



ESCUELA DE DOCTORADO
INTERNACIONAL DE LA USC

Aldo Benito
Romero Ortega

Tesis doctoral

El tratamiento mediático de los periódicos El Comercio y El Diario sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005

Santiago de Compostela, 2023

TESIS DE DOCTORADO

**EL TRATAMIENTO
MEDIÁTICO DE LOS
PERIÓDICOS *EL COMERCIO* Y
EL DIARIO SOBRE EL
MOVIMIENTO INDÍGENA COMO
ACTOR POLÍTICO EN ECUADOR
ENTRE 1990-1995 Y EN
BOLIVIA ENTRE 2000-2005**

Aldo Benito Romero Ortega

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
PROGRAMA DE DOCTORADO EN COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN CONTEMPORÁNEA



DECLARACIÓN DEL AUTOR/A DE LA TESIS

D./Dña. **Aldo Benito Romero Ortega**

Título de la tesis: **El tratamiento mediático de los periódicos El Comercio y El Diario sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005**

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento y declaro que:

- 1) La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.
- 2) De ser el caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.
- 3) Confirmando que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.
- 4) La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide la versión impresa con la presentada en formato electrónico.

Y me comprometo a presentar el Compromiso Documental de Supervisión en el caso que el original no esté depositado en la Escuela.

En **Quito, 14 de abril de 2023**





AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR/TUTOR DE LA TESIS

D./Dña. **José Miguel Túñez López**

En condición de: **Tutor/a y director/a**

Título de la tesis: **El tratamiento mediático de los periódicos El Comercio y El Diario sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005**

INFORMA:

Que la presente tesis, se corresponde con el trabajo realizado por D/Dña **Aldo Benito Romero Ortega**, bajo mi dirección/tutorización, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director/tutor de esta no incurre en las causas de abstención establecidas en la Ley 40/2015.

En **Quito, 14 de abril de 2023**



Dedicatoria:

A Benedetta y Flor... y a la parte de mi historia que se resistió al olvido.

Agradecimientos:

A mi familia, a José Miguel Túñez López y al grupo de investigación Medios, Comunicación y Cultura del Programa de Comunicación Social de la Universidad Mariana de Colombia.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL	13
ÍNDICE DE FIGURAS.....	16
ÍNDICE DE TABLAS	17
ÍNDICE DE IMÁGENES	18
ÍNDICE DE CAPTURAS DE PANTALLA	18
PRESENTAZIONE.....	21
I. COORDENADAS DE LA INVESTIGACIÓN	27
1.1 Planteamiento del Problema	27
1.2 Justificación	28
1.3 Objetivos	29
1.3.1 Objetivo general	29
1.3.2 Objetivos específicos.....	29
1.4 Preguntas de investigación.....	30
1.5 Caracterización del área de estudio	30
1.6 Introducción al diseño metodológico.....	31
1.7 Definición del objeto de estudio	31
1.8 Enfoque metodológico	31
1.8.1 Investigación cualitativa	31
1.8.2 Investigación cuantitativa	32
1.8.3 Enfoque cualitativo	32
1.9 Operacionalización de la metodología.....	33
1.10 Determinación de la población y del tamaño de muestra	34
1.11 Descripción de la metodología.....	36
1.12 Plan de recolección de información y corpus del análisis	39

1.13 Procesamiento de resultados	41
II. LOS MEDIOS EN LA SOCIEDAD	45
2.1. Papel de los medios de comunicación en la sociedad.....	45
2.2. De la agenda setting al framing: “de los medios a las mediaciones”	48
2.2.1. Aspectos teóricos de la agenda setting.	49
2.2.1.1. Tipos de agenda: límites y aportes de una relación en construcción.	54
2.2.1.2. Agenda setting y medios de comunicación.....	57
2.2.2. La teoría del encuadre (framing) en comunicación.....	58
2.2.2.1. La construcción del encuadre	63
2.3. La noticia como una construcción social	65
2.4. La prensa como actor del sistema político. El poder de los mass media	67
III. EL CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y MEDIÁTICO.....	75
3.1. La emergencia de los pueblos indígenas en América Latina como nuevos actores políticos y sociales en nuestra “Abya Yala”	75
3.2. Características geopolíticas y culturales de la República del Ecuador	78
3.3. Características geopolíticas y culturales del Estado Plurinacional de Bolivia	82
3.4. Transformaciones políticas del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia. El movimiento indigenista como actor étnico-político nacionalista.....	86
3.4.1. Ecuador entre 1990 y 1995. La unión del movimiento indígena y la construcción de un sujeto político.....	89
3.4.2. Bolivia de 2000-2005: el Pacto de Unidad y la participación política de los indígenas.....	91
3.5. La presencia indígena en los medios de comunicación de Ecuador y Bolivia. El derecho a la comunicación y la participación en los medios.	94
3.6. Los periódicos: El Comercio en Ecuador y El Diario en Bolivia. Reseña.	97
IV. ANTECEDENTES SOBRE EL TRATAMIENTO MEDIÁTICO DE LOS PERIÓDICOS EL COMERCIO Y EL DIARIO	103
4.1 Análisis de la situación de los pueblos indígenas en Ecuador reflejada por el periódico El Comercio en el período 1990-1995.	103
4.1.2 Interpretación de contenido.....	104

4.1.3 Regularidades.....	115
4.1.4 Análisis de las imágenes del periódico El Comercio en el periodo 1990 – 1995	117
4.1.5 La mirada de El Comercio sobre el movimiento indígena	123
4.2 Análisis de la situación de los pueblos indígenas en Bolivia reflejada por el periódico El Diario en el período 2000-2005.....	124
4.2.1 Interpretación de contenido.....	125
4.2.2 Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso	129
4.2.3 Regularidades	135
4.2.4 Análisis de las formas de levantamiento del movimiento indígena reflejada por el periódico El Diario en el período (2000-2005).....	137
4.2.5 Las imágenes del periódico El Diario en el período 2000- 2005	139
4.2.6 La mirada de El Diario al movimiento indígena	147
V. RESULTADOS.....	151
5.1 Diferencias y semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990-1995 en Ecuador y 2000- 2005 en Bolivia; otorgada por el periódico El Comercio y El Diario respectivamente.....	151
5.1.1 Análisis comparativo de textos, documental y descriptivo de la matriz	151
5.1.2 Semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990-1995 en Ecuador y 2000- 2005 en Bolivia; otorgada por el periódico El Comercio y El Diario.....	156
5.1.2.1 Factores Causales	156
5.1.2.2 Dominio del medio.....	156
5.1.2.3 Propositiones implícitas.....	156
5.1.2.4 Interpretación de contenido	156
VI. CONCLUSIONI	167
6.1 Dificultades o problemas de investigación.....	172
6.2 Futuras líneas de investigación	172
Referencias bibliográficas.....	175

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Operacionalización metodológica.	34
Figura 2. Tamaño de muestra de noticias publicadas en Ecuador.	35
Figura 3. Tamaño de muestra de artículos publicados en Bolivia.	35
Figura 4. Diagrama del proceso de búsqueda.	39
Figura 5. Naturaleza del proceso cualitativo de recolección de datos.	40
Figura 6. Principales elementos del proceso de la agenda setting.	55
Figura 7. Distribución por temas de las noticias publicadas por el periódico El Comercio, en el período 1990-1995.	106
Figura 8. Noticias publicadas por el periódico El Comercio, en el período 1990- 1995, en torno a la acción de los líderes del movimiento y sus acciones.	106
Figura 9. Tratamiento mediático del periódico El Comercio sobre lucha de los pueblos indígenas por su reconocimiento social en Ecuador, de 1990-1995.	115
Figura 10. Distribución por temas de las noticias publicadas por el periódico El Diario, en el período 2000- 2005.	126
Figura 11. Notas de prensa emitidas por el periódico El Diario, en el período 2000- 2005, en torno a la acción de los líderes del movimiento y sus acciones.	127
Figura 12. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico El Diario del levantamiento indígena en Bolivia de 2000-2005.	136
Figura 13. Recolección y análisis de datos en la investigación cualitativa con el programa de computación ATLAS.ti versión 8.	138
Figura 14. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico El Comercio, sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995.	152
Figura 15. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico El Diario, sobre el movimiento indígena como actor político en Bolivia entre los años 2000 y 2005.	153
Figura 16. Caracterización del tratamiento mediático de los periódicos El Comercio y El Diario, sobre el movimiento indígena como actor político.	155
Figura 17. Etapas de análisis de los resultados finales.	160

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Descripción del área de estudio.....	31
Tabla 2. Matriz de foto – análisis.....	38
Tabla 3. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	38
Tabla 4. Tipos de agenda.....	56
Tabla 5. Capítulos y artículos destinados a garantizar la participación política indígena.	85
Tabla 6. Organizaciones políticas indígenas reconocidas por la OEP.....	85
Tabla 7. Consulta de noticias publicadas por año correspondiente al período 1990-1995.	103
Tabla 8. Selección de la muestra.....	105
Tabla 9. Matriz de foto – análisis.....	107
Tabla 10. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio:.....	108
Tabla 11. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio.....	109
Tabla 12. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio:.....	110
Tabla 13. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso....	111
Tabla 14. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso....	112
Tabla 15. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso...	113
Tabla 16. Análisis de las noticias publicadas del periódico El Comercio.....	114
Tabla 17. Consulta de artículos por año correspondiente al período 2000-2005.....	124
Tabla 18. Selección de la muestra.....	126
Tabla 19. Matriz de foto – análisis.....	127
Tabla 20. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	129
Tabla 21. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	130
Tabla 22. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	131
Tabla 23. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	132
Tabla 24. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	133
Tabla 25. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.....	134
Tabla 26. Análisis de las notas del periódico.	135
Tabla 27. El proceso de creciente acceso a la política de los pueblos indígenas en Bolivia en el período 2000- 2005.	137
Tabla 28. Resumen de la muestra final.	151
Tabla 29. Resultados obtenidos en el análisis mediático relocalizados a los periódicos.	157
Tabla 30. Artículos consultados del período 2000- 2005.....	159
Tabla 31. Análisis del contenido de los artículos.....	161

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. El Comercio anuncia ruptura de diálogo entre oficialismo e indígenas.....	117
Imagen 2. Se anuncia que la lucha continúa.	118
Imagen 3. Empieza una gran marcha organizada por el movimiento indígena, con la cual no están de acuerdo todos los sectores.....	119
Imagen 4. Con grandes letras, la palabra “indigenismo” invita al lector a hacer una revisión de la problemática de este sector durante aquella época.	120
Imagen 5. Dirigentes de la Conaie anuncian el inicio de movilizaciones contra decretos implementados.	121
Imagen 6. Titular de El Comercio de mayo de 1995, donde se resta protagonismo a protestas indígenas.	122
Imagen 7. Titular de El Diario anunciado el XII Congreso de la COB.	140
Imagen 8. Publicación de El Diario de 2001.	141

ÍNDICE DE CAPTURAS DE PANTALLA

Captura de pantalla 1. El Movimiento al Socialismo se va quedando solo.	142
Captura de pantalla 2. El Diario anuncia que el Gobierno debería ceder ante Evo.....	143
Captura de pantalla 3. Se acusa a la dirigencia de la COB de buscar protagonismo dentro del escenario político boliviano.	144
Captura de pantalla 4. El Diario anuncia del pesimismo que ronda en filas del MAS antes de las elecciones presidenciales del 18 de diciembre de 2005.....	145
Captura de pantalla 5. Empiezan las primeras preocupaciones tras al arribo de Morales al poder.....	146

*E*ccuador e Bolivia hanno sperimentato inquietanti cambiamenti politici e sociali che hanno riconfigurato le loro strutture interne negli ultimi decenni. Alcuni di quelli -forse i più trascendentali- sono stati un'estensione dell'originario “*problema indígena*”², che, secoli dopo, non è stato ancora risolto, e sebbene storiograficamente ci siano stati registrati innumerevoli eventi promossi da gruppi indigeni che reclamavano i loro bisogni, è stato relativamente di recente che queste lotte hanno raggiunto rilevanti sfumature sociali e mediatiche.

Durante questo processo, un fattore predominante che ha influenzato le azioni del movimento indigeno è stato il seguito che i media (nel nostro caso, i giornali *El Comercio* dall'Ecuador ed *El Diario* dalla Bolivia) hanno dato alla loro lotta, e da virtù da ciò, sono stati selezionati come materiale di studio in questa tesi di dottorato per capire come è stato il trattamento che hanno riservato alla causa delle nazionalità originarie.

Questa ricerca si propone di analizzare il modo in cui i suddetti giornali hanno ritratto il movimento indigeno in due sessenni: *El Comercio* dal 1990 al 1995, ed *El Diario* dal 2000 al 2005. Per farlo, iniziamo con il Capitolo I dove si fa il riesame della definizione del problema, si definiscono gli obiettivi e si approfondisce l'approccio metodologico attraverso la procedura di analisi che ci permette di conoscere e descrivere non solo ciò che viene detto da un emittitore di determinati discorsi, ma anche di visualizzare il contesto e la situazione in cui sono esposti. All'interno di questo quadro, questa sezione è divisa in tre gruppi in cui sono descritti la metodologia e i metodi di ricerca. La prima sezione descrive l'area di studio in cui è stata condotta la ricerca. La seconda sezione si concentra sulla descrizione metodologica, gli strumenti, campione i metodi di ricerca qualitativa adottati in questo studio; e la terza e ultima sezione descrive il processo di ricerca, inclusi i criteri, le procedure e gli schemi utilizzati, il rapporto dei quesiti di ricerca con l'obiettività dello studio, nonché il processo di raccolta, visualizzazione, tematica dei dati raccolti ed elaborazione di risultati. .

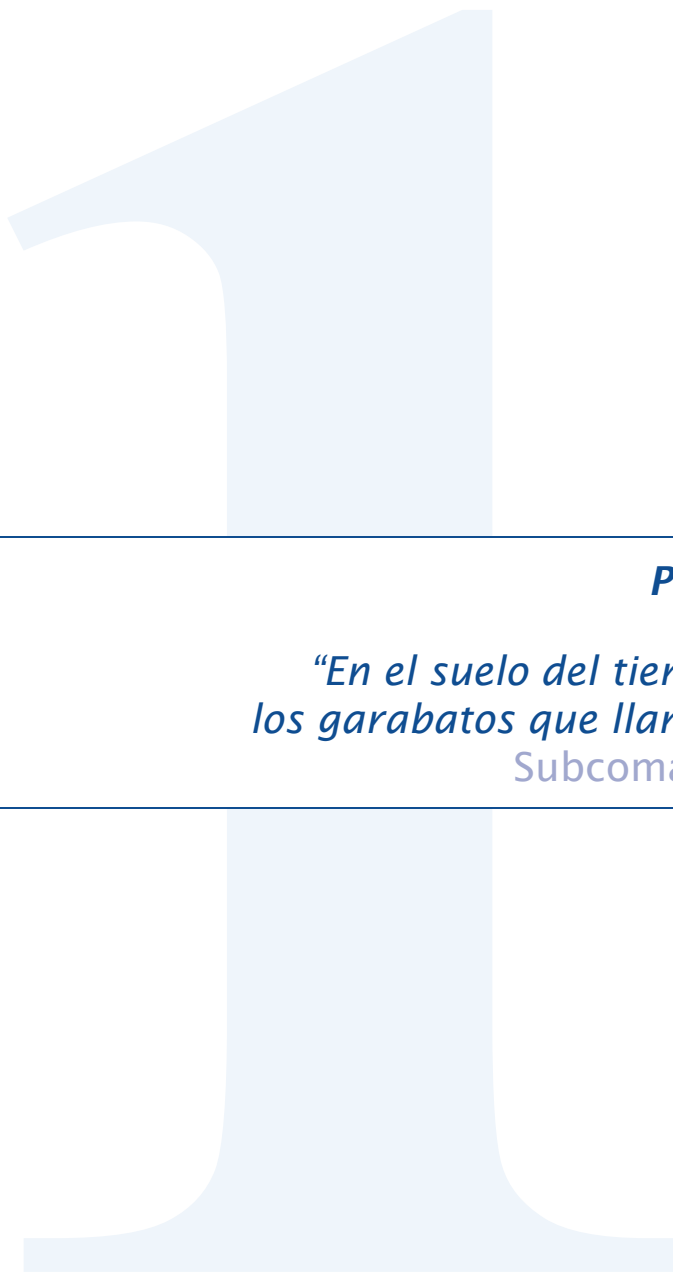
Dopo, nel Capitolo II, si procede a delineare il quadro teorico che ci fornisce una base epistemologica su cui verranno affrontati vari elementi relativi al tema prescelto. Successivamente, il Capitolo III permette di conoscere il contesto sociale, politico ed economico di questi due paesi, lasciando il posto al Capitolo IV dove viene descritto lo sfondo sul trattamento mediatico dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* nei periodi assegnati. Nel capitolo V dei risultati sono state evidenziate le differenze e le somiglianze riscontrate negli scenari descritti e, poi, nel Capitolo VI vengono dettagliate le conclusioni, i problemi riscontrati e le future linee di ricerca che sono state raggiunte dopo un'analisi approfondita e dedicata.

¹ Disponibile in spagnolo nell'allegato 11.

² Durante il periodo di fondazione, era una risorsa discorsiva comune tra i *creoli* accusare i popoli originari di un ostacolo al progresso e allo sviluppo a cui aspiravano, motivo per cui lo chiamavano il “*problema indígena*”.

Vale la pena ricordare che tra i criteri di selettività che l'autore di questa ricerca ha considerato, vi sono il prestigio e la traiettoria che caratterizza i media analizzati sia in Ecuador che in Bolivia. Inoltre, serve come occasione per chiarire che le notizie pubblicate e che sono state selezionate come materiale per questa analisi, hanno finalità documentarie e senza scopo di lucro, pertanto l'intenzione del ricercatore non è quella di ottenere alcun ritorno economico o sottrarre credibilità dalle azioni dei giornali analizzati.

Occorre infine precisare che, per l'uso di sigle e acronimi, il dottorando ha preso a riferimento il "Diccionario panhispánico de dudas de la Real Academia Española", e nel caso delle notizie di *El Diario* ha utilizzato materiale dalle edizioni digitali a causa dell'inaccessibilità delle pubblicazioni a stampa dopo l'anno 2001. Per inciso, sono state utilizzate APA Standards 6 Edition, poiché era l'edizione corrente nell'anno in cui questo lavoro è iniziato (2017).



PRIMERA PARTE

*“En el suelo del tiempo, escribimos
los garabatos que llamamos historia”*
Subcomandante Marcos

I. COORDENADAS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del Problema

La lucha de los movimientos indígenas en América Latina ha estado marcada por la aparición de fenómenos sociales disruptivos y desafiantes para los espacios políticos y mediáticos en las últimas décadas. En el caso de Ecuador y Bolivia, la fuerza que han tomado los sectores sociales se ha visto reforzada por un cúmulo de eventos y procesos coyunturales (políticos, económicos y sociales) que han derivado en cambios sustanciales bajo la noción de un “Estado plurinacional”. Se podría decir que desde el levantamiento popular de 1990 en Ecuador (con su consigna “nada solo para los indios”) y las marchas del 2000 en Bolivia (producto de la “Guerra por el agua”); ha surgido un despertar de la movilización indígena que ha permitido a los pueblos y nacionalidades originarias cuestionar a la partidocracia, el caudillismo, los sistemas hegemónicos y oligárquicos de distintas formas y sin precedentes dentro de su historia.

Contextualmente hablando, los sistemas de poder en ambos países no han representado e interpretado los intereses de los sectores excluidos de la sociedad, y esto ha generado levantamientos masivos que han tenido alta repercusión en las esferas social y mediática. En el caso de Bolivia, la tendencia represiva del Estado y la “democracia pactada”, condicionaron el accionar del movimiento y se vieron obligados a buscar aliados para la ejecución de reformas; en el de Ecuador, la vieja partidocracia y un sistema opresor, condujeron a los grupos indígenas a priorizar mecanismos de protesta que dificultaron llegar a acuerdos con el Gobierno.

Bajo esta premisa, fue en el período 1990 – 1995, donde la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) en Ecuador y del 2000 – 2005 la Cidob (Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente de Bolivia) en Bolivia donde se originó el mayor éxito político de estos movimientos, debido en parte a la capacidad de combinar discursos pluriculturales con tácticas que enfatizaban tanto la impugnación como la negociación. La cosmovisión indígena y los distintos escenarios de conmoción social han permitido el desarrollo de una corriente que tiene como objetivo implementar una alternativa política multicultural donde la educación bilingüe, los derechos colectivos y las agendas de desarrollo con identidad pluricultural sean eje de su accionar. Estos sucesos, han permitido que el movimiento indígena obtenga representaciones en el Estado (a nivel de municipios, legislaturas regionales y nacionales, ministerios, vicepresidencia e incluso la presidencia en el caso de Bolivia, por citar algunos ejemplos).

Además, se ha podido evidenciar que los movimientos por los derechos indígenas se han fortalecido en paralelo e interconectados con importantes desarrollos estructurales (como el cambio de políticas neoliberales, por citar un ejemplo) a nivel nacional e internacional, lo que plantea interrogantes sobre la interacción entre la política y el tratamiento mediático a estos grupos sociales. Desde este enfoque, es necesario volcar la mirada hacia la función que cumplen los medios de comunicación para referir la importancia y capacidad de influencia que tienen estos sobre la ciudadanía y la opinión pública.

En este sentido, se podría decir que el tema del levantamiento indígena se ha abordado de manera diferente en estos dos escenarios, sin embargo, las perspectivas de impugnar el poder mediático pueden parecer hoy más pequeñas que nunca. Los lectores notan una combinación de tendencias periodísticas globales que han disminuido la cantidad, calidad y diversidad del contenido político en los medios en comparación con otros años. Bolivia y Ecuador no han sido la excepción a esta tendencia o dilema que enfrentan los medios de comunicación al abordar temas de coyuntura política, pues los mismos han sido elementos básicos de comparación y evaluación en el tratamiento mediático que se les da a menudo a estos sucesos.

A pesar de estos contrastes, está claro que el accionar de las organizaciones políticas indígenas fue determinante dentro de los procesos políticos, económicos y democráticos de estas dos naciones. Sin embargo, desde estos puntos de vista, cabe preguntarse: ¿Cómo se reflejó el accionar de los movimientos indígenas en los medios de comunicación en Ecuador entre 1990 y 1995; y en Bolivia entre los años 2000 y 2005?, toda vez que fueron esas dos etapas decisivas en el desarrollo de los movimientos sociales en las dos naciones andinas.

1.2 Justificación

Examinar, conocer y comprender cómo los movimientos indígenas pudieron desafiar los términos y sistemas de gobierno en Ecuador y Bolivia es de suma importancia en este estudio; sin embargo, identificar como el poder mediático surge, trata y discute ese tipo de sucesos en los distintos escenarios políticos (como los levantamientos indígenas, por ejemplo) resulta aún más significativo; si se considera a la democracia, al poder político y mediático como actores principales de los hechos.

Se podría decir que una prensa independiente es probablemente una de las instituciones más eficaces para descubrir, revelar y expresar irregularidades o sucesos coyunturales de un determinado evento. Sin embargo, su mal manejo también podría convertir a este actor en una institución desprestigiada, de ahí la idea e importancia del poder mediático y su influencia en la opinión social. En este marco, los países con una libre prensa deberían, por lo tanto, comunicar los eventos noticiosos al pueblo sin distorsiones o manipulación, en virtud de su postura imparcial y en beneficio de la colectividad.

A través del análisis de contenido comparativo de los mecanismos de participación establecidos en Ecuador y Bolivia y descritos por los periódicos *El Comercio* y *El Diario* respectivamente, este estudio intentará explorar bajo qué condiciones es más probable que dichos mecanismos profundicen o socaven la democracia desde el accionar informativo – periodístico. Si bien los componentes informales de participación desarrollados en estos países han producido -aunque de manera imperfecta- importantes beneficios democráticos que favorecieron la concentración del poder político, también es cierto que han contribuido al estrangulamiento de las instituciones representativas mediante el desarrollo de grupos sociales dominados por el

Gobierno. A la luz de los hechos sobre el tratamiento mediático hacia dichos mecanismos, este trabajo contribuye a una mejor comprensión de los acontecimientos, acciones y sucesos asociados con los levantamientos y protestas indígenas en las dos naciones andinas.

En este sentido, la presente investigación explora y analiza implícita y explícitamente las condiciones desiguales y comunes que describen los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre los levantamientos indígenas durante los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia; así como los contextos contrastantes que han producido diferentes patrones de acción política en estos períodos.

Si bien esta posición está sujeta a debate, este documento sugiere analizar a las organizaciones indígenas en estas dos naciones desde el análisis ideológico – periodístico, representación gráfica e ilustrativa (Foto – análisis) de los distintos escenarios políticos hasta el estudio de discurso y relato otorgado por estas instituciones, considerando a estos dos movimientos como actores más centrales en la política de encuentros de desarrollo para los pueblos indígenas. Gran parte de este estudio descansa en el tratamiento mediático y la veracidad de los hechos que describieron estos sucesos.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

- Caracterizar el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.

1.3.2 Objetivos específicos

- Describir los antecedentes del tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.
- Identificar los contenidos de los trabajos periodísticos de *El Comercio* y *El Diario* que abordaron la lucha sociopolítica de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia en estos períodos, respectivamente.
- Determinar las categorías otorgadas por los periódicos de *El Comercio* y *El Diario* durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia.

- Analizar las expresiones visuales y narrativas de los periódicos de *El Comercio* y *El Diario* a lo largo de las marchas y levantamientos indígenas en Ecuador entre 1990 – 1995 y Bolivia en los años del 2000 al 2005 como actores políticos respectivamente.
- Comparar los contenidos de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* que abordaron el tema del movimiento indígena, para poder determinar los diferentes enfoques en los dos países.

1.4 Preguntas de investigación

Ante lo señalado surgen las preguntas de la investigación:

¿Cuáles fueron los antecedentes sobre el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005?

¿Cuál fue el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995, y en Bolivia entre los años 2000 y 2005?

¿Qué tipo de contenidos caracterizaron a las publicaciones de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* que abordaron el tema del movimiento indígena tanto en Ecuador, entre 1990-1995 como en Bolivia, en los años del 2000 al 2005?

¿Cómo se ilustraron y describieron las publicaciones de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia?

¿Cuáles fueron las diferencias y semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia; otorgados por los periódicos *El Comercio* y *El Diario* respectivamente?

1.5 Caracterización del área de estudio

El presente estudio se llevó a cabo en dos etapas: la primera desde el sustento documental detallado por el aspecto literal, publicitario, contextual, visual y argumentativo del objeto de estudio y efectuada en hemerotecas de los periódicos analizados (En Quito, Ecuador, y La Paz, Bolivia), y la segunda, realizada en el campo de acción del investigador planteado en base a la metodología evaluativa – analítica y definido por el análisis documental y de contenido. A continuación, en la Tabla 1 se describe la localización del lugar donde se realizó la presente investigación.

Tabla 1. Descripción del área de estudio.

Directorio	Descripción
Cantón	Quito
Parroquia	Jipijapa
Dirección	Av. Eloy Alfaro y Frutillas

Fuente: Elaboración propia.

1.6 Introducción al diseño metodológico

La presente investigación se ancló en el modelo crítico-propositivo. El tratamiento utilizado se dirige a recabar la fuente y someterla a un análisis descriptivo, para establecer la esencia de la anomalía causa-efecto respaldado en su marco teórico. Se trata de una revisión crítica porque discute los esquemas que moldean la investigación, es decir, propositivo en cuanto la investigación no solamente actúa desde un rol pasivo de los fenómenos estudiados, sino que también plantea expectativas de solución, ejecuta y evalúa en un clima de agrupación y pro-acción (Carvajal, 2016).

1.7 Definición del objeto de estudio

Se considerará como público objetivo a especialistas de entidades públicas relacionados con el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.

1.8 Enfoque metodológico

1.8.1 Investigación cualitativa

Este tipo de enfoque tiene un uso multidisciplinar, y pone énfasis particular en los elementos humanos de las ciencias sociales y naturales. En contextos menos académicos, las áreas de aplicación incluyen investigación y demostraciones de servicios por parte de organizaciones sin fines de lucro (Ron, 2017).

El objetivo de un proyecto de investigación con enfoque cualitativo puede ajustarse a los diferentes antecedentes disciplinarios. Los métodos cualitativos son mejores para investigar muchas de las preguntas sobre por qué y cómo de la experiencia humana, para tomar una decisión, por ejemplo (no solo qué, dónde, cuándo o “quién”). Aportan una base sólida en el campo de la sociología para entender los programas gubernamentales y sociales. La investigación

cualitativa es ampliamente utilizada por los investigadores en ciencias políticas, trabajo periodístico, social y educación (Ron, 2010).

1.8.2 Investigación cuantitativa

Se utiliza para cuantificar actitudes, opiniones, comportamientos y otras variables definidas, y para generalizar resultados de una población de muestra más grande. Los métodos de recopilación de datos cuantitativos son mucho más estructurados que los métodos de recopilación de datos cualitativos. Para Laura Casares en su libro “Técnicas actuales de investigación documental” explica que las ciencias sociales, y en ocasiones en otros campos, la investigación cuantitativa es la investigación empírica sistemática de fenómenos observables mediante técnicas estadísticas (Casares, 2008)


Roldán M., en su libro “Como hacer un proyecto de investigación” explica que los datos cuantitativos son todos los datos que están en forma numérica, como estadísticas, porcentajes (Roldán, 2015).

1.8.3 Enfoque Cualitativo

La investigación cualitativa produce información solo sobre los casos particulares estudiados y las conclusiones más generales son solo hipótesis. Se pueden usar métodos cuantitativos para verificar cuál de esas hipótesis es verdadera.

Método de Observación: La investigación observacional se define como el método de visualización y registro de las acciones y comportamientos de los participantes. Se describe como un método de observación sistemático, lo que implica que las técnicas de observación son procedimientos razonables y replicables para que la investigación pueda reproducirse (Rodríguez, 2010).

Generalización: La generalización, que es un acto de razonamiento que implica extraer inferencias amplias de observaciones particulares, es ampliamente reconocida como un estándar de calidad en la investigación cuantitativa, pero es más controvertida en la investigación cualitativa (Ron, 2010).

 Según Francisco Ron en su libro “Metodología de la Investigación”, la investigación cualitativa es principalmente investigación exploratoria y también se usa para descubrir tendencias

en pensamientos y opiniones, y profundizar en el problema. Los métodos de recolección de datos cualitativos varían utilizando técnicas no estructuradas o semiestructuradas. Algunos métodos comunes incluyen grupos focales (discusiones grupales), entrevistas individuales y participación / observaciones. El tamaño de la muestra es típicamente pequeño, y los encuestados se seleccionan para cumplir con una cuota dada. (Ron, 2010)

Para Víctor Hugo Rodríguez en su libro “Metodología de la Investigación”, la investigación cuantitativa se utiliza para cuantificar el problema mediante la generación de datos numéricos o datos que se pueden transformar en estadísticas utilizables. Se utiliza para cuantificar actitudes, opiniones, comportamientos y otras variables definidas, y para generalizar resultados de una población de muestra más grande (Rodríguez, 2010). A partir de lo expuesto y a los fines del presente trabajo, se considera que tanto la investigación cualitativa como la cuantitativa resultan importantes al momento de procesar la información que permita establecer la situación actual del tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.

1.9 Operacionalización de la metodología

La operacionalización metodológica implica evaluar la viabilidad del estudio a través de la relación comparativa de las estructuras propias de la investigación, es decir, tener en cuenta los objetivos, las preguntas, metodología y la naturaleza misma del problema de investigación; en una dependencia conjunta, lo que involucra la valoración y análisis intrínseco y extrínseco de la matriz de congruencia o consistencia del estudio en todos sus aspectos (Figura 1). En este sentido, el análisis determina la operacionalidad de la metodología, la relación de estas y la congruencia del estudio. Se comprueba si los objetivos, preguntas de investigación y metodología poseen una dependencia entre sí y una analogía con respecto a la problemática. Para ello, se responde a varias interrogantes, como: ¿Qué objetivos se relacionan con qué pregunta de investigación? ¿Los objetivos responden las interrogantes de investigación?, y si es así ¿qué metodologías se emplearían para satisfacer y cumplir todas las preguntas y objetivos de investigación? Frente a esto, es imprescindible cuestionar y testar continuamente todo el proceso de forma concreta y clara. A continuación, en la Figura 1 se muestra con mayor claridad el análisis propuesto que se empleó para cubrir en su totalidad la objetividad del presente estudio.

Figura 1. Operacionalización metodológica.

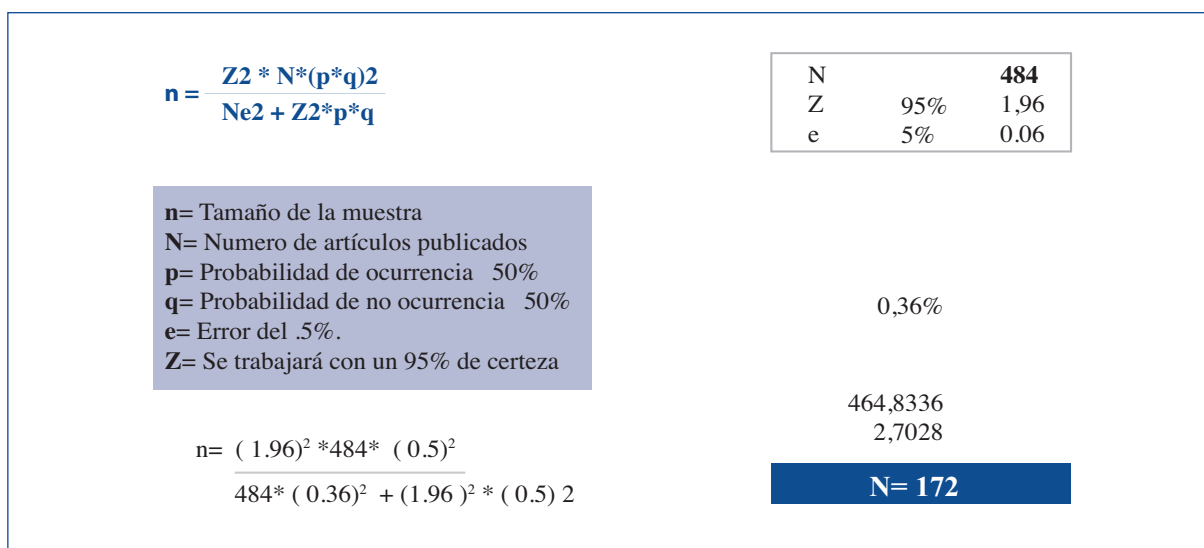
OBJETIVOS		Operacionalización metodológica	
GENERAL			
<p>Caracterizar el tratamiento mediático de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.</p>			
ESPECÍFICOS		PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	
<p>Describir los antecedentes del tratamiento mediático de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005.</p>	<p>¿Cuáles fueron los antecedentes sobre el tratamiento mediático de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005?</p>	MÉTODOS E INSTRUMENTOS	
<p>Identificar los contenidos de los trabajos periodísticos de <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> que abordaron la lucha sociopolítica de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia en estos períodos, respectivamente.</p>	<p>¿Cuál fue el tratamiento mediático de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995, y en Bolivia entre los años 2000 y 2005?</p>	<p>Revisión y análisis documental</p>	
<p>Determinar las categorías otorgadas por los periódicos de <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia.</p>	<p>¿Qué tipo de contenidos caracterizaron a las publicaciones de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> que abordaron el tema del movimiento indígena tanto en Ecuador, entre 1990-1995 como en Bolivia, en los años del 2000 al 2005?</p>	<p>Revisión y análisis documental: Criterios de selección, fichas de trabajo, notas.</p>	
<p>Analizar las expresiones visuales y narrativas de los periódicos de <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> a lo largo de las marchas y levantamientos indígenas en Ecuador entre 1990 – 1995 y Bolivia en los años del 2000 al 2005 como actores políticos respectivamente.</p>	<p>¿Cómo se ilustraron y describieron las publicaciones de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia?</p>	<p>Hermenéutica y análisis de contenido y discurso: Matriz de análisis.</p>	
<p>Comparar los contenidos de los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> que abordaron el tema del movimiento indígena, para poder determinar los diferentes enfoques en los dos países.</p>	<p>¿Cuáles fueron las diferencias y semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia; otorgados por los periódicos <i>El Comercio</i> y <i>El Diario</i> respectivamente?</p>	<p>Análisis de contenido, foto-análisis y descriptivo: Matriz de análisis, bitácora de observación.</p>	
		<p>Análisis comparativo de textos, documental y descriptivo: Matriz de análisis.</p>	

Fuente: Elaboración propia.

1.10 Determinación de la población y del tamaño de muestra

Para la presente investigación, se recolectó un total de 1.083 noticias publicadas por los periódicos *El Comercio* y *El Diario*, correspondiendo 484 unidades para el primero y 599 para el segundo. Para obtener la muestra, se utiliza la fórmula para universos finitos y se obtuvieron los siguientes resultados:

Figura 2. Tamaño de muestra de noticias publicadas en Ecuador.



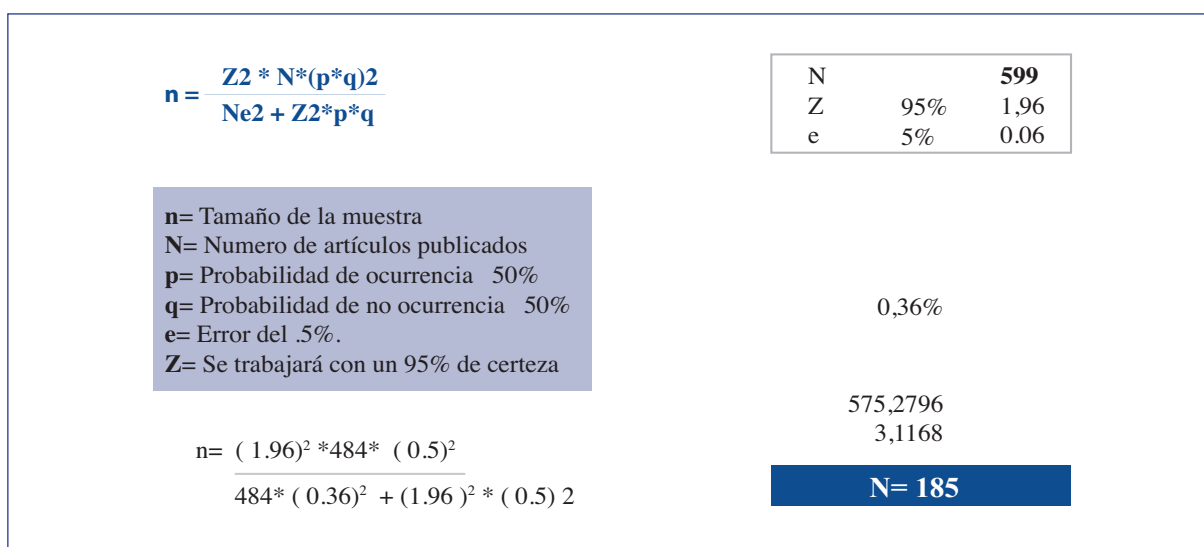
Fuente: Ron (2010)

Fuente: Elaboración propia.

La investigación cuantitativa consideró como público objetivo a especialistas relacionados con el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005. Para el caso de Ecuador para los años 1990 – 1995 se han publicado 484 noticias, constituyendo este el universo y el tamaño de la muestra n= 172 artículos para establecer una caracterización del tratamiento mediático a través del periódico *El Comercio*.

Figura 3. Tamaño de muestra de artículos publicados en Bolivia.

Fuente: (Carvajal, 2016)



Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de Bolivia entre los años 2000 al 2005 se han publicado 599 artículos, constituyendo este el Universo y el tamaño de la muestra $n= 185$ artículos para establecer una caracterización del tratamiento mediático a través del periódico *El Diario*, sobre el movimiento indígena como actor político en Bolivia entre 2000-2005.

1.11 Descripción de la metodología

Para este estudio en particular, se eligió el análisis documental ya que brinda la oportunidad de analizar la información recopilada por un grupo o medio determinado, dada su naturaleza (cualitativa); se utilizó una metodología de análisis de contenido. Este análisis implica el examen completo de cualquier pieza de comunicación humana escrita o visual, como las que aparecen en revistas, periódicos, comerciales de televisión, pinturas, discursos, novelas y muchos otros. El propósito de este es estudiar la comunicación escrita de los seres humanos de una manera discreta, imparcial y objetiva.

El análisis de contenido permitió estudiar el comportamiento social sin influir en él. En lugar de presentar los detalles de un conjunto de mensajes, la metodología comprende conclusiones que podrían generalizarse o contextualizarse en otras. Por extensión, el análisis de contenido permite al investigador descifrar qué se comunica, por qué se comunica y con qué efectos (Babbie, 2004). Esto puede reconocerse por la apariencia del proceso de codificación, que implica colocar datos codificados en categorías clave. Una vez que los datos se convierten en segmentos, se selecciona y analiza una muestra aleatoria. La muestra aleatoria forma la base para el estudio de análisis de contenido, posteriormente estos se compilan para ser representados en formato de tablas o gráficos, para ello se utilizan varias herramientas de análisis estadístico para ilustrar tendencias y patrones específicos (en nuestro caso el software ATLAS.ti 8).

Los enfoques cualitativos del análisis de contenido tienen su génesis en la teoría literaria, las ciencias sociales y la teoría crítica (Creswell, 2003). Además, los enfoques cualitativos tienen varias características en común: (1) requieren una lectura completa de pequeñas cantidades de material textual, (2) requieren la interpretación de textos en nuevas narrativas, (3) los analistas reconocen que están trabajando dentro de contextos hermenéuticos que son paralelos a su comprensión social y cultural de los textos y (4) no conllevan hipótesis de partida, sino que “se limita a preguntar” (Pita, S., & Pértegas, S, 2002, p. 78) ; sin embargo, estas (hipótesis) “se generan (...) al final” del estudio (Amaiquema, F et al , 2019, p. 359). Hay cinco formas distintas de análisis de contenido cualitativo: análisis del discurso, análisis social constructivista, análisis retórico, análisis de contenido etnográfico y análisis de conversación (Krippendorff, 2018).

Para los propósitos de este estudio, el análisis crítico del discurso (ACD) también se utilizó para identificar la presencia de temas clave en una muestra de textos, lo cual permitió participar simultáneamente en un proceso de autorreflexión y una exploración de cómo los levantamientos indígenas surgieron, desarrollaron y levantaron la voz dentro de un poder antidemocrático; a través del texto escrito de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* en los períodos 1990 – 1995

en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia. Según Van Dijk (2001), el ACD trata inherentemente de rechazar la noción de que la investigación no tiene valores, pero está influenciada por las estructuras sociales predominantes que se reproducen en las interacciones sociales. Esto permite ubicar al discurso en contextos históricos, culturales y políticos específicos, así como la posibilidad de reconocer explícitamente el papel del poder social en un determinado contexto.

Conjuntamente, se empleó la “metodología de la hermenéutica profunda” propuesta por (Thompson, J, 1993), considerando en primer lugar, la fase socio-histórico, como dimensión analítica de un complejo proceso interpretativo (Thompson, J, 1993, p. 407); la cual conlleva o comprende la reconstrucción de las condiciones sociales e históricas de la producción, la circulación y recepción de las formas simbólicas. En segundo lugar, el análisis de contenido de trabajos periodísticos que abordaron el tema indigenista en los medios ya mencionados. Esta metodología consiste en el análisis desde tres dimensiones: referencial, enunciativa y estructural, defendiendo como dimensión a un enfoque desde el cual se observa un objeto, es decir, enunciativa a “lo que se dice: aquello de lo que se habla”; y determinado por la relación existente entre el discurso y la verdad subjetiva, o en todo caso a la información que no siempre es reflejo fiel de la realidad, sino más bien como “una construcción resultante de un proceso de mediación que realiza el emisor” de la nota del medio de comunicación (Mata, M., & Scarafia 1993, p. 32. 37).

La última fase del análisis de contenido se retoma bajo la metodología de la hermenéutica profunda, describiendo un proceso sustancial de análisis: la interpretación, la cual se refiere en síntesis a la construcción creativa de un significado posible. Al explicar lo que se representa o lo que se dice, el proceso de interpretación trasciende el carácter cerrado del discurso, como construcción de una estructura articulada. Al mismo tiempo que cumple dos funciones: articula una totalidad teórica e integra conocimiento y práctica a través de la crítica y la autorreflexión. Asimismo, se empleó un análisis descriptivo e ilustrativo (foto – análisis) de la representación que se dio en esos períodos a los levantamientos indígenas, esto con el fin de ubicar a la expresión visual dentro del contexto informativo o de opinión. Para ello, se consideró las directrices e ideas descritas por (Barrett, 2020), el cual desglosa al análisis de fotografía en varias dimensiones; la etapa descriptiva o de análisis interno y externo, la fase interpretativa o de representación, la dimensión explicativa y la etapa conceptual o de contexto. Siempre considerando ciertas preguntas durante todo su análisis, como:

- ¿Qué hay aquí?
- ¿Qué estoy mirando?
- ¿Qué dicen de la imagen?
- ¿Qué contexto narrativo tiene la imagen?
- ¿Qué sé con certeza acerca de esta imagen?

A partir de lo indicado, se delimitó y diseñó una matriz para el análisis fotográfico, la cual incluye el período de publicación, número de imágenes, la página que se otorgó a dicho suceso, la prioridad y la ubicación de la imagen dentro de la noticia (ver, Tabla 5). Esto se acompañó con un análisis del contexto otorgado a cada perfil fotográfico o ilustrativo de los sucesos e interpretado de manera discreta, imparcial y objetiva para cada evento.

Tabla 2. Matriz de foto - análisis.

Día de publicación	Numero de imágenes	Página	Prioridad	Ubicación	Descripción otorgada
Texto	Texto	Texto	Texto	Texto	Texto

Fuente: Elaboración propia.

El proceso metodológico concluyó con el estudio comparativo de los dos medios de comunicación, el cual se basó en identificar las posibles relaciones o disparidades que presentaron los distintos sucesos en determinados períodos. Para ello, se siguieron los planteamientos propuestos por (Rodríguez et al, 2012), los cuales describen cuatro fases y dos matrices de análisis; sin embargo, para el caso de estudio propuesto solo se consideró una matriz, pero que cumplen la misma función y, es comparar dos textos (véase, Tabla 6):

- Fase 1. Observación comparativa y contractada de los textos de la propuesta
- Fase 2. Comparación de textos literarios
- Fase 3. Sistematización de datos, y
- Fase 4. Conclusiones

Tabla 3. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

<i>El Comercio</i>	<i>El Diario</i>	<i>El Diario</i>
		Uso de verbos: ...
Texto	Texto	Uso de verbos: ...
		Uso de verbos: ...
		Uso de verbos: ...
		Uso de verbos: ...
		Uso de verbos: ...

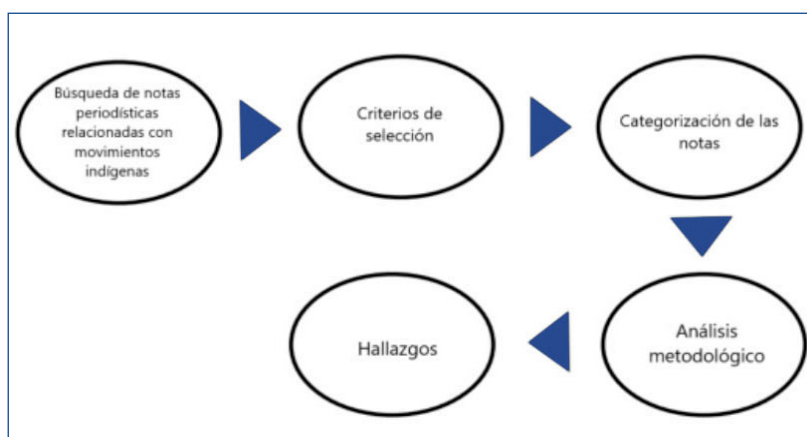
Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con (Rodríguez et al, 2012) la matriz (de la Tabla 3) “busca revisar las coincidencias o usos lingüísticos afines o idénticos en cada texto que permiten entablar las relaciones de intertextualidad y el diálogo entre los textos” (pág. 101); lo que permitiría generar respuestas a la interpretación que se le otorga a diferentes sucesos, pero que a menudo son generados por distintos autores o medios. De modo que, para un determinado evento exista una similitud de ideas a la hora de evaluarlas y por ende un contexto semejante que las caracterice.

1.12 Plan de recolección de información y corpus del análisis

La recolección de información se realizó mediante la búsqueda sistemática en la base de datos de hemerotecas de los medios *El Comercio* y *El Diario*, esto con el fin de establecer el número de artículos o noticias de periódicos que habían sido escritos por estos medios en dos lustros (1990 a 1995 en Ecuador y 2000 a 2005 en Bolivia). Se seleccionaron estos períodos porque no fue sino hasta esos años en particular donde el auge y coyuntura de los movimientos indígenas surge y toma fuerza.

Figura 4. Diagrama del proceso de búsqueda.



Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra en la Figura 4 el proceso de búsqueda constó de cinco etapas: la primera accediendo a las notas de prensa, la segunda la selección de las noticias bajo criterios de selección, la tercera la categorización dada por la prensa a estas notas, la cuarta analizando las notas en base a la metodología propuesta y la quinta describiendo los hallazgos. La búsqueda inicial contó con una selección de mil ochenta y tres noticias publicadas, divididas en cuatrocientos ochenta y cuatro para el Movimiento en Ecuador y quinientas noventa y nueve para los levantamientos en Bolivia, de estas; una vez aplicadas los criterios de selección para su análisis alcanzaron un total de 357 noticias (172 para Ecuador y 185 para Bolivia). Por otro lado, al revisar los segmentos de notas periodísticas, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

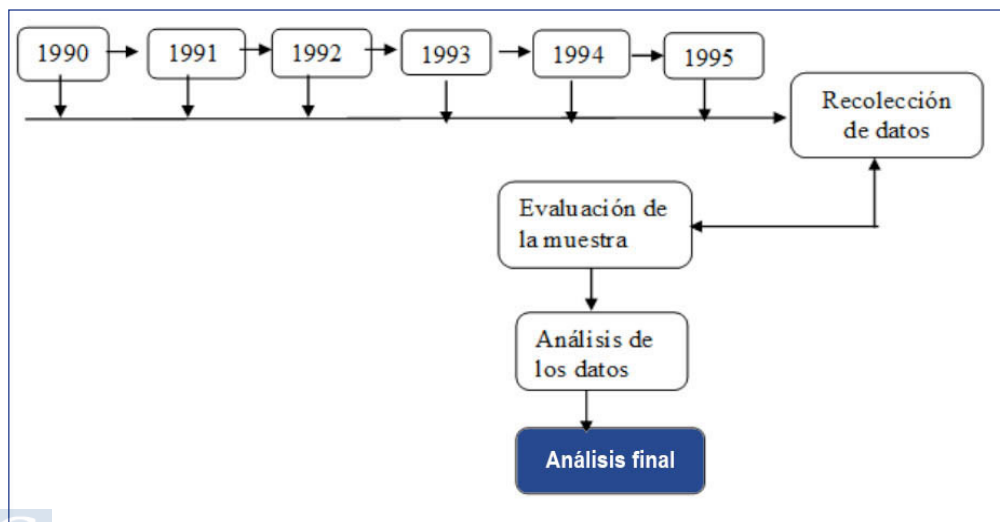
1. Que esté dentro del período establecido (1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia),
2. Que hable sobre movimientos indígenas,

3. Tiene relación la nota con el titular,
4. Tiene firma periodística o no se le atribuye a nadie,
5. Categoría de la noticia (Desórdenes, protestas, levantamientos, muertes, movimientos subversivos, etc.)
6. Hechos (circunstancial o planificada)
7. Coyuntural (móvil o inmóvil)
8. Importancia (primeras planas, segmentos entre noticias, etc.)

Con respecto a la metodología, la misma será de carácter exploratoria, descriptiva y comparativa, por lo que se va a indagar, analizar y describir. Se considerará la variada y actualizada bibliografía existente, tanto sobre la prensa en su formato tradicional como en su versión digital, soporte teórico desde el cual se desarrollará la presente investigación. Para la recopilación de la información se utilizó la técnica de muestreo aleatorio simple para universos finitos, la cual permitió realizar un análisis generalizado del comportamiento del objeto de estudio.

En la figura 5 se muestra el procedimiento usual de recolección y análisis de los datos, con el método de la revisión documental. Se recogen los mismos –en la muestra inicial– de una unidad de análisis determinada y se examinan, simultáneamente se evalúa si es apropiada de acuerdo con el planteamiento del problema y la definición de la muestra inicial.

Figura 5. Naturaleza del proceso cualitativo de recolección de datos.



Fuente: Elaboración propia.

1.13 Procesamiento de resultados

Los datos obtenidos de cada instrumento de investigación se analizaron utilizando los programas ATLAS.ti versión 8, Excel, Adobe Photoshop e Illustrator versión CC 2018. La mayoría de los datos se analizaron de forma descriptiva proporcionando tablas, matrices, gráficos, segmentos y contextos de las notas de prensa analizadas (para los distintos períodos: 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia). Como ya se señaló anteriormente, las herramientas apoyaron a la recolección de datos y posterior análisis. Esto permitió responder y abordar metodológicamente cada objetivo y pregunta de investigación, generando así un mejor argumento: visual, contextual y comparativo de los hechos (levantamientos indígenas) en los distintos escenarios evaluados (períodos).



SEGUNDA PARTE

*“Desde que se inventó la imprenta, la libertad de prensa
es la voluntad del dueño de la imprenta”*

Rafael Correa

II. LOS MEDIOS EN LA SOCIEDAD

En este capítulo se presenta una delimitación del enfoque teórico del estudio a través de los resultados de la revisión bibliográfica que permiten elaborar un marco conceptual suficiente sobre el tema y la problemática de investigación. En un primer momento, el análisis y la construcción teórica se centran en el papel de los medios en la sociedad como un breve intento de responder la pregunta: los medios de comunicación ¿construyen o reflejan la realidad? Luego, se repasa la relación entre los medios y la opinión pública a partir de una revisión de los conceptos agenda *setting* y *framing*. Estas dos propuestas teóricas ofrecen una mirada sobre el objeto de estudio y favorecen un análisis que se distancia de los postulados tradicionales y donde se reconoce, concordando con Bordieu (1973), que las opiniones son constituidas.

2.1. Papel de los medios de comunicación en la sociedad

El debate sobre la consideración o no de los medios de comunicación como el cuarto poder no pierde actualidad. La intervención de grandes grupos económicos o el monopolio de otros con intereses diversos (por ejemplo, políticos) media en el diseño de la política editorial de estas empresas, direccionan sus agendas y estimula representaciones particulares de la realidad. La difusión de información sobre los hechos no solo responde a los intereses de la audiencia. En la elaboración de la noticia inciden una serie de factores que se relacionan con el contexto, el sistema imperante y la perspectiva de los grupos dominantes (Sandoval, 2015). Debido a ello, la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública y en la sociedad genera opiniones encontradas.

La discusión al respecto es bipartita. De un lado, se concibe a los medios como omnipotentes. Del otro, destacan percepciones de impotencia general (Luthe, 1979). Para Rodríguez (2012), los mass media desempeñan un rol protagónico en los sistemas sociales porque constituyen una fuente de conocimiento y un espacio que ofrece incentivos para construir la realidad. Lippmann (2011), centrado en todas las mediaciones que intervienen en el proceso de construcción de la noticia, catalogó la influencia de los medios como contraproducente. “Toda la historia de la investigación comunicativa se ha visto determinada de varias maneras por la oscilación entre la actitud que detecta en los medios una fuente de peligrosa influencia social, y la actitud que mitiga este poder, reconstruyendo la complejidad de las relaciones en las que los media actúan” (Wolf, 2011, p. 9). Estas empresas, en algunas ocasiones, incurren en la desinformación, debido a cuestiones políticas, sociales o propias en consecuencia con la planificación de su agenda (Gutiérrez, Rodríguez, & Gallego, 2010).

Concordando con Meléndez (2010) no existen conclusiones rotundas sobre el papel de los medios en la sociedad actual. La diversidad de posiciones sobre su influjo no debe analizarse alejada de su contexto y de las experiencias que se suscitan en cada uno de estos espacios. Si bien su rol se desvirtúa por la interferencia de prácticas dominantes, agentes externos y de estereotipos; los mass media constituyen una fuente de información importante a partir del registro

de acontecimientos relevantes que inevitablemente supone una incidencia sobre la opinión pública debido a la re-presentación de la representación de la realidad (Baudrillard, 2002).

Desde una perspectiva más optimista y centrada en la verdadera esencia de la comunicación, es decir, en la retroalimentación; la difusión de información implica participación. Montesinos (2011) sostiene que la esencia de los medios de comunicación no es únicamente informar. Al receptor, como un actor social, debe ofrecerse la posibilidad de participar y acceder a espacios que no se encuentran a su alcance (Andrade, 2009). En palabras de Habermas (1994), la opinión pública implica participación y los medios son los que estimulan ese acceso a través de la opinión.

Los medios también son vistos como un entorno donde se socializa la opinión pública (Gómez, 1982). Aunque el discurso colectivo tiende a disminuir y sustituirse por enfoques cada vez más homogéneos, los medios se convierten de forma incremental en mediadores entre algunos agentes externos y la sociedad (Andrade, 2009). La cuestión principal de esa mediación radica en el efecto: negativo o positivo. El enfoque dado a los temas puede informar o desinformar, romper con la censura o generar censura, visibilizar o invisibilizar acontecimientos y grupos.

La difusión de información tiene un impacto social y moral. Incide en la transformación de las bases de la interacción social. Según Thompson (2008), la aparición de nuevos medios técnicos complementa la dinámica de los medios tradicionales de comunicación y se desarrollan nuevas formas de actuación e interacción. Bajo estas modalidades, donde la radio, la televisión y la prensa escrita no han perdido protagonismo, se contribuye a la reestructuración de los intercambios con la provisión de información necesaria para el funcionamiento de las instituciones sociales. Los medios suponen un recurso de poder al integrar un ámbito donde se tratan asuntos públicos. Desde la radio, la televisión o la prensa escrita se estimula el proceso de construcción de imágenes de la realidad social (Cruz M. , 2013).

Los medios de comunicación son agentes que no solo responden a su función de mediación informativa. En las últimas décadas se han posicionado como actores políticos y económicos que participan en el otorgamiento de legitimidad a grupos y a procesos. Con su discurso ofrecen interpretaciones que se relacionan con preferencias de sectores o sobre temas específicos. Además de su rol como instrumentos de la comunicación de masa; se insertan en una estructura social y económica, a la que responden y regulan.

Como parte de esta estructura o sistema, son subsistemas voceros de los grupos dominantes (Wolf M. , 2005). Los medios, en algunas ocasiones, son empresas privadas que mantienen una dinámica muy apegada a la lógica de mercado, aunque cumplen con determinados principios éticos. Otros son de producción pública y su actuación es regulada como una institución de los Estados que mantiene el compromiso con una determinada agenda política. Los medios, bajo una u otra lógica, tienden a restringir la intervención de los ciudadanos en la modificación de sus discursos (Freidenberg, 2004).

Si bien se reconoce a la audiencia como el motor de los medios, otros intereses guían la producción informativa. En función de ello, los medios ofrecen una perspectiva del sistema y de esta forma se convierten en algo más que difusores mediáticos. Con la presentación de noticias posicionan ideas en el imaginario social, direccionando la opinión pública.

La ideología implícita en éstos se desprende de su propia estructura comunicativa: unidireccional y jerárquica. Esta estructura no viene impuesta por la tecnología, sino por ciertos criterios empresariales y políticos. El control de los medios está en manos de empresas ligadas a grandes grupos económicos y de poder. El control de la información es económico. La información, por tanto, está sujeta a manipulación, con lo cual la selección de contenidos es uno de los elementos fundamentales en la ideología de los medios (Gutiérrez et al., 2010, p. 273).

Los medios de comunicación implican poder. El contenido que difunden determina esta posición, sin embargo, el ambiente que se crea genera una mayor influencia sobre los receptores. Detrás de la idea de reflejo de la realidad, se construye un escenario y ambiente de acuerdo con determinadas preferencias (Castillo, Los medios de comunicación como actores sociales y políticos, 2011). El rol de los medios varía en dependencia del contexto y de los grupos que represente.

En el escenario político, por ejemplo, los medios se posicionan como voceros, actores y acompañantes (Vallés, 2000). Ejercen la primera función cuando se convierten en ecos de grupos y actores poderosos. Son acompañantes cuando se unen a reclamos de otros y ayudan a apoyar o a criticar sujetos o a instituciones. Su papel de actores destaca cuando asumen posicionamientos y se convierten en protagonistas durante la promoción de una estrategia. Aunque estos roles no se asumen de forma simultánea por todos los medios, su materialización influye de manera decisiva en los procesos políticos y en la cotidianidad. Los medios informan, ejercen control, producen culturalmente y son actores que median en el proceso de construcción de políticas.

De manera general, pueden concebirse como difusores de información, como un recurso de poder y control social, como gestores de la opinión pública y como empresas que condicionan el imaginario social. Así, poco a poco, se desprenden de la visión investigativa tradicional que los erigía como orientadores objetivos y como medio de reflejo de la realidad. Los mass media se configuran en función de un posicionamiento político-ideológico y económico que incide en la construcción de su agenda y en la forma de presentación de los acontecimientos (McCombs & Shaw, 1972; McCombs M. , 2006).

La influencia de los medios de comunicación no es consecuencia unilateral de su función informativa. Los mass media interpretan la realidad y ofrecen una visión muy particular del entorno donde se insertan y de sus hechos. Ejecutan un proceso de construcción discursiva

que permite acercamientos a determinados temas como resultado de un proceso de inclusión y exclusión. Desde los medios de comunicación la realidad no se refleja; se construye y se representa.

2.2. De la agenda *setting* al *framing*: “de los medios a las mediaciones”

El conocimiento social de los asuntos públicos no proviene solo de la experiencia directa de los individuos (McCombs, 2004). Como ya se ha planteado, los medios actúan como principal fuente de información sobre una realidad que se perfila y presenta en función de intereses. Aunque la investigación sobre la comunicación ha dejado atrás los enfoques al receptor como un actor pasivo, se considera que la construcción de la imagen sobre el mundo se encuentra cada vez más mediada por los medios de comunicación. Según Doelker (1982), el concepto de realidad es consecuencia de experiencias mediatas e inmediatas y los medios de comunicación interfieren en la relación ser humano-realidad.

Los acercamientos sobre estos procesos de discriminación, inclusión y modificación, por parte de los individuos en función de procesos similares en los medios de comunicación, se sostienen en las propuestas teóricas de la agenda *setting* (establecimiento de la agenda pública) y el *framing* (enmarcamiento). La aparición de ambas teorías (entre 1960 y 1970) significó una modificación en la concepción que se tenía en los estudios de comunicación sobre los efectos de los medios en el público. Se trata de perspectivas diferentes que tienen en común algunos aspectos teóricos. Para García (2011) presentan algunas similitudes en los fines y no en las formas. Aruguete (2017) señala que ambas propuestas se interesan por los efectos de los temas de mayor interés mediático. Las teorías se centran en cómo ocurre la definición del mundo real que se promueve desde los mass media. Sin embargo:

Independientemente del esfuerzo de la comunidad científica, todavía no disponemos de una respuesta válida para la pregunta: ¿en qué casos se puede esperar fuertes efectos de agenda? Algunos investigadores han mostrado vínculos entre las teorías de la agenda *setting* y otras teorías o herramientas como el *framing* (García, 2011, p. 167).

La agenda *setting* presta atención al proceso de selección y ubicación de los temas que direccionan las percepciones de la audiencia sobre la relevancia de estos asuntos, hechos o acontecimientos. Por su parte, el *framing* otorga mayor atención a la forma de presentación. Ambos acercamientos se interesan por los mensajes mediáticos y por su capacidad de influencia en el conocimiento de los receptores (García, 2011). Reconocen que los mensajes mediáticos inciden en la activación y uso de conocimientos que se emplean al momento de emitir juicios de valor sobre el ámbito público.

Para la agenda *setting*, los medios fijan temas en el imaginario colectivo a partir de la graduación del nivel de relevancia de los tópicos, según el orden de prioridad que presentan en

la parrilla informativa. La agenda de los públicos tiende a ser coherente con la agenda de los medios cuando se fijan tales temas (McCombs, 2004).

El encuadre no se centra en la accesibilidad o presencia de determinados hechos. Concede mayor atención a la forma de presentación y supone que el marco que se proporciona a los hechos y contenidos incide en su comprensión por parte de las audiencias. Los investigadores que emplean esta perspectiva teórica tienen un mayor interés por los elementos y las fuerzas que median en la promulgación de marcos en los mensajes de noticias (Scheufele D. A., 1999).

Las distinciones entre el encuadre y el establecimiento de la agenda radican en la importancia que conceden a determinados momentos de la rutina productiva de los medios. Para Price, Tewksbury & Powers (1997), la agenda *setting* se enfoca más en el proceso de selección, mientras que el *framing* otorga mayor importancia a la forma de presentación de los mensajes. Amadeo (2008) no coincide con esta delimitación del encuadre. Sostiene que se diferencia de otras teorías de investigación en comunicación porque no se especializa en el estudio de determinadas etapas del proceso. El encuadre puede asumirse como una teoría integradora que permite conocer cómo ocurre el proceso de elaboración, tratamiento y presentación de los hechos noticiosos, así como la presencia de los marcos en los mensajes mediáticos y sus efectos.

A pesar de las distinciones existentes, las investigaciones precedentes consideran que el *framing* es un complemento de la agenda *setting* y debería ser visto como una extensión natural de establecer la agenda (McCombs, Shaw, & Weaver, *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory*, 1997) o que el encuadre y el establecimiento de agendas son perspectivas teóricas con diferencias, pero “los estudios prestando poca atención a las diferencias conceptuales o a las diferencias en los niveles de análisis bajo los cuales cada enfoque está operando (Scheufele, 2000, p. 297). Aunque ambas propuestas tienen un interés común (ya expuesto en párrafos anteriores), aportan cuestiones teóricas y metodológicas muy particulares que permiten comprender su respectiva complejidad.

Tanto el establecimiento como el encuadre no se centran de forma directa en los efectos de los medios de comunicación en la audiencia. El interés se relaciona más con la construcción de mensajes o contenidos, debido al supuesto de que las actividades y procesos que se realizan en la rutina productiva de los mass media pueden tener un impacto tanto en el volumen como en el carácter de las informaciones sobre un determinado tema (Matsaganis & Payne, 2005). Sin embargo, la acentuada intención de equiparar el establecimiento de la agenda y el encuadre en un modelo único ha conllevado a que se obvian las diferencias entre las principales premisas que subyacen en estos argumentos teóricos. En coherencia con la necesidad de entendimiento, seguidamente se amplían las particularidades y especificidades de cada una.

2.2.1. Aspectos teóricos de la agenda *setting*

Desde esta propuesta teórica se sustenta que a lo interno de los medios ocurre todo un proceso productivo en función de establecer sobre qué pensar (McCombs M. , 2006). Los medios

confieren o restan importancia a la información que difunden, a partir del establecimiento de un orden que busca estimular percepciones sociales sobre el tema

(...) los medios informativos establecen la agenda del público. Ese establecimiento de la relevancia entre lo público, situando un tema en un repertorio de manera que se vuelva el foco de su atención y de su pensamiento, -y, tal vez, de su acción-, constituye el nivel inicial de la formación de la opinión pública. (McCombs, 2006, p. 25).

A lo interno de las empresas de difusión de información se desarrolla un proceso de selección de las noticias que contribuye al establecimiento de agendas y, por ende, a la movilización de la opinión pública de acuerdo con los temas incluidos. Para la agenda *setting* hay vínculos entre el énfasis dado a determinados mensajes mediáticos y la importancia que la audiencia otorga a dichos temas (Matsaganis & Payne, 2005).

A Lippmann (1992) corresponden las primeras propuestas sobre la incidencia de los media en la opinión pública. Luego, McCombs y Shaw (1972) ampliaron estas primeras suposiciones a partir del desarrollo de referentes empíricos sobre el rol de los medios en los procesos electorales. Las informaciones que se difunden son entendidas como base de la construcción de imágenes mentales sobre los hechos. Por ejemplo, el establecimiento y delimitación de los asuntos públicos electores atañe a los medios. Los tópicos que se destaquen como los más relevantes en la parrilla informativa son los más considerados por la audiencia. “Toda noticia que refleje actividad política y creencias, no sólo discurso y propaganda de campaña, tiene alguna relevancia sobre el voto” (McCombs, 1996, p. 14).

Los medios de comunicación tienen un efecto mediato sobre los receptores. La audiencia incluye temas en su repertorio en correspondencia con la propuesta informativa mediática y los niveles de jerarquía que se atribuye a los hechos. El nivel de importancia que socialmente se concede a determinados asuntos es muy similar a la organización y relevancia que se otorga desde los medios. Para que estos temas trasciendan la mera difusión y se fijen entre el público es necesario que el establecimiento de la agenda no se entienda como un proceso lineal de causa-efecto (Andréu, 2008).

La teoría distingue y ofrece herramientas para entender o corroborar cómo los mensajes mediáticos intervienen en el posicionamiento de un tema en la agenda pública, es decir, cómo se convierten en el foco principal de atención de la sociedad. El énfasis que los mass media otorgan a determinados temas se correlaciona con la importancia que la audiencia atribuye a estas cuestiones. La colocación relativa de los contenidos, así como el número de coberturas son los elementos que determinan esta relación (McCombs & Shaw, 1972). La agenda *setting* supone que los medios inciden en la movilización del pensamiento y debate sobre un tópico, a partir de la propuesta de dos niveles teóricos.

La selección e inclusión de los temas en la estructura organizativa de los medios de prensa (nivel de los issues) supone un condicionamiento sobre qué pensar, a partir de la estructuración temática que busca generar un mayor interés en la sociedad. Por lo general, los issues son aquellos tópicos que por su noticiabilidad atraen a los medios (Rodríguez R. , Teoría de la Agenda-setting , aplicación a la enseñanza universitaria, 2004).

Los issues poseen atributos (segundo nivel) que definen al objeto y que se realzan en las informaciones sobre los acontecimientos seleccionados. En función de los objetos, se delimita una agenda de atributos, lo que provoca que al momento de la selección, la presentación y la recepción de los mensajes se asigne mayor privilegio a unos atributos que a otros, lo que conlleva a plantear que los medios también indican a su público cómo pensar (Meyer, 2009; Severin & Tankard, 2001). Según McCombs (2008), la agenda de atributos es un aspecto fundamental de la agenda *setting* .

Sin embargo, los primeros estudios o propuestas teóricas sobre el establecimiento de la agenda prestaron mayor atención a los temas. Para Shaw (1977), los medios ofrecen a la audiencia issues o subject, es decir, un grupo de sucesos que se presentan con frecuencia al público y en correspondencia con el contenido forman parte de temas más generales. El abordaje de estos tópicos se puede catalogar como ítems, mientras que los events son aquellos acontecimientos o hechos que no se tratan con frecuencia y, por tanto, tampoco ocupan un lugar privilegiado dentro de la agenda.

La trascendencia social de los ítems hace que se mantengan de forma constante en el imaginario colectivo, mientras que los events son colaterales. Los eventos alcanzan un posicionamiento dentro de las agendas en dependencia de coyunturas. Como consecuencia de este posicionamiento inducido, los eventos pierden relevancia de manera acelerada. Por ello, la agenda *setting* presta mayor atención a los ítems.

Coincidiendo con la tipología de análisis de Shaw (1977), Dader (1990) propone una clasificación similar sobre los temas que pueden conformar las agendas. Para el autor existen ítems “temáticos” e ítems de “acontecimiento” principalmente, aunque reconoce la presencia de una variedad de tópicos que pueden acaparar la atención mediática. Estos temas no presentan la misma importancia y tampoco son acreedores de igual relevancia. A diferencia de los ítems que refieren a los sucesos (acontecimientos), los temáticos se encuentran compuestos por cuestiones que dependen de la agrupación de varios sucesos.

Aunque estas clasificaciones han contribuido a la evolución teórica sobre el establecimiento de las agendas, la incidencia de los mass media no puede reducirse solo a temas específicos. Su influencia abarca otros momentos del proceso de comunicación, como la comprensión y perspectiva dada a un tópico por parte del público. Desde una perspectiva abstracta, los ítems son objetos, es decir, tanto temas públicos como de interés para determinados actores. Por lo tanto, los objetos constituyen aquellos tópicos que adquieren mayor relevancia en la oferta

informativa de los medios y en la opinión de su audiencia en dependencia no solo de su inclusión y jerarquización, sino también de acuerdo con sus atributos (McCombs & Shaw, 1972; McCombs M. , 2008).

Además, los análisis de la agenda *setting* deben incluir una perspectiva macro y una perspectiva micro. Desde la primera, el establecimiento de la agenda debe evaluarse según la agenda de los medios de comunicación. Debe prestarse atención a “la relevancia otorgada a los temas y a las personalidades en los media” (Winter & Eyal, 1981, p. 376). A nivel micro, el establecimiento de la agenda se examina partiendo de la audiencia o de la accesibilidad y presencia en ésta de ciertos tópicos difundidos por los medios. La agenda *setting* comprende estos niveles y, por tanto, en su examen se han de considerar para obtener una visión integral de los actores y efectos (Scheufele D. A., 2000).

La perspectiva de los niveles de análisis forma parte de los continuos avances que en términos de consolidación teórica han caracterizado a este modelo desde su surgimiento. Con el transcurso de los años y el desarrollo de nuevos estudios se ha considerado la mediación de agentes adicionales o aspectos cognoscitivos y sociales en los resultados del proceso de comunicación. Muestra de estas reconsideraciones constituyen los aportes de Dearing & Rogers (1996) quienes definieron al establecimiento de la agenda como un marco dinámico que se distingue por una competencia constante entre quienes proponen los temas, los profesionales de los media, la audiencia y los grupos con mayor poder socioeconómico y político. Esto se debe a que la fijación de los temas en el ámbito público, requiere en la mayoría de los casos de una exposición mediática para que se consideren como asuntos públicos.

Los dos aspectos claves de la teoría se relacionan con la función de indicar y traducir. Los medios, además de resaltar algunos aspectos o hechos del contexto, ofrecen significados. La información que se difunde se convierte en un acontecimiento importante para el público. Esto no solo depende del destaque de unos asuntos sobre otros, sino también del condicionamiento para la construcción de imágenes mentales específicas sobre el mundo, principalmente en aquellos temas distantes de la experiencia cotidiana.

Según Wolf (2005), “el presupuesto fundamental de la agenda *setting* es que la comprensión que tiene la gente de gran parte de la realidad social es modificada por los media” (p. 163). La incidencia de los mensajes mediáticos no ocurre de forma instantánea. Desde la agenda *setting* se reconocen efectos a largo plazo como consecuencia de la repetitividad de informaciones mediáticas sobre determinados tópicos.

Tal influencia de los medios de comunicación en la agenda u opinión pública puede ocurrir intencionalmente o no (Iyengar & Kinder, News that matters: Television and American opinion, 1987). Los postulados de la agenda *setting* reafirman la presencia de un proceso de inclusión y exclusión de información a nivel micro y macro en un contexto determinado. Los criterios de noticiabilidad tienden a flexibilizarse y ajustarse a los intereses de los medios o de los agentes

que mueven sus hilos en función de beneficios particulares. Los hechos que se incluyen y se priorizan a lo interno de los medios condicionan la agenda pública (Severin & Tankard, 2001). La oferta mediática conduce a las audiencias a prestar mayor atención a los asuntos con más visibilidad.

Aunque se parte del reconocimiento de que son las audiencias quienes toman decisiones sobre su agenda, no se puede soslayar que en su conformación tiene un gran peso la difusión mediática. Así, la agenda mediática pasa a lo público y se convierte en opinión pública (Rubio, 2009). Los efectos no son poderosos, ni renuncian al rol activo de los receptores en los procesos comunicativos (Wanta, 1997). Las audiencias no se conciben como autómatas, pero McCombs (2006), sí reconoce un rol importante de los medios de comunicación como influyentes en el proceso de construcción y establecimiento de la agenda pública.

La selección de información y su posterior presentación tiene la particularidad de influir en las discusiones públicas. Cuando se logra ese influjo, se cumple con el supuesto de fijación de la agenda (McCombs, 2008). Para cumplir con este propósito se emplean múltiples recursos como el titular, la presentación durante la difusión o posición en la presentación. Según McCombs (2006), la repetición es el recurso principal para que se transmita su “relevancia” al público, aunque todos estos recursos o estrategias contribuyen en el proceso de fijación de la agenda. En dependencia de cada uno de ellos, se puede hablar de una relevancia de los temas para el medio que direcciona su importancia entre la audiencia (Macedo, 2017).

Sin embargo, la prominencia y penetración de un tema en la opinión pública depende del conocimiento y cercanía de la audiencia con el tema. Zucker (2017) concluyó que el desempleo es uno de los asuntos que muestra los límites de la hipótesis de la agenda *setting*. De acuerdo con las conclusiones de este autor, existen temas en los que el público tiene una amplia experiencia (obtrusive) y otros que se encuentran distantes de la vida cotidiana (unobtrusive). Son estos últimos los que mayor posibilidad tienen de calar en el interés de las audiencias y ajustarse a las visiones de los medios de difusión.

Los efectos de la agenda de los medios de comunicación no se han verificado ante todas las posibles situaciones (Walgrave & Van Aelst, 2006). La interrogante: ¿cuándo son más fuertes los efectos del establecimiento de la agenda? centra los análisis y la profundización teórica y empírica que continúa apoyándose en la agenda *setting*. El interés tiende a desplazarse de las consecuencias del número de coberturas a su relación con determinadas representaciones de la realidad.

La evolución de la teoría es otra de las cuestiones que se deben considerar al momento de hacer uso de sus postulados. El modelo inicial del establecimiento de las agendas ha adquirido mayor dinamismo, enfocándose también en temas que no se relacionan con el ámbito público. Para McCombs (2006) “no puede obviarse una red de relaciones e influencias que se extiende mucho más allá de los medios informativos” (p. 168).

Los estudios recientes han incluido a otros actores y a otras mediaciones para evaluar a las agendas. Por lo tanto, si bien los medios pueden proponer ideas y temas, existen otras cuestiones que se encuentran al margen del control de los medios como las necesidades y las percepciones de la audiencia sobre el tema y su naturaleza. Investigaciones precedentes han demostrado que la mediación de variables personales limita los efectos del establecimiento de la agenda (Gross & Aday, 2003; Matsaganis & Payne, 2005). La educación de fondo que presenta el público y el nivel de comprensión que los individuos alcanzan de lo que se difunde en los medios también median en la fijación de los temas (Mohd, 2014). Rubio (2009) también reconoce a la experiencia personal, a la motivación por los asuntos políticos y el nivel de incertidumbre que contenga o genere la información como factores que intervienen en los resultados de la fijación de temas mediáticos como asuntos públicos.

En casos de mayor experiencia y preparación, la información tiene un menor nivel de penetración y, por lo tanto, se reducen las posibilidades de fijación de la agenda (Coleman, 1993; Matsaganis & Payne, 2005). Además, la formación de la opinión pública por el influjo de los medios es muy poco probable entre el público que vive lejos del contexto del mensaje proporcionado o que no acceden con frecuencia a la información que proporcionan los medios de comunicación (Mohd, 2014).

La difusión de los medios y su impacto en la opinión pública no depende solo de los temas. Es necesario considerar otros aspectos que se relacionan con el proceso de selección y exclusión de las noticias, pero también con el contexto y la audiencia. Desde esta perspectiva, la agenda no puede definirse como una lista de asuntos que se deben posicionar en la arquitectura informativa y transmitir. La conformación de la agenda implica forma y significados. La agenda *setting* ha progresado el estudio analítico que permite determinar y comprender cómo se formula la realidad política en los medios de comunicación y en las audiencias y cómo desde los mass media se construyen realidades. Esto sin dejar de reconocer que no existe un solo tipo de agenda.

2.2.1.1. Tipos de agenda: límites y aportes de una relación en construcción

El estudio de la opinión pública se ha realizado desde distintos niveles de análisis. Las evaluaciones al respecto tienen su origen en las interrogantes que buscan determinar si las informaciones mediáticas tenían un efecto singular en el establecimiento de otras agendas o si realmente se trata de un proceso multidimensional marcado por los propios intereses del público y de la élite política. Para Matsaganis & Payne (2005), el establecimiento de la agenda mediática puede derivarse de la pública y no solo de manera inversa como se planteó en los primeros estudios de la agenda *setting*. Además, también influyen las políticas del gobierno, así como las preferencias de los principales actores o grupos políticos. Los argumentos sobre el establecimiento de la agenda como un proceso dinámico y mediado por la competencia de varios actores e intereses permiten identificar tres componentes o tipos principales: la agenda

de los mass media, la agenda política y la agenda pública (Dearing & Rogers, 1996). Para Rodríguez (2004), una diferenciación de los tipos de agenda no puede obviar a la agenda política. Dader (1990), agrega otros tipos a los ya mencionados que se relacionan con una perspectiva más individual (Tabla 4).

Tabla 4. Tipos de agenda.

Tipos de agendas	Características
Individual-intrapersonal (<i>individual issue salience</i>)	Preocupaciones sobre aspectos públicos que se encuentran a lo interno de los sujetos.
Interpersonales manifestadas (<i>perceived issue salience</i>)	Tópicos que son aludidos y manifestados por los sujetos en su interacción social. Se trata de aquellos temas que se consideran importantes para los otros seres humanos que participan en la interacción.
Mediática (<i>media agenda</i>)	Se compone de los tópicos que son destacados como relevantes en los medios de comunicación.
Pública (<i>public agenda</i>)	Temas que se convierten en asuntos públicos y que son tenidos en consideración, ya no por individuos, sino por la colectividad.

Fuente: Dader (1990, p. 295-299)

A las agendas anteriores, McCombs (2006) agrega a la cultural, a las religiosas, a la publicitaria y a las de la enseñanza de educación superior. Sin embargo, para este estudio se emplean las que más se relacionan con el tema de la investigación, las cuales son las propuestas por Dearing & Rogers (1996) y Rodríguez (2004).

Figura 6. Principales elementos del proceso de la agenda setting .



Fuente: Rodríguez (2004, p. 17)

Como se muestra en la figura 6, el establecimiento de la agenda no solo se encuentra mediado por aspectos individuales y contextuales. Entre la agenda de los medios y la agenda pública existe una influencia mutua, mientras que la agenda pública incide en la agenda política. Esta relación es evidente debido a que las políticas públicas de los gobiernos y la importancia dada a determinados temas, depende en buena medida de las consideraciones ciudadanas sobre los principales problemas del país. Se trata de tópicos que se han convertido en preocupación social y que resultan de interés para grupos sociales y no para los sujetos en un nivel individual (Bouza & Rodríguez, 2007).

La agenda mediática se compone de tópicos que son destacados como relevantes en los medios de comunicación, a partir de la asignación de una jerarquía en la estructura informativa como resultado de prácticas periodísticas o rutinas productivas (Bouza & Rodríguez, 2007). Esta agenda, de conjunto con la agenda pública, constituye el principal foco de interés para la agenda *setting*. A mayor relación entre ambas, más grande es el nivel de incidencia de los medios en el establecimiento de asuntos públicos. Este influjo tiende a incrementarse cuando surgen temas nuevos (emergence) que actualizan y refrescan los tópicos institucionalizados (Rodríguez R., 2004).

La agenda política, por su parte, incluye a los temas y atributos que los actores, grupos o instituciones posicionan como relevantes a través de su tratamiento. Estos temas, por lo general, son “objeto de debate público y, en parte, aparecen en las agendas de los medios o en las del público” (Rodríguez, 2014, p. 17). De manera ideal, esta agenda debería estar integrada por los tópicos que preocupan en los dos niveles anteriores y guiar la intervención de soluciones.

Desde una perspectiva tradicional, se plantea que los medios determinan los asuntos que se deben convertir en relevantes para la agenda pública. Una vez seleccionados estos asuntos, la agenda mediática incide e interactúa con la agenda pública. Entonces, de los temas que se fijen como asuntos públicos depende la agenda política (Littlejohn & Foss, 2009).

Kosicki (1993) plantea que existe un esquema temporal para el establecimiento de las agendas, que, como ya se ha planteado, no se relaciona con efectos a corto plazo, ni tampoco con la linealidad descrita en el párrafo anterior. La agenda de los medios incide en la agenda pública con el tiempo y la agenda política influye en la mediática. No obstante, este influjo recíproco no se encuentra totalmente respaldado por suficiente teorización e investigación empírica.

Dearing & Rogers (1996) han contribuido a la superación de esta limitación presente en la literatura con el reconocimiento de que el establecimiento de la agenda debe concebirse como un modelo circular que incluye a determinados vínculos direccionales entre los tipos de agenda. Semetko & Canel (1997) y Tedesco (2001) han determinado cómo la agenda política incide en la agenda mediática en escenarios de vigencia de procesos electorarios, principalmente. Para Dearing & Rogers (1996), esta relación puede catalogarse de simbiótica. Los profesionales de la prensa requieren en su trabajo acceder a las fuentes oficiales, mientras que los actores

políticos y las instituciones necesitan de la cobertura mediática para dar a conocer sus políticas y acciones.

Aunque la teoría sobre la relación entre los medios y la opinión ha avanzado en el reconocimiento de la bidireccionalidad, la influencia para el establecimiento de las agendas se sigue considerando en una sola dirección, donde el rol protagónico es asumido por los medios (Matsaganis & Payne, 2005). “La influencia de los medios no llega a ser crucial por la capacidad que tienen en el pensamiento, sino por la fuerza canalizadora hacia ciertos temas. Los medios seleccionan unos acontecimientos y ‘desprecian’ otros, relegándolos al silencio Rodríguez” (Rodríguez, 2004, p. 27).

No obstante, como Littlejohn & Foss (2009) refirieron, los acontecimientos de la realidad ejercen influjo sobre la agenda de los medios y sobre la agenda de la audiencia. La agenda política también determina la agenda mediática, lo cual aporta una base para los análisis que se pretenden realizar en el actual estudio. Desde esta perspectiva de circularidad, es importante partir del reconocimiento de que el tratamiento mediático de los movimientos indígenas no solo es consecuencia de la rutina productiva de los medios de comunicación.

2.2.1.2. Agenda *setting* y medios de comunicación

Los efectos de la agenda *setting* se diferencian de un medio a otro porque por sus características no realizan las mismas rutinas productivas, varían en las estrategias de intencionalidad por sus recursos y no exigen a los receptores idénticas competencias. Las investigaciones que existen sobre el tema se han enfocado principalmente en la televisión y la prensa escrita (Portugal, 1998; Rodríguez R. , 2004). Sin embargo, se debe agregar que el progreso del entorno mediático digital ha establecido nuevas miradas sobre la agenda *setting* en los medios de comunicación (Mohd, 2014; Aruguete N. , 2016).

Los estudios al respecto aún son escasos, por lo que la mayoría de la literatura sigue enfocada en la relación entre establecimiento de la agenda y medios tradicionales. Los análisis se centran en el método de los más iguales o en el método de los más diferentes. Esto significa que se han examinado medios con agendas similares o agendas diferentes para conocer sobre sus efectos en la agenda pública. Las conclusiones de estas investigaciones resaltan diferencias que muchas veces están más relacionadas con las características del medio que con el proceso de selección y jerarquización de las informaciones.

Por ejemplo, se ha destacado que la televisión es más inmediata, sin embargo, los temas suelen ser más efímeros en su parrilla informativa que en la prensa escrita. En este medio, los acontecimientos son acreedores de mayor seguimiento y se presentan con mayor detalle. Además, los periódicos se han reconocido como más visuales porque la jerarquía es más comprobable por el tipo de titular, la aparición en plana y el número de páginas.

Según los resultados de McClure & Patterson (1976), la prensa escrita posee una incidencia más directa sobre la opinión del público. “La influencia de los periódicos persiste durante un tiempo, mientras que la de la televisión se evapora rápidamente” (MacKuen, 1984, p. 382). El empleo de atributos y elementos diferenciadores entre las noticias, así como la posibilidad y perdurabilidad de los trabajos presentados en los periódicos tienden a generar mayores efectos en la fijación de los temas en la agenda pública.

La prensa tendría mayor fuerza de canalización, porque el periódico incluye una mayor jerarquización interna de sus noticias y artículos, como consecuencia de su mayor diferenciación visual, ello significa mayor capacidad para transmitir un orden de relevancia de las noticias, con independencia de la orientación ideológica o valorativa de emisores y receptores. La televisión, por el contrario, por el carácter sumario y reducido de casi todos los programas de noticias nivelaría mucho más todos los temas entre sí (Portugal, 1998, p. 138).

Las diferencias o potencialidades de la prensa escrita sobre la televisión no parecen ofrecer resultados totalmente concluyentes sobre las diferencias de la agenda *setting* por tipo de medios. El efecto de la televisión se realza, aunque no se especializa en la profundización de todos los temas. Su mayor fortaleza radica en el número de la audiencia, lo cual hace que sus mensajes lleguen a un público cuantitativamente mayor. Hofstetter, Zukin, & Buss (1978) consideran que la televisión jerarquiza tópicos para que se perciban como destacados, aunque en este medio se hace uso de un tiempo muy limitado para introducir esos tópicos como noticias.

Si bien los resultados sobre la solidez de los efectos del establecimiento de la agenda desde uno u otro medio de comunicación no son concluyentes, es posible plantear que sí existen algunas diferencias que dependen de las propias particularidades de cada uno de los medios. Para este estudio se reconocen las ventajas de la prensa escrita que se han identificado desde investigaciones precedentes.

2.2.2. La teoría del encuadre (*framing*) en comunicación

La asignación de relevancia concedida por los medios no constituye el núcleo central de esta propuesta. Partiendo de la necesidad de los sujetos de hallar esquemas de interpretación, se concentra en la mediación de los medios en el proceso de ubicación, percepción y clasificación de la información. El interés radica en la definición y modos de presentación de los acontecimientos (*framing*) y en los efectos que ello genera en la audiencia. Entre el encuadre dado por los mass media y el realizado por el público existe relación (Iyengar & Kinder, 1987).

Enmarcar es seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más salientes en un texto comunicativo, de tal manera que se promueva una definición particular del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el elemento descrito (Goffman, 2006, p. 52).

Los medios de comunicación fomentan en su público determinadas visiones sobre un tema. Los mensajes mediáticos poseen un enfoque particular de la realidad como consecuencia de la forma en que se presentan los hechos y las palabras en la noticia (Entman, 2007; Amadeo, 2008). Se definen pautas que buscan fomentar percepciones en la audiencia, a partir de la delimitación de un marco cognitivo (Chong & Druckman, 2007).

El proceso de encuadre inicia con una idea organizadora que permite reconocer cuál es el problema de fondo en el acontecimiento seleccionado. Luego, con la acción de enmarcar se hace distinción entre los aspectos de la realidad para otorgar relevancia a unos en detrimento de otros. Se definen estrategias o elementos específicos para fomentar la evaluación, tratamiento y resolución del problema presente en el acontecimiento. El enmarcado alude a la forma de presentación y construcción de ese acontecimiento desde los medios, con un efecto en los receptores (Gamson & Modigliani, 1989; Entman, 1993).

La perspectiva del encuadre se compone de dos posiciones: una centrada en el rol de los periodistas en la selección de marcos y otra en las funciones del *framing* como estrategia de influencia. Para Entman (1993), enmarcar es un proceso que escoge y presenta algunos aspectos de la realidad en el contexto de la comunicación de masas para fomentar definiciones sobre acontecimientos o problemas específicos, así como interpretaciones y evaluaciones. Según Tuchman (1976), el *framing* es una herramienta de gran utilidad que permite a los profesionales de los medios hacer frente al cúmulo de información que se genera a diario.

Desde otra perspectiva analítica, como la marcada por la psicología y la sociología, el efecto de la audiencia se mantiene, sin embargo, el enfoque de esta teoría se adapta a intereses específicos de estas disciplinas. Para la psicología, el encuadre conlleva a cambios de juicios en el público en correspondencia con el enfoque presentado por los medios de comunicación y que generan una delimitación específica de los hechos (Chihu, 2018). La sociología relaciona al *framing* con ideologías y valores, reconociendo que los acontecimientos a través de los medios se ajustan a determinados símbolos y estereotipos (Goffman, 1986; Iyengar & Simon, 1993).

Las particularidades de estas perspectivas analíticas y la centralidad en niveles específicos del encuadre se han reconocido como causas de confusiones conceptuales que existen sobre el tema (Weaver, 2007). Si bien la teoría del encuadre se ha desarrollado y posicionado como referente de importancia para estudiar los mensajes de los medios de comunicación (Matthes J. , 2016); todavía contiene algunas limitaciones que impiden un establecimiento claro de su objeto de estudio. Al respecto, existen concepciones fragmentadas (Entman, 1993; Scheufele, 1999) que reducen la claridad de las respuestas a la pregunta qué debe entenderse por *framing* en el campo de la comunicación.

Por ejemplo, el *framing* se ha vinculado con la organización de los textos que ayuda a la contextualización del contenido en correspondencia con una determinada visión de los acontecimientos y que lleva implícito una interpretación, una evaluación y una recomendación sobre

las posibles soluciones o el tratamiento de un asunto (Entman, 1993). Es un marco que da sentido a acontecimientos a través de una organización de la realidad (Chong & Druckman, 2007). El *framing* contribuye a la confirmación de un particular punto de vista de los acontecimientos, ya que la situación se presenta de una forma muy específica y fomenta esas percepciones entre los receptores (Kuypers, 2010).

La premisa principal de la teoría de enmarcado es que un tema puede ser visto desde una variedad de perspectivas y ser interpretado como que tiene implicaciones para múltiples valores o consideraciones. El enmarcado se refiere al proceso por el cual las personas desarrollan una determinada conceptualización de un tema o reorientar su pensamiento sobre un tema (Chong & Druckman, 2007, p. 104).

Centrado en los actores, Goffman (1986) señala que en la reinterpretación de los acontecimientos no solo participa el receptor. De acuerdo con rutinas productivas de los medios y necesidades socioculturales de sus profesionales, el emisor también se encuentra supeditado a esa reinterpretación. McCombs (2006) coincide con una observación del encuadre más allá de los medios, pero centra su propuesta en el segundo nivel de análisis de la agenda *setting*, es decir, el *framing* es el énfasis en los atributos de un objeto.

A pesar de las distinciones entre estas propuestas de conceptualización, pueden identificarse algunos puntos en común en las argumentaciones de los autores. El encuadre es un proceso que se relaciona con el emisor, el receptor y la cultura (Scheufele, *Agenda-setting*, *Priming*, and *Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication*, 2000; Scheufele & Tewksbury, 2007). Describe el poder de un texto informativo, a partir de la estructuración de su contenido. Se trata de principios organizativos que se comparten socialmente y que propician la construcción de significados sobre el mundo social (Reese S. D., 2007). No alude a mensajes o afirmaciones persuasivas particulares, sino que hace referencia a un patrón que involucra la interpretación, atribución y evaluación de problemas.

A pesar de la mencionada diversidad en las aproximaciones al término y la posibilidad de identificar algunos puntos comunes en las propuestas, la falta de homogeneidad en los enfoques no se concibe en buena parte de la literatura sobre el tema como una limitación. Por ejemplo, D' Angelo (2002) defiende que esta diversidad en las argumentaciones de la teoría permite analizar y comprender la complejidad de los fenómenos que se suscitan en y desde los medios de comunicación. Para Reese (2007), la unificación de este paradigma de investigación no es el principal aporte de la teoría del *framing*. Su valor radica en la conjugación de aspecto diversos como macro y micros, cuanti y cualitativo.

El encuadre no puede relacionarse de forma inequívoca con el nivel de los tópicos seleccionados, ni con los énfasis que presentan las informaciones. Las concepciones sobre el *framing* se relacionan con la cultura y su manifestación en los medios. Todo ello sin olvidar la posición

que asumen el público, así como las cogniciones y actitudes que con un encuadre se promueve entre sus miembros.

Visto así, podría plantearse que el enmarcado no se centra en la accesibilidad, sino que otorga mayor valor a la aplicabilidad. Los conceptos o estructuras cognitivas presentes en los mensajes se conectan con los de la audiencia y luego inciden en los comportamientos (Scheufele, 1999; Zhou & Moy, 2007). Sin embargo, el *framing* también implica que el mensaje llegue y sea procesado por las audiencias. Por lo tanto, la probabilidad de que los marcos se empleen y reproduzcan entre el público es directamente proporcional al incremento de la accesibilidad y la aplicabilidad de los mensajes.

Desde el encuadre se postula una perspectiva más profunda que se relaciona con la intención informativa presente en las informaciones y con un modelo de comunicación interactivo. El marco que se propone depende del emisor y del receptor. El contenido no es el que supone la presencia o generación de significados sobre el tema en cuestión. Para ello se requiere del vínculo entre valores específicos y el tema (Arugete & Zunino, El encuadre de las noticias, 2010; Koziner, 2013).

Como sucede con el proceso de construcción de la agenda *setting*, el *framing* también requiere que los significados se generen a un nivel macro y micro (Scheufele, 1999). Desde la primera perspectiva, el encuadre se relaciona con los modos de presentación que los profesionales de la prensa emplean, pero que no se encuentran alejados de los patrones de interpretación que presenta el público (García, 2011; Macedo, 2017). La perspectiva micro implica que se otorgue importancia al posible uso de la información que realizan los receptores y su influencia en el proceso constructivo de la presentación de los mensajes mediáticos. Por lo tanto, asumir esta perspectiva teórica conlleva a una comprensión del proceso de construcción de la noticia como bidireccional. El *framing* es un “proceso de transmisión de sentido [...] que va de los medios a la audiencia y de la audiencia a los medios” (Amadeo, 2008, p. 194).


El encuadre no es una herramienta de los medios, específicamente de sus profesionales, para engañar o manipular a los receptores. Con su empleo se reduce la complejidad de algunos acontecimientos y es factible llegar a un público cada vez más diverso. Los periodistas desempeñan un rol relevante en los procesos que ocurren a lo interno de los medios de comunicación. No obstante, esta visión del encuadre, desde el emisor, es uno de los asuntos menos prolíferos en las agendas de investigación científica sobre la comunicación de masas y la producción informativa (De Vreese, 2004).

Los encuadres agilizan el trabajo de los periodistas. Con su implementación se procesan los acontecimientos casi de forma rutinaria, sin que ello implique un debilitamiento de la calidad de los mensajes mediáticos. Su empleo hace posible que se asignen categorías cognitivas que facilitan el intercambio entre los medios y su audiencia.

Pero más allá de esta visión que se relaciona con la dinámica periodística y su rutina productiva, el encuadre también implica un nivel de influencia. Aunque no sucede de manera deliberada, el *framing* contribuye en la delimitación de políticas e ideologías en función de las preferencias de los grupos dominantes (Gitlin, 1980). Aunque estos intereses no interfieren siempre de forma consciente en los encuadres que realizan los periodistas, los profesionales se ajustan y responden a una perspectiva del mundo que prevalece en los medios y que se encuentra institucionalizada en sus rutinas productivas. Con el encuadre se estimulan determinados esquemas cognitivos. Los marcos inciden en los criterios de los receptores, pues prioriza valores específicos y visiones sobre los hechos (Scheufele & Tewksbury, 2007). En el proceso de enmarcado se destacan aspectos particulares de la realidad por encima de otros, es decir, existen variaciones en el énfasis o en la prominencia de aspectos particulares de un texto en los medios de comunicación (Druckman, 2001).

Con esta teoría y sus estudios empíricos, se ratifica que pequeños cambios en la redacción y descripción de los acontecimientos afectan y condicionan la interpretación de las audiencias. Estas sutiles transformaciones inciden en el pensamiento y las percepciones de los receptores sobre algunas cuestiones, en detrimento de otras (Aruguete & Zunino, El encuadre de las noticias, 2010; Zucker, 2017). A diferencia de la constante selección de hechos como un proceso consciente en los medios de comunicación, el *framing* se basa en modificaciones que muchas veces no son resultado de una intencionalidad directa y premeditada por parte de los periodistas (De Vreese, 2004).

No obstante, aun cuando el marco proporcionado no sea intencional, los medios de comunicación sí condicionan perspectivas específicas sobre determinados acontecimientos. La manera de organización de los contenidos, su tratamiento y forma de presentación incide en la comprensión sobre la realidad (Lorio & Schultz, 1996). El encuadre desarrolla la construcción social de los hechos. Proporciona una influencia selectiva sobre el público, al impactar en la configuración de sus percepciones sobre determinados acontecimientos del contexto (Koziner, 2013). El encuadre implica un acomodo estratégico de los hechos en la estructura de la noticia para incidir en las interpretaciones grupales o individuales. Los efectos de los medios desde la perspectiva del encuadre no son inmediatos. Para Druckman (2001), el impacto se genera cuando el subconjunto de consideraciones potencialmente relevantes que proponen los medios de comunicación incentiva al público a considerarlas para formar criterios sobre determinados temas o asuntos. Entman (1993) y Macedo (2017) sostienen que los marcos temáticos propician que los receptores puedan establecer balances y encontrar soluciones a las contradictorias consideraciones que prevalecen en la cotidianidad con bastante frecuencia. Existen evidencias empíricas sobre cómo los marcos de las informaciones mediáticas reducen o incrementan la relevancia de determinados tópicos durante la conformación de opiniones políticas (De Vreese, 2004; Matthes, 2008).

 La incidencia de los encuadres no se da de forma unilateral. Los factores que determinan la influencia de los marcos en el público son diversos. Matthes (2008) concluyó que una mayor

presencia de los mismos marcos en las agendas de los medios incrementa la probabilidad de que impacten en los receptores. Estos efectos disminuyen cuando también son compartidos por la competencia (Chong & Druckman, 2007). Además, los efectos del *framing* se supeditan a la credibilidad de las fuentes de noticias, a las experiencias previas de la audiencia (Druckman, 2001).

De conjunto con los medios existen otras importantes fuentes de información. Aunque los encuadres proporcionan mapas para la construcción social de la realidad y se ubican como un marco de referencia, es importante considerar otras fuentes. Por ejemplo, en ese proceso constructivo que se produce en el ámbito social interviene el conocimiento por la experiencia personal y la sabiduría popular. Los efectos del encuadre dependen de la combinación de esta experiencia individual y social. Desde esta propuesta teórica es posible comprender cómo ocurre el proceso de comunicación mediática en diferentes contextos, sin que ello implique necesariamente un reconocimiento o identificación de las relaciones de poder (Amadeo, 2008). Sin embargo, esta idea no es totalmente concluyente. Estudios científicos con perspectiva sociológica han reconocido una relación entre el encuadre y la distribución del poder político y social (Tuchman G. , 1976; Gitlin, 1980; Iyengar & Simon, 1993).

Aunque este ámbito de investigación se encuentra abierto y propone algunos referentes empíricos para el análisis, los estudios se han concentrado fundamentalmente en los encuadres noticiosos de los textos y en su influencia sobre los receptores. Para el caso del estudio, se combinan los dos niveles de análisis, porque el tratamiento de los medios de comunicación a los movimientos indígenas no puede desligarse de su contexto y de las transformaciones macros que en este ámbito se sucedieron. Las herramientas conceptuales que ofrece la teoría favorecen inmersiones en el campo de los movimientos sociales, a partir de las representaciones que se proponen desde los medios.

2.2.2.1. La construcción del encuadre

Los acontecimientos que se convierten en noticia deben respetar límites de tiempo y espacio en coherencia con las características y rutinas productivas de los medios de comunicación. El procesamiento de la información mediática no solo cumple con cuestiones internas, sino también con aspectos que se relacionan con la accesibilidad y el ámbito externo. Los mensajes deben ser accesibles para los receptores y lograrlo implica que las informaciones se estructuren a partir de la creación o construcción de un marco de interpretación. El término *frame building* se relaciona con los postulados de la agenda *setting*. Específicamente, se erige como una analogía de la agenda building que se aplica a los postulados teóricos de *framing* (Cobb & Elder, 1971; Palacios, 2015). Los factores que median en los encuadres mediáticos acaparan el interés de esta perspectiva (Scheufele, 1999). La distinción de esos aspectos no se generaliza, sino que implica una diferenciación entre los factores internos y entornos que inciden en el proceso de obtención, elaboración y presentación de los mensajes mediáticos. Desde el *frame building*, los contenidos noticiosos son variables dependientes que se encuentran sujetas a una serie de

elementos que dependen del medio, del periodista, del ámbito y de los actores externos. “Los marcos que son construidos por los medios de comunicación pueden definirse como una idea de organización central o que da sentido a una tira de acontecimientos en desarrollo, tejiendo una conexión entre ellos” (Gamson y Modigliani, 1989, p.143).

Favorecer la comprensión de la audiencia es uno de los elementos principales que regula el frame building, a partir del cual se favorece la asignación de sentidos y la representación simplificada del mundo real. Para Sádaba (2001), los periodistas, de forma constante, están construyendo y eligiendo encuadres que permitan presentar el acontecimiento. Debido a ello, se ha considerado que todos estos procesos atentan contra la objetividad periodística porque siempre incluyen decisiones o puntos de vista propios de los profesionales. Sin embargo, como se analizará más adelante, la noticia no puede entenderse como un reflejo de la realidad.

El proceso de construcción del encuadre puede ser variado y marcado por diferentes estrategias. La intención de otorgar prominencia a una información a partir de una determinada estructuración del contenido requiere de habilidades específicas. Por ejemplo, la omisión es uno de los principales mecanismos que permiten enmarcar la información, pero no es el único, ni el más relevante. A pesar de ello, la no mención de determinados aspectos siempre se encuentra presente en el quehacer periodístico, aun cuando no siempre sea un acto deliberado. La omisión es un mecanismo que viabiliza el trabajo de las periodistas. Este proceso tiene relación, como todo el proceso de encuadre, con los valores-noticia o criterios de noticiabilidad que ayudan en la selección y en la estructuración de los acontecimientos (De Vreese, 2004; Palacios, 2015). La estructuración del armazón contempla todas aquellas decisiones que priorizan algunos de los aspectos del acontecimiento y que permiten direccionar la noticia hacia un enfoque específico. De esta forma, es importante considerar al encuadre como resultado de una multiplicidad de factores.

A través de las propuestas de Gans (1979) y de Shoemaker & Reese (1996) se pueden distinguir tres fuentes potenciales de influencia durante el proceso de enmarcado de los acontecimiento. Estas fuentes han sido ampliadas y reconocidas por estudios posteriores. Por ejemplo, la construcción de los marcos implica una influencia directa de cuestiones que se relacionan directamente con la labor periodística. Por lo general, los estudios precedentes han identificado a las ideologías, las normas profesionales y la cultura profesional como variables muy influyentes (Scheufele, 1999; Donsbach, 2004). De Vreese (2004) no concuerda con la clasificación de esta fuente y señala que los factores internos están compuestos por políticas editoriales y los valores internos, los cuales guían el trabajo diario de los periodistas.

La construcción de los encuadres también es una consecuencia del tipo u orientación política de los medios de comunicación (segunda fuente) que se encuentran enraizadas en sus rutinas productivas, política editorial y modos de organización (Gans, 1979). Pero, como ya se ha planteado, el frame building también se interesa y reconoce la influencia de aspectos externos a los medios de comunicación. El encuadre de una noticia dependerá del contexto y de los

intereses de los grupos de poder (tercera fuente) (Lecheler & De Vreese, 2012; Palacios, 2015). El periodista asume los marcos propuestos por los actores de este escenario y los incorporan en su trabajo y en la forma de presentación de las informaciones.

Desde la perspectiva cultural también se reconoce que el *frame building* condiciona la reproducción de instituciones culturales. Desde el ámbito social se crea una realidad en consonancia con la información proporcionada por diferentes fuentes (Wicks, 2005). De esta forma, cada cultura o subcultura se conforma limitadamente de encuadres que son empleados de forma constantes y que adquieren valor en los procesos de comprensión y explicación de los asuntos más relevantes. Estos marcos culturales facilitan la interpretación de la audiencia, por lo que el periodista debe considerarlos en el proceso de enmarcación de los diferentes tópicos (Van Gorp, 2007). Por lo tanto, no solo los valores noticiosos asumen una función reguladora. El *framing* también es sensible a factores culturales. La construcción de marcos supone una mayor influencia en aquellos temas que resultan novedosos también para el medio y sus profesionales. Aquellos temas no tratados con anterioridad o tratados con menos frecuencia tienden a presentar una mayor influencia de diversos factores, porque en sus procesos de elaboración tienden a incrementarse los filtros de revisión y control del contenido (Scheufele, 1999, 2000).

La construcción de los encuadres es consecuencia de aspectos con contenido social, organizativo y político. El proceso se caracteriza por un vínculo continuo entre los periodistas, las élites y los movimientos sociales (Tuchman G. , 1976; Scheufele, 2000; Palacios, 2015; Cooper, 2002). El tratamiento que los medios otorguen a determinados asuntos debe analizarse en coherencia con estos factores. La influencia que ejerce en la formación de la opinión pública no proviene de decisiones que solo se relacionan con la dinámica periodística en sí misma, ajena a toda mediación.

2.3. La noticia como una construcción social

Los acercamientos teóricos a la noticia mediática se distinguen por posicionarse dentro de dos ámbitos de análisis específicos. Según Alsina (1989), algunos autores, principalmente, los integrantes de la investigación empírica y la teoría normativa tradicional concibieron a la noticia como un espejo de la realidad. Otros, encabezados por Tuchman (1983), argumentan que la noticia no es un reflejo de la realidad, sino que ayuda a construirla como un fenómeno social. Para Borrat (1989), “cada medio de prensa reconstruye de acuerdo con sus decisiones, acciones, recursos y señales de identidad convenientes, una actualidad periodística que le es propia, característica, autónoma e irrepetible” (p. 39).

Tal división en las aproximaciones teóricas encuentra su génesis en la centralidad que unos y otros autores ponen en los elementos esenciales de la actividad periodística. La noticia como espejo de la realidad otorga total relevancia a la objetividad, mientras que la noticia como construcción se respalda en la idea de una representación social donde se definen y redefinen fenómenos, es decir, la noticia define y da forma a determinados acontecimientos (Alsina, 1989).

La noticia como construcción social no se traduce en un fenómeno objetivo (Tuchman, 1983). Los medios de comunicación producen varios tipos de noticia de un mismo suceso en correspondencia con la percepción de actualidad periodística que los identifica (Borrat, 1989). Esto significa que los significados se modifican en un proceso interpretativo que debe ajustarse a determinadas exigencias. Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso de intercambio e interpretativo, es decir, se van construyendo, lo cual sustenta la premisa de la construcción social de la realidad. Según Berger y Luckmann (2003), se trata de un proceso donde las prácticas y roles adquieren valor en la cotidianidad. El proceso se determina, a su vez, por la dinámica social y tiene una construcción intersubjetiva. Visto así, la noticia es consecuencia de un proceso productivo donde intervienen decisiones, por lo general, preestablecidas y reglas estructurales sobre la actividad periodística en sí y las características de los diferentes medios.

Esta construcción es un proceso marcado por múltiples mediaciones que condicionan la producción informativa. En la fabricación de la noticia intervienen una serie de factores que inciden en la forma de presentación y tratamiento de la realidad. Por ejemplo, la selección de los contenidos depende del periodista y de las rutinas productivas que imperan a lo interno de los medios (Maigret, 2005). La noticia es el resultado de un conjunto de procesos que resultan de la construcción social donde intervienen varios autores e intereses (Martini, 2000).

Para Fishman (1983), la noticia se fabrica y en ese proceso se evidencia una doble función de los medios. Con sus rutinas y mensajes no solo inciden en la percepción de la audiencia sobre el mundo. Los medios también pueden construir realidades que permiten a los receptores informarse sobre determinados asuntos que no siempre se encuentran a su alcance. La noticia como representación social valida cómo desde los medios no se refleja la realidad externa, sino un remodelado de los fenómenos que se relaciona con actividades simbólicas (Alsina, 1989). Todo el proceso inicia con un acontecimiento que no es extraño a la construcción social de la realidad y que ha modificado su valor periodístico con el devenir histórico (Lalinde, 1992). También intervienen las fuentes y de su vínculo con el acontecimiento depende en buena medida la presentación de la noticia como construcción de la realidad.

Sin embargo, todo acontecimiento no culmina en noticia, ni la noticia es siempre valorada como un acontecimiento por la audiencia. La influencia de los medios de comunicación no es una cuestión dada. “Los medios utilizan como materia prima unos acontecimientos sociales y, a su vez, construyen y transmiten un producto que puede llegar a convertirse en acontecimiento social” (Borrat, 1989, p. 29). Los medios forman y reforman la realidad social (Gomiz, 1991).

El reflejo de la realidad no es posible por la realidad en sí misma. No existe una sola realidad posible e independiente de los actores y de las teorías que permiten su explicación. En la producción de la noticia interviene el mundo real y un mundo de referencia que configura al mundo posible que el periodista construye (Alsina, 1989). Además, en la fabricación de la noticia son muy incidentes las interacciones de los periodistas con otros integrantes de la sociedad

(van Dijk, 1990). El reconocimiento de los acontecimientos y su reconocimiento como noticia depende de discursos que, por lo general, son codificados e interpretados con anterioridad. Por lo tanto, se trata de un proceso cultural complejo en cuanto a su construcción colectiva y diferenciada. Los mensajes mediáticos no son un resultado individual. El proceso de construcción es social y con gran preponderancia de la organización de los medios. La prensa también construye identidades culturales a través de la legitimización o deslegitimación de valores (Browne, Inzunza, & Hernández, 2013). Al ser la mayoría de los acontecimientos pocos cercanos a los individuos, los medios acortan esas distancias al estructurar diferentes opiniones y construcciones culturales. En la estructuración de la noticia, prevalece un mensaje cultural identitario. Además, los procesos de toma de decisión de los medios y la propia perspectiva dinámica de la comunicación restan veracidad a la idea de reflejo de la realidad (Califano, 2015). Los medios de comunicación y sus profesionales son actores con capacidades para la toma de decisión que se encuentran influenciados y que influyen en un público que no es pasivo. Desde esta perspectiva Moreno, Vidal y Nápoles (2017) señalan que:

Hablamos de un proceso que es socialmente determinado e intersubjetivamente construido, lo que nos lleva a reconocer a la actividad periodística como un rol socialmente legitimado e institucionalizado para construir la realidad social como realidad pública y socialmente relevante. (...). Sin embargo, no debe asociarse el concepto de construcción social de la realidad solamente con la práctica periodística, pues no son los medios las únicas instituciones legitimadas a nivel social para tal fin, ni ese proceso se realiza solo desde prácticas institucionalizadas (p. 129).

La presentación de temas, que se encuentran fuera del entorno inmediato de los receptores, se viabiliza a través de un proceso productivo donde se construye una realidad. Los acontecimientos adquieren un carácter público, durante un proceso que se vuelve rutinario, pero no inocente porque supone la inclusión y exclusión de sucesos, temas y atributos. De acuerdo con van Dijk (1990), “como proveedores principales de discursos públicos, los medios informativos proporcionan algo más que una agenda de temas y debates públicos” (p. 259).

2.4. La prensa como actor del sistema político. El poder de los *mass media*

La actuación de los medios de comunicación no puede limitarse a su función de difusión de información. Cuando su papel solo se reduce a ello, Eilders (2000) considera que se está en presencia de acercamientos deficientes y de intentos de minimizar el rol activo de estas empresas en la opinión pública y en la dinámica de los procesos políticos. Desde una mirada más integradora y realista, los medios de comunicación deben concebirse y analizarse como actores políticos que ejercen influencia en la audiencia y en el sistema político. Los media no solo asumen un rol mediador. Por ejemplo, la prensa fabrica representaciones del poder en su contexto, a partir de su vínculo con actores y fuerzas, de sus intereses y de su rutina productiva (Kircher, 2005). De conjunto con su rol de actor social, son actores del sistema político cuando

“participan” en los conflictos que se generan en este ámbito bajo tres modalidades. Los medios pueden ser difusores de los problemas que se generan entre grupos o actores políticos, pueden configurarse como intermediarios o pueden generar conflictos como consecuencia de su rol como actor colectivo (Eilders, 2000). Generalizando las modalidades anteriores, Borrat (1989), centrado en un análisis sobre el periódico, señala que:

Su ámbito de actuación es el de la influencia, no el de la conquista del poder institucional o la permanencia en él. El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales y los componentes de su audiencia (p. 69).

Para Strömbäck y Esser (2009), desde la mirada de las dos propuestas citadas con anterioridad, podría reconocerse un intervencionismo mediático. Los contenidos informativos constituyen una muestra de la interferencia de los medios de comunicación en los procesos políticos a través de las dos perspectivas teóricas ya señaladas: la agenda *setting* y el *framing*. Por lo general, esta intervención resulta de procesos públicos o no públicos que se suscitan durante el proceso de producción informativa y la presentación de los tópicos (Borrat, 1989).

La presencia de los medios de comunicación, el desarrollo de sus estrategias y canales, así como de investigaciones ha propiciado que sean amplias las argumentaciones sobre su poder o contrapoder y su incidencia sobre los actores políticos, debido a que contribuyen en la formación de la opinión pública, transmiten el sentir de la ciudadanía y tienden a asumir posiciones políticas en detrimento de la objetividad. Aunque se ha patentizado con total claridad y coherencia que los medios se ubican como el centro informativo de las sociedades, el reconocimiento de su papel como actores políticos presenta matices debido a que también los grupos políticos influyen sobre los medios. Las fuentes más predominantes en los medios de comunicación suelen ser las oficiales. Por lo tanto, son las propias élites políticas quienes se configuran como informantes de los mensajes mediáticos. Desde esta perspectiva, el alcance de los medios como actor del sistema político tiende a reducirse, porque la presencia de este tipo de fuentes limita la intensidad de los debates que se suscitan desde su sistema informativo (Bennett, 1990; Soley, 1992).

Las posiciones que expresan los políticos y se difunden constituyen un reflejo de cómo los medios se ponen al servicio de determinadas posiciones. Los medios son constructores de opinión y realidad, pero también voceros de otros actores con la finalidad de generar posiciones específicas en la audiencia (Carey, 1997). Esto ha puesto en duda la relevancia de los medios como actores políticos independientes (Page, 1996).

Entonces, no podría plantearse una visión unidireccional de la influencia de los medios en el contexto político. Para Castillo (2011), los mensajes mediáticos no buscan de forma sistemática incidir sobre el quehacer político. La producción informativa que se suscita en diferentes espacios, bajo la participación de diferentes profesionales y con el apoyo de un conjunto de fuentes diversas, difícilmente contribuye a la construcción de una trinchera política común. Sin embargo, Page (1996) sostiene que los valores dominantes en diferentes informaciones son coherentes con las posturas políticas que se asumen por los medios y que se reflejan en su política editorial.

La actuación de los medios puede desarrollarse de forma directa o indirecta con la finalidad de generar opinión pública o impactar sobre la agenda política, al incluir temáticas que son relevantes para determinado grupo. Con sus publicaciones buscan una modificación de las creencias y de las preferencias políticas de los receptores y de la élite, lo que supone un impacto en las decisiones políticas subsiguientes (Page, 1996).

Su rol de intermediación e intervención no puede analizarse ajeno a todo desinterés. “Los mensajes noticiosos no pueden ser leídos, aprehendidos ni estudiados por fuera de las condiciones en que son producidos” (Aruguete, 2012, p. 90). La radio, la televisión, la prensa escrita y los medios digitales responden a intereses y objetivos temporales o permanentes como los relacionados con actividades de influencia y lucro (Borrat, *El periódico, actor político*, 1989; Pérez, 2015). Además, exponen y articulan preferencias de grupos específicos de la esfera política a través de la difusión de valores políticos que buscan direccionar la opinión y las acciones hacia un determinado trayecto (Freidenberg, 2004). La descripción y caracterización de los medios de comunicación como actores políticos reconoce que desde estas empresas se realizan acciones observables y propositivas (Page, 1996).

Según Hanggli (2011), “la mejor manera de entender el rol de los medios es verlos como parte de una confrontación más amplia entre antagonistas políticos por el control de la agenda pública y la interpretación pública de realidades políticas específicas” (p. 2). Esta disputa resulta de su influencia en la formación política de la opinión pública. La comunicación política se afianza a través de estas empresas y mantiene su campo de incidencia en la sociedad. Así, los medios se convierten en instituciones y agentes que ejercen gran influjo en el desarrollo de asuntos públicos/políticos. Sus discursos, recursos y elementos simbólicos no solo interpretan una realidad, sino que legitiman o desacreditan a participantes y a acciones con la propuesta de nuevas narrativas sobre los conflictos o los temas de interés.

Para Bourdieu (1998), aunque el ámbito del periodismo es dominado por otros ámbitos de la producción cultural, puede ejercer dominio sobre otros campos (como el político), debido a que aún es un monopolio de fuente de información y de expresión pública a gran escala. Este

influjo sobre otras áreas también se encuentra relacionado con los propios intereses periodísticos y con su estructura.

La influencia de los mass media en el ámbito político constituye una consecuencia de la capacidad persuasiva que concentra y de la distribución de las posiciones políticas. Esto significa que un análisis al respecto debe considerar la concentración de la fuerza persuasiva y la cercanía o distancia que presentan respecto a los ciudadanos (Page, 1996). La incidencia como actor político se acentúa cuando un grupo de medios de comunicación promueven los mismos puntos de vista que son muy afines con los valores e intereses de los receptores.

La selección y el énfasis en determinados temas y atributos de los acontecimientos muestran la posición política de los mass media y contribuye en la fijación de un perfil ideológico específico bajo determinadas condiciones. De acuerdo con Eilders (2000), la influencia de los medios como actores políticos depende de la intensidad de la presión. El sistema político emitirá respuestas directas o indirectas solo si los tópicos se tornan relevantes para diferentes medios. Para esta investigación se asume que los medios de comunicación no son entes neutrales de difusión de información. Si bien propician espacios de difusión para una diversidad de actores, esta inclusión se corresponde con intereses prefijados que se pueden visualizar o identificar en la forma en que seleccionan y estructuran sus mensajes. Los medios de comunicación no constituyen meros intermediarios entre los hechos y las audiencias, entre los grupos políticos y la ciudadanía.

En su dinámica, los medios establecen vínculos con múltiples actores y asumen posiciones en correspondencia con el interés de reforzar y consolidar determinadas fuerzas. Esto dependerá, a su vez, del nivel de concentración de los recursos de influencia que posean. Sin embargo, esto no puede interpretarse como un poder totalitario de los medios sobre el sistema político (Castell, 2008). Como ya se ha planteado, los actores políticos también ejercen influencia sobre la producción y presentación de los mensajes mediáticos. Por ello, si bien no se erigen como los depositarios del poder, los mass media pueden catalogarse como el ámbito donde se decide el poder. Por ello, la política necesita de los medios y estos inciden en la política.

La acción de los medios en y sobre el sistema político se vincula con tres derechos que en la práctica se identifican como conectados. Los medios inciden en la institución electoral a través de las informaciones que propicia a los votantes. Interviene en el cumplimiento del derecho de las campañas políticas y socializa su posicionamiento ante cuestiones políticas específicas de interés social (Villafranco, 2005). Con su ejercicio cotidiano, la prensa afecta

las actuaciones de varios actores, de acuerdo con la perspectiva del mundo que construye y pretende difundir.

La comunicación de masas no se puede deslindar de la política. La noticia es una expresión del ejercicio del poder simbólico que ejercen los medios de comunicación y que impacta a los diferentes subsistemas del sistema social. Los mensajes, si bien son contruidos, también son consecuencias de un contexto y de determinadas condiciones. De ello dependerá su articulación y su posicionamiento como un mecanismo de poder que se consolida a medida que se sostiene sobre un marco de referencia e interpretación (Castell, 2008).

Los análisis de los mensajes mediáticos deben considerar este escenario, por lo cual se procederá al examen de la fase socio-histórica que propone Thompson (1993), como dimensión analítica del complejo proceso interpretativo. Seguidamente se revisan las condiciones sociales e históricas en torno al objeto de estudio de la presente investigación.



TERCERA PARTE

“Hay que relativizar el concepto de Sumak Kawsay, puesto se ha vuelto un lenguaje orwelliano del poder”

Celso Fiallos

III. EL CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y MEDIÁTICO

El capítulo presenta una contextualización de los casos seleccionados para el análisis con la finalidad de conocer y comprender el ámbito social, político y mediático de la investigación. Se inicia con una disertación sobre las transformaciones que se han sucedido en América Latina respecto al reconocimiento y posicionamiento del movimiento indígena. De esta forma es posible reconocer que el contexto de Ecuador y Bolivia no se encuentra ajeno a un período de transformaciones sucedidas a nivel regional. En un segundo momento, se exponen las características geopolíticas de los países seleccionados para dar paso a la presentación de los principales rasgos del movimiento indígena en estos dos escenarios. Además, se detallan algunas particularidades de la inclusión de estos pueblos y nacionalidades en la estructura mediática. Finalmente, se realiza una reseña de los medios de comunicación que figuran como unidades de análisis en la presente investigación.

3.1. La emergencia de los pueblos indígenas en América Latina como nuevos actores políticos y sociales en nuestra “Abya Yala”³

La llegada de los europeos a tierras hoy conocidas como americanas supuso un punto de inflexión en la historia y, especialmente, en la dinámica del continente. Con su arribo se dio inicio a una época de desconcierto que aún no ha podido ser superada. Desde la denominada invasión mórbida, Mann & Corrientes (2006) sostienen que un alto porcentaje de la población indígena de la época murió por enfermedades como “el tifus (probablemente) en 1546, la gripe en 1558 (junto con otra oleada de viruela), la difteria en 1614 y el sarampión en 1618 (...) Todas ellas debilitaron sumamente los cimientos de la cultura inca” (p. 96). Esto, unido a disputas militares producidas por el proceso colonizador, dio como resultado la desestructuración de las comunidades originarias y su consecuente pérdida de la “territorialidad política”.

Aprovechando esos espacios carentes de poder y estructuración social, los españoles crearon instituciones para usufructuar el trabajo de la población local. La cultura propia del continente fue desplazada por prácticas importadas que se erigieron y cimentaron en la sociedad gracias a las manos y al sudor indígena (Del Popolo, 2017). Así se dio inicio a siglos de inestabilidad social, política y económica que han golpeado especialmente a los pueblos originarios de *Abya Yala*.

En su convulsa historia, las comunidades indígenas de las naciones pertenecientes a esta región han experimentado procesos de deslegitimación que siempre han tendido a minimizar su incidencia dentro de la construcción política. Como resultado, los pueblos originarios perdieron su derecho a ser reconocidos como actores políticos de cambio y estos espacios han sido tomados por otros grupos de poder. En Ecuador y Bolivia sucedieron procesos internos desde sus

³*Abya Yala* es un término en lengua guna que significa Tierra Madura o Tierra Viva. Este nombre fue dado por el pueblo originario kuna (o guna) que hoy se encuentra asentado en territorios de Panamá y en el norte de Colombia. Otras denominaciones (Kualagum Yala, Tagargun Yala o Tinya Yala) también fueron empleados para nombrar al continente en la época precolombina.

fundaciones como naciones que conllevaron a que sus estructuras políticas y simbólicas fueran apropiadas por un grupo emergente, los criollos (Villoro, 1998).

Como base y consecuencia de lo anterior, la marginación de los pueblos originarios ha tenido en ambos países una historia casi similar. Desde las etapas neo republicanas siempre existió el rechazo hacia lo multiétnico y diverso. Los criollos fueron quienes bajo premisas mono étnicas instituyeron un concepto de Estado bajo una misma estructura política, lingüística, religiosa y jurídica. En este escenario, lo indígena era visto como “atrasado” y “racionalmente inferior” (Bastos & Camus, 2004). Además, se concibió como un obstáculo para los idearios de progreso y desarrollo que debían acompañar al proyecto de nación que persistió por muchos años en los dos países.

Según Albó (2015), se pueden identificar tres momentos que marcan la historia del movimiento indígena. El primer proceso está relacionado con la resistencia ante el auge de las haciendas en su territorio. El segundo hace referencia a la generalización del campesino en las regiones andinas y costeras durante el siglo XX, que conllevó a que a través de las reformas agrarias se debilitaran sus identidades étnicas. La tercera etapa inicia en 1970 con el resurgimiento de las luchas para defender su identidad. Cada uno de estos momentos se encuentra marcado por el ritmo de los múltiples factores generadores en los diferentes países.

No fue hasta el siglo XX, concretamente a finales de los años setenta, que los movimientos indígenas alcanzaron auge en América Latina en su lucha por ejercer activamente su derecho dentro de la construcción de un nuevo proyecto nacional desde una plataforma política (Rodríguez, 2008). Inicialmente, su lucha se remitía a espacios comunitarios y simbólicos, pero con el transcurso del tiempo el escenario de enfrentamiento y demandas se ha transformado. Ante la inoperancia de los distintos gobiernos y la falta de interés por satisfacer sus necesidades, se organizaron por medio de la lucha social para defender la multiculturalidad. A criterio de Dávalos (2002), este es “el eje epistemológico que articula, cohesiona y legitima la práctica política de estos pueblos” (p. 6) que busca mejoras en su situación, sin desacreditar o inobservar al otro.

Cabe mencionar, que esta “emergencia indígena” fue posible debido al contexto de liberalización política y económica que muchos países de la región empezaron a adoptar, además, los procesos de achicamiento del Estado, de descentralización y responsabilidad ciudadana, permitieron que se implementen políticas de reconocimiento en respuesta a las políticas de identidad de varios sectores de la población, entre ellos los indígenas (Assies, 2009). Es así, y aprovechando la coyuntura imperante, que los nuevos movimientos de izquierda empezaron a incluir en su agenda ciertos conceptos y elementos rescatados desde la cosmovisión andina como el “*Sumak Kasay*”, el “*Ama qhilla, ama llulla, ama shua*”⁴ con el afán de organizar y articular la lucha de los movimientos originarios.

⁴ “*No ser ocioso, no mentir, no robar*”. Es una frase en kichwua que representa los valores y principios indígenas y los ha acompañado desde tiempos ancestrales. Su origen, como apunta Rodolfo Kusch (2010), podrían encontrarse en el nacimiento mismo de su población.

Los pueblos indígenas, a través de la lucha de sus movimientos, han obtenido experiencias y logros en cuanto a sus relaciones con los gobiernos nacionales y en su inclusión en la consolidación de los Estados (Rodríguez, 2008). Las estrategias de reconocimiento varían en correspondencia con sus intereses y reivindicaciones, por lo que no se puede hablar de una homogeneidad en América Latina en relación a este tema (Martí, 2010). Sin embargo, pueden identificarse tres grandes ámbitos que diferencian a este movimiento de otros y que a su vez los distingue en su lucha política. De acuerdo con Dunaway (2003), estos son: el posicionamiento de una anticultura a los patrones capitalistas, la demanda de autonomía y la preservación de actividades económicas que entran en conflicto con las agendas estatales.

Aunque el inicio de la lucha de estos pueblos obtuvo mayor fuerza a partir de los años setenta del siglo XX, fue a principios del siglo XXI que el interés de su visibilización aumentó en programas de gobiernos que prometían un cambio para América Latina. Como resultado de esta transformación en la gestión y el discurso político se pueden mencionar las reformas constitucionales para incluir y reconocer los derechos de los pueblos indígenas, la expansión del autogobierno como forma de regulación y su ascenso a la representación en instituciones nacionales e internacionales (Martí, 2010).

Respecto al ordenamiento jurídico, puede hablarse del surgimiento del constitucionalismo multicultural en América Latina (Cott, 2000). Ecuador y Bolivia, como se analiza más adelante, se inscriben en esta nueva tendencia de reconocimiento formal de los pueblos indígenas. Su efecto ha sido más incidente en la erradicación de la invisibilidad formal que ha identificado a estos ciudadanos y en el surgimiento de incentivos institucionales que fomentan la creación de identidades colectivas indígenas y dignifican sus demandas.

Con relación a los dos países de interés para este estudio, se ha reconocido que en estos se han desarrollado los cambios constitucionales más profundos e innovadores respecto a la inclusión, visibilización y reconocimiento del movimiento indígena. En ambas Constituciones se establece que el Estado es unitario y plurinacional. La Constitución de Bolivia se ha identificado como más detallada y centrada en este tema, mientras que la de Ecuador fue más innovadora en cuanto a la inclusión de otras demandas de estos pueblos, por ejemplo, los derechos de la naturaleza (Albó X. , 2015).

A pesar de esta emergencia como actores sociales y políticos, los pueblos indígenas siguen sufriendo la exclusión. Desde diferentes perspectivas se ha planteado que es muy difícil revertir procesos históricos de sometimiento, sin embargo, también hay que destacar que los cambios no han sido completamente estructurales y en muchos casos han respondido a prácticas populistas del gobierno de turno. Aunque los políticos durante su período de campaña se apegan y defienden las demandas de estos pueblos para captar su voto y apoyo, una vez en el poder se alejan de sus promesas electorales y promueven, por ejemplo, el extractivismo en sus territorios.

Ha sido muy frecuente que los cambios constitucionales queden en la formalidad, sin que se logre aplicar y efectivizar lo dispuesto de manera constante. Como se analiza seguidamente, la historia de lucha de este movimiento no termina y se encuentra sujeta a determinados rasgos geopolíticos de las naciones donde radican.

3.2. Características geopolíticas y culturales de la República del Ecuador

La inclusión de Ecuador y Bolivia para conocer el tratamiento mediático del movimiento indígena no puede quedar ajeno a un recuento de las principales características geopolíticas de estos países, ya que los análisis deben ser contextualizados. Cuando se pretenden tratar estos principales rasgos con la finalidad de comprender las fortalezas y las debilidades, tanto a nivel nacional como en el escenario internacional, es necesario tener claro a qué hace referencia la geopolítica. En ese sentido, Giacalone (2016) sostiene que “no se limita a estudiar la división del mundo en Estados y sus capacidades materiales (militares, población, territorio, recursos naturales), sino que incorpora el análisis de las estrategias de gobiernos, sus causas y consecuencias en las relaciones interestatales” (p.13). Dicho eso, los puntos primordiales a tener en cuenta cuando se trabaja en el análisis geopolítico de cualquier Estado o país son: historia y cultura, geografía humana y física, realidad socioeconómica y política del territorio en cuestión, así como asuntos claves para su integridad respecto a otros países, como son la seguridad y la defensa nacional. Siguiendo esta perspectiva, seguidamente se presenta una contextualización para el caso de Ecuador y, posteriormente, para el caso de Bolivia.

La historia y cultura de Ecuador se compone de varios momentos vitales que marcan la construcción de la identidad ecuatoriana. Así, el primer paso en el camino hacia la transformación como república es la época aborígena que inicia con el poblamiento del territorio y termina junto con la última etapa del incario. La importancia de este lapso radica en no pasar por alto la cultura existente antes de la conquista. Para Ayala (2008), contrario a la visión de los conquistadores sobre la falta de historia y los patrones que han persistido en la delimitación de las etapas históricas (por ejemplo prehistoria), es oportuno y prudente reconocer que antes de la conquista existían ya procesos culturales, por lo que los aborígenes no fueron meros receptores de lo externo.

La época colonial consta de tres etapas. La primera se denomina “implantación del orden colonial”, seguida del propiamente dicho “auge del orden colonial” y, finalmente, la “redefinición del orden colonial”. En cada uno de estos momentos primaron procesos muy complejos para la sociedad que no admiten simplificaciones. Por ejemplo, entender la sociedad colonial como “feudal” o “semifeudal”, tal como lo repite una mala costumbre interpretativa que recogen algunos autores, es un error (Ayala, 2008). La formación económico-social del Estado ecuatoriano está sujeta a muchas complejidades. “En medio de permanentes cambios, se dio un conjunto orgánico y articulado de relaciones sociales de distinto carácter y origen histórico diverso, cuya integración escapa de las caracterizaciones simplistas” (Ayala, 2008, p. 5).

No obstante, es acertado plantear que el fin de esta etapa dio inicio a momentos claves de la historia del país: la independencia y la etapa colombiana. Como sucedió en varios países de América, el movimiento autonomista se enfrentó al antiguo régimen y se obtuvo como resultado quince naciones independientes. En el caso concreto de Ecuador, la independencia tuvo lugar el 10 de agosto de 1809. En este proceso, los indígenas, como temían, no fueron los mayores beneficiados. Según Ayala (2008), aunque habían sido los protagonistas de muchos levantamientos en el período anterior a la declaración de la independencia, los beneficiarios de este hecho histórico fueron los mismos terratenientes que habían reprimido los alzamientos. Ecuador pasó a ser parte de la Gran Colombia, bajo el nombre de “Distrito del Sur”, que era una “alianza” con Venezuela y Nueva Granada para la consolidación de la República creada por Simón Bolívar. Con este proyecto se buscó construir una gran nación que serviría como referente continental. No obstante, sería justamente el Distrito del Sur (Ecuador) el primero en separarse en el año 1830 para formar un Estado autónomo.

Durante la época republicana se pueden destacar tres etapas importantes: el proyecto nacional criollo (1830-1895), el proyecto nacional mestizo (1895-1960) y, por último, el proyecto nacional de la diversidad (1960-). Como parte de esta época es importante resaltar el nacimiento de la regionalización donde las regiones configuradas en el país mantuvieron no solo diferencias en sus relaciones, sino también en el impacto de sus actividades económicas (Ayala, 2008).

Otro punto a resaltar es la incidencia de las dictaduras militares hasta el retorno de la democracia en 1979. Desde esa época en adelante, la inestabilidad política ha estado presente en varios momentos de la historia nacional. En la década comprendida entre 1997-2007, hubo siete presidentes y ninguno logró terminar su mandato presidencial. La llegada de Rafael Correa al poder en 2007 supuso el inicio de un período de cierta estabilidad y continuidad de un proyecto político no exento de polémicas.

Entre otros de los aspectos geopolíticos destacan los geográficos. Al respecto se conoce que Ecuador tiene una superficie de 256 370 km², y está dividido en 24 provincias. Además, cuenta con 4 regiones naturales: región costa, región sierra o andina, región amazónica y la región insular o las Islas Galápagos que se adjuntaron al territorio ecuatoriano en 1832. La geografía ecuatoriana se enriquece, además, por su mar territorial, el espacio aéreo y por el territorio antártico.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2010), el país tiene una población de 14.306.876 habitantes. Esta cifra ha incrementado en 2022 al registrarse 18.000.00 habitantes según la última proyección. Ecuador se posiciona como uno de los países de mayor índice de crecimiento poblacional en América Latina (INEC, 2010), con un porcentaje de analfabetismo del 5,9% (Ministerio de Educación, 2018) y cuya educación y salud están reconocidos como derechos ineludibles amparados en la Constitución de la República.

La geografía ecuatoriana permite a los ciudadanos servirse de los recursos que la naturaleza brinda. Así, se desarrollan actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras y acuícolas, mineras, extractivistas, energéticas y turísticas. Desde los gobiernos autónomos descentralizados se gestiona (GAD) no solo la actividad económica, sino también parte de los servicios básicos de los territorios, a partir de las contribuciones por recaudación de impuestos a la dinámica productiva (Parra & Fernández, 2018).

Ecuador, por su posición geográfica, sus condiciones climáticas, por los factores geológicos y tectónicos (placas tectónicas de Nazca y América del Sur) está expuesto de manera regular a fenómenos catastróficos hidrometeorológicos y geológicos como: tormentas, inundaciones, sequías, erupciones volcánicas (que incluye emisión de productos magmáticos, flujos de lodo o lahares), terremotos y deslizamientos. Además, se encuentran riesgos antrópicos como los incendios forestales (Parra & Fernández, 2018).

En su historia, Ecuador ha experimentado dos grandes booms económicos: en la década de 1970 bajo el poder del “Triunvirato”, y una más reciente de 2000 a 2014 producto de condiciones externas favorables como el precio del petróleo y las remesas de migrantes. Sin embargo, puede plantearse que desde el año 2000 con la dolarización de la economía ecuatoriana empieza una etapa de estabilización y crecimiento económico positivo que llega a la cifra de 8,2 % en 2004. La recuperación económica de Ecuador comenzó antes de que Rafael Correa asumiera el poder en 2007 (Acosta & Martín, 2013). Sin embargo, el ambiente de inestabilidad política, golpes de Estado y abandonos del poder no permitía a los ecuatorianos percibir los avances que estaba viviendo su país en materia económica (Arévalo, 2018).

En el plano social, Ecuador reporta un comportamiento particular en algunos indicadores (empleo, pobreza, alfabetización, población, migración). En general, estos parámetros se encuentran relacionados con el desarrollo del país, ya que mejoran o se contraen en tiempos donde prevalecen las dificultades económicas. Debido a los recurrentes períodos de crisis, el 15,76% de los ciudadanos consideran que este es uno de los principales problemas, de conjunto con la corrupción (Arévalo, 2018).

Del escenario político también destacan otros aspectos relacionados, principalmente, con la democracia y los partidos políticos. Además, el sistema político ecuatoriano consta de cinco poderes: las clásicas funciones: Ejecutiva, Legislativa y Judicial, acompañadas de las recientes función de Transparencia y Control Social y la Función Electoral. Desde el retorno a la democracia y como ya se ha planteado, el escenario político nacional ha visto transitar varios gobiernos con períodos de inestabilidad y baja popularidad, lo que ha marcado su historia. En Ecuador no ha sido común que “los políticos, como gestores de los poderes, deben saber interpretar las bondades de la democracia y hacer que los beneficios que este sistema tiene se impongan sobre sus defectos o falencias” (Montero, 2018, p.111).

En cuanto a cuestiones de seguridad y defensa del territorio destaca una política preocupada por la integridad de los ciudadanos. Desde la primera Constitución del país se estableció

que correspondía al presidente disponer de una milicia nacional para garantizar la seguridad interna. En tanto, el Ejército se encargaría de la defensa de la patria y del mantenimiento del orden público.

Una vez que se han detallado las principales características geopolíticas de Ecuador, sigue la argumentación de las características culturales de país. El tema de la diversidad de manifestaciones culturales es un elemento que destaca y a través del cual se busca preservar la identidad autóctona de la nación. Así, la cultura se convierte en un elemento clave en discursos como el Sumak Kawsay (Buen Vivir), en la difusión de los saberes ancestrales y en los esfuerzos encaminados a que ese conocimiento no solo se conserve, sino que se esparza a nivel nacional e internacional.

Las culturas originarias andinas dan especial énfasis a principios como el Ayni y la minga⁵, donde el individuo pone en el centro de su quehacer a la comunidad. Desde esta cosmovisión se privilegia el desarrollo sostenible entre individuo y su entorno, pero con particularidades culturales en cada territorio. “Saber, por ejemplo, que una comunidad es eminentemente agrícola es importante, pero es más importante conocer por qué la agricultura es el centro de su identidad” (Tibán, 2009, p.38).

El Plan Nacional Toda una Vida (Secretaría Técnica Planifica Ecuador, 2017) señala que coexisten 14 nacionalidades y 18 pueblos en el país. Estos representan el 8% de la población nacional y están especialmente afectados, según el Índice por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Algunos conservan sus tradiciones y lenguaje propio, lo que enriquece su aporte cultural.

Desde el ámbito constitucional, estos pueblos y nacionalidades fueron incluidos en la Constitución de 1998, con lo cual se abrió el trayecto de las políticas multiculturales al reconocerse expresamente los derechos colectivos en relación a lo cultural, lo territorial y la autogestión. Con el establecimiento del carácter pluricultural y multiétnico del Estado ecuatoriano se avanzó en la inclusión formal de estos pueblos al definirse en la delimitación de los derechos que “se autodefinen como nacionalidades de raíces ancestrales” (Constitución de la República, 1998, art.83).

A pesar de este progreso en la Constitución de 1998 no se avanzó en la plurinacionalidad. El reconocimiento expreso de los derechos colectivos solo se restringe al espacio rural y territorial, lo que conlleva a excluir a los grupos multiétnicos urbanos. Aquellos indígenas que habían migrado de su comunidad ya no se regían por el derecho colectivo, sino por el derecho universal e individual. En este texto constitucional también se reduce y simplifica la diversidad



⁵ Minga es el trabajo comunitario donde varias familias se reúnen para realizar alguna actividad como la siembra, cuidado, cosecha, trabajos de construcción, adecuación o mantenimiento de la infraestructura básica en la comunidad.

cultural del país y se asumen lógicas culturales para resolver cuestiones estatales, lo que genera una minimización de la pluriculturalidad y una consolidación de la burocratización.

Algunas de estas limitaciones quedarían resueltas en la Constitución de 2008 con la declaración en el artículo 1 de un “Estado constitucional de derechos y justicia, intercultural y plurinacional”. Esta Carta Magna amplía y consolida los derechos colectivos de los pueblos indígenas respecto a la Constitución anterior. Por ejemplo, transforma la titularidad de estos derechos al ampliarlos a las comunidades y nacionalidades indígenas. Con ello, estos colectivos no solo son acreedores de sus específicos derechos colectivos, sino también pueden demandar cualquier otra garantía reconocida en el documento.

Otro de los avances de la Constitución de 2008 radica en la materia de justicia indígena. Entre las modificaciones más importantes figura la participación de las mujeres en los sistemas jurisdiccionales indígenas y la vinculación de jurisdicción y territorio (art. 171). Aunque las modificaciones al respecto superan lo establecido en la Constitución de 1998, todavía prevalecen algunas ambigüedades con relación al reconocimiento expreso de esta materia. Sin embargo, en cuanto a derechos colectivos son evidentes las innovaciones de este texto constitucional en relación con los pueblos y nacionalidades indígenas.

3.3. Características geopolíticas y culturales del Estado Plurinacional de Bolivia

El devenir histórico de Bolivia ha estado marcado por una serie de acontecimientos y disputas internas y externas desde el surgimiento de las primeras civilizaciones. Como inicio es necesario mencionar a Tiahuanaco, una cultura milenaria que fue desplazada por las incas y esta, a su vez, por la colonización. Aunque la República de Bolivia fue fundada en 1825, luego de una sangrienta guerra de independencia, este país ha estado inmerso en diferentes contiendas bélicas que no solo se relacionan con la opresión española durante la colonia. En el siglo XIX, Bolivia fue actor en conflictos armados con Chile durante la Guerra del Pacífico (1879-1884), y con Brasil durante la Guerra del Acre (1899-1903) donde se perdió una buena parte del territorio. En sus procesos internos, los liberales y conservadores del país protagonizaron la Guerra Federal (1898-1899) que culminó en el traslado de la sede del gobierno hasta La Paz. Aunque en el siglo XXI, se alcanzó una mayor estabilidad política y mejoras en las relaciones internacionales, los conflictos con los países vecinos no se han erradicado. Por ejemplo, Bolivia sigue reclamando su salida al mar que fue arrebatada durante la Guerra del Pacífico.

En 1982 el país retornó a la democracia, luego de que el gobierno de varios líderes militares sometiera a sus ciudadanos a una dinámica donde fue constante la violación del Estado de Derecho. El cambio de régimen político no significó inmediatamente mejoras económicas. Bolivia enfrentó en 1985 una de las mayores crisis de su historia donde se reportaron altos índices de hiperinflación que superaron para ese entonces los registros mundiales (PNUD, 2015). Las medidas económicas diseñadas e implementadas para afrontar esta situación impactaron negativamente en las condiciones de vida de la población más pobre del país.

A partir de estos años, el país vivió un período de apatía política, de políticos populistas y de un desplazamiento de los partidos tradicionales por su falta de credibilidad. A la par se incrementaban las medidas de capitalización, es decir, las empresas públicas se abrieron al capital extranjero con el fin de transformar la dinámica interna. Los abusos en ese sentido marcaron el despertar de la población debido a la inconformidad con un modelo económico que lejos de cambiar su situación, la empeoraba.

Toda esta situación se transformaría con el ascenso al poder del primer líder indígena, Evo Morales. Las reformas se consolidaron con la aprobación de la Constitución en 2009 donde se establecía un nuevo modelo social, cultural y económico. A partir de este momento avanzó la nacionalización y la propiedad pública de los recursos naturales. La emergencia y nueva gestión de los sectores estratégicos hizo posible que se generaran fondos para financiar los cambios en la inversión pública y en la política redistributiva (Arauz et al., 2019).

Con el gobierno de Morales, Bolivia vivió una nueva época en su historia. No obstante, los indicadores sociales todavía son inferiores a los resultados alcanzados por otros países de la región, aun cuando han sucedido grandes transformaciones. Las personas que viven con USD 1 o menos diariamente son más del 14% (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 2019). Las diferencias entre zonas rurales y urbanas aún persisten, debido, entre otros factores, a la inequidad en los servicios básicos. Mientras la economía ha crecido como promedio entre un 4 y 5% a partir de 2006, esta mejora no ha sido suficiente para que sean más significativos los avances sociales (CEPAL, 2019).

La matriz productiva de Bolivia sigue siendo dependiente de la extracción de recursos naturales. De la explotación de las grandes reservas de gas y recursos mineros provienen los principales ingresos del país. En menor medida se desarrollan otras actividades productivas como la agricultura, la silvicultura, la producción de textiles y maderera. Como una particularidad de estas actividades se debe mencionar que no existen encadenamientos importantes, lo cual muestra la débil transformación de la producción nacional (Bustos, 2011).

En relación a su ubicación geográfica se conoce que Bolivia se encuentra en América del Sur, específicamente en la parte central de esta región del continente americano. Su territorio registra una superficie de 1.098.581 km², ocupando parte de los Andes Centrales y la Amazonía. A lo largo de todo este espacio nacional se asienta una población de alrededor de 10.027.254 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, INE, 2012). Similar a lo que ocurre en Ecuador y en otros países de América del Sur, la dinámica de Bolivia tiende a la urbanización.

Sobre la seguridad nacional e interna también destacan algunos avances en Bolivia. Modificaciones en el ordenamiento penal interno, así como en el fomento de la seguridad a través de acciones como el incremento del presupuesto hacen que no se ubique entre los países con mayores niveles de inseguridad y victimización (Rocabado, 2012). La función y actuación de las Fuerzas Armadas se rediseñó institucionalmente a partir de 2009 con la intención de que se


rigiera por cuestiones estratégicas donde prevaleciera la cultura de paz y la renuncia a la guerra ante los conflictos de política exterior.

En Bolivia coexisten más de 36 pueblos indígenas. Por ejemplo, en la región norte destacan los descendientes directos del imperio inca quienes tienen una gran influencia en la permanencia de la cultura indígena. En el Oriente del país también hay pueblos que fueron más invisibilizados, debido a, entre otras cuestiones, por su aislamiento físico y por el proyecto de dominación que por varios años prevaleció. Si bien Bolivia ha avanzado en su reconocimiento, se debe señalar que “dos tercios en el caso de la población indígena bilingüe y tres cuartas partes en el caso de la población monolingüe vive en la pobreza” (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, 2018). Esta situación contrasta con su aporte en la riqueza cultural del país y con su desempeño en actividades económicas que benefician el desarrollo interno.

Las cifras constatan el plurinacionalismo existente en el país. Según INE (2012), 2.806.592 personas se auto-identifican con una nación o pueblos indígenas originarios campesinos o afro bolivianos que representan aproximadamente el 27.89% de la población total (INE, 2012). Estos colectivos se ubican en las dos regiones que geográficamente dividen a Bolivia: tierras altas (espacio geográfico dominado por la cordillera de Los Andes) y tierras bajas (selva amazónica).

En las tierras altas existe una mayor cantidad de población indígena. Los pueblos aymara con 1.191.352 y quechua con 1.181,116 habitantes ocupan las primeras posiciones por cantidad de personas auto-identificadas. Específicamente, representan el 88,09% del total de la población indígena en Bolivia (INE, 2012). En las “tierras bajas” hay una menor cantidad de esta población. Los mayoritarios son Chiquitano con 87.885, guaraní con 58,990 y Mojeño con 31,078 quienes, aproximadamente, representan el 6,34% del total de la población indígena. Los restantes 34 pueblos son el 5.57% (INE, 2012).

A diferencia de Ecuador, Bolivia establece la división de poderes en cuatro órganos: ejecutivo, legislativo, judicial y electoral. El Estado Plurinacional de Bolivia se define en el artículo 1 de la Constitución Política del Estado (2009) como un Estado Unitario que se funda en la pluralidad política, económica, cultural y lingüística. Similar a la situación descrita sobre Ecuador, en Bolivia coexisten varias nacionalidades y pueblos indígenas. Su dominio ancestral sobre los territorios conllevó a que luego de varios años de exclusión en 2009 se reconociera su inclusión formal en el ordenamiento jurídico, donde se determina que tienen derecho a la autonomía y al autogobierno, así como al reconocimiento de su cultura e instituciones (Constitución Política del Estado, 2009, art.2).

 Con el cambio constitucional de Bolivia en 2009 se garantiza la participación política y efectiva de los diversos pueblos indígenas originarios campesinos del país. Su reconocimiento

se patentiza con un resumen de los distintos capítulos y artículos de la Carta Magna boliviana (Tabla 5).

Tabla 5. Capítulos y artículos destinados a garantizar la participación política indígena.

Número	
Capítulos	Capítulo Cuarto, Capítulo Séptimo
Artículos	Art. 2, Art. 26, Art. 30, Art.146, Art.190, Art.191, Art. 209, Art. 210, Art. 211, Art. 289, Art. 290, Art. 291, Art. 292, Art. 293, Art. 294, Art. 295, Art. 296, Art. 303, Art. 304

Fuente: Elaboración propia.

En el marco legal, la participación política de los pueblos y nacionalidades indígenas está amparada en el artículo 26 de la Constitución y en el artículo 48 de la Ley N° 026 del Régimen Electoral donde se establece que es un derecho de los ciudadanos la participación libre en cuestiones relacionadas con el poder, ya sea de forma directa o a través de representantes. Además, como organizaciones políticas se reconoce a las agrupaciones de estos pueblos que se constituyen como forma de representación. Así, las distintas naciones y pueblos indígenas tienen la libertad de participar en actividades políticas en el país del altiplano, ya sea de manera individual o colectiva. Según datos del Órgano Electoral Plurinacional (OEP), los movimientos u organizaciones políticas de las naciones y pueblos indígenas de escala departamental se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6. Organizaciones políticas indígenas reconocidas por la OEP.

Departamento	Pueblos indígenas
Santa Cruz	Pueblo Indígena: Organización Indígena (OICH)
Cochabamba	Pueblos Indígenas: Ayllu Kirkiawe (POKUY)
La Paz	Consejo de Ayllus Taraku Marca (CAOTM), Marka de Ayllus Comunidades Originarias de Jesús de Machaca (MACOJMA), Conciencia y Unidad de Masrcas Indígenas (CUMI), Cabildo de Mallkus Originarios San Andrés de Machaca (CAOSAM), Tayka Marca Achiri-Axwiri (MLMARCANACASLAYCO), Comunidad Candelaria Madidi Ecológico (UNISOL)
Potosí	Pueblos indígenas: Alianza de Ayllus Originarios del Qullasuyo (AAOQ)

Fuente: OEP Fuente especificada no válida.

Al interpretar la información de la tabla 2, según la división de regiones de Bolivia en tierras altas y tierras bajas, se puede identificar que los departamentos de Cochabamba, La Paz y Potosí (ubicados en las tierras altas) tienen la mayor cantidad de organizaciones políticas indígenas. Además, en estos territorios se encuentra la mayor cantidad de esta población. En las tierras bajas existe una sola organización política indígena perteneciente al departamento de Santa Cruz. La Organización Indígena Chiquitana (OICH) es el “único pueblo indígena que tenía personalidad jurídica reconocida. De acuerdo con la Ley N° 1096 ya no tendría personalidad jurídica por cuanto solamente se registran para participar en las elecciones subnacionales” (OEP, 2019, p. 1).

3.4. Transformaciones políticas del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia. El movimiento indigenista como actor étnico-político nacionalista

A través de los años, los pueblos, colectivos y nacionalidades indígenas de América Latina se han destacado por su lucha social en defensa de los derechos arrebatados por la opresión y la colonización. Ecuador y Bolivia son escenarios idóneos donde se puede identificar un alto componente de población indígena. En sus respectivos territorios se mantienen las raíces y la gente se identifica con sus orígenes.

Un punto relevante de su historia es cuando los pueblos indígenas toman un rol activo en el escenario político. En ambos países dejan de ser espectadores y se convierten en partícipes. Buscan representación en el ámbito político para, desde ahí, luchar por su causa mediante ejercicios sociales de autodefinición y plurinacionalidad. Este es un punto central desde donde articulan sus discursos, sus prácticas y sus organizaciones, frente a la sociedad (Dávalos, 2000).

Sin embargo, pueden reconocerse diferencias en relación a la intensidad y la constancia en la acción colectiva entre ambos movimientos (Cruz, 2012). Durante su ascenso y consolidación, el movimiento ecuatoriano se caracterizó por una mejor articulación de sus estructuras de movilización, lo que garantizaba una mayor coordinación. El movimiento boliviano tuvo una elevada fragmentación alentado por el liderazgo personalista. Desde su inicio en 1979, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) no fue efectiva en la articulación como lo fue la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) desde su fundación en 1986.

La década de 1990 fue crucial para el empoderamiento de los distintos frentes indígenas. La lucha finalmente tomó forma como movimiento político, bajo los principios de la equidad y la representatividad tanto en Ecuador como en Bolivia. Su rol se haría efectivo en aras de los intereses de los pueblos y nacionalidades indígenas, ya que los movimientos son un ejemplo de lucha contra el sistema capitalista, elitista y discriminatorio que estaba y sigue arraigado en América Latina (Massal, 2010).

En Ecuador, el levantamiento indígena en 1999, como respuesta a la implementación de un paquete de ajuste económico, significó en cierta medida la consolidación política del movimiento y el curso de los hechos posteriores en el país. A diferencia de este trayecto y su inicio, el movimiento en Bolivia efectuó sus principales acciones entre 2000 y 2005, aunque con anterioridad (finales del siglo XX y principios del XXI) ya se habían realizado algunas protestas lideradas por las organizaciones del Oriente. Según Cruz (2012) cuando el frente boliviano adquiere auge, la situación de lucha en Ecuador declinaba debido a que el movimiento participaba en el gobierno.

La labor de los colectivos en ambos países se enfocó en los derechos de los pueblos originarios. Contra ellos prevaleció y aún prevalece un discurso que genera discriminación y fomenta la xenofobia. En todo caso, la realidad indígena en Ecuador y Bolivia refleja un amplio contexto histórico empañado por la discriminación a manos de grupos de poder que no reconocen el valor de las raíces andinas.

Si bien los procesos de construcción nacional promovieron el fin de la esclavitud y del régimen colonial, ello no se logró plasmar, necesariamente, en relaciones de igualdad entre los diferentes sectores sociales que componían la sociedad nacional. Por el contrario, la igualdad jurídica y la libertad quedaron en manos de unas pocas personas, siendo los indígenas parte de la gran mayoría de la población subalternizada en la estructura social de la república oligárquica (Díaz, 2017, p.42).

Ante este contexto y de acuerdo con el nivel de organización alcanzado por el movimiento en ambos países, es necesario puntualizar que aun cuando desde sus inicios el frente ecuatoriano se caracterizó por su fortaleza, se tardó en conseguir el reconocimiento de los derechos colectivos (Sánchez-Parga, 1996). En Bolivia, el movimiento en los años siguientes a su nacimiento se caracterizó por una menor capacidad de articulación, pero ratificó el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1991 y en 1994 mediante una reforma constitucional se reconocieron derechos colectivos. Ecuador, por su parte, tuvo que esperar hasta 1998 para que en su Constitución se dieran importantes avances respecto a la visibilización y derechos colectivos.

Tal trayecto encuentra algunas explicaciones en estrategias y cuestiones institucionales. La transformación del movimiento indígena en Bolivia se puede explicar por las alianzas que logró generar, de las cuales resultaron importantes medidas a favor de la pluriculturalidad, la descentralización y el reconocimiento de cierta autonomía territorial a poblaciones indígenas. En Ecuador, reformas y medidas de este tipo fueron más tardías y se consagraron fundamentalmente en la reforma constitucional de 1998, sin que se lograra, como ya se ha planteado, el reconocimiento de la plurinacionalidad (Ospina, 2000).


Al analizar los años posteriores de estos sucesos, resulta evidente que en Bolivia el auge de la representatividad se da con la llegada de Evo Morales, el primer representante indígena en el poder. Este hecho significó el protagonismo de los movimientos indígenas en la política, ya que el frente consiguió presencia en la Asamblea y por primera vez un líder indígena llegó al más alto mando de su nación. Morales siempre fomentó un discurso de equidad y libertad contra el capitalismo y reivindicando la lucha social de estos pueblos. De acuerdo con Quiroga & Flores (2009), “a partir de este hecho comienza a vislumbrarse la auténtica posibilidad de toma del poder de los indígenas y el cambio del modo de hacer política” (p.33).

A pesar de sus diferencias, es evidente la fuerza y representatividad de este movimiento etnopolítico en ambos países. Con su participación activa en el escenario político se requiere de un discurso en todas las estructuras de la sociedad que defienda y respalde su causa. Es necesaria la difusión y aplicación de mensajes y planteamientos con enfoque en la plurinacionalidad y la pluriculturalidad. Sin embargo, el movimiento indígena en ambos países no ha estado exento de obstáculos tanto externos como internos.

Muchas veces, los propios actores de los movimientos se convierten en barreras porque promueven sus ascensos y consolidan su imagen pública a través de falsos discursos de apoyo. A estos se unieron varios políticos para obtener beneficios electores, lo que ha llevado a la politización de sus instituciones. A pesar de estos comportamientos, que afectan la coordinación y el auge del movimiento, las movilizaciones en Bolivia y Ecuador son clara prueba de que se mantiene en pie de lucha la unidad del pueblo indígena, siempre en busca del cumplimiento de sus derechos. En estos tiempos ha incrementado su presencia en la estructura del poder político, sin embargo, no se han reconocido y cumplido todas sus demandas, por lo que su lucha, no cesa.

La identidad nacionalista que se refleja en ambos países a través de los movimientos indígenas conlleva a que el oficialismo aún mire con desconfianza la participación activa política de estos colectivos. Después de todo, una carga política histórica marcada por dominaciones, colonización, burguesía contra proletariado, capitalismo y opresión deja sesgos estereotipados o discriminatorios en el pensamiento de una parte de los grandes grupos de poder. Ante estos antecedentes, los frentes de cada país se han movilizado y han puesto en evidencia que no se puede dejar en un segundo plano su legado a través de la historia.

Estos movimientos han logrado posicionarse con un discurso nacional-popular indígena que no solo responde a pueblos y nacionalidades específicos. En su lucha se representa también a un conjunto social de grupos discriminados e incluso se han involucrado en las luchas de todos los ciudadanos. El movimiento indígena se ha dirigido hacia el proceso de refundación institucional que busca ajustar las estructuras estatales a la composición social de los países (Del Campo et al., 2011).

 Bajo esta lógica, se engloba a la población indígena en un solo grupo homogéneo sin tomar en cuenta las particularidades de los distintos pueblos y nacionalidades. Por una parte, se

reconocen los derechos constitucionales logrados tras constantes luchas sociales. Sin embargo, se hace una generalización entre los colectivos indígenas y los otros movimientos y sindicatos, sin diferenciar y otorgar valor a su sentido de pertenencia y nacionalidad, ni a sus fines ligados al bienestar del pueblo. Es así que los frentes indígenas son, actualmente, entes políticos con una trascendencia histórica muy fuerte en los dos países seleccionados. Además, cumplen un rol como agentes nacionalistas en aras de la equidad del poder, derechos y funciones. Aunque comparten demandas, en su devenir histórico se diferencian y ello se analiza seguidamente con una exposición de los principales rasgos del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia.

3.4.1. Ecuador entre 1990 y 1995. La unión del movimiento indígena y la construcción de un sujeto político

Una disertación sobre la unión del movimiento indígena y su incidencia en los espacios de participación públicos requiere de una contextualización de la realidad ecuatoriana durante la década de 1990, concretamente en el lapso que va desde 1990 hasta 1995. Durante esos años, el país vivió un “caos social”, basado principalmente en la oposición de entes políticos, y un escenario de lucha donde los trabajadores e indígenas mantuvieron el protagonismo.

A inicios de 1990 gobernaba el país Rodrigo Borja Cevallos quien en virtud de sus funciones realizó la entrega de tierras a indígenas de la Amazonía, a la vez que se paralizaba la Reforma Agraria en la Sierra y la Costa del país. El Gobierno puso en marcha una activa campaña antiobrera y enfrentó escándalos por acusaciones de corrupción. Ante estos sucesos, el frente indígena se coloca en pie de lucha por las acciones del régimen oficialista, provocando el bloqueo de vías con piedras y zanjas en toda la serranía ecuatoriana con la intención de que se escuchara su voz de protesta (Ayala, 2008).

Con la llegada al poder de Sixto Durán Ballén en 1992 se llevó a cabo un proceso a favor de la evolución del Estado, bajo la Ley de Modernización. Sin embargo, debido a los ideales de Durán Ballén se generó en el país un descontento, pues se defendía desde el poder la privatización de empresas estatales y la eliminación de subsidios como una solución para estabilizar la economía nacional. Estas medidas tuvieron un fuerte impacto social que terminaron en el alza del coste de vida, en el descontento general y en la negativa a las privatizaciones en una consulta popular (Ayala, 2008).

Dos años más tarde, el movimiento indígena ecuatoriano se puso en pie de lucha frente al Gobierno en respuesta a una ley, cuya premisa era derogar la Reforma Agraria y bloquear el reparto de las grandes propiedades. Como consecuencia de la movilización, los mercados quedaron desabastecidos y de cierta forma se paralizó la economía ecuatoriana (Guerrero, 1996). Ante la situación que existía en el país se logró una negociación política entre el frente indígena, el presidente y los terratenientes. En este diálogo se exigió el cumplimiento de los derechos étnicos existentes en la ley del Estado y su principal resultado fue la exigencia de reconocimiento al derecho de participación a niveles sociales y políticos.

En 1995, un año antes de que el poder cayera en manos de Abdalá Bucaram Ortiz, populista fundador del extinto Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), el régimen de Durán Ballén se vio en medio de fuertes coyunturas que amenazaban la integridad del territorio ecuatoriano. El ataque del Perú en la Amazonía y la respectiva firma del Protocolo de Río de Janeiro pondrían fin al conflicto entre estas dos naciones. No obstante, el término abrupto del mandato de Durán Ballén no significó el inicio de tiempos mejores para Ecuador. En 1996 tomaron forma los conflictos entre regiones, además de las pugnas entre los frentes empresariales, laborales e indígenas y el gobierno populista de Bucaram.

Esta época se ha catalogado de polémica. Aunque el tiempo de Bucaram en el poder fue efímero, su administración se ha vinculado con actos demagógicos y procedimientos políticos que generaron un fuerte descontento social. En la configuración de esta imagen de mala gestión, los medios de comunicación desempeñaron un rol esencial, al generar un estado de opinión contrario a las acciones del gobierno (Méndez, 2007). Todo este panorama conllevó a la destitución de Bucaram en 1997 y al ascenso como presidente interino de Fabián Alarcón Rivera.

La inestabilidad política reinó en el país a partir de estos años. A la par, el movimiento indígena ganaba mayor protagonismo en las acciones de protestas que surgieron ante el descontento. “Como todo movimiento social también el indígena se constituye en prácticas y discursos específicos, y con reivindicaciones propias, que lo identifican y diferencian de los otros actores y movimientos sociales” (Sánchez-Parga, 2010, p.85). En sus inicios, fue necesario que el pueblo indígena formara parte de la opinión pública, desde una postura ideológica autóctona que no fuese una simple repetición de los diversos movimientos populistas que habían emergido en ese entonces.

Aunque el movimiento indígena adquirió un mayor protagonismo en esta época, las primeras organizaciones surgieron a partir de la década de 1920 y no fue hasta 1975 cuando su discurso se inclinó hacia intereses políticos. Ante el fracaso de las reformas agrarias (1964 y 1973) y de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario de 1979, se tomó mayor conciencia de la importancia de participar políticamente para defender sus demandas. Sin embargo, su discreta integración en la estructura social hizo que en sus comienzos prevalecieran discursos étnicos que fomentaron los procesos de unificación de las organizaciones indígenas a partir de 1980 (Altmann, 2013).

La intención del movimiento indígena se encaminaba al empoderamiento como organización social y, a su vez, al reconocimiento en el escenario político. Se comprendió que había que luchar contra la exclusión y la dominación sobre su etnia, para lograr un accionar autónomo hacia “sus comunidades como hacia arriba, frente al Estado, los partidos políticos, las federaciones provinciales o las mismas confederaciones nacionales indígenas” (Guerrero, 1996, p.73).

La primera etapa en la consolidación del movimiento indígena en Ecuador fue la construcción de su identidad como un sujeto a nivel social, siendo acreedor de un espacio de participación en la esfera pública. Solo después de haber visto esta primera fase realizada, sus expectativas apuntaron hacia el panorama político. En otras palabras, el movimiento indígena pasó de ser “tomado en cuenta” a ser un ente de poder en la sociedad. Para ello, tuvieron que transcurrir varios momentos. Por ejemplo, la creación de la Conaie significó el primer intento de coordinación de estos pueblos. Luego, con los levantamientos en 1990 se alcanzó protagonismo en la protesta social y una mayor visibilización de su lucha. En 1996 surgió el movimiento político Pachakutik que garantizaba la participación en el escenario electoral. Con la destitución del presidente Abdalá Bucaram en 1997 y con la Asamblea Constituyente de 1998 se hizo evidente la fuerza que iba tomando el movimiento en el país (Dávalos, 2000).

Cada una de estos momentos contribuyó a la consolidación del movimiento indígena ecuatoriano dentro del escenario político. Según Ramírez (2009), “la fundación del movimiento político indígena denominado Pachakutik (PK) sirvió para promulgar las demandas de plurinacionalidad, autodeterminación y territorialidad que ignoraban los partidos tradicionales” (p.56). Sin embargo, su devenir y participación no ha quedado ajeno a polémicas y críticas por malas prácticas políticas.

Los líderes del movimiento indígena y miembros del partido han estado envueltos en casos de corrupción y abuso de poder. El propio movimiento, que en un principio luchaba alzando su voz de denuncia frente a dichos actos faltos de ética, ha cometido los mismos errores de los partidos políticos tradicionales. Esto desde luego ha influido en su credibilidad y en su avance político.

3.4.2. Bolivia de 2000-2005: el Pacto de Unidad y la participación política de los indígenas

El inicio del nuevo milenio en Bolivia estuvo empañado por conflictos de carácter político y social. Aunque llegaron a su clímax al final del primer lustro, dejaron su huella en la memoria del pueblo del altiplano. Entre los sucesos destacan las pugnas sociopolíticas como la Guerra del Agua o la denominada Guerra del Gas. En el plano netamente político, las rebeliones encabezadas por sindicatos y movimientos sociales obligaban a los gobernantes a renunciar al poder en busca de reformas en el régimen. Tampoco se puede pasar por alto el impacto que significó para los sectores indígenas, campesinos y agrarios de Bolivia la formación del Pacto de Unidad, una alianza de carácter nacional creada justamente en aras de la defensa de sus derechos y de su participación en la esfera pública.

Albó (2007) sostiene que Bolivia ha estado inmersa desde el año 2000 hasta el 2005, en un “ciclo rebelde”, articulado en torno a la lucha contra un contexto liberal de matriz colonial. Tal situación fue resultado, entre otros acontecimientos, de una fuerte crisis que inició en 1998.

El cansancio social conllevó al fin de la estabilidad política que de la mano del neoliberalismo había sentado sus bases en el pueblo boliviano.

La opinión pública empezó a considerar que la profundidad y duración de la crisis económica boliviana era culpa de las agencias multilaterales, del neoliberalismo impuesto y de las élites locales que habían sacado provecho personal de su implementación. El caso más paradigmático no era otro que el de Gonzalo Sánchez de Lozada, el hombre más rico del país, quien como ministro de Planeamiento y Coordinación inició la implementación del modelo en 1985, lo radicalizó a través de masivas privatizaciones y capitalizaciones durante el periodo de su primer gobierno (1993-1997) y pretendió complementar en su truncado segundo gobierno de 2002-2003 (Restrepo, 2016, p.300).

El sentimiento de indignación, por los discretos o nulos resultados de la gestión del gobierno ante las condiciones de extrema pobreza y desempleo, se vio reflejado a través de múltiples revueltas. Estas primeras manifestaciones desencadenaron más tarde la salida forzada de mandatarios y la creación y convergencia de movimientos sociales. La crisis estimuló el despertar de conciencia hacia un nuevo modelo que sustituyera al obsoleto. Sin embargo, los movimientos sociales sucumbieron a los lineamientos impuestos por el Gobierno. Según Ichuta (2008), “el rol de los movimientos sociales en esta etapa fue fundamental, pero otra sería la historia si su poder no habría colapsado por las soluciones institucionales impuestas a la crisis” (p.1).

A pesar de estos resultados no se pueden obviar los acontecimientos que evidencian el despertar de los ciudadanos excluidos. Uno de los primeros ocurrió a inicios del año 2000 al ser Cochabamba la sede de la denominada Guerra del Agua. Este conflicto sociopolítico surgió como respuesta ante la intención de empresas transnacionales de privatizar el consumo de agua en dicha ciudad. Las protestas de inconformidad tuvieron lugar en todo el país, puesto que dichas transnacionales tendrían el respaldo del gobierno de Hugo Banzer.

La Guerra del Agua en Cochabamba comenzó en el campo. Se inició en los canales de riego hechos de piedra y cemento que serpentean la campiña a las afueras de la ciudad, construidos a mano por los campesinos que necesitaban llevar agua a sus cultivos desde los ríos aledaños. Como parte de sus planes de privatización, el gobierno boliviano había aprobado una nueva ley de aguas que incluía poner esos pequeños canales de riego bajo su control, para poder entregarlos después al control de Bechtel. Los habitantes del campo comenzaron a movilizarse para detener dicho plan (Shultz & Draper, 2008, p.25).

Luego una serie de protestas con desenlaces violentos, se firmó finalmente un acuerdo entre la Coordinadora del Agua y el gobierno que garantizaba la normalización del servicio en Cochabamba. Además, se consiguió la liberación de los manifestantes y la derogación de la Ley

2029, que permitía la venta de este recurso. Así llegó el fin de una de las más grandes pugnas en las páginas de la historia boliviana.

A lo anterior, se suman otras coyunturas sociales y políticas que pusieron a prueba el valor del pueblo boliviano para colocarse en pie de lucha y hacer escuchar su voz de protesta. Restrepo (2016) afirma que los movimientos populares urbanos se negaron a aceptar el curso de otras prácticas resultantes del modelo económico, por ejemplo, la privatización de los recursos naturales energéticos no renovables.

En el año 2003 durante el mandato de Gonzalo Sánchez de Lozada tuvo lugar un nuevo conflicto social. La conocida Guerra del Gas desencadenó uno de los más grandes levantamientos populares en la historia de Bolivia. En los años 90 se encontró una de las reservas más grandes de gas natural en el departamento de Tarija, y el Gobierno tenía puesta su esperanza en la explotación de la misma para superar la crisis con la participación de empresas multinacionales. Además, servía como pantalla para desviar la atención sobre cuestiones políticas, culturales y económicas que demandaban reformas estructurales (Cabezas, 2005).

Frente a la decisión del gobierno, los sindicatos y los movimientos sociales liderados por Evo Morales y Rafael Quispe salieron a las calles, lo que tuvo como resultado la salida del presidente Sánchez de Lozada. Ante la vacancia presidencial, el poder pasó a Carlos Mesa, entonces vicepresidente de Bolivia. Una vez en el primer cargo del Ejecutivo, este actor político decide indultar a los movimientos sociales involucrados en toda la coyuntura de octubre.

Entre mayo y junio de 2005, Bolivia sería testigo de dos sucesos que marcaron un antes y un después en su historia política: una rebelión social en El Alto y el asedio de La Paz. Estos acontecimientos constituirían elementos claves de una nueva manera de hacer política, mediante la cual, según González (2017), “los sindicatos y los movimientos sociales obligaron a dimitir al presidente Mesa Gisbert y establecieron, a través del Movimiento al Socialismo (MAS) y su líder, Evo Morales, un nuevo mando político distinto a las anteriores formas de gobernar” (p.17).

Las movilizaciones de 2005 tomaron cada vez más fuerza. Las principales demandas se relacionaban con el surgimiento de una ley de hidrocarburos y reformas al régimen a favor de una política incluyente y participativa para los sectores indígenas. En medio de aquel caos, Evo Morales, líder del MAS, fue la figura que más resaltó con un discurso que se oponía al orden político y económico imperante en el país y que lo llevó a convertirse en presidente de Bolivia.

Estos principales sucesos permiten identificar las diferentes coyunturas donde los distintos sindicatos y movimientos indígenas estuvieron presentes y alcanzaron relevancia. En medio de esta inestabilidad y este contexto de protesta, surgió en 2002 una alianza entre algunos movimientos y organizaciones indígenas nacionales que tomó el nombre de Pacto de Unidad. El Pacto fue el resultado de la articulación de organizaciones campesinas e indígenas y de los

límites de las instituciones y formas políticas tradicionales. A partir de este momento, fue evidente que lo imperante hasta el momento sería re-evaluado en beneficio de los ciudadanos excluidos (Schavelzon, 2013).

La principal finalidad de la alianza era apoyar la defensa de los derechos indígenas y todo lo referente a la reforma agraria. Sin embargo, a partir de 2005, cuando dio inicio el régimen de Evo Morales, sus intereses se configuraron para apoyar su mandato y ser partícipes de las decisiones a tomarse desde el Gobierno central. El Pacto representa el giro dado en Bolivia y el inicio de un nuevo ciclo político. Finalmente se configuró en la base del poder popular indígena, originario y campesino que se plasmó en el proyecto de la actual constitución boliviana. Aunque en América Latina también sucedieron otras reformas constitucionales, este fue redactado por las propias organizaciones movilizadas. El pueblo hizo posible “llevar a un punto de no retorno la crisis del Estado, lo cual es excepcional –incluso frente a la experiencia ecuatoriana e indudablemente frente a la venezolana” (Uc, 2013, p.100).

A partir de entonces, el Pacto de Unidad se transforma en la Coordinadora Nacional para el Cambio (Conalcam) que fue integrada en primera instancia por organizaciones como la Confederación de Jubilados, la Federación de Trabajadoras del Hogar, y una organización de desocupados de Tarija. En 2008 se sumaron la Central Obrera Boliviana (COB); Juntas vecinales y gremiales, así como estudiantes y cooperativistas.

Si bien los conflictos de índole social y política que tuvieron lugar entre 2000 y 2005 en Bolivia afectaron la estabilidad del país, se posicionan como el inicio de una nueva época que puso en evidencia la demanda de los pueblos subordinados y dominados por muchos años. La lucha que propiciaron los diferentes movimientos indígenas por su derecho a la organización y participación dentro del escenario político marcó un antes y un después. Además, cuando el poder estaba en manos de actores del neoliberalismo, las protestas y demandas de dichos frentes permitieron ver a su máximo representante, Evo Morales, ser posicionado como el primer presidente indígena de Bolivia, creando así un nuevo paradigma en torno a la política nacional.

3.5. La presencia indígena en los medios de comunicación de Ecuador y Bolivia. El derecho a la comunicación y la participación en los medios

Abordar la temática de la presencia indígena en el contexto mediático resulta hasta cierto punto debatible. Si bien las Constituciones de varios países latinoamericanos garantizan la libertad de expresión a través de los mass media, en el caso concreto de estos ciudadanos no ha sido posible apreciar, luego de una larga lucha por sus derechos, una participación activa en los canales de información.

En virtud de lo expuesto, es necesario hacer una revisión analítica sobre el desafío de los pueblos indígenas para ocupar un espacio en la esfera mediática. Aunque en Ecuador y en Bolivia la comunicación es un derecho y elemento primordial en el desarrollo de la sociedad, su

empleo a favor de lo plurinacional no muestra grandes resultados. Los mensajes mediáticos se han enfocado hacia la simple difusión de contenidos de carácter intercultural, sin que se logre convertir a los propios pueblos en actores de opinión frente a las audiencias.

Aun cuando persiste esta situación, el ordenamiento jurídico aporta algunos elementos de cambio en los dos países que son caso de estudio. Por ejemplo, la Constitución de la República del Ecuador (2008) en su artículo 16 sostiene que todas las personas tienen derecho a: “1. una comunicación libre, intercultural, incluyente, diversa y participativa, en todos los ámbitos de la interacción social, por cualquier medio y forma, en su propia lengua y con sus propios símbolos...” (p. 14).

Resulta interesante este dictamen sobre la expresión incluyente a través de la mass media por dos motivos. La cultura y saberes ancestrales no se deben dejar en segundo plano por su aporte a la identidad nacional. A la vez, no se ven vulnerados los derechos de participación de los colectivos indígenas. Uno de los principales aportes en ese sentido proviene de los medios alternativos o aquellos que han sido apropiados por las organizaciones indígenas. Su funcionamiento se posiciona entre los primeros pasos de la apertura mediática que se ha iniciado a favor de su inclusión y reconocimiento, donde la radio tiene mayor protagonismo (Chuji, 2006).

A pesar de lo anterior, los intentos de democratizar la comunicación y dar voz a los pueblos y nacionalidades indígenas de Ecuador pudieran apuntar hacia una inclusión mediática menos cerrada, es decir, sin que se considere a los colectivos indígenas como una realidad apartada. De esta forma, se avanzaría hacia sociedades más interculturales, a partir de la generación de conocimientos compartidos. El reconocimiento de la comunicación inclusiva y la presencia de los pueblos indígenas no debe erigirse sobre la base de una percepción localista sobre las culturas, ni de enfoques descontextualizados al momento de presentar la información (Barragán & Garzón, 2016).

A ello se agrega que las mismas organizaciones indígenas han tenido que buscar en Ecuador la forma de ocupar un espacio en los canales de información con el fin de sentirse escuchados y poder mejorar la organización en sus distintas comunidades, buscando la manera de que la comunicación sea incluyente y autogestionada (Chuji, 2006). La participación indígena en el contexto mediático desde la realidad ecuatoriana ha tenido que transitar por un largo camino para que su voz y cultura sea difundida a través de los mass media. Es justamente dicha apertura mediática la que ha conferido al movimiento un empoderamiento a nivel cultural y un firme estatus social. Al respecto, Chuji (2006) expresa que “los derechos indígenas necesitan estar acompañados y fortalecidos por los medios de comunicación indígenas y no indígenas de manera que garanticen el libre ejercicio de la participación y de expresión” (p.279).

Los problemas de fondo y los avances registrados en relación a la participación indígena en el contexto mediático de Ecuador, no son ajenos para el contexto de Bolivia. En este país, la ley garantiza a los pueblos y nacionalidades un espacio de participación en los medios masivos.

Sin embargo, no siempre se extiende el quehacer periodístico hacia estos colectivos. En 2011, la Ley general de Telecomunicaciones, Tecnologías de Información y Comunicación, enfocada a la democratización del espectro radioeléctrico, planteó diferencias entre los medios social-comunitarios de los pueblos indígenas originarios, campesinos y las comunidades interculturales y afrobolivianas. En conjunto, estos medios representan el 17% de las frecuencias. El resto se encuentran ocupadas por los medios públicos y privados (Barragán & Garzón, 2015).

En términos legales, el funcionamiento de los medios masivos en Bolivia se dispone bajo el amparo de una activa democratización mediática. En el país se busca que los colectivos de carácter intercultural ocupen sus propios espacios al aire, lo que, de conjunto con el carácter reivindicativo de las emisoras indígenas y comunitarias, también permite conectar diferentes zonas, creando mecanismos de integración social únicos entre el oriente y el occidente boliviano (Ramos, 2018). Así se rompieron las fronteras culturales y lingüísticas con otros pueblos, evidenciando y demandando una cultura en términos políticos, pero también desde sus otras acepciones.

Los primeros medios de comunicación en Bolivia permitieron que los colectivos indígenas se integraran a la esfera mediática. En ello tiene una gran influencia la comunicación comunitaria que data de la década de 1960. La creación de Radioemisoras Bolivia en la ciudad de Oruro se posiciona como base del movimiento de comunicación indígena en el país. Bajo su influencia, Radio Mallku Kirikiya (fundada en 1990) es reconocida como la primera radio propiamente indígena y manejada totalmente por individuos de esta nacionalidad. Según Ramos (2018), “tras labrar la tierra durante la semana se convierten en reporteros durante sábados y domingos. A pesar de su escasa salida a las ondas, la radio es desde sus inicios el centro de reuniones del ayllu” (p.25).

En el origen de los medios comunitarios en Bolivia, las radiodifusoras católicas también tienen un gran protagonismo. En estos medios surgieron los denominados “reporteros populares” que eran aficionados de la comunicación. Posteriormente, estos reporteros encontrarían en las radios comunitarias e indígenas su espacio de interacción. Además, la competencia de los medios comunitarios con los medios comerciales y las diferencias entre estas empresas justifican la popularidad de los primeros en Bolivia. En contraposición a los comerciales, no limitan la participación de los colectivos interculturales y crean contenidos que responden a los intereses y necesidades de su audiencia. Los medios comunitarios tratan las problemáticas propias de una población.

Además, en su afán por prevalecer sobre otros medios difunden un discurso inclusivo que resalta la riqueza cultural de la identidad boliviana. Se han posicionado como la voz de los sectores vulnerables. Para Ramos (2018), las redes de medios indígenas defienden el espacio público al abrir la comunicación masiva a los ciudadanos excluidos, a los pueblos y nacionalidades que no podían informarse a través de los medios tradicionales porque su realidad era tergiversada y obviada.

3.6. Los periódicos: *El Comercio* en Ecuador y *El Diario* en Bolivia. Reseña.

Para el análisis del tratamiento mediático del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia se han seleccionado dos periódicos que se ubican entre los de mayor relevancia en cada uno de los países. *El Comercio* en Ecuador y *El Diario* en Bolivia tienen una larga historia en el quehacer periodístico. Seguidamente se exponen los principales rasgos de esta trayectoria y algunas particularidades de su trabajo informativo.

El periódico *El Comercio* fue fundado en Quito el 1 de enero de 1906 por los hermanos César y Carlos Mantilla Jácome en medio de un escenario político particularmente convulso. Durante algunas semanas, bajo el segundo mandato de Eloy Alfaro (1906-1911), este diario fue cerrado y los hermanos Mantilla con algunos de sus colaboradores fueron apresados, debido a su postura y crítica ante ciertas acciones del gobierno.

Actualmente, este diario pertenece al consorcio empresarial Grupo *El Comercio* y es miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). En su tiraje contabiliza 185.500 ejemplares semanales. Su presidente es Carlos Mantilla Batlle y se ha erigido como *El Diario* de mayor influencia de Quito y uno de los más importantes del país (Grupo *El Comercio*, 2010).

El Comercio se organiza en las siguientes secciones: General, Política, Economía, Sucesos, Ecuador, Quito, Cultura, Sociedad, Deportes, Construir, Agromar, Mundo, Lunes Deportivo, Ciencia y Tecnología y Entretenimiento. Además, cuenta entre sus empresas con el vespertino Últimas Noticias, el canal TVC y las emisoras Diario Quito, Platinum y Ecuadoradio.

A lo largo de su existencia y como testigo de innumerables acontecimientos que han marcado la historia de Ecuador desde inicios del siglo XX, *El Comercio* ha tratado de mantener una línea editorial alejada de posiciones que afectan los intereses de la sociedad. De acuerdo con su propia declaración, defienden la libertad de expresión y siguen en la búsqueda de convertirse en un defensor de los intereses nacionales (Grupo *El Comercio*, 2010). Con su trabajo periodístico, *El Comercio* persigue el desarrollo social y el mantenimiento de la democracia. Este interés es posible porque “(...) su independencia editorial se sustenta en la esforzada autonomía financiera” (Avilés, 2004).

Teniendo en cuenta criterios como la objetividad, la veracidad y la verdad, a través de su actividad periodística este medio de prensa busca convertirse en un ideal profesional. Por lo tanto, desde su quehacer evitan algún tipo de posicionamiento político o ideológico que pueda afectar la objetividad y parcialidad del ejercicio. Esto porque, según Tuchman (1998), el periodista debe ser capaz de apropiarse de la objetividad ante su deber de informar.

Por su parte, *El Diario* de Bolivia, nació a inicios del siglo XX, concretamente el 5 de abril de 1904 y durante la presidencia de José Pando fue fundado este importante medio informativo por José Carrasco, político y constitucionalista boliviano, en circunstancias un poco especiales para la nación. *El Diario*, desde su fundación ha intentado mantener como principios fundamentales los siguientes axiomas:

1. Difundir la idea y buscar la verdad, luchando por ella y por la justicia.
2. Predicar la paz entre los pueblos y la fraternidad entre los hombres.
3. Se pronuncia por el uso de la ilustración y la razón prescindiendo de la injuria.
4. Es independiente y libre, sin ser prisionero de ninguna secta, convirtiéndose en una bandera, pero no es pedestal ni escala.
5. Ofrece apoyo a la industria, *El Comercio* y los gremios, pero sin inclinar la balanza a los monopolios.
6. Declara amor por la libertad, pero no la libertad de la injuria ni el crimen.
7. El amor a la Patria por encima de los partidos, es otro de sus pilares.
8. Rechaza las alabanzas interesadas y los ataques por la ira de la pasión.
9. La ilustración y el conocimiento para el pueblo son sus afanes, combatiendo la ignorancia que es siempre esclavitud o anarquía, mientras que la ilustración es luz y la luz es libertad, orden y progreso.
10. Al pronunciarse por la paz, el trabajo y la armonía nacional, rechaza el regionalismo.
11. Actualmente, el presidente del Consejo de Administración (2020) es Antonio Carrasco Guzmán y es el periódico más antiguo de Bolivia que sigue en vigencia. Desde el 23 de marzo de 2020, acatando las disposiciones de las autoridades en la contingencia sanitaria por la pandemia Covid-19, dejó de circular, pero mantiene sus versiones digitales, que ya superan las 40.000. Su línea ideológica es conservadora y es miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y la Asociación Nacional de Prensa.

El Diario se organiza en las siguientes secciones: Editorial, Opinión, Economía, Sociedad, Política, Nacional, Internacional, Deportes Sociales. Además, cuenta con revistas y suplementos como Ciencia y Computación, Nuevos Horizontes, Cine Mundo, La Guía, Bolivia Agraria, Femenina y Metro Cuadrado.

En su historia, ha tenido duros enfrentamientos con diversos presidentes de turno, y en alguna ocasión fue suspendido entre 1970-1971 por el mandatario de aquel entonces, Juan José Torres. Aquello no supuso el fin del medio, que siguió bregando y logró, gracias a las publicidades, defender sus principios y tener autonomía editorial. En 1967, dio un salto tecnológico al


implementar el sistema offset e impresión a color en la impresión de sus ejemplares, lo cual era una hazaña en aquella época.

El Diario, cuenta entre sus logros haber sido el primer medio en Bolivia en migrar a plataformas digitales y tecnificar mediante el uso de computadoras sus procesos internos. A pesar de los problemas económicos que se agudizaron bajo el mandato de Evo Morales, el medio supo reinventarse y ha sabido mantenerse a flote y a día de hoy se lo conoce como El Decano de la Prensa boliviana, fiel a su principio escrito en su primer editorial (1904) “La prensa hace luz en las tinieblas y todo cuanto existe de progreso en el mundo, se debe a su inagotable labor”.



CUARTA PARTE

*“Yo he viajado, he caminado por todos los lugares,
pero jamás he negociado con la sangre de mis hermanos”*
Tránsito Amaguaña



IV. ANTECEDENTES SOBRE EL TRATAMIENTO MEDIÁTICO DE LOS PERIÓDICOS *EL COMERCIO* Y *EL DIARIO*

4.1 Análisis de la situación de los pueblos indígenas en Ecuador reflejada por el periódico El Comercio en el período 1990-1995.

En este epígrafe se realiza un análisis del tratamiento mediático realizado por el periódico *El Comercio*, sobre la lucha por las reivindicaciones sociales, políticas y culturales de los pueblos indígenas en Ecuador, entre 1990-1995.

Este estudio propone realizar un análisis que permita evidenciar cómo es vista la situación de los pueblos indígenas por los medios de comunicación, como protagonistas de las protestas realizadas por los derechos al reconocimiento de la pluriculturalidad, su historia y su presencia, de qué modo viene a compartir el progreso social, justicia, dignidad, solidaridad y libertad. Los recursos de investigación se dan a partir de un producto comunicacional, teniendo en cuenta noticias emitidas por el periódico *El Comercio* en torno a este suceso producido y difundido en el período 1990 a 1995 en Ecuador.

Para este estudio se consultaron un total de 484 noticias publicadas, todas correspondiente al período 1990-1995. A continuación, se muestra la tabla 7, donde aparecen las piezas mencionadas.

Tabla 7. Consulta de noticias publicadas por año correspondiente al período 1990-1995

Años	1990	1991	1992	1993	1994	1995	Total
Noticias	90	75	76	78	80	85	484

Fuente: Elaboración propia.

Como ya se describió en el capítulo de las Coordenadas, el enfoque metodológico para la presente investigación se concibe desde un paradigma de análisis discursivo de contenido que intenta identificar el estilo narrativo que los medios difunden en sus publicaciones; y en segunda instancia, la aplicación de una metodología para desvelar o analizar un mensaje, con el objetivo de evidenciar las condiciones en que ocurrieron los hechos, los participantes y contextos políticos, sociales y culturales.

4.1.2 Interpretación de contenido

Con el objetivo de interpretar los datos obtenidos a través de la lectura y análisis de cada una de las noticias publicadas por *El Comercio*, se realizó un análisis en torno a la lucha de los pueblos indígenas por las reivindicaciones y los derechos a la tierra, a la necesidad de servicios públicos, carreteras, caminos vecinales, luz, agua potable, créditos, asistencia técnica y sobre todo educación. En este sentido, se ha evidenciado el tratamiento mediático realizado por el periódico a las principales noticias entre las que se destacan:

- Las rondas de diálogos realizadas por el Gobierno, la iglesia y los líderes de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) dirigidas a encontrar soluciones prácticas a la serie de problemas que afectan a ese sector social, en un ambiente de paz y tranquilidad.
- La lucha por la discriminación a pueblos indígenas, el reclamo de los derechos que tienen como seres humanos a vivir con dignidad.
- El reclamo de la Conaie y otros grupos sociales por la restitución de las tierras espoleadas, el reconocimiento de la lengua quechua e indemnizaciones por daños ecológicos provocados por la explotación petrolera.
- En el marco político y jurídico, la lucha de la Conaie por lograr un reconocimiento de Ecuador como un país plurinacional y pluricultural, a través de una reforma de la Constitución Política del Estado.
- La toma de carreteras por los movimientos indígenas para presionar al gobierno sobre el precio de la gasolina y la ley agraria alternativa.
- La demanda de los pueblos originarios por el cumplimiento de acuerdos para preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones y su cultura.
- Las marchas organizadas por la Confederación de Indígenas de la Cuenca Amazónica-Coica y la Opip, por el reconocimiento de las culturas ancestrales.
- El levantamiento en Cañar, las protestas contra el gobierno, la toma de las calles, marchas indígenas, ejemplo: Las marchas de las cacerolas vacías.

Las imágenes fotográficas que aparecen en los artículos estudiados representan un sistema semiótico autónomo, a través del cual se pueden estudiar los significados sociales construidos en relación a la lucha de los pueblos indígenas. Los mismos, representan narraciones gráficas o visuales en las que se distinguen aspectos histórico-culturales y de carácter psicosocial.

En la siguiente tabla (8) se muestra un total de 484 imágenes fotográficas siendo este el Universo, lo cual corresponde estadísticamente a una muestra de $n= 172$ noticias publicadas, las mismas que serán analizadas posteriormente.

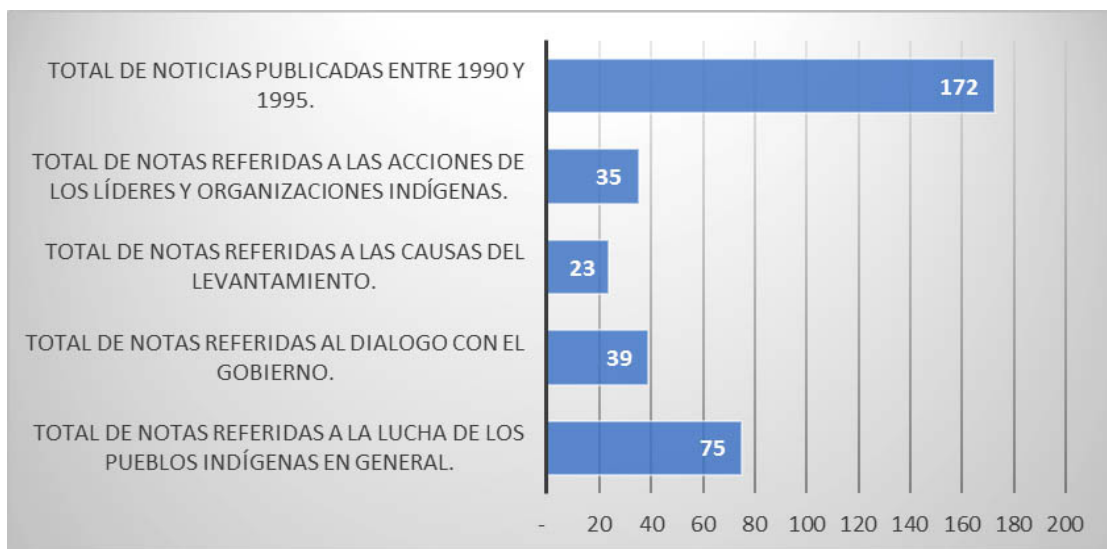
Tabla 8. Selección de la muestra.

Periódico	Año	Noticias publicadas	Muestra
<i>El Comercio, Ecuador</i>	1990	90	23
	1991	75	28
	1992	76	33
	1993	78	31
	1994	80	30
	1995	85	27
	TOTAL	484	172

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 7 se describe la distribución de las noticias publicadas en *El Comercio*, la misma que tiene en número de 172, correspondiendo proporcionalmente al tamaño muestral. Las noticias que hacen referencia a la lucha de los pueblos indígenas en general son las que más cobertura recibieron, con un total de 75; seguidas de las noticias referidas al diálogo con el Gobierno, con 39; luego, el total de noticias referidas a las acciones de los líderes y organizaciones indígenas, con 35; y finalmente, las noticias referidas a las causas del levantamiento, con un número de 22 respectivamente.

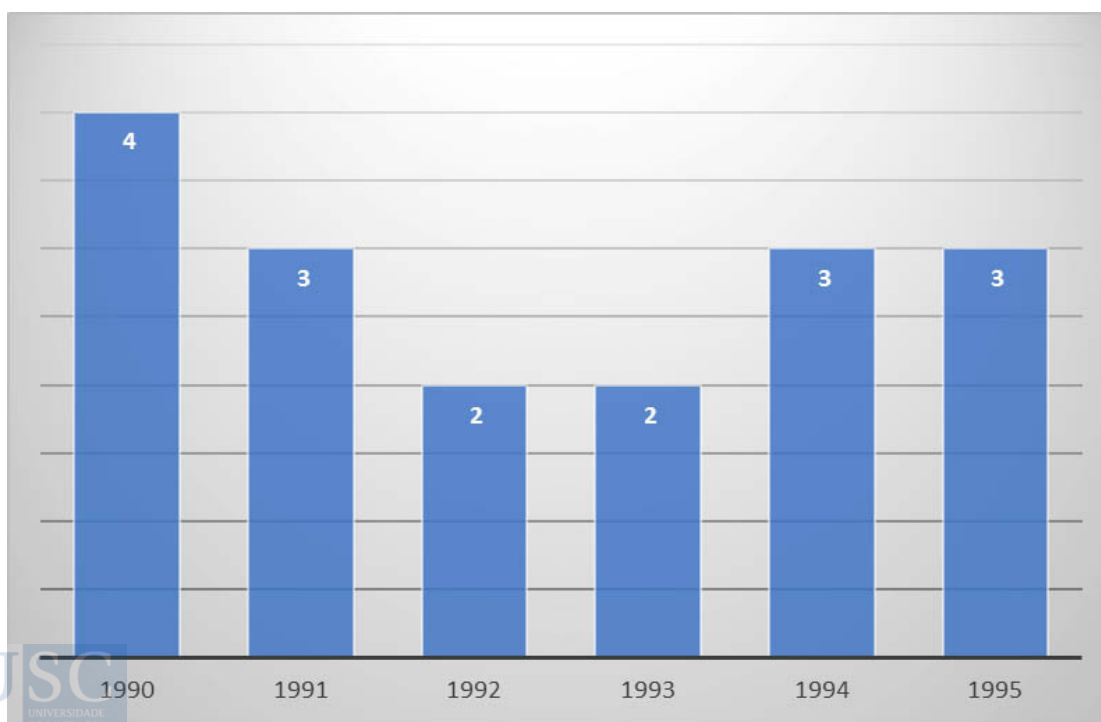
Figura 7. Distribución por temas de las noticias publicadas por el periódico El Comercio, en el período 1990-1995.



Fuente: Elaboración propia.

En la figura 8 se muestra gráficamente la distribución de notas de prensa en Ecuador realizadas con base en la información del periódico *El Comercio* en los años 1990 – 1995 en torno a la acción de los líderes del movimiento indígena.

Figura 8. Noticias publicadas por el periódico El Comercio, en el período 1990- 1995, en torno a la acción de los líderes del movimiento y sus acciones.



Fuente: Elaboración propia.

La tabla 9, contiene la matriz de foto-análisis empleada para la recolección de las noticias publicadas por *El Diario El Comercio* entre los años 1990 a 1995.

Tabla 9. Matriz de foto - análisis.

Año	Noticias publicadas	Día de publicación	Número de imágenes	Página	Prioridad	Ubicación	Descripción otorgada
1990	23	Enero - diciembre	17	1y 4	Sección B	Desarrollo social	Despertar del movimiento indígena por las reivindicaciones sociales.
1991	28	Enero - diciembre	15	6 y7	Sección B	Desarrollo Social	Diálogo del Gobierno con los líderes de los pueblos indígenas.
1992	33	Enero - diciembre	12	6 y7	Sección B	Desarrollo Social	Reclamos por el cumplimiento de acuerdos para preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones y su cultura.
1993	31	Enero - diciembre	15	6 y7	Sección B	Desarrollo Social Opinión	Lucha del movimiento indígena por reivindicaciones sociales.
1994	30	Enero - diciembre	16	10 y 12	Sección B	Desarrollo Social	Lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento político, social y cultural.
1995	27	Enero - diciembre	19	6 y12	Sección B	Desarrollo Social	Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones.
TOTAL 172							

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, las imágenes reflejan el carácter artístico documental, a través de la representación de las figuras desgarradas de los indígenas, sus condiciones de vida, hábitos y costumbres, también se emplean los primeros planos para denotar sus rasgos físicos y sus estados de inconformidad. Se muestran, además, los trajes típicos tradicionales y las vistas panorámicas para apreciar los sucesos, entre los que se encuentran la toma de carreteras (obstaculizan la entrada a las ciudades).

En resumen, se puede inferir que el tratamiento de los fotógrafos en las imágenes publicadas, no pretendían construir ningún discurso que no fuese de intención netamente foto-periodística, como la vía para la realización de fotografías, ya sean de tipo informativo, documental, interpretativo o ilustrativo, vinculadas a la información de la actualidad a partir de su acceso y participación en los hechos, es decir, testimonio real de dichos acontecimientos. Además, es necesario considerar que la fotografía en la prensa es un canal para transmitir noticias y opiniones, más allá de la tecnología que se pueda utilizar.

En este sentido, también se tuvo en cuenta en el análisis fotográfico, lo denotativo como el nivel iconográfico, pues posibilita la enumeración de los elementos visuales, los cuales son reconocidos por ser parte de la realidad que se conoce.

En la tabla 10 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 10. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1990	23	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 11 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 11. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1991	28	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 12 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios,

sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 12. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1992	33	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 13 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 13. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1993	31	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 14 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 14. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1994	30	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 15 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Comercio*, la misma que describe desde el año 1990 con 23 noticias publicadas hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 15. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
1995	27	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 16 se describe el análisis de las noticias publicadas por el periódico *El Comercio*, que van desde el año de 1990 con 23 noticias, hasta el año 1995 con 27, sumando durante este periodo 172 notas que son la totalidad de la muestra. En esta tabla, se puede evidenciar que destacan las noticias del movimiento indígena y los hechos más relevantes como fue la marcha de 1990 que tuvo un fuerte impacto mediático, social y alta repercusión a nivel nacional.

El año 1992 también fue de vital importancia para el movimiento, pues realizaron una marcha desde la Amazonia hasta Quito en demanda del cumplimiento de sus exigencias. Si bien el historial de las luchas indigenistas data desde épocas coloniales, no fue hasta estas 3 últimas décadas donde tuvo alta repercusión y ha dotado al movimiento de una fuerza y poder inusitados.

Tabla 16. Matriz de comparación intertextual lexemática de El Comercio:
orden del discurso.

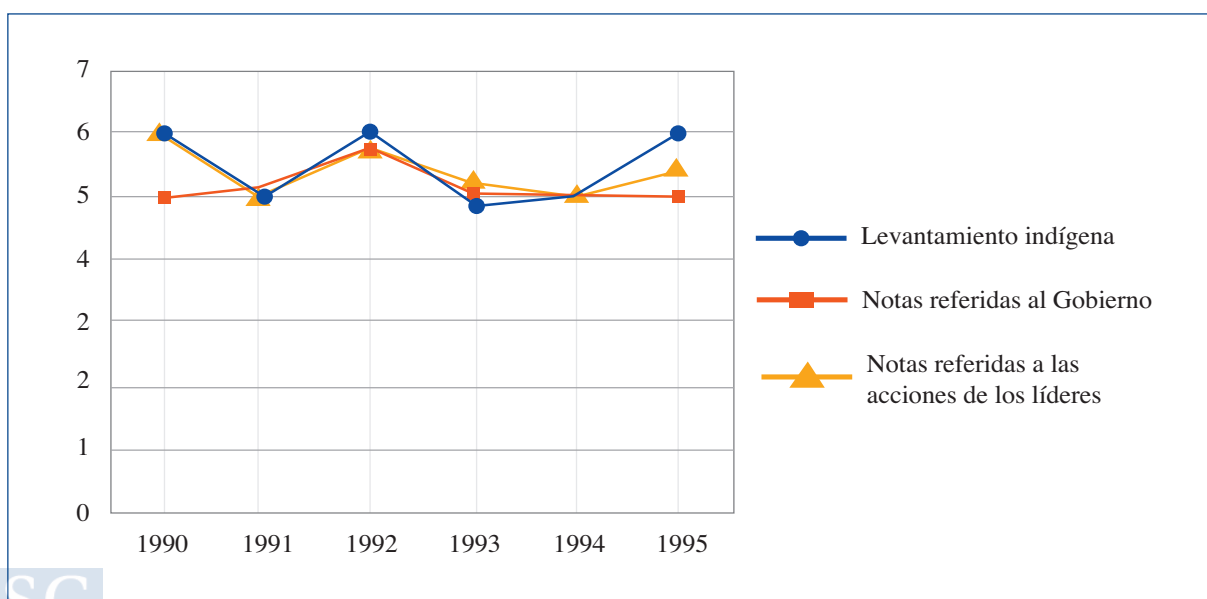
Año	Está dentro del periodo	Habla sobre movimientos indígenas	Tiene relación la nota con el titular	Tiene firma periodística o no	Categoría de la noticia	Hechos (circunstancial o planificados)
1990	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	Pocos tienen firma	Provocación Despertar del movimiento indígena por las reivindicaciones sociales.	Hechos circunstanciales
1991	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma	Diálogo del Gobierno con los líderes de los pueblos indígenas. Reclamos por el cumplimiento de acuerdos para preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones y su cultura. Se organiza marcha a Quito desde Amazonia.	Hechos circunstanciales
1992	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma	Lucha del movimiento indígena por reivindicaciones sociales.	Hechos circunstanciales
1993	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma (a excepción del artículo de opinión del 01 de enero)	Lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento político, social y cultural. Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones.	Hechos circunstanciales
1994	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma		Hechos circunstanciales
1995	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma		Hechos circunstanciales

4.1.3 Regularidades

1. Todas las noticias publicadas están dentro del período objeto de estudio (1990-1995).
2. Todas las noticias publicadas abordan la lucha de los pueblos indígenas por reivindicaciones y reconocimiento social, político, económico y cultural.
3. Todas las noticias publicadas tienen relación la nota con el titular.
4. Algunas noticias tienen la firma periodística.
5. Categoría de la noticia (despertar, reivindicaciones, diálogo, reclamos, protestas, discriminación racial y movilizaciones que incluyen paros y huelgas).
6. Los hechos predominantes son circunstanciales.
7. En las noticias predominan las notas coyunturales y móviles.

De la figura 9 se puede apreciar el protagonismo alcanzado por los pueblos indígenas en su lucha por lograr reivindicaciones sociales, políticas y culturales y el reconocimiento de sus reclamos ancestrales, su derecho a ser escuchado y atendido. Además, se muestra el tratamiento mediático del periódico *El Comercio* reflejando la manipulación de hechos a favor del Gobierno. En resumen, los artículos analizados reflejan el proceso de reconocimiento de los pueblos ancestrales en defensa de su cultura, entre los que se encuentran los Iwias y los Shuares, además se hace alusión al proceso de diálogo con el Gobierno y por último las acciones ejecutadas por el movimiento indígena orientadas a encontrar soluciones prácticas a la serie de problemas que afectaban a ese sector social en un ambiente de paz y tranquilidad.

Figura 9. Tratamiento mediático del periódico El Comercio sobre lucha de los pueblos indígenas por su reconocimiento social en Ecuador, de 1990-1995.



El periódico *El Comercio* reflejó la lucha de los pueblos indígenas de varias formas:

- La primera de ellas; la importancia de comprender la valoración del discurso creado por las plataformas mediáticas frente al valor social y cultural en defensa de los pueblos indígenas ancestrales en el Ecuador.
- Entender, de qué manera en ese período histórico (1900- 1095), los medios y en especial el periódico *El Comercio*, visualizaron la lucha del movimiento indígena por alcanzar el reconocimiento político, social y cultural.
- El movimiento indígena en el Ecuador se ha convertido en un protagonista de las luchas sociales por sus derechos con el objetivo de vivir como seres humanos dignos.
- La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), la Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza (Opip) y Confederación de Indígenas de la Cuenca Amazónica (Coica) entre otras, lucharon por los reclamos de las naciones indígenas, la restitución de las tierras espolgadas, el reconocimiento de la lengua quechua e indemnizaciones por daños ecológicos provocados por la explotación petrolera.
- A través del periódico, se hizo un retrato sobre la realidad nacional y se evidenció un Ecuador más profundo y multicultural donde los pueblos originarios han sido desestimados como actores sustantivos dentro de su construcción histórica. La lógica impuesta desde los grupos hegemónicos, invisibilizó al movimiento indígena por considerarlos una traba en el modelo de desarrollo que se aspiraba construir.
- A partir de los noventa, el movimiento indígena se constituye en el referente de los movimientos sociales en el Ecuador y una importante fuente de inspiración y coordinación de las regionales.
- En el marco político y jurídico se reconoce la lucha de los pueblos ancestrales dirigidos por la Conaie para el logro de un reconocimiento de Ecuador como un país plurinacional y pluricultural, a través de una reforma en la Constitución Política del Estado.
- En la década de los 90, se ejecutaron medidas que menoscababan los derechos de los pueblos indígenas y las mismas tenían efecto directo sobre problemas como la distribución de las tierras, el uso y gestión de agua, e incluso mediante el intento de implementar un modelo educativo que no tenía en cuenta criterios como la cultura, tradición y cosmo-

visión.

DE COMPOSTELA

4.1.4 Análisis de las imágenes del periódico *El Comercio* en el periodo 1990 – 1995

En la imagen 1, del 24 de octubre de 1990, *El Comercio* publicaba -sin ninguna imagen que respalde su noticia- en la página c6 (izquierda) de la sección País, la noticia de que se había roto el diálogo entre indígenas y Gobierno, debido a que los primeros exigían que los colonos asentados en sus tierras debían ser desalojados sin derecho a indemnización. El Estado por su parte, acusó a los indígenas de “entorpecer las gestiones iniciadas” para llegar a un acuerdo y sostiene que detrás de estas acciones se encuentran agitadores políticos que tienen como objetivo desestabilizar y sembrar alarma en la ciudadanía.

Imagen 1. El Comercio anuncia ruptura de diálogo entre oficialismo e indígenas.



Fuente: El Comercio (1990).

Por aquella época, se llevó a cabo el primer levantamiento indígena durante los meses de mayo y junio en los cuales la Conaie, gozando del reconocimiento y personería jurídica que se les había otorgado oficialmente (el movimiento había sido creado durante la presidencia de Febres Cordero en 1986), organizó manifestaciones en 7 provincias y mediante el corte de las vías, exigía la reforma al Artículo 1 de la Constitución para que se propicie la creación de un Estado Plurinacional, además, la entrega inmediata de fondos para las nacionalidades indígenas, territorios autónomos y reconocimiento de sus derechos ante las instancias de poder. Con esta acción, se sentó un precedente dentro de las luchas sociales orquestadas por el movimiento naciente y con ello, apareció el brazo político que desde esos días hasta la actualidad ha tenido alta repercusión y protagonismo en la escena política nacional.



Tierra, Cultura y Libertad, fue el *leitmotiv* enarbolado por el movimiento y estos componentes estuvieron articulados en base el mandato por la defensa de la vida y los derechos de las

nacionalidades indígenas. Por su parte, el Gobierno los acusa de estar infiltrados de “agitadores políticos, seudolíderes, que tratan de sembrar la alarma en la ciudadanía”.

Imagen 2. Se anuncia que la lucha continúa.



Fuente: El Comercio (1991).

En la imagen 2, se puede observar que el 07 de julio de 1991, se publicaba en la página A-12 (izquierda) del segmento Desarrollo Social, una foto a color donde se ve manifestantes bloqueando una vía principal como método de protesta. En esta noticia, se anuncia que la lucha del movimiento indígena continuaría. A un año de distancia del primer levantamiento, se reconoce que han sido más los fracasos que los éxitos, pero el compromiso por hacer prevalecer sus exigencias no ha decaído, pese a que en las negociaciones no se ha visto un indicio de pronto acuerdo: “este ha sido el diálogo más largo en tiempo, pero el más corto en resultados” según dirigentes de la Conaie.

Uno de los problemas que acusa el movimiento indígena, tiene que ver con el asunto de la distribución de tierras a las comunidades rurales, en especial en las provincias de Imbabura, Chimborazo y Bolívar. El entonces presidente de la Conaie, José Avilés, sostiene que los principios básicos e históricos por los cuales están luchando como los derechos de la tierra, justicia y democracia no han sido respetados ni cumplidos.

Por su parte, el Gobierno sostiene que han intentado solucionar los problemas mediante mesas de diálogo, pero en lugar de ello, han “encontrado la muerte para cuatro compañeros” y que después de un año del levantamiento histórico, el saldo va en contra de sus intereses.

Imagen 3. Empieza una gran marcha organizada por el movimiento indígena, con la cual no están de acuerdo todos los sectores.

EL COMERCIO
C-4
DESARROLLO SOCIAL
DOMINGO 19 DE ABRIL DE 1992

Avanza caminata de representantes de las comunidades nativas de Pastaza

Desacuerdo con marcha indígena

En la comunidad de los Salasaca se integraron numerosas representaciones de la sierra para continuar con la marcha hacia Quito. Preocupación en sector agropecuario.

La marcha de los indígenas de la provincia de Pastaza tiene un trasfondo político y no de reivindicación como se la quiere disfrazar, dijo el presidente de la Cámara de Agricultura y la Primera Zona, Diego Gándara.

A criterio de Gándara la marcha es liderada por sectores de izquierda - Frente Amplio de Izquierda (Fadi), Movimiento Popular Democrático (MPD) y Alfaro Vive Carajo (AVC) - e incluso por ciudadanos de nacionalidad extranjera, lo que desvirtúa el sentido de la marcha y la convierte en una plataforma política ante el nuevo proceso electoral.

Es sumamente preocupante el planteamiento de que el Estado les entregue el 95 por ciento de la provincia de Pastaza, solicitud que ni siquiera es compartida por el sector público.

Con este pedido se está olvidando a los agricultores y campesinos que viven en la provincia, estos son pedidos inaceptables que se acostumbra en el sector indígena, que fueron demostrados en la última asamblea de la Confederación de Nacionalidades Indígenas (Confenaie), celebrada en Otavalo, en la cual se ratificó el enfrentamiento armado, las invasiones y los eslogans como el ya conocido: "ninguna hacienda más para el 92".

El sector se mantendrá a la expectativa de lo que pueda producirse, tras estos acontecimientos que son manipulados por la dirigencia de los indígenas.

Gándara también se refirió a otros temas como la falta de créditos para el sector agropecuario que se producirán en los próximos meses,

ya que la línea 245 otorgada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se terminará a más tardar en el mes de agosto.

Hasta ese mes tampoco estará definida la nueva política estatal para el manejo proveniente desde el exterior en la que, supuestamente,

la Corporación Financiera Nacional será el principal banco de segundo piso quien reciba y distribuya dichos créditos, a través de un sistema parecido a la ronda de divisas que actualmente se utiliza en el Banco Central a los bancos más opcionales.

Como es de esperarse el Banco Nacional de Fomento (BNF) no podrá entrar en esta competencia ante lo cual dejará de existir el crédito para los pequeños y medianos agricultores, situación que preocupa doblemente, ya que no se sabe si este nuevo sistema obligará a que desaparezca el BNF.

Bajo cualquier sistema que se mantenga, lo más importante para el sector es la concesión y agilidad del crédito oportuno que tanto se requiere para la producción y productividad agropecuaria.

Merino hizo un llamado a los congresistas que trabajen en leyes en beneficio de los pueblos indios.

Problemas de salud en caminata

Durante la caminata de los indígenas realizadas desde Pastaza se presentaron 200 casos de problemas de salud, informaron los médicos, en la última jornada.

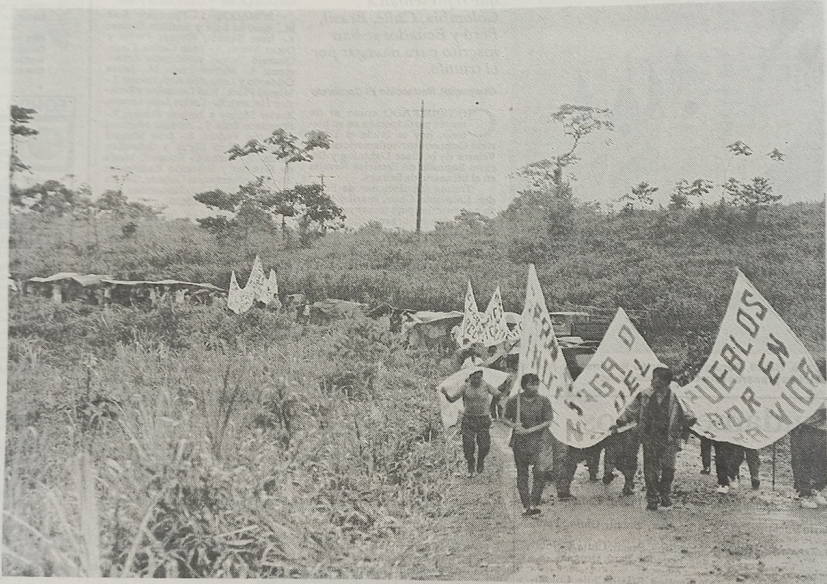
Según informó el doctor Salas, médica de la Confederación de Nacionalidades Indígenas, presentaron varios problemas de respiración, sin embargo, dijo que son pocos los casos que revisten gravedad y que las ambulancias dispuestas por las propias organizaciones han en todo momento han respondido a las emergencias.

Ciertos alimentos como la papa, se consumen solidariamente por la comunidad a lo largo del camino en algunos casos han generado problemas de salud que merecen atención. Se ha recomendado a los caminantes ingerir los alimentos después de lavarlos para evitar el cólera, epidemia que se fundida en las provincias al centro del país.

La doctora solicita a las personas que desean expresar solidaridad con alimentos deben entregar lavados y secos, a fin de salvaguardar la salud de la larga caravana.

En Ambato el recibimiento fue interesante, la caravana fue recibida por la participación de otras organizaciones indígenas de Tungurahua, Cotacachi, Bolívar, Loja y otras provincias. También se suscitó la participación de muchos ciudadanos no indígenas que expresaron su solidaridad con las organizaciones populares y populares.

Tito Merino, coordinador de la caminata,



Carpas y frazadas sirven a los indígenas para cubrirse del frío y la lluvia.

Fuente: El Comercio (1992).

Mientras en la imagen 3, del 19 de abril de 1992, en la página C-4 de la sección Desarrollo Social, se publicaba una noticia donde se observa en una imagen en blanco y negro a indígenas enarbolando banderas mientras encabezan una manifestación. En la publicación, se puede leer que el representante de la Cámara de Agricultura por aquella época, Diego Gándara, acusa que el trasfondo de la gran manifestación organizada por la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP) no es por luchas reivindicativas sino políticas, y quienes encabezaban esta manifestación eran líderes de movimientos de izquierda (tales como el Frente Amplio de Izquierda, Movimiento Popular Democrático, Alfaro Vive Carajo).

Entre las acusaciones vertidas, se dice además que durante la última asamblea organizada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas (Confenaie) se ratificó el enfrentamiento armado, las invasiones y otras estrategias como mecanismo de lucha, esto, en clara alusión, al matiz violento que el movimiento indígena manipulado por la dirigencia quería adoptar. Cuatro días más tarde, después de 500 kilómetros recorridos a pie desde la Amazonia, la gran marcha compuesta de más de 1000 personas llegaría a Quito a exigir al gobierno de Rodrigo Borja Cevallos, el reconocimiento de tierras a favor de pueblos originarios.

Uno de los puntos donde se ha manifestado una mayor preocupación tiene que ver con la demanda de que el Estado les entregue el 95% de la provincia de Pastaza, y a criterio de *El Comercio*, con este pedido se está dejando de lado a campesinos y agricultores y este tipo de planteamientos es un recurso muy usual entre los dirigentes del movimiento indígena, ya que como antecedente cuentan con lo acontecido en la última Asamblea, donde legitimaron la lucha armada mediante el eslogan “ninguna hacienda más para el 92”.

La marcha desde Puyo a Quito organizada por la OPIP supuso un gran empuje mediático y social para el movimiento indígena, y a partir de este evento, la capacidad y poder paralizador del mismo fueron puestos a prueba en múltiples ocasiones con resultados casi similares, donde los dos protagonistas, Gobierno e indígenas, han pugnado con el objetivo de precautelar sus intereses.

Imagen 4. Con grandes letras, la palabra “indigenismo” invita al lector a hacer una revisión de la problemática de este sector durante aquella época.



Fuente: El Comercio (1993).

En la imagen 4 del 01 de enero de 1993, en la página A12 de la sección Opinión (izquierda), se publicaba un artículo firmado por Rodrigo Fierro, donde se hace un recuento del problema indígena y se usa, además -indistintamente- el término “indio”. En esta redacción, el autor

sostiene que los países que han llegado a la modernidad y prosperidad, han implementado un modelo único de desarrollo: “El de la economía liberal y la democracia formal, el que acepta el papel determinante de los mercados”.

Con esto, Fierro sugiere que el indigenismo y su postura ha sido uno de los principales escollos a resolver para implementar un sistema que asegure el despegue económico del país, y culpa a este sector de la trágica situación de subdesarrollo que se ha venido viviendo, pues sus postulados no son compatibles con la doctrina modernista. A través de este artículo, el autor hace un desglose de factores históricos que han sido relevantes y dan forma la idiosincrasia altoandina -tomando elementos desde lingüísticos hasta regionales- para intentar entender la génesis de la problemática indígena y su situación actual, que sopesa con experiencias de países donde ha fracasado esta visión y su contraparte, los que han superado estos desafíos y continúan su “marcha ascendente hacia las estrellas”.

Imagen 5. Dirigentes de la Conaie anuncian el inicio de movilizaciones contra decretos implementados.



Fuente: El Comercio (1994).

Como se aprecia en la imagen 5, de la página D-2 de la sección Desarrollo Social, ubicado al margen superior izquierdo de la publicación del día 08 de febrero de 1994, se puede ver una noticia anunciando el inicio de movilizaciones a nivel nacional, en la foto a blanco y negro, se distingue a dirigentes de aquella época como Luis Macas (centro) y Nina Pacari. En dicho

anuncio, las organizaciones indígenas indican que habrá una manifestación masiva con el fin de protestar contra el alza del precio de la gasolina y otros temas referentes a sus derechos. En el evento, el líder de la Conaie invitó a todas las organizaciones y frentes sociales del país a que se sumen a esta manifestación donde garantiza, no habrá actos de vandalismo. En el transcurso de este año y durante el régimen del fenecido expresidente Sixto Durán Ballén, las nacionalidades indígenas ejercieron tal presión que lograron que el Gobierno dé marcha atrás en la aprobación de la Ley Agraria que tenía pensado llevar a cabo en su periodo. Como contrapropuesta, la Conaie presentó la Ley Agraria Alternativa, la que, según su visión, contemplaba puntos importantes que habían sido omitidos por personeros de Carondelet.

Imagen 6. En El Comercio de mayo de 1995, se resta protagonismo a protestas indígenas.

Ecuador • Hoy siguen su paro

Los indígenas tuvieron poco protagonismo

Paralizaciones y ligeros enfrentamientos en la carretera Panamericana Norte. Tranquilidad y actividades normales en el Sur, como Chimborazo.

La cuarta huelga nacional de los trabajadores en el presente régimen, no tuvo poder de convocatoria en el sector indígena. En el norte de Pichincha, en Imbabura y Carchi, la acción de los campesinos e indígenas tuvo un solo objetivo: paralizar el tránsito intercantonal e interprovincial. Para lograrlo empezaron sus protestas desde las 00h00 del miércoles 24 de mayo. Cerraron el tránsito con rocas, troncos encendidos y zanjas de un metro y medio de ancho, por 15 centímetros de profundidad. Ayer, desde las 03h00, la protesta continuó en Calderón, al norte de Quito. Un grupo de 20 indígenas cavó un foso hasta la mitad de la vía, cobraba 1.500 sueres

"El incidente será investigado", dijo Bustos, tras asegurar que también resultó herido el capitán César Espinosa, con un impacto de piedra en la sien izquierda. Los seis detenidos se hallan en el Centro de Detención Provisional de Quito: Delio Chala, 33 años; Carlos Córdova, 40; Segundo Elías Ruales, 53; Antonio Garrido, 53; Segundo Chamorro y Wilson Ruiz.

El tránsito vehicular en la Panamericana Norte quedó totalmente suspendido entre las 08h30 y 09h35, en el tramo Ibarra-Cayambe-Calderón.

En Chimborazo no hubo levantamiento indígena. El transporte urbano y las actividades escolares en Riobamba fueron normales. En la vía hacia Cuenca, un camión pequeño y una docena de hombres, resguardaba las instalaciones de la fábrica Cementos Chimborazo; el otro -30 hombres en tres camiones grandes y una cocina de campaña- aguardaba a la entrada de Colta.

En las inmediaciones de Guamate dos desprendimientos de tierra invadían el carril norte-sur, nada más. La actividad fue normal y la feria se cumplió como



EN SAN MIGUEL DE CALDERON • Los indígenas y campesinos

Quito • Mientras los indígenas no

La Conaie se

Un grupo de indígenas, afiliados a la Confederación de Indígenas Campesinos del Ecuador, Conaie, se tomaron ayer, jueves, a las 05h00, la iglesia de Santo Domingo en Quito. ro campesino, p ha dado una res Varios proyecto el movimiento it sido tomados en

Fuente: El Comercio (1995).

La imagen 6, del 26 de mayo de 1995, en la sección de Primera Plana, ubicado en la parte superior central derecha, se puede observar una imagen en blanco y negro donde se aprecian manifestantes portando carteles mientras van caminando por la vía Panamericana al norte de Quito. Según la publicación de aquella fecha, la cuarta huelga de carácter nacional organizada por trabajadores no tuvo poder de convocatoria y lo que buscaron hacer los indígenas además de soportar el frío “bebiendo licor”, fue cerrar las vías mediante la excavación de zanjas y ubicación de piedras y troncos para paralizar el tránsito.

Se reporta además que, en otras provincias, el llamado a alzamientos no tuvo la acogida que se esperaba como en otras ocasiones, un ejemplo de ello es Chimborazo, donde el transporte urbano y las actividades escolares no se vieron afectadas por la convocatoria al paro, todo ello en clara alusión a que la dirigencia indígena ha perdido credibilidad y por ende fuerza organizativa.

4.1.5 La mirada de *El Comercio* sobre el movimiento indígena

El tratamiento mediático del periódico *El Comercio* sobre la irrupción de los pueblos indígenas como protagonistas políticos en Ecuador entre 1990 y 1995 denota el despertar de los mismos y su compromiso por las reivindicaciones sociales, si bien en un inicio se notaba cierta reticencia del rotativo quiteño a abordar noticias referentes a este movimiento, fue en la década del noventa donde empezaron a hacerse notar. En particular, 1990 marca el inicio del “despertar indígena” pues una vez reconocidos como una institución jurídica, su clamor y lucha adquirieron connotaciones nunca antes vistas y su proyección fue de alcance nacional.

A pesar de las vicisitudes, la lucha de los pueblos originarios se vio reforzada por la negativa de los gobiernos de turno a reconocer su cultura, su historia y su presencia en el progreso social, y esto, atrajo el interés de la opinión pública que empezaba a notar que la capacidad organizativa de estos movimientos podía paralizar a toda una nación, sea por medio de mecanismos de protestas como bloqueo de carreteras, huelgas nacionales o grandes marchas, o por estrategias políticas que tenían como objetivo presionar al gobierno de turno para sentarse a negociar. En este escenario, el tratamiento informativo de *El Comercio* no siempre fue objetivo.

En el marco político y jurídico, en sentido general, se advierte la lucha de los diversos grupos sociales indigenistas por el reclamo a la restitución de las tierras espoleadas, el reconocimiento de la lengua quechua e indemnizaciones por daños ecológicos causados principalmente por la extracción petrolera, y además, un reclamo muy puntual que fue motor de lucha inicial; el reconocimiento ante la Constitución de un Estado plurinacional. En este sentido, el movimiento indígena ha conseguido grandes logros y actualmente, gozan de un reconocimiento que antaño parecía ser utópico. A día de hoy, la Constitución de la República de Ecuador reconoce sus derechos económicos, sociales y culturales, y su derecho colectivo en cuanto a la toma de decisiones e integridad de sus territorios entre otros.

Durante este proceso, y con énfasis en los últimos años del periodo estudiado, la intencionalidad de *El Comercio* apunta a relativizar la incidencia del Movimiento dentro del escenario político ecuatoriano, toda vez que su capacidad operativa y otrora contundente poder de convocatoria, ha ido diluyéndose con el tiempo.

4.2 Análisis de la situación de los pueblos indígenas en Bolivia reflejada por el periódico *El Diario* en el período 2000-2005

En este análisis se realiza una caracterización del tratamiento mediático a través del periódico *El Diario*, sobre el movimiento indígena como actor político en Bolivia entre 2000-2005.

En este país, se originó el mayor éxito político de estos movimientos, debido en parte a la capacidad de combinar discursos pluriculturales con tácticas que enfatizaban tanto la impugnación como la negociación. La cosmovisión indígena y los distintos escenarios de conmovión social han permitido el desarrollo de una corriente que tiene como objetivo implementar una alternativa política multicultural donde la educación bilingüe, los derechos colectivos y las agendas de desarrollo con identidad pluricultural sean eje de su accionar. Estos sucesos, han permitido que el movimiento indígena obtenga representaciones en el Estado (a nivel de municipios, legislaturas regionales y nacionales, ministerios, vicepresidencia e incluso la presidencia).

Como se puede evidenciar en la tabla 17, para este estudio se consultaron un total de 599 noticias publicadas y se tomó una muestra de 185 piezas a partir de un muestreo aleatorio simple con una población finita, todos correspondientes al período 2000-2005. A continuación, se muestra la tabla donde aparecen las noticias revisadas por año.

Tabla 17. Consulta de artículos por año correspondiente al período 2000-2005.

Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	TOTAL
Artículos	89	92	94	97	99	128	599

Fuente: Elaboración propia.

Como ya se describió en el capítulo de las Coordinadas, el enfoque metodológico para la presente investigación se concibe desde un paradigma de análisis discursivo de contenido que intenta identificar el estilo narrativo que los medios difunden en sus publicaciones; y en segunda instancia, la aplicación de una metodología para desvelar o analizar un mensaje, con el objetivo de evidenciar las condiciones en que ocurrieron los hechos, los participantes y contextos políticos, sociales y culturales.

4.2.1 Interpretación de contenido

Con el objetivo de interpretar los datos obtenidos a través de la lectura y análisis de cada una de las noticias publicadas por *El Diario*, se realizó un análisis en torno a la lucha de los pueblos indígenas por las reivindicaciones y los derechos a la tierra, a la necesidad de servicios públicos, carreteras, caminos vecinales, luz, agua potable, créditos, asistencia técnica y sobre todo educación. En este sentido, se ha evidenciado el tratamiento mediático realizado por el periódico a las principales noticias entre las que se destacan:

- Cobertura a los congresos de la COB y protestas generalizadas.
- Las mesas de diálogo entre Gobierno y grupos indígenas por llegar a acuerdos.
- La lucha por la discriminación a pueblos indígenas, el reclamo de los derechos que tienen como seres humanos a vivir con dignidad.
- El reclamo del MAS, el COB entre otros grupos sociales por obtener mayor protagonismo dentro del escenario político boliviano.
- En el marco político y jurídico, la lucha por lograr un reconocimiento de Bolivia como un país como un Estado pluricultural, a través de una reforma de la Constitución Política del Estado.
- La toma de carreteras y otros mecanismos de protesta descritos por los movimientos indígenas para presionar al Gobierno en atención de sus demandas.
- La demanda de los pueblos originarios por el cumplimiento de acuerdos para preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones y su cultura.
- El accionar de los líderes indígenas.

Las imágenes fotográficas que aparecen en los artículos estudiados representan un sistema semiótico autónomo, a través del cual se pueden estudiar los significados sociales construidos en relación a la lucha de los pueblos indígenas. Los mismos, representan narraciones gráficas o visuales en las que se distinguen aspectos histórico-culturales y de carácter psicosocial. La tabla 19 indica la selección de la muestra por cada año estudiado.

En la siguiente tabla (18) se muestra un total de 599 imágenes fotográficas siendo este el Universo, lo cual corresponde estadísticamente a una muestra de $n=185$ noticias publicadas, las mismas que serán analizadas posteriormente.

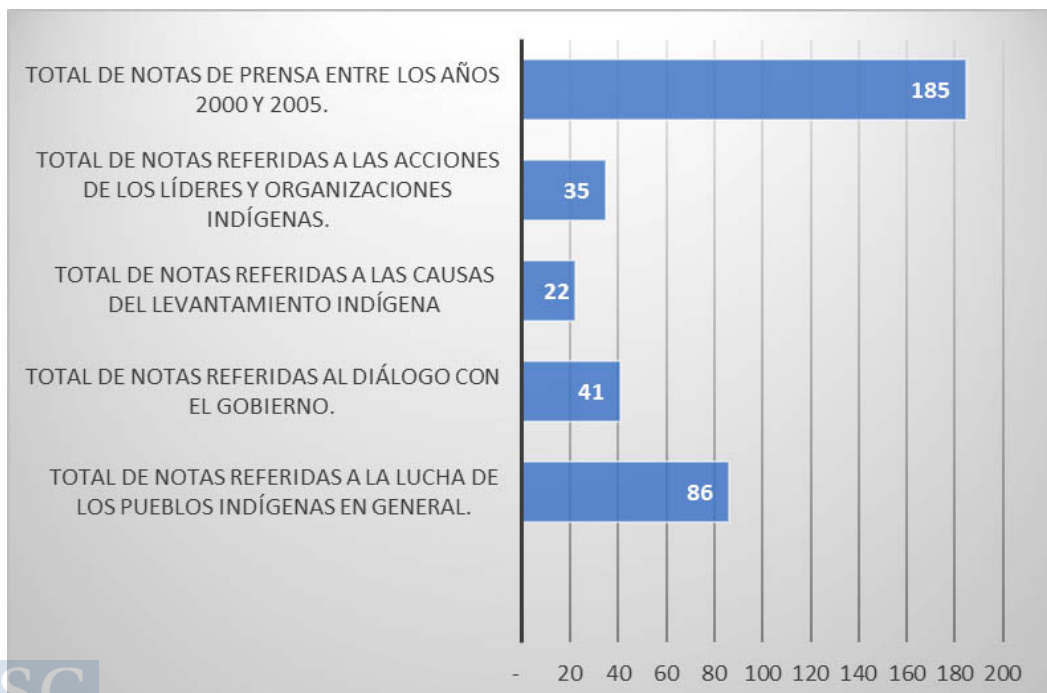
Tabla 18. Selección de la muestra.

Periódico	Año	Artículo	Muestra
<i>El Diario de Bolivia</i>	2000	89	27
	2001	92	28
	2002	94	29
	2003	97	30
	2004	99	32
	2005	128	39
	TOTAL		599

Fuente: Elaboración propia.

En la figura 10 se describe la distribución de las noticias publicadas en *El Diario*, la misma que tiene en número de 185, correspondiendo proporcionalmente al tamaño muestral. Las noticias que hacen referencia a la lucha de los pueblos indígenas en general son las que más cobertura recibieron, con un total de 86; seguidas de las noticias referidas al diálogo con el Gobierno, con 41; luego, el total de noticias referidas a las acciones de los líderes y organizaciones indígenas, con 35; y finalmente, las noticias referidas a las causas del levantamiento, con un número de 23 respectivamente.

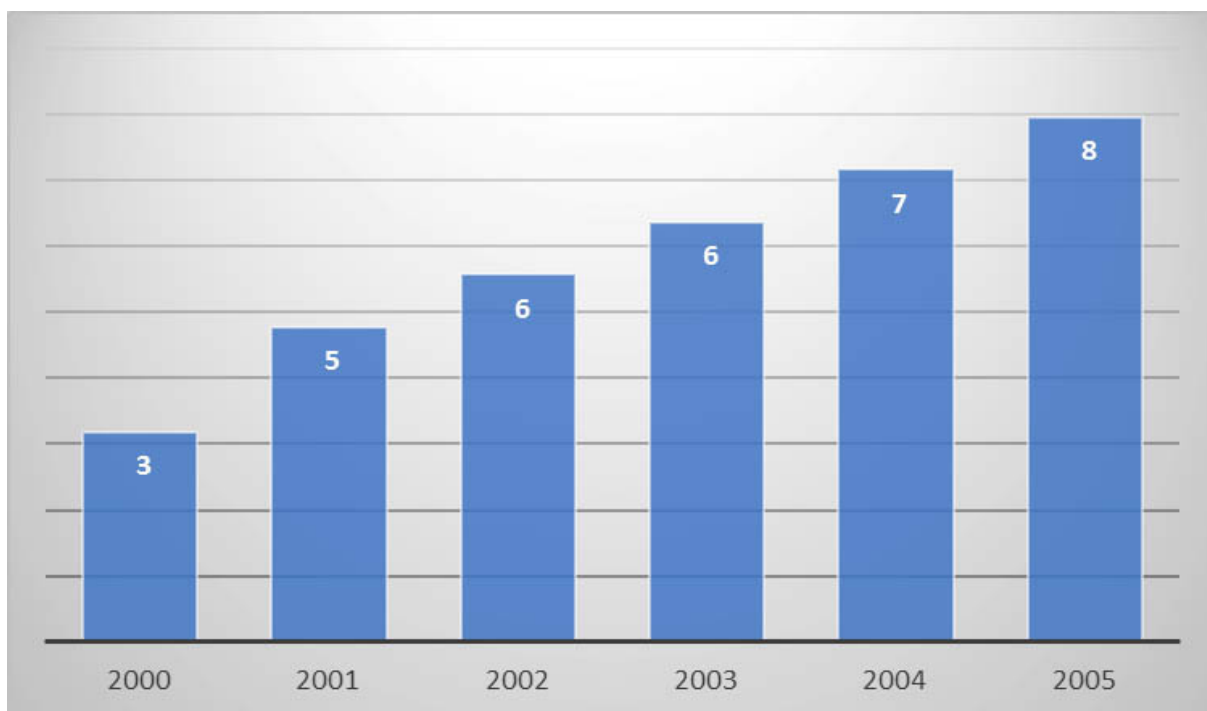
Figura 10. Distribución por temas de las noticias publicadas por el periódico El Diario, en el período 2000- 2005.



Fuente: Elaboración propia.

En la siguiente figura (11) se muestra gráficamente la distribución de notas de prensa en Ecuador realizadas con base en la información del periódico *El Diario* en los años 2000 – 2005 en torno a la acción de los líderes del movimiento indígena.

Figura 11. Notas de prensa emitidas por el periódico El Diario, en el período 2000- 2005, en torno a la acción de los líderes del movimiento y sus acciones.



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 19, se muestra la matriz de foto-análisis empleada para el presente estudio, donde se consultó las noticias publicadas por *El Diario* desde 2000 a 2005.

Tabla 19. Matriz de foto - análisis.

Año	Artículos	Día de publicación	Número de imágenes	Páginas	Prioridad	Ubicación	Descripción otorgada
2000	27	Enero - diciembre	16	1	Sección 1ra	Sección Nacional	Levantamiento del movimiento indígena
2001	28	Enero - diciembre	17	1	Sección 1ra	Sección Nacional	Recrudescimiento de las acciones del movimiento indígena

2002	29	Enero - diciembre	18	1	Sección Ira	Sección Nacional	Lucha del movimiento indígena por sus derechos
2003	30	Enero - diciembre	23	1	Sección Ira	Sección Nacional	Enfrentamiento del gobierno con el movimiento indígena
2004	32	Enero - diciembre	18	1	Sección Ira	Sección Nacional	Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones
2005	39	Enero - diciembre	23	1	Sección Ira	Sección Nacional	Evo Morales gana las elecciones (El MAS)
TOTAL	185						

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, las imágenes reflejan el carácter artístico y documental proporcionando una panorámica sobre las protestas del movimiento indígena en el período, existe un predominio de la figura humana, en primer plano los dirigentes del movimiento indígena con sus trajes típicos tradicionales y en un segundo orden las que representan el diálogo de los dirigentes indígenas con el Gobierno, donde predominan los colores primarios, secundarios y complementarios. Además, se emplean planos generales para abordar las marchas, protestas y cierres de carreteras, prevalece un ritmo regular y un equilibrio asimétrico en las composiciones.

En resumen, se puede inferir que los fotógrafos no buscaban construir ningún discurso, que no fuese el foto-periodístico, como la vía para la realización de fotografías, ya sean de tipo informativo, documental, interpretativo o ilustrativo, vinculadas a la información de la actualidad a partir de su acceso y participación en los hechos, es decir, testimonio real de dichos acontecimientos. Además, es necesario considerar que la fotografía en la prensa es un canal para transmitir noticias y opiniones, más allá de la tecnología que se pueda utilizar. En este sentido, también se tuvo en cuenta en el análisis fotográfico, lo denotativo como el nivel iconográfico, pues posibilita la enumeración de los elementos visuales, los cuales son reconocidos por ser parte de la realidad que se conoce.

En la tabla 20 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

4.2.2 Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso

Tabla 20. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2000	27	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 21 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra. Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios,

sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 21. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2001	28	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 22 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.



Tabla 22. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2002	29	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 23 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 23. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2003	30	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 24 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.



Tabla 24. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2004	32	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 25 se describe la Matriz de Comparación intertextual lexemática en función del orden del discurso empleado por *El Diario*, la misma que describe desde el año 2000 con 27 noticias publicadas hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra.

Cabe aclarar, que, durante este sexenio, el uso de verbos, adverbios, sustantivos y adjetivos se mantuvo inalterable, pues no se identificó variación alguna en el uso de recursos lexemáticos.

Tabla 25. Matriz de comparación intertextual lexemática: orden del discurso.

Años	Noticias publicadas	Análisis intertextual lexemático
2005	39	<p>Uso de verbos: Puede advertirse a lo largo de todo el artículo que la mayoría de las formas verbales están en modo indicativo para conferirle veracidad a un texto que es informativo y, por lo tanto, las formas verbales, se emplean para darnos una información. La mayoría de las formas verbales están conjugadas en pretérito y copretérito del modo ya antes mencionado, en la 3ra persona del singular. Realizan la función de núcleo del sintagma verbal predicado.</p> <p>Uso de adverbios: Se emplean adverbios terminados en mente y se clasifican en adverbios de tiempo y modo</p> <p>Uso de sustantivos: Los sustantivos que aparecen en el artículo se clasifican en propios y comunes, simples, primitivos. Realizan las funciones de Núcleo del Sintagma nominal sujeto, complemento directo e indirecto.</p> <p>Uso de adjetivos: Los adjetivos que se emplean expresan una cualidad de los sustantivos, aparecen antepuesto o pospuesto al sustantivo; es decir, precisan o describen el significado de éste. Presentan un lexema y los morfemas de género, número y grado. Se encuentran en grado positivo. Permiten concretar y precisar el objeto, revelar sus matices y peculiaridades, obtener una información más detallada y profunda sobre el mismo.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 26 se describe el análisis de las noticias publicadas por el periódico *El Diario*, que van desde el año de 2000 con 27 noticias, hasta el año 2005 con 39, sumando durante este periodo 185 notas que son la totalidad de la muestra.

En esta tabla, se puede evidenciar que destacan las noticias del movimiento indígena y los hechos más relevantes como fue la Guerra del agua de 2001 que tuvo un fuerte impacto mediático, social y alta repercusión a nivel nacional. El año 2005 también fue de vital importancia para el movimiento, pues en las elecciones generales por primera vez un representante indígena obtuvo la presidencia.

Tabla 26. Análisis de las notas del periódico.

Año	Está dentro del período	Habla sobre movimientos indígenas	Tiene relación la nota con el titular	Tiene firma periodística o no	Categoría de la noticia	Hechos (circunstancial o planificados)
2000	noticias publicadas	Todas las noticias publicadas	Tiene relación	No tienen firma	del movimiento indígena	Hechos circunstanciales
2001	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	Algunas noticias tienen firma	Recrudescimiento de las acciones. Guerra del agua.	Hechos circunstanciales
2002	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma	Lucha del movimiento por sus derechos.	Hechos circunstanciales
2003	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	Algunas noticias tienen firma	Enfrentamiento del gobierno con movimiento indígena.	Hechos circunstanciales
2004	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma	Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones	Hechos circunstanciales
2005	Todas las noticias publicadas	Todos los artículos	Tiene relación	No tienen firma	Evo Morales gana elecciones (MAS).	Hechos circunstanciales

Fuente: Elaboración propia.

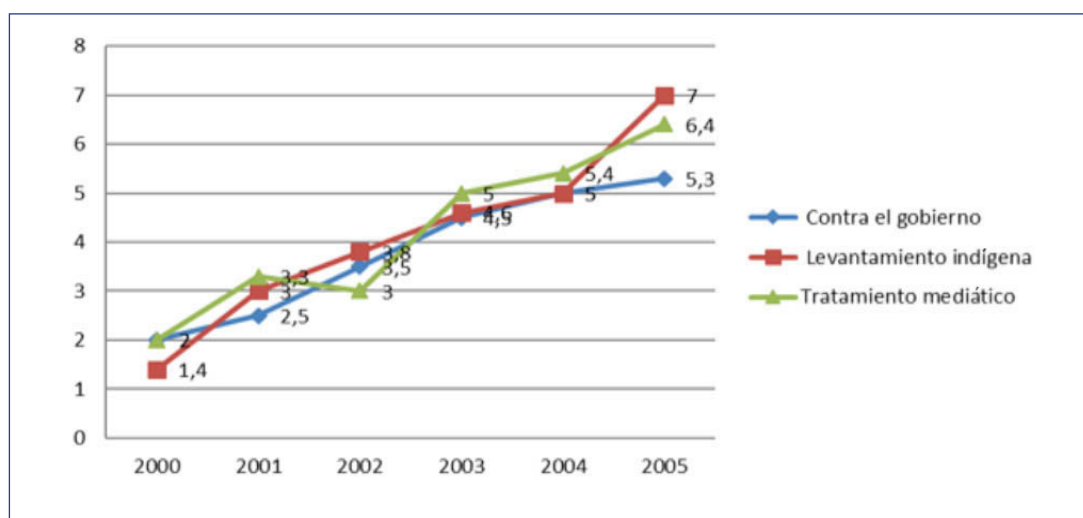
4.2.3 Regularidades

1. Todas las piezas están dentro del período objeto de estudio (2000-2005).
2. Todas las noticias publicadas hablan sobre movimientos indígenas.
3. En todas las noticias publicadas tienen relación la nota con el titular.
4. Pocas noticias publicadas tienen la firma periodística.
5. Categoría de la noticia (Provocación, Enfrentamiento, Vandalismo, Protestas, Acusación, Reivindicación, Violencia, Crimen, Discriminación racial, Reclamos, Acusación).

6. Los hechos predominantes son circunstanciales.
7. En las noticias predominan las coyunturas móviles.

De la figura 12 se puede observar la creciente tendencia de movilización del movimiento indígena con su auge que lo llevó a alcanzar la victoria en las elecciones presidenciales al MAS de Evo Morales Ayma al frente. Además, se muestra el tratamiento mediático del periódico *El Diario* reflejando la manipulación de hechos a favor del gobierno.

Figura 12. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico El Diario del levantamiento indígena en Bolivia de 2000-2005.



Fuente: Elaboración propia.

Es importante mencionar que en la tabla 27 se describe el proceso creciente de acceso a la política de los pueblos indígenas de Bolivia en el periodo 2000 al 2005 donde a sintetiza cada etapa de movilización de la siguiente manera:

- Levantamiento del movimiento indígena.
- La movilización Aymara.
- La movilización y hegemonía.
- La defensa de los recursos naturales.
- El reconocimiento constitucional del referéndum.
- La expansión política del movimiento indígena al sistema político

Tabla 27. El proceso de creciente acceso a la política de los pueblos indígenas en Bolivia en el período 2000- 2005.

Etapas	Año	Características
1	2000	Levantamiento del movimiento indígena
2	2001	La movilización aymara: reconstitución de las naciones originarias
3	2002	La movilización y la hegemonía de la propuesta multicultural en el movimiento indígena
4	2003	La defensa de los recursos naturales como factor de cohesión social
5	2004	El reconocimiento constitucionalmente del referéndum, la Asamblea Constituyente e iniciativa legislativa como nuevas formas de participación política,
6	2005	La expansión política del movimiento indígena al sistema político mediante las elecciones nacionales. (El MAS con Evo Morales gana las elecciones)

Fuente: Elaboración propia.

4.2.4 Análisis de las formas de levantamiento del movimiento indígena reflejada por el periódico *El Diario* en el período (2000-2005)

1. Formas de acción colectiva moderados (2000-2001)

Entre los repertorios de acción colectiva moderados del movimiento indígena se identifica a las marchas, la huelga de hambre y la lucha política electoral. Es preciso mencionar que las marchas, en algunas circunstancias han terminado en enfrentamientos con los aparatos de represión del Estado producto de la existencia de un momento tenso durante las movilizaciones, pero generalmente esta forma de acción colectiva es considerada moderada o pacífica.

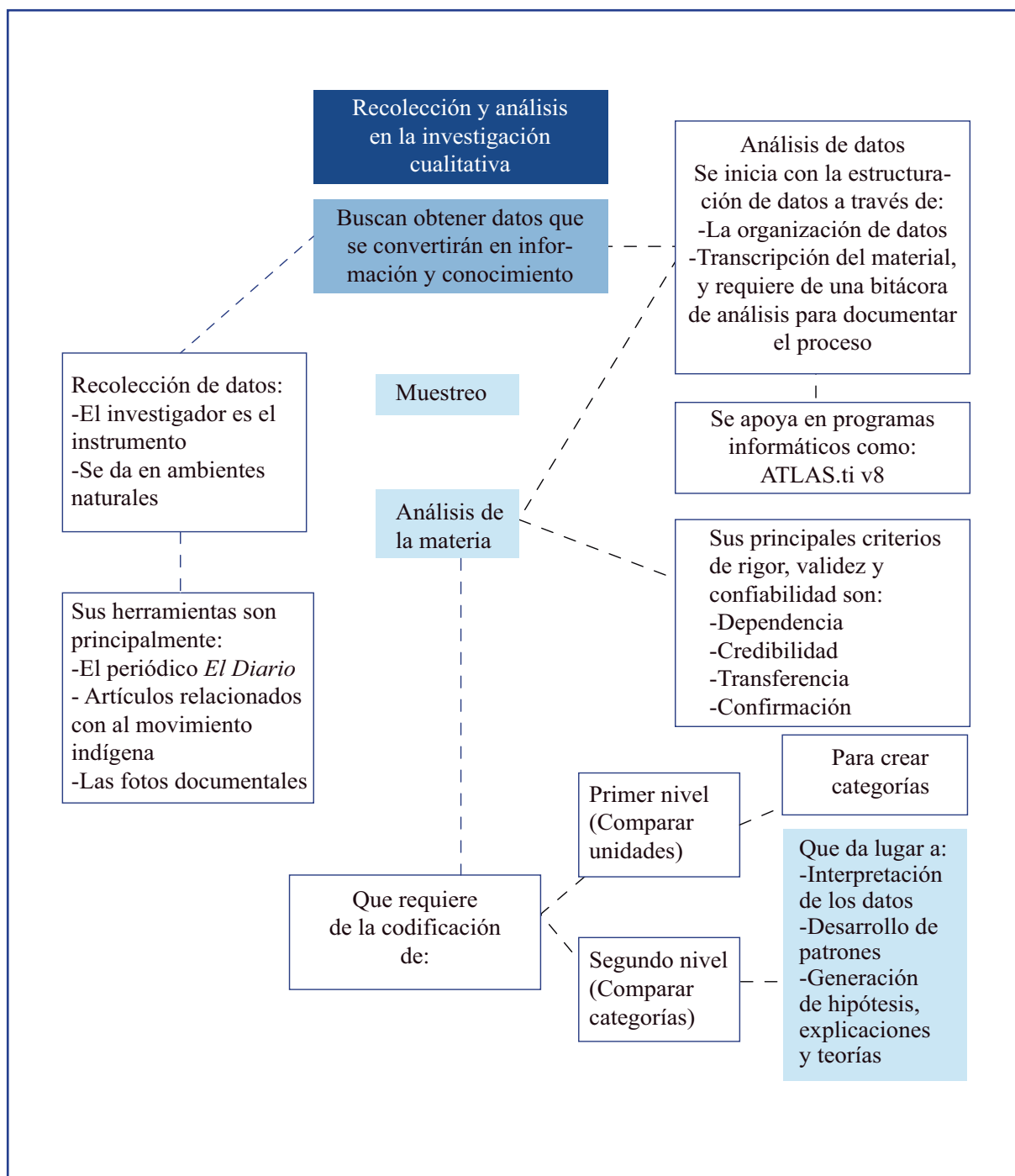
2. Formas de acción colectiva radicales (2002-2003)

Entre los repertorios de movilización de carácter radical se sitúan los bloqueos de carreteras y productos agropecuarios, los bloqueos de las vías de acceso a instalaciones, los cercos a las ciudades y/o instituciones públicas, la destrucción de instituciones del Estado y la ocupación de tierras.

3. La expansión política del movimiento indígena al sistema político mediante las elecciones nacionales de (2004- 2005).

En la figura 13, se muestra el orden establecido para la recolección y análisis de datos en la investigación cualitativa con el programa de computación ATLAS.ti versión 8 que se empleó en la presente investigación.

Figura 13. Recolección y análisis de datos en la investigación cualitativa con el programa de computación ATLAS.ti versión 8.



Fuente: Elaboración propia.

Como hecho inédito, cabe mencionar que Evo Morales fue el candidato victorioso de las elecciones nacionales de diciembre de 2005, por primera vez en Bolivia un indígena asumía la presidencia de la República y lo hacía con el 53.74% de los votos confirmando una alta legitimidad política, además se confirmó el proceso de cambio que vivía el país.

A continuación, se muestra e interpreta las imágenes más representativas que mediante un análisis permitió identificar los contenidos de los artículos del periódico *El Diario* que abordaron la lucha sociopolítica de los movimientos indígenas de Bolivia del período de 2000- 2005. En resumen, en las noticias analizadas se refleja el proceso de creciente acceso a la política formal a través de la representación y la presencia de los pueblos indígenas desde el momento histórico de la Guerra del Agua, pasando por la representación en los cargos ejecutivos y legislativos reflejados por la prensa en varias etapas, hasta llegar finalmente al ascenso de Morales.

4.2.5 Las imágenes del periódico *El Diario* en el período 2000- 2005

En el año 2000, se estudian los principales sucesos que provocaron el levantamiento del movimiento indígena. Las imágenes se localizaron en 52 fotografías, ubicadas en varias secciones, con énfasis en las nacionales y en las páginas 7 y 8, mostrándolo como el protagonista de los hechos.

Las marchas y protestas realizadas por el movimiento indígena se ilustraron en 28 imágenes, que buscaban mostrar cómo se dieron los hechos en varios puntos del país: protestas, quema de llantas, caminatas. En cambio, el bloqueo de carreteras y caminos se mostraron con 8 imágenes. Estas se centraban en la destrucción de calles, levantamiento de barricadas en varios tramos, así como obstáculos con piedras, palos y cualquier objeto de desecho encontrado en los alrededores, con el objetivo de cerrar el paso las ciudades. También se representaron 16 imágenes de los principales líderes indígenas con sus trajes típicos, representando las principales demandas de los pueblos ancestrales: la guerra del agua, la lucha por la tierra y la discriminación racial, entre otras.

En términos porcentuales se puede decir que las imágenes del levantamiento del movimiento indígena bajo la forma de marchas, bloqueo de caminos o cerco de la capital se utilizó un 53.85 % de veces; las marchas y protestas realizadas por el movimiento indígena un 15.38%; las imágenes de los principales líderes indígenas, un 30.77%. Para analizar con detenimiento el contexto de las fotografías de ese año, se vio el tipo de actores y el escenario en el que se desarrollaron las acciones. En el caso de la norma interna del periódico, se establecieron planos medios y generales para las acciones y primeros planos para las entrevistas.

El XII Congreso de la COB

Samuel Mendoza

Del 17 al 27 de este mes de enero del 2000 se realizará, en El Alto, el XII Congreso Ordinario de la Central Obrera Boliviana (COB) con asistencia de unos 500 delegados de los distintos gremios que están afiliados a la institución laboral. No se ha dado aún a conocer la agenda a la que se ajustará dicho acontecimiento ni tampoco un borrador de la declaración final del mismo como se acostumbra desde hace años, virtualmente desde la célebre -aunque ahora obsoleta- "Tesis de Pulacayo". Cabe recordar que allá por los años 50, el movimiento obrero boliviano, como el de casi todos los países latinoamericanos, estaba profundamente influenciado por el comunismo moscovita de entonces a través de la Federación Sindical Mundial, un organismo de fachada que tenía su sede en la ciudad de Praga.

El comunismo, el trotskismo y el socialismo internacionales pugnaban por apoderarse de las entidades gremiales de las naciones del llamado Tercer Mundo, particularmente de Asia, África y América Latina. En Bolivia, la COB, creada al calor de la "revolución nacional" de abril del 52, fue presa fácil de los mo-

vimientos ultraizquierdistas, a pesar de que el señor Juan Lechín Oquendo, su líder indiscutido, se proclamaba anticomunista y anti-trotskista. Con todo, a lo largo de los años en que fue la cabeza de la COB, don Juan, queriendo o sin querer, fue una suerte de títere de Moscú y fiel seguidor de los dictados de la FSM.

Hoy las cosas no han cambiado mucho en la COB. Comunistas, trotskistas y socialistas siguen manejando los hilos del movimiento sindical, y apenas unos pocos miristas y movimientistas se atreven a incursionar en sus directivas, aunque su fuerza no alcanza a sobreponerse a los de la ultraizquierda, particularmente en algunos gremios que, como el del magisterio, siguen dominados por el trotskismo, cosa rara en el mundo, por cuanto ha dejado de existir globalmente.

Los congresos de la COB, en general, y de los organismos afiliados, en particular, suelen terminar, por regla general, con una "Declaración Política", a través de la cual, en el pasado, no hacían sino copiar los manifiestos difundidos por Moscú o La Habana por medio de la FSM. Muerto el comunismo en la que fuera Unión Soviética y en la Europa Oriental, la FSM se está dando mañas para sobrevivir en países que, como Cuba, Corea del Norte, Vietnam y China Continental están todavía en manos del comunismo, aunque cada vez más debilitados. De ahí que las declaraciones políticas que los congresales de la COB tengan que redactar y aprobar no contarán con mucha influencia externa. Seguramente en su redacción participarán los pocos comunistas y trotskistas que quedan en su seno a fin de no "desentonar" con las de congresos ante-

riorios. En todo caso, bueno será que los sindicalistas bolivianos se enteren o recuerden que el comunismo internacional -y nacional- está dando sus últimos aleteos y que de nada valdrá a los trabajadores mantener una posición que nada tiene que ver con la realidad presente.

Es preciso que la COB se modernice y se actualice siguiendo el ejemplo de muchos otros movimientos sindicales latinoamericanos que tampoco reciben ya la influencia de corrientes políticas externas. El sindicalismo debe tender a procurar el bienestar de los trabajadores, pero sobre bases reales, precisas y justas, y no al calor de la euforia intransigente y alejada de la lógica.

Quisiéramos que la COB, en su próximo Congreso, dedique mayor tiempo a redactar y aprobar proyectos tendentes a elevar el nivel de vida de los trabajadores mejorando su vivienda, salud, educación, trabajo, salarios justos y todo cuanto permita al trabajador y su familia llevar una vida digna. Con declaraciones políticas extremistas contra el gobierno de turno y con exigencias utópicas y exageradas, la COB no hará sino empeorar aún más las relaciones con el gobierno y de los trabajadores con sus empleadores. Ha llegado la hora de aprobar la negociación colectiva como método para lograr mejores objetivos y solucionar problemas laborales. No hacerlo es mantenerse en el pasado conflictivo. Estaremos atentos al desarrollo y a las conclusiones del XII Congreso de la Central Obrera Boliviana. Ojalá que no sean el comienzo de otro año angustioso de paros, huelgas, bloqueos, marchas... que sólo contribuyen a empeorar las cosas para los trabajadores, para el pueblo todo y para la nación boliviana.

Aclaración

En nuestra edición de ayer publicamos el artículo titulado "La victoria no da derecho", referido al problema marítimo que afecta a Bolivia. Sin embargo por un error involuntario se menciona que el autor es el señor Mario Oscar Salas Rosales, cuando en realidad tan interesante nota fue escrita por el señor Mario Oscar SALINAS Rosales, por lo cual hacemos la respectiva aclaración.

Fuente: El Diario (2000).

En la imagen 7, del 13 de enero de 2000, en la mitad inferior izquierda de la página 6 de la sección Opinión, el periodista Samuel Mendoza anuncia el inicio del XII Congreso de la Central Obrera Boliviana (COB). En esta publicación, el autor sostiene que la institución sigue siendo manejada por "comunistas, trotskistas y socialistas" y prevé que su declaración política -como se acostumbra al cierre de este tipo de eventos- no será distinta de la anterior. En este artículo de opinión, se exhorta a que la COB se modernice y tome de referencia el ejemplo de otros movimientos latinoamericanos, y que, a futuro, moderen un poco el tono de sus demandas "políticas extremistas contra el gobierno de turno", porque no hacerlo, significaría mantenerse en un pasado conflictivo que empeora la situación nacional ya grave de por sí. Este Congreso, se lleva a cabo en medio de una profunda crisis sindical y al mismo acuden más de 1.500 delegados de varios países -entre ellos de Argentina, Cuba y Ecuador- y algunos sectores prevén su fracaso debido a injerencias del oficialismo, cosa negada por la dirigencia del COB, donde

apuntan que no buscan otro objetivo que no sea el de dotar a la organización de fortaleza y solidez mediante de la unidad de los sectores sindicales y populares para hacer frente a las políticas del Gobierno.

Imagen 8. Publicación de El Diario de 2001.



Fuente: El Diario (2001).

Por su parte, en la imagen 8 del 30 de marzo de 2001, en la mitad superior izquierda de la página 3 de la sección Nacional, se puede ver una imagen monocromática donde manifestantes llevan banderas en señal de protesta contra el gobierno del entonces presidente Jorge Quiroga, en la publicación, se puede leer que el ministro de Gobierno, Guillermo Fortún, ha anunciado que se están iniciando acciones para evitar las marchas de protesta de productores de coca y otros sectores sociales, más aún si estas tienen “tinte político” para evitar zozobra en la ciudadanía. Además, señaló que el movimiento indígena debe resolver sus problemas internos, para de esta manera poder contar con un interlocutor válido que sirva como enlace en las conversaciones entre los dos sectores.

En líneas generales, también acusó a Evo de Morales de utilizar su movimiento para fines políticos deslegitimó su convocatoria al referir que el líder del MAS no tiene nada que defender, ya que sus plantaciones de coca en el trópico cochabambino son ilegales, por ende, cierra las puertas a alguna negociación por su actitud beligerante, caso contrario sucede con el líder Felipe Quispe “El Mallku”, con quien se podría llegar a un diálogo. De antemano, el oficialismo advierte sobre las manifestaciones, las mismas que “en el momento que se convierta ilegal, nosotros tenemos la ley en la mano para poder actuar”.

Cabe recordar, que en este año se llevaron a cabo protestas generalizadas que pusieron en serias dificultades a las autoridades bolivianas. Por ello Fortún, lamentó que el movimiento indígena esté atravesando una situación crítica debido a que existen grupos que impiden dialogar para solucionar los problemas que previamente habían sido tratados mediante un convenio entre las partes.

Captura de pantalla 1. El Movimiento al Socialismo se va quedando solo.

El oficialismo cierra el caso

Dejan solo al MAS ante fallo del Tribunal Constitucional

Ante el fallo del Tribunal Constitucional, que rechazó una demanda directa de nulidad presentada por el Movimiento Al Socialismo (MAS) por la devolución de cuatro leyes al Congreso Nacional por parte del Primer Mandatario, los demás partidos políticos decidieron dejar solo al principal partido de oposición.

Pese a ello, el MAS, a través de su jefe de bancada Evo Morales, exigió al presidente nato del Congreso, Carlos Mesa, hacer las consultas del caso ante el Tribunal Constitucional y definir de esa forma el futuro de las leyes en cuestión.

"Este fallo no significa una derrota para el MAS, al contrario, nos da la razón, por ello es que damos tres días de plazo para que don Carlos Mesa haga efectiva la consulta", dijo Morales.

El Tribunal Constitucional argumentó que no se siguió el procedimiento correcto, ya que el directo responsable en hacer la demanda es el Vicepresidente de la República y no así los parlamentarios, porque no están autorizados para hacerlo.



Con fecha 23 de octubre de 2002, como se visualiza en la captura de pantalla 1 en la sección Política de la edición digital de *El Diario*, se aprecia una imagen a color del líder cocalero Evo Morales, presidente del partido Movimiento al Socialismo (MAS) en una conferencia de prensa. En la noticia, se puede leer que dicho movimiento ha sido aislado por los demás partidos políticos, esto ante la emisión de un fallo del Tribunal Constitucional que rechazó en primera instancia una demanda de nulidad formulada por el partido y devueltas al Congreso Nacional por el presidente Sánchez de Lozada, quien a la postre, presionado por los sectores afectados por la profunda crisis económica que aquejaba al país, presentó ante el Congreso Nacional su renuncia irrevocable. Por su parte, Morales exigió a las autoridades competentes las consultas del caso ante el Tribunal Constitucional y definir las leyes en cuestión, además, sostuvo “este fallo no significa una derrota para el MAS, al contrario, nos da la razón, por ello es que damos tres días de plazo para que don Carlos Mesa haga efectiva la consulta”. Ante esta circunstancia, el Tribunal Constitucional sostuvo que no se siguió el procedimiento correcto debido a que la autoridad competente en estos asuntos es el vicepresidente de la República, y no los parlamentarios.

Durante los meses de septiembre y octubre de este año se llevaron a cabo manifestaciones del movimiento indígena que causaron profunda conmoción en la sociedad boliviana, y durante esta revuelta murieron más de 60 personas y muchas más fueron detenidas. Por su parte, el jefe de la bancada Nueva Fuerza Republicana (NFR) Roberto Fernández, aclaró que la nulidad se debió a un error en el procedimiento del MAS y deslindo de cualquier responsabilidad a los representantes del Gobierno.

Captura de pantalla 2. El Diario anuncia que el Gobierno no debería ceder ante Evo.

EEUU advierte

Gobierno no debe ceder ante el líder del MAS

. Bolivia tendrá problemas si Evo Morales y su "mafia cocalera" aumentan su poder, según el funcionario estadounidense Phil Chicola.

Washington, EEUU (DPA).- Bolivia estará en problemas si el líder campesino y ex candidato presidencial Evo Morales Aima y "su mafia cocalera" aumentan su poder, dijo hoy un alto representante del Departamento de Estado estadounidense.

"Es muy difícil tener democracia en un país dominado por narcotraficantes", dijo en una conferencia en la Cámara de Comercio de Estados Unidos el subsecretario de Estado actuante para América Latina y el Caribe, Phil Chicola.

"Cederle el paso a Evo Morales y su mafia cocalera no es la forma de resolver los problemas de Bolivia", sentenció.

Chicola respondió de esa manera a una pregunta del auditorio, compuesto por representantes de las Cámaras de Comercio de América Latina y el Caribe, acerca de cómo resolver una situación como la de Bolivia, en que la lucha contra la producción de cocaína está socavando las bases democráticas del Gobierno.

El funcionario de la administración Bush dijo que las instituciones democráticas latinoamericanas enfrentan amenazas y sustanciales desafíos en varios países, y que Bolivia es el "ejemplo más reciente".

Fuente: El Diario (2003).

En la captura de pantalla 2 se muestra con fecha del 08 de mayo de 2003, en la sección Noticias de la edición digital de *El Diario*, se leía el anuncio de EE.UU. sobre que el Gobierno boliviano no debería ceder ante las exigencias del líder del MAS, pues esto generaría problemas si el líder indígena y su “mafia cocalera aumentan su poder”.

Esta advertencia la realizó el subsecretario de Estado para América Latina y el Caribe, Phil Chicola en el marco de la conferencia de la Cámara de Comercio de Estados Unidos. Según su anuncio, las instituciones latinoamericanas enfrentan desafíos y amenazas sustanciales en su construcción, por ello es importante generar condiciones donde la democracia y el libre mercado cumplan sus promesas, pero que aquello era muy difícil de lograr en un país dominado por “narcotraficantes”.

Captura de pantalla 3. Se acusa a la dirigencia de la COB de buscar protagonismo dentro del escenario político boliviano.

The screenshot shows the website 'EL DIARIO' with a navigation bar at the top containing links for 'Noticias', 'Suplementos', 'Clasificados', 'Bolivia Inf. general', 'EL DIARIO 102 AÑOS', and 'Publicidad'. A secondary bar lists categories like 'Editorial', 'Opinión', 'Política', 'Economía', 'Sociedad', 'Nacional', 'Cultural', 'Deportes', 'Internacional', and 'M. Social'. The main content area is dated '4 de mayo de 2004' and has a sub-header 'Política (4 de mayo de 2004)'. The article title is 'Líderes sindicales sólo buscan protagonismo en la sociedad' by Ximena Costa. The text discusses the COB and CSUTCB leaders' views on the state's role. A photo shows a man in traditional Bolivian attire speaking at a public gathering. A sidebar on the right lists various news items under 'Titulares Política', such as 'Ximena Costa: Líderes sindicales sólo buscan protagonismo en la sociedad', 'Demanda marítima de Bolivia está en la agenda de la OEA', and 'Retoman tratamiento de Ley de Referéndum'. A footer on the left contains contact information for 'EL DIARIO'.

Fuente: El Diario (2004).

En la publicación del 04 de mayo de 2004 (captura de pantalla 3), en la sección Política de la versión digital de *El Diario*, se puede ver una imagen donde un militante indígena con micrófono en mano se dirige a sus compañeros manifestantes, quienes están afiliados a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (Csutcb) y la Central Obrera Boliviana (COB). Según la analista política Ximena Costa, los líderes indígenas Jaime Solares y El Mallku tienen la visión de que todo problema “debe resolverlo el Estado” y la sociedad exigir, sin darse cuenta de que en esta posición paternalista están desgastando la voluntad de un gobierno que tiene la intención de mejorar relaciones. Este afán de protagonismo causará un retroceso en la intención del nuevo gobierno de fortalecer las políticas públicas y lograr un acercamiento con el movimiento indígena en aras de un mejor porvenir para la nación.

Costa, sostiene que los actores de la sociedad civil “no se dan cuenta” que el nuevo Gobierno no tiene los mismos lineamientos del anterior, donde tiendas políticas como el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) o la Nueva Fuerza Republicana (NFR) tenían un poder determinante en la toma de decisiones y su tendencia neoliberal persistente, contrasta con la política de Mesa, que tiene la voluntad de escuchar a todos los sectores sin distinción de clase alguna. Además, la analista sostiene “Esos partidos -refiriéndose al movimiento indígena- están manteniendo la línea neoliberal de manera persistente, pero ya no están en el gobierno, además, hay que recordar que el expresidente tenía menos del 22 por ciento de apoyo y que octubre fue una respuesta imposible de evitar”.

Captura de pantalla 4. El Diario anuncia del pesimismo que ronda en filas del MAS antes de las elecciones presidenciales del 18 de diciembre de 2005.

¡“Por las buenas o por las malas”!

Samuel Mendoza

Todo parece indicar que el Movimiento Al Socialismo (MAS), se siente derrotado de antemano en las elecciones generales y prefecturales del 18 de diciembre. Cuando su candidato presidencial comienza a lanzar denuncias en torno a una injerencia del gobierno de los Estados Unidos para “desestabilizar” – dijo – su victoria, es que las cosas no le están yendo tan bien como algunas encuestas estaban señalando. Esto puede parecerse a la actitud nada ética, nada política, nada honesta ni valiente que adoptó en las anteriores elecciones el candidato de la Nueva Fuerza Republicana (NFR), Mánfred Reyes Villa, a quien las encuestas le dieron una probable victoria electoral, pero luego se le dio la vuelta la tortilla. No olvidar que don Mánfred por poco no apela al Papa para que lo haga Presidente de Bolivia. Ahora, el candidato cocalero no se cansa de anunciar su probable derrota afirmando que el vuelco de su tortilla que le está quitando la victoria en las encuestas, “es parte de una estrategia de EEUU, que no la aceptará el pueblo boliviano”.

Hace pocos días, en Achacachi, el candidato vicepresidencial del MAS, Álvaro García Linera, instó a los campesinos, a “estar preparados para las movilizaciones” a fin de hacer de Evo Morales Presidente de la República, “por las buenas o por las malas”, como diría luego el senador masista Román Loayza, quien anunció, desde ahora, una “masiva movilización social” si Evo Morales no llega a ocupar la Presidencia. Es más: el citado senador afirmó que para cumplir el objetivo de llegar al poder el MAS tiene conversaciones con oficiales de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional con el fin de “ejecutar un golpe de Estado para derrocar al futuro gobierno neoliberal” que podría estar formado por los partidos de Jorge Quiroga y Samuel Doria Medina. Una aclaración de militares y policías sobre tan inaudita afirmación se impone para que el pueblo no pierda la fe en sus fuerzas armadas y policiales.

En la edición digital del 04 de diciembre de 2005 (captura de pantalla 4), en la sección opinión, el periodista Samuel Mendoza anuncia que el clima político en el MAS no es el mejor, y se sienten derrotados de cara a las elecciones generales, toda vez que su líder, Evo Morales, empieza a acusar a Estados Unidos de “desestabilizar” su victoria.

Según Mendoza, el apoyo y respaldo pronosticando un virtual triunfo del MAS de líderes como Fidel Castro, Hugo Chávez, Da Silva o Kirchner lejos de ayudar, han contribuido a cerrar el círculo “neosocialista” que amenaza instituirse en los países de la región. A su juicio, Bolivia no aceptará una ascensión “por las malas” de candidato alguno a la primera magistratura, para ello, se debe contar con gobernantes altamente capacitados que aseguren la implementación de una política inteligente, sana, patriótica y honesta... cosas que, a juicio del autor, Evo no cumple.

Captura de pantalla 5. Empiezan las primeras preocupaciones tras al arribo de Morales al poder.

Economía (20 de diciembre de 2005)

El triunfo de Morales hace bajar acciones de petrolera española

El triunfo de Evo Morales en las elecciones del pasado domingo afectó a la petrolera española Repsol YPF, sus acciones en el mercado bursátil de España cayó en 2.31 por ciento, la mayor del Ibex 35.

La caída bajó hasta situar el precio de sus acciones en 24,56 euros y alcanzar un volumen de negocio de 261,3 millones de euros, según el medio local español, Diario ABC.

A lo largo de la jornada, las órdenes de los inversores situaron el precio de sus acciones en máximos de 25 euros y mínimos de 24,45 euros, un 2,2% por debajo del precio mínimo fijado en la sesión del viernes.

La caída bursátil de la petrolera se produce en medio del fervor político que vive hoy Bolivia tras elegir a Evo Morales para la presidencia del país, partidario de renacionalizar los hidrocarburos de Bolivia.

Repsol YPF tiene presencia en Bolivia desde hace años y su actividad representa el 1,4% del resultado operativo total de la petrolera, señala el diario español.

Fuente: El Diario (2005).

El 20 de diciembre de 2005 (captura de pantalla 5), posterior a conocerse los resultados de los comicios electorales en Bolivia, *El Diario* publica en la sección Economía una noticia haciendo referencia a las implicaciones y preocupaciones que el ascenso de Morales al poder conlleva, la primera: Repsol YPF, petrolera española con actividades en el país del altiplano, anuncia que sus acciones han bajado como producto del efecto dominó que luego se extenderá a

otras empresas. La caída situó el precio de las acciones de la empresa en 24,56 euros y alcanzar un volumen de negocio de más de 260 millones de euros.

4.2.6 La mirada de *El Diario* al movimiento indígena

En el caso de Bolivia, la Guerra del Agua tuvo un fuerte impacto pues sirvió no solo como plataforma de lucha con repercusión mediática, sino que además propició las condiciones para que el movimiento indígena boliviano pueda unificarse y tener una coordinación efectiva. En este escenario de conflictos, a medida que avanzan los reclamos de este sector y la acción combativa ante el uso desmedido de la fuerza, hubo fuertes enfrentamientos con el Gobierno, que se saldaron en muertes en el caso del enfrentamiento entre qaqachacas y laimes.

Bajo estas circunstancias, *El Diario* se hace partícipe en la difusión de los hechos para difundir las noticias con las imágenes y escritos periodísticos. En este punto, está claro que las instancias de poder tuvieron una visión del tratamiento que según su parecer les pudo haber favorecido ante la opinión pública, prueba de ello es la publicación del 12 de junio de 2000 en la sección Sociedad, donde se informa que “los ayllus guerreros no quieren la paz en la región”, y que producto de aquella posición las Fuerzas Armadas se ven “obligadas” a incrementar efectivos.

Por otra parte, el tratamiento de *El Diario* pudo evidenciar que la fuerza de protesta étnica tuvo su apoyo e influencia en la sociedad rural, pues las necesidades de la gente y en el contexto sociocultural existente en la sociedad boliviana a inicios de milenio, permitían crear lazos solidarios entre las diferentes facciones indigenistas. Uno de los resultados obtenidos mediante esta asociatividad fue la consecución para la convocatoria a una Asamblea Constituyente donde priorizaron las demandas colectivas sobre las particulares.

En 2005, conforme se acercaban las elecciones presidenciales, *El Diario* empezó a utilizar gradualmente epítetos fuertes contra Evo Morales (en la Sección Política del 10 de noviembre de 2005, se acusa al MAS de querer fomentar la industrialización cocalera), y daban un tratamiento distinto a la figura de los candidatos opositores del establishment como Jorge Quiroga (Acción Democrática Nacionalista), Samuel Doria Medina (Frente Unidad Nacional) y Michiaki Nagatani (Movimiento Nacionalista Revolucionario) quienes al final, estuvieron fuera de la captación de votantes en sus circuitos electorales, más importante aún, perdieron a la clase media en masa. Por ello, el 18 de diciembre de 2005, Evo Morales consiguió la primera magistratura de su país.

Finalmente, realizado el análisis sobre el tratamiento comunicacional de *El Diario* durante el sexenio 2000-2005, se ha podido evidenciar que el mismo ha tenido una alta repercusión en la sociedad boliviana, ubicando las noticias y los editoriales en el contexto adecuado según su lógica para que la gente se mantenga informada, pero también para sostener los nudos críticos de la información dentro de una sociedad contestataria como la boliviana en favor de las clases dominantes.



QUINTA PARTE

*“Tikrashami hunu makanakuypi kasha”
(Volveré y seré millones)
Túpac Amaru II*

5.1 Diferencias y semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990-1995 en Ecuador y 2000- 2005 en Bolivia; otorgada por el periódico El Comercio y El Diario respectivamente.

5.1.1 Análisis comparativo de textos, documental y descriptivo de la matriz.

En este epígrafe se realiza un análisis comparativo a partir de las semejanzas y diferencias de los sucesos acontecidos en el Ecuador, en el período de 1990 a 1995 y en Bolivia del 2000 a 2005, los mismos descritos por los periódicos *El Comercio* y *El Diario* respectivamente, para ello se recopilaron un total de 1083 artículos, 484 corresponden al periódico *El Comercio* y 599 al periódico *El Diario*, y se obtuvo una muestra de 357 de ambos medios para contabilizar un 100% (48.17% *El Comercio* y 51.82% *El Diario*). A continuación, en la tabla 28, se muestra la cantidad de artículos analizados en los diarios citados.

Tabla 28. Resumen de la muestra final.

Periódicos	Período	Noticias	Muestra	%
<i>El Comercio</i> de Ecuador	1990- 1995	484	172	48.17%
<i>El Diario de Bolivia</i>	2000 - 2005	599	185	51.82 %
Total	1995- 2005	1083	357	100.00 %

Fuente: Elaboración propia.

En suma, se analiza la cantidad de artículos dirigidos al accionar de los movimientos indígenas en un medio de comunicación en Ecuador entre 1990 y 1995; y en Bolivia entre los años 2000 y 2005, se pudo determinar que, aunque existe una correlación entre los artículos publicados en los dos periódicos, es el tratamiento a las noticias que no tuvieron la misma profundidad. En el caso de Ecuador las notas de prensa fueron más pequeñas, escuetas y pobres, abordaron la parte informativa en la páginas de desarrollo social, los juicios emitidos de manera general solo se dirigieron al diálogo entre los indígenas y el Gobierno, orientadas a encontrar soluciones prácticas a la serie de problemas que afectan a ese sector social en un ambiente de paz y tranquilidad, obviaron la profunda trascendencia política, el derecho a ser escuchado y atendido, a preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones, cultura y cosmovisión.

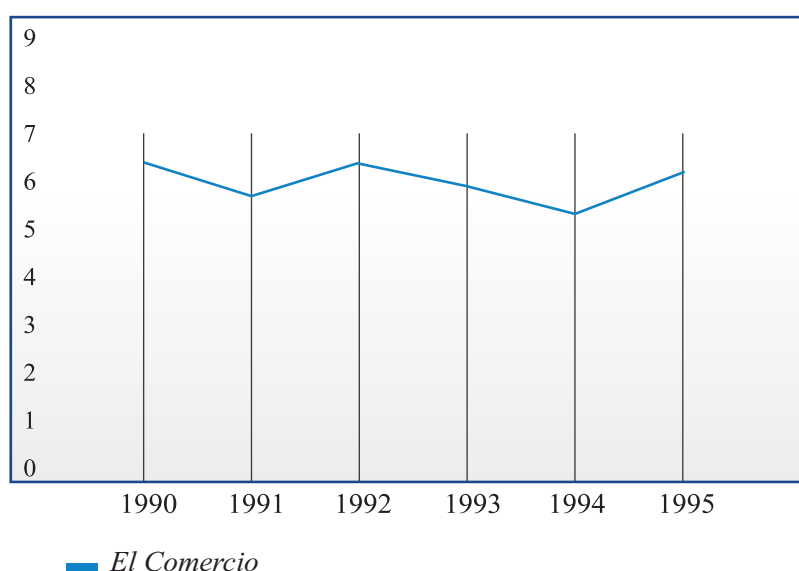
En el caso de Bolivia el tratamiento mediático alcanzó otras dimensiones, debido a las conquistas políticas alcanzadas por estos movimientos, en parte gracias a la capacidad de combinar discursos pluriculturales con tácticas que enfatizaban tanto la impugnación como la

negociación, en aras de implementar una alternativa política multicultural y el desarrollo de una identidad pluricultural que le permitió al movimiento indígena obtener representaciones en el Estado (a nivel de municipios, legislaturas regionales y nacionales, ministerios, vicepresidencia e incluso la presidencia).

Como se puede apreciar en la figura 14, con el primer levantamiento masivo de 1990 el movimiento indígena logra alta repercusión mediática, por ende, *El Comercio* y los otros diarios del país, empiezan a darle más cobertura al accionar de los pueblos originarios. Para 1991, se puede notar que la cobertura no es la misma que el año anterior, pues básicamente se trata de hacerle un seguimiento a los posibles acuerdos entre las partes. Luego, en 1992, con toda la conmoción social y el impacto mediático logrado por la marcha desde la Amazonia a Quito, se experimenta un incremento en cuánto al tratamiento mediático y alcanza niveles iniciales, además, la sociedad ecuatoriana empieza a prestar atención a esta problemática.

Durante aquellos, la región se vio afectada por procesos de reestructuración que veían en la descentralización una vía para alivianar la carga económica y administrativa que suponía el modelo económico imperante. Este tipo de medidas, propiciaron que los grupos originarios empiecen a adquirir cierta capacidad organizativa y enarbolen su bandera de lucha en aras de satisfacer sus necesidades.

Figura 14. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico *El Comercio*, sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995.



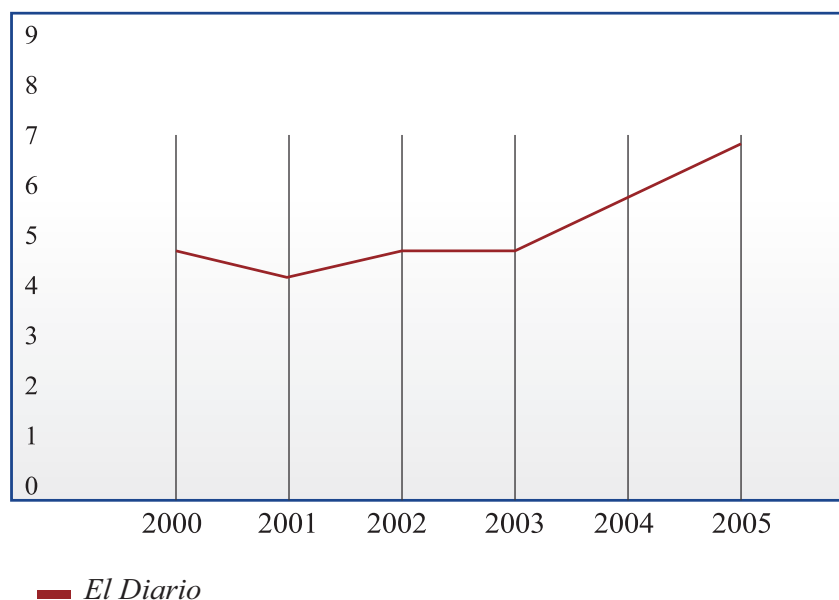
Fuente: Elaboración propia.

Entre 1994 y 1995, básicamente el periódico estudiado relativiza el impacto y lucha del Movimiento, y le dan un sesgo en el tratamiento a asuntos relacionados con las manifestaciones, huelgas, y para el último año (1995), producto de la Guerra del Cenepa, se empieza a dar

cierto realce al aporte del sector indígena como combatientes y víctimas de este accionar beligerante. Durante este último año, como es lógico, hubo una especie de acuerdo entre los medios para apoyar bajo premisas unificadoras al gobierno de Sixto Durán Ballén, y lemas como “Ni un paso atrás” fueron un reflejo del sentimiento de patriotismo en defensa de la soberanía ecuatoriana. Por entonces, los demás asuntos y problemas podrían esperar, en especial lo referente al sector indígena.

En el caso de *El Diario*, como se puede apreciar en la figura 15, la Guerra del agua en 2001 supuso un antes y después en el devenir del movimiento indígena en el país del Altiplano. Este acto, mediante el cual la alcaldía de Cochabamba pretendía privatizar el abastecimiento de este recurso vital, tuvo fuertes connotaciones sociales y políticas, pues producto de estas medidas las tarifas de agua aumentaron considerablemente su valor y en medio del colapso económico y los disturbios generalizados, el gobierno del entonces presidente Hugo Banzer decretó la ley marcial. En este año, se llevaron a cabo manifestaciones y huelgas a nivel nacional y esto captó el interés del medio citado. Para 2001, 2002 y 2003, la situación en cuanto al tratamiento mediático no difirió mucho, durante este tiempo, el recrudecimiento de las acciones fue más notorio y las confrontaciones con el Gobierno tomaron un nuevo matiz, además, algunos actores políticos empiezan a tomar protagonismo y *El Diario* no perdió oportunidad para retratarlos.

Figura 15. Comportamiento del tratamiento mediático del periódico *El Diario*, sobre el movimiento indígena como actor político en Bolivia entre los años 2000 y 2005.



Fuente: Elaboración propia.



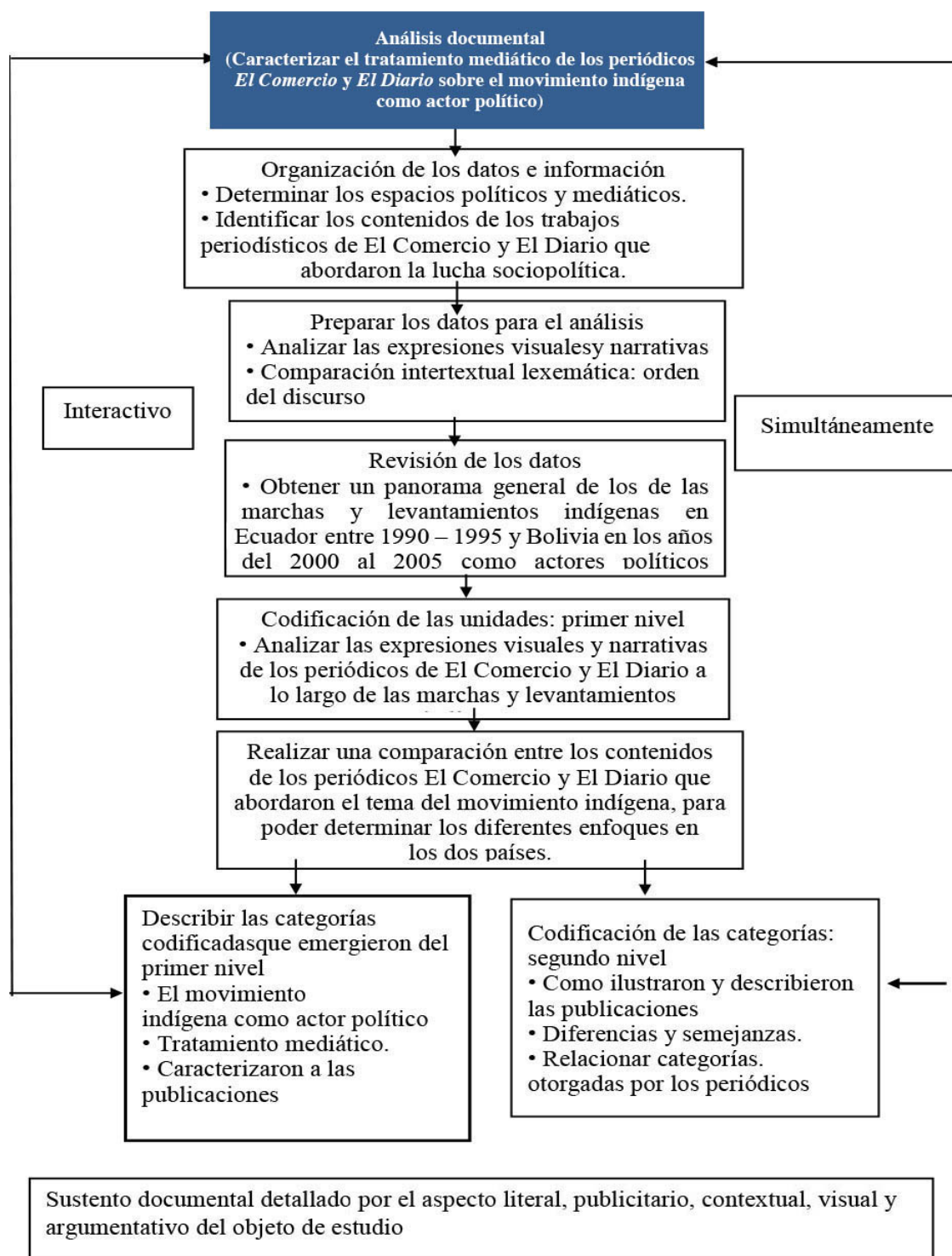
Entre los años 2000, 2001 y 2002, se observa cierta regularidad en cuanto al número de publicaciones de *El Diario*, conforme al ritmo y dinámica propia de la política interna de la

nación y la incidencia del sector indígena, este medio iba realizando coberturas que conservaban el enfoque ya descrito. Para 2003, 2004 y 2005, se puede notar un incremento en el tratamiento mediático al Movimiento Indígena, pues de cara a las elecciones generales para elegir al presidente boliviano, ya se puede notar el sesgo de *El Diario* a favor de los grupos de poder bolivianos, defenestrando y criminalizando la figura de los líderes de la oposición. En especial, 2004 y 2005 fueron años muy activos pues la maquinaria mediática cumplió una función de importancia capital al referir temas como las mesas de diálogo entre el Gobierno y el movimiento indígena o sobre alguna incidencia que podría servir como un factor decisivo en la intención de voto de la ciudadanía boliviana, y por ende, no es de extrañar que se diese menor cobertura al accionar colectivo y se centren en la figura de políticos contrarios el régimen, en especial Evo Morales y Felipe Quispe.

En la figura 16, se observa la forma en que los periódicos estudiados caracterizaron a los movimientos en los dos países seleccionados para la presente investigación. Se parte del análisis documental y el modo de caracterizar la temática indígena por parte de los periódicos estudiados, posterior a ello, mediante la organización de las notas de prensa recolectadas, se determina los espacios políticos y mediáticos donde se llevaron a cabo las acciones de los pueblos originarios y mediante el análisis de las expresiones tanto visuales como narrativas, se puede determinar los recursos gramaticales y orden del discurso empleados por los periódicos.

Para tener una aproximación al panorama general de la lucha de los pueblos ancestrales, se hace una revisión exhaustiva de las noticias publicadas en los periodos descritos y se procede a realizar una comparación entre sus contenidos para determinar los enfoques elegidos. Entre las categorías codificadas en un primer nivel se encuentran: el movimiento indígena como actor político; tratamiento mediático y la caracterización de las publicaciones. En un segundo nivel: la forma en que se ilustraron y describieron las publicaciones; diferencias y semejanzas presentadas por los medios estudiados, y la relación entre las categorías otorgadas.

Figura 16. Caracterización del tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario*, sobre el movimiento indígena como actor político.



5.1.2 Semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990-1995 en Ecuador y 2000- 2005 en Bolivia; otorgada por el periódico *El Comercio* y *El Diario*.

5.1.2.1 Factores Causales

De los artículos analizados y del seguimiento realizado por los periódicos *El Diario* y *El Comercio* de Bolivia y de Ecuador respectivamente, se puede comprender que hay un tratamiento mediático, que se centra en la lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento de la forma en que se entiende su cultura, su historia y su presencia, el modelo viene a compartir el progreso social, justicia, dignidad, solidaridad y libertad.

5.1.2.2 Dominio del medio

Los periódicos seleccionados *El Comercio* de Ecuador y *El Diario* de Bolivia, hacen referencia a la problemática del Movimiento Indígena de manera permanente (con mayor regularidad en el segundo escenario) sin embargo, el manejo discursivo y visual estaban configurados con el fin de otorgarle mayor notoriedad a la visión y propuesta gubernamental, en detrimento de los intereses de los sectores ancestrales. Durante el tiempo estudiado, se pudo notar que los líderes indígenas, alcanzaban cierto interés para los medios cuando era necesario su accionar en las negociaciones.

5.1.2.3 Propositiones implícitas

Respecto a las proposiciones empleadas en la redacción de las noticias publicadas, se distingue un entorno narrativo que permite comprender la lucha de los pueblos indígenas como único eje del conflicto. Esta valoración solo se hace alrededor del movimiento en general y sin evidenciar el desconocimiento, la falta de preocupación y la discriminación de la sociedad y el Estado por el reclamo de los derechos sociales, políticos y culturales de los pueblos ancestrales.

5.1.2.4 Interpretación de contenido

En el caso de las acciones del movimiento indígena y la interpretación denominativa, se han empleado adjetivos de manera indistinta (desde indígenas, indios, hasta pueblos originarios etc.) para referirse a su lucha. Bajo esta lógica, los sintagmas permiten construir un eje imaginario en torno a este sujeto-actor e inferir un nivel de representación dependiendo de la situación, contexto o problemática.

En la tabla 29, se evidencia los resultados obtenidos producto del análisis en los diarios seleccionados, y se pueden observar ciertos criterios sobre los asuntos tratados, la dirección otorgada a los textos, los valores, los receptores y los elementos físicos que permiten establecer las prioridades del texto y sus mensajes.

Tabla 29. Resultados obtenidos en el análisis mediático relocalizados a los periódicos.

Asuntos tratados (evidenciados en los contenidos del texto)	<p>La discriminación a pueblos indígenas y reivindicación de derechos.</p> <p>El reconocimiento de los pueblos indígenas, sus costumbres y tradiciones ancestrales.</p> <p>El papel de los líderes del movimiento indígena.</p> <p>El reconocimiento de naciones plurinacional y pluricultural.</p> <p>Necesidad de servicios públicos, carreteras, caminos vecinales, luz, agua potable, créditos, asistencia técnica y sobre todo educación.</p>
Dirección (dada en torno a la posición del texto)	<p>Se toma la lucha del movimiento indígena como un actor político y social de conflicto y violencia social.</p>
Valores (Valores, intereses, metas, deseos, creencias, ideologías, etc.)	<p>Reivindicación.</p> <p>Movimiento de carácter social, político y cultural.</p> <p>Ideológicamente de izquierda.</p> <p>Movimiento de tendencias católicas.</p>
Receptores (A quién o quiénes va dirigido)	<p>Dirigido a la opinión pública nacional e internacional.</p>
Elementos físicos (Permiten establecer la prioridad de texto y de sus mensajes)	<p>Reivindicación.</p> <p>Conflicto.</p> <p>Violencia.</p> <p>Protesta.</p> <p>Reconocimiento.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los resultados obtenidos, la discriminación a pueblos indígenas y reivindicación de sus derechos es un tema muy reiterativo y común. Hay que tener claro que históricamente, los procesos de lucha social se han nutrido precisamente por la idiosincrasia propia de estos dos escenarios, donde los regionalismos presentes hasta el día de hoy, aunado a medidas políticas

gubernamentales que no han favorecido a los grupos ancestrales, han propiciado espacios de lucha en búsqueda del reconocimiento de los pueblos indígenas, sus costumbres y tradiciones ancestrales. El papel de los líderes del movimiento indígena. El reconocimiento de naciones plurinacional y pluricultural. Necesidad de servicios públicos, carreteras, caminos vecinales, luz, agua potable, créditos, asistencia técnica y sobre todo educación, también son otros de los resultados encontrados. Las noticias publicadas para la presente investigación, son útiles para entender el tratamiento que los periódicos estudiados construyeron en torno a la representación y participación del movimiento indígena en la lucha por sus causas, las mismas, vienen dadas desde dos categorías que permiten establecer las características del discurso: texto de la prensa y contexto de las imágenes analizadas. Para el análisis del discurso se consideraron las producciones, descripciones y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje.

- Estas descripciones tienen dos dimensiones principales: textual y contextual. La primera hace referencia a las estructuras del discurso en diferentes niveles descriptivos. La segunda, relaciona estas descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto (puede ser los procesos cognitivos y las representaciones o factores de carácter sociocultural).
- La construcción del análisis, viene dada en función de la significación y la representación que en cada una de las noticias publicadas se da a sus contenidos.
- Los significados se asignan a los textos en los procesos de la interpretación por parte de los usuarios del lenguaje. Tienen una naturaleza de carácter cognitivo, lo mismo es válido para las macroestructuras.
- A través de macroestructuras se puede obtener macroposiciones, que son identificaciones del tratamiento que se da a un tema específico. Retomando lo expuesto, es necesario comprender que, dentro de una noticia publicada o de un acontecimiento, la primera significación que atribuye y construye la noticia es el sujeto que la decodifica. Dicho de otra manera, las temáticas que abordan la lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento de sus derechos.

Es importante destacar que en la tabla 30 se sintetiza los artículos consultados por el periódico *El Diario* en función de la lucha de los pueblos indígenas y su reconocimiento político y social. Para el caso del periódico *El Comercio* se describe los artículos relacionados con el enfrentamiento indígena y la lucha de poder.

Tabla 30. Artículos consultados del período 2000- 2005.

Periódicos	Años	Día de publicación	Número de imágenes	Páginas	Prioridad	Ubicación	Descripción otorgada
<i>El Comercio</i>	1990-1995	Enero-diciembre	225	2, 3, 4, 7, 10, 12, 14, 16	Sección B, C, D	Desarrollo Social, País	Lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento político, social y cultural.
<i>El Diario</i>	2000-2005	Enero-diciembre	274	1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11	Sección 1ra, 2da.	Nacional, Sociedad	Levantamiento, lucha, enfrentamiento, toma de decisiones y toma de poder.

Fuente: Elaboración propia.

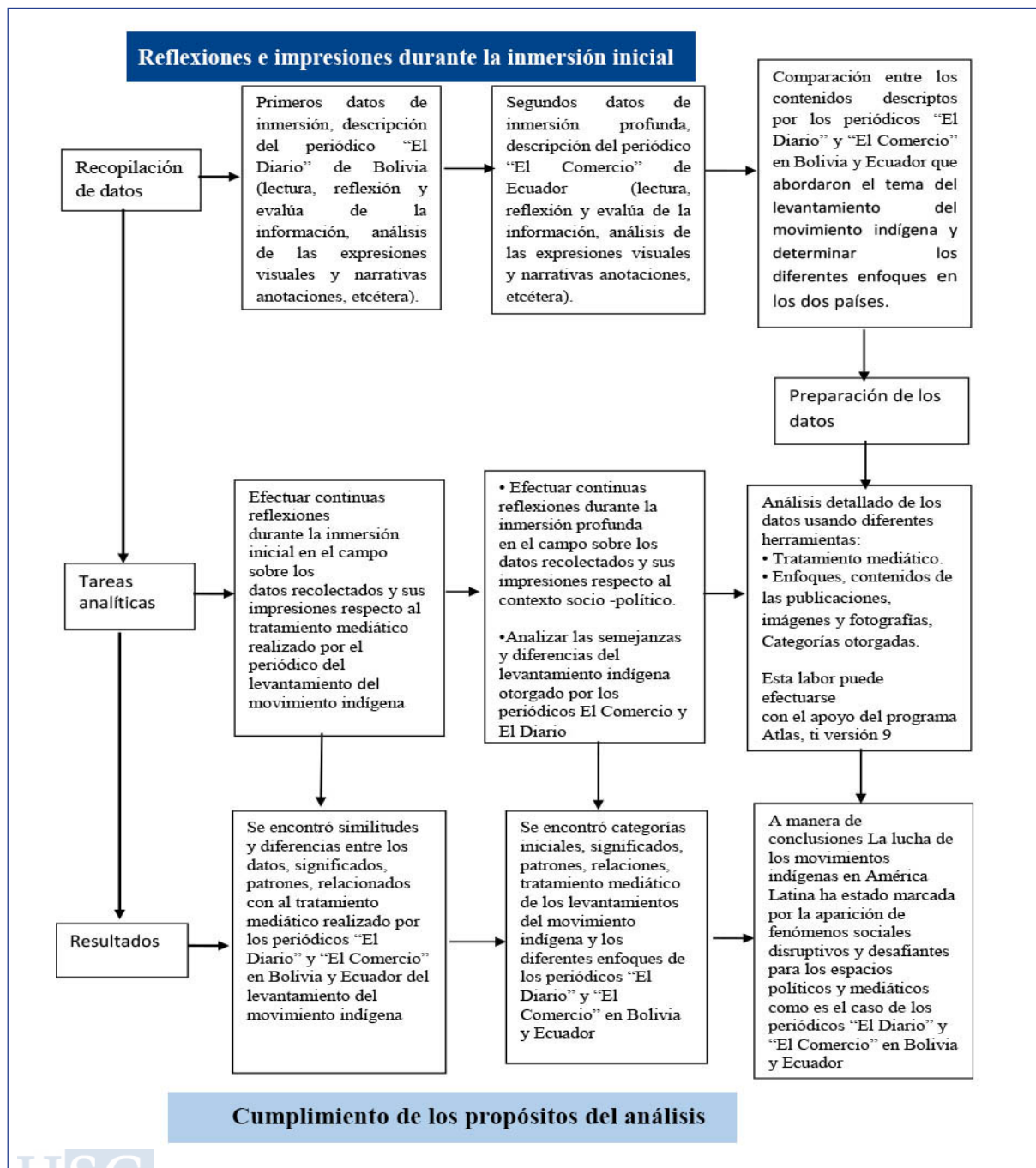
En *El Comercio*, durante el sexenio 1990-1995, se pudieron identificar 225 imágenes en las noticias publicadas. La mayoría de las mismas, se ubican en la Sección A, B, C, D (pudiendo estar en el segmento País o Primera Plana) y por lo general tratan asuntos relacionados a la lucha del movimiento indígena por su reconocimiento político, social y cultural. Cabe resaltar que un gran número de imágenes salen impresas en escala monocromática, y las menos, en escala policromática (ubicadas generalmente en Portada o páginas centrales). Hubo ediciones donde se hicieron excepciones debido al contexto de la época, un ejemplo de ello es la publicación de febrero de 1995 (ver anexo 3), en pleno contexto de la Guerra del Cenepa, donde se puede ver a representantes del movimiento indígena en la portada de su primera edición mientras protagonizaban una marcha por las calles de Quito en respaldo al gobierno del entonces presidente, Sixto Durán. Por lo general, las noticias se publican en la parte superior de la página del matutino, y se conserva una estructura similar en los años estudiados, a saber: Antetítulo, Título, Subtítulo, Entrada y Cuerpo de la noticia, la imagen y su respectivo pie de foto. Cabe mencionar, que el cuerpo de la noticia se divide en columnas dependiendo de la extensión del mismo.

En el caso de *El Diario*, durante el sexenio 2000-2005, se pudieron identificar 274 imágenes en las noticias publicadas. La mayoría de las mismas, se ubican en la Sección Primera (pudiendo estar en el segmento Nacional o Sociedad) y por lo general tratan asuntos relacionados a la lucha del movimiento indígena por su reconocimiento político, social y cultural, además de sus líderes. Cabe resaltar que un gran número de imágenes salen impresas en escala monocromática, y las menos, en escala policromática (ubicadas generalmente en Portada o páginas centrales). Hubo ediciones donde se hicieron excepciones debido al contexto de la época, un ejemplo de ello es la publicación del 17 de abril de 2001 (ver anexo 6), en pleno contexto de manifestaciones y bloqueos de caminos, donde se puede ver al representante indígena El Mallku conduciendo un tractor en la portada de su primera edición mientras se publica que pide “perdón” por el desastre económico que provocará sus medidas. Por lo general, las noticias se

publican en la parte superior de la página del matutino, y se conserva una estructura similar en los años estudiados, a saber: Antetítulo, Título, Subtítulo, Entrada y Cuerpo de la noticia, la imagen y su respectivo pie de foto. Cabe mencionar, que el cuerpo de la noticia se divide en columnas dependiendo de la extensión del mismo.

De igual manera en la figura 17 se describe para los periódicos *El Diario* y *El Comercio*, la recopilación de datos, categorías, reflexiones y resultados determinados por etapas.

Figura 17. Etapas de análisis de los resultados finales.



Fuente: Elaboración propia.

En la etapa de análisis de los resultados finales, se describe todo el proceso que se ejecutó durante la presente investigación. Se parte desde la recopilación de los datos de inmersión en los periódicos *El Comercio* y *El Diario*, donde se evalúa la información recolectada y se procede a un análisis de las expresiones visuales y narrativas. Posterior a ello, se establecieron comparaciones entre los contenidos descritos por los dos medios que abordaron la temática del levantamiento de los pueblos indígenas para poder distinguir los diferentes enfoques otorgados.

En la etapa de la preparación de datos, se efectuó continuas reflexiones con los datos compilados y se emplearon criterios como el tratamiento mediático, el enfoque, los contenidos publicados (con imágenes y texto) y las categorías otorgadas. En la parte final, de los resultados, se establecieron las diferencias y similitudes halladas y se establecieron significados, patrones, relaciones que caracterizaron al tratamiento dado por los dos periódicos en los países estudiados. Finalmente, y como conclusión general se puede establecer que la lucha de los movimientos indígenas en América Latina ha estado marcada por la aparición de fenómenos disruptivos y sociales que desafiaron los espacios políticos y mediáticos durante los arcos de tiempo estudiados.

En la tabla 31 (Análisis del contenido de los artículos), se muestran los criterios empleados y contenidos encontrados en el análisis de los dos diarios, entre los criterios usados se pondera si las noticias publicadas están dentro del periodo estipulado, si hablan sobre el movimiento indígena, si tienen relación la nota con el titular entre otros.

Tabla 31. Análisis del contenido de los artículos.

Periódicos	Años	Está dentro del período	Habla sobre movimientos indígenas	Tiene relación la nota con el titular	Tiene firma periodística o no	Categoría de la noticia	Hechos (circunstancial o planificados)
<i>El Comercio</i>	1990-1995	Todos los artículos	Todas las noticias publicadas	Tiene relación	Pocos tienen firma	Lucha de los pueblos indígenas por el reconocimiento político, social y cultural.	Hechos circunstanciales
<i>El Diario</i>	2000-2005	Todos los artículos	Todas las noticias publicadas	Tiene relación	Pocos tienen firma	Levantamiento del movimiento indígena	Hechos circunstanciales

Como se puede apreciar en el análisis de contenido de los artículos, en *El Comercio* se evidencia que todas las noticias publicadas cumplen con el criterio de estar dentro del periodo establecido (1990 a 1995). Además, las mismas tratan sobre el movimiento indígena y su accionar en pro de sus intereses; en cuanto al criterio de la relación entre la nota con el titular, se puede comprobar que todos cumplen con el mismo y donde se observa cierta diferencia -y como es lógico- fue en que las noticias no llevan una firma periodística del autor (excepto los artículos de opinión). Respecto la categoría de la noticia-provocación, se identifica la lucha de los pueblos indígenas por su reconocimiento político, social y cultural, para el cuál implementaron diversos mecanismos de protesta como las huelgas, marchas, cierre de carreteras y caminos entre otros recursos que obedecían y guardaban relación con el último criterio, que obedece a si los hechos ejecutados fueron producto de las circunstancias o debidamente planificados.

En el caso de *El Diario*, la situación no varía mucho con relación a su contraparte ecuatoriana, y se puede apreciar en el análisis de contenido de los artículos que, en *El Diario*, se evidencia que todas las noticias publicadas cumplen con el criterio de estar dentro del periodo establecido (2000 a 2005). Además, las mismas tratan sobre el movimiento indígena y su accionar en pro de sus intereses; en cuanto al criterio de la relación entre la nota con el titular, se puede comprobar que todos cumplen con el mismo y donde se observa cierta diferencia -y como es lógico- fue en que las noticias no llevan una firma periodística del autor (excepto los artículos de opinión). Respecto la categoría de la noticia-provocación, se identifica la lucha de los pueblos indígenas por su reconocimiento político, social y cultural, para el cuál implementaron diversos mecanismos de protesta como las huelgas, marchas, cierre de carreteras y caminos entre otros recursos que obedecían y guardaban relación con el último criterio, que obedece a si los hechos ejecutados fueron producto de las circunstancias o debidamente planificados.

A manera de resumen, en el análisis de los contenidos de los artículos se demostró que:

- La creciente politización de la lucha de los pueblos indígenas ha conducido a sus organizaciones y dirigentes a adoptar una permanente oposición a los gobiernos, haciendo de sus movilizaciones y varios mecanismos de protesta un medio para dotar al movimiento de mayor unidad y consolidar sus organizaciones.
- Algunos dirigentes indígenas han legitimado y fortalecido su liderazgo encabezando oposiciones al Gobierno. Esto fue duramente criticado pues se acusaba a los cabecillas de buscar protagonismo en contra de los intereses colectivos de los movimientos que representaban.
- El conflicto indígena, sus protestas y movilizaciones antigubernamentales no solo han contado con una sostenida cobertura mediática -en el caso de Bolivia más amplia que en Ecuador- sino que los mismos medios han sido piezas claves en este conflicto.
- La prensa ha adoptado los posicionamientos políticos a favor del Gobierno y en oposición a las organizaciones y dirigentes indígenas, aunque en el caso de Ecuador, se pudo establecer que en los años iniciales se dio cierto seguimiento al movimiento, y se lo veían al mismo con poca capacidad organizativa.

- Las particularidades encontradas, justifican el hecho de que los periodos elegidos (1990 a 1995 en *El Comercio*, y 2000 a 2005 en *El Diario*) son idóneos para poder entender la importancia y tratamiento que estos medios dieron al movimiento indígena durante su devenir histórico.
- En Bolivia, las noticias publicadas en su gran mayoría se enfocan en desfavorecer la imagen de los líderes y justifican el accionar colectivo como una consecuencia del nefasto poder organizativo de sus caudillos, esto daba como resultado fuertes cuestionamientos internos y deterioraba la imagen de los mismos a favor de los representantes del Gobierno de turno.
- Del análisis realizado, se puede constatar que los medios realizaron su cobertura con base en los acontecimientos que se iban suscitando y por ende, los hechos son circunstanciales.



SEXTA PARTE

“... Coronarán con sangre su cabeza; sus pómulos con golpes. Y con clavos sus costillas. Le harán morder el polvo, lo golpearán; ¡Y no podrán matarlo! ...”

Alejandro Romualdo

In questo capitolo, in maniera sintetica, verificheremo dapprima se gli obiettivi inizialmente delineati sono stati raggiunti e, successivamente, risponderemo ai quesiti di ricerca sorti per procedere con una revisione delle ipotesi, ed infine, come conclusione, esamineremo i risultati più importanti che abbiamo trovato.

Per quanto riguarda il primo obiettivo, viene descritto lo sfondo del trattamento mediatico dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* sul movimento indigeno come attore politico in Ecuador tra il 1990-1995 e in Bolivia tra il 2000-2005, è stato possibile realizzarlo perché gli antecedenti sono stati debitamente descritti. Il secondo obiettivo è quello di identificare i contenuti delle opere giornalistiche di *El Comercio* ed *El Diario* che hanno affrontato la lotta sociopolitica dei movimenti indigeni in Ecuador e Bolivia in questi periodi, rispettivamente, è stato possibile rispondere identificando i dati ottenuti da attraverso la lettura e l'analisi delle notizie pubblicate. Il terzo obiettivo, quello di determinare le categorie concesse dai giornali *El Comercio* ed *El Diario* durante le rivolte indigene nei periodi 1990-1995 in Ecuador e 2000-2005 in Bolivia, è stato completato mediante l'analisi delle notizie pubblicate sui media studiati. Mentre, nel quarto obiettivo, vengono analizzate le espressioni visive e narrative dei giornali di *El Comercio* ed *El Diario* durante le marce e le rivolte indigene in Ecuador tra il 1990 - 1995 e in Bolivia negli anni dal 2000 al 2005 rispettivamente come attori politici, si è stato possibile rispondervi attraverso un'analisi dettagliata e dedicata delle notizie pubblicate nei periodi descritti. E infine, nel quinto obiettivo specifico, fare un confronto tra i contenuti dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* che hanno affrontato la questione del movimento indigeno, si è ottenuto contrapponendo i contenuti al fine di determinare i diversi approcci dei due paesi selezionati per questo studio.

Per quanto riguarda le domande di ricerca sviluppate, nella prima, che fa riferimento ai antecedenti del trattamento mediatico dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* sul movimento indigeno come attore politico in Ecuador tra il 1990 e il 1995, e in Bolivia tra gli anni 2000 e 2005, è stato possibile verificare il modo in cui i media hanno affrontato le diverse questioni relative alle azioni dei popoli originari. Per quanto riguarda la seconda domanda di ricerca, che si riferisce al trattamento mediatico dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* sul movimento indigeno come attore politico in Ecuador tra il 1990 e il 1995, e in Bolivia tra il 2000 e il 2005, è emerso che i due giornali si allinearono con i gruppi di potere dell'epoca e, come risultato di questa decisione, minimizzarono le azioni dei popoli originari attraverso strategie mediatiche che consistevano nel minare la credibilità dei leader e le cause del movimento stesso. Nella terza domanda, sui tipi di contenuti che hanno caratterizzato le pubblicazioni dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* che hanno affrontato il tema del movimento indigeno sia in Ecuador, tra il 1990-1995, sia in Bolivia, negli anni dal 2000 al 2005, si è stato possibile identificare che la stragrande maggioranza (75) delle notizie pubblicate si riferisce alla lotta dei popoli

⁶ Disponibile in spagnolo nell'allegato 12.

indigeni in generale; poi ci sono le questioni relative al dialogo che hanno avuto con il Governo (39); poi, le azioni dei leader e delle organizzazioni (35), per chiudersi finalmente con le notizie che sottolineano le cause della rivolta (23). Per quanto riguarda la quarta domanda, su come sono state illustrate e descritte le pubblicazioni dei giornali *El Comercio* ed *El Diario* durante le rivolte indigene nei periodi 1990-1995 in Ecuador e 2000-2005 in Bolivia, si può verificare che non c'è troppa differenza in termini di gestione grafica e narrativa. Tenendo presente che in Bolivia il tema dell'indigenismo ha raggiunto livelli più elevati, non sorprende che sia visto come una questione normalizzata, ma non per questo meno importante. E nell'ultima domanda, che fa riferimento a quali sono state le differenze e le somiglianze che hanno accompagnato questi movimenti durante la rivolta del 1990-1995 in Ecuador e del 2000-2005 in Bolivia; concesso rispettivamente dai giornali *El Comercio* ed *El Diario*, è stato possibile stabilire più somiglianze che differenze poiché le condizioni etniche, politiche e sociali nei due scenari studiati non differiscono molto, così come l'approccio con cui i giornali si sono avvicinati a questo tema.

In conclusione, possiamo ritenere che la prima ipotesi sia soddisfatta in quanto, come sfondo, è stata svolta un'analisi della situazione delle popolazioni indigene riflessa dai due media selezionati e in essa è stata fatta un'interpretazione dei contenuti in merito a richieste e requisiti presentati dal movimento (quali il rispetto degli accordi per la conservazione del territorio, del suo ambiente, delle tradizioni e della cultura, le marce, ecc.). A questo punto, attraverso una selezione del campione, è stato possibile stabilire il numero complessivo delle notizie pubblicate che si riferiscono alla lotta dei popoli indigeni, al dialogo che essi intrattenevano con il Governo -tra gli altri- e, inoltre, alle cause che hanno portato alla rivolta e a quelle che si riferiscono alle azioni dei leader e delle loro organizzazioni, di cui quest'ultimo tema ha occupato il maggior numero di notizie (75). Inoltre è stato possibile stabilire una matrice lessematica di confronto intertestuale, analizzare le notizie pubblicate e le regolarità riflesse dai due quotidiani utilizzati in questo studio.

Quanto alla seconda ipotesi, si verifica perché sia *El Comercio* ed *El Diario* hanno concentrato la loro attenzione più sull'evidenziazione di vari aspetti (come perdite economiche, produttive, culturali, ecc.) che sulle ragioni e l'elenco delle rivendicazioni che sostenevano i popoli autoctoni. In questi due media, inoltre, è stato mostrato il modo in cui dal loro punto di vista politico-comunicativo, hanno cercato di imporre la loro versione rivestendola di una posizione ufficiale, non solo attraverso pubblicità e propaganda, ma trasformando in parte l'informazione giornalistica di questo schema propagandistico che ha favorito i loro interessi, additando le azioni compiute dal settore indigeno come atti vandalici, che cercano di seminare allarme nella cittadinanza e alterare l'ordine costituito (vedi pubblicazione del 24 ottobre 1990). O anche, l'idea che i popoli indigeni "meritano molto poco" e negano il loro diritto al riconoscimento delle varie nazionalità (vedi allegato 4). È stato anche riscontrato che *El Diario* tendeva a vedere il movimento indigeno come una costante minaccia storica e un potenziale fattore di destabilizzazione sociale; d'altra parte, in Ecuador e soprattutto all'inizio degli anni '90, gli indigeni sono stati dipinti da *El Comercio* come una minoranza incapace

di compiere azioni di propria iniziativa, quindi l'accusa diretta che è caduta su di loro è stata quella di di essere manipolati da leader e politici. Con il passare del tempo e il potere raggiunto dal movimento, iniziarono ad essere utilizzati altri meccanismi mediatici. Un esempio che può sostenere questa posizione è il caso di *El Diario*, dove è evidente che Evo Morales è stato inizialmente ritratto come un personaggio carrierista e senza molta importanza all'interno della scena politica boliviana, ma con il passare del tempo e il consolidamento del suo partito, ha iniziato a rappresentare una seria minaccia per il potere costituito, che non ha esitato a scatenare una guerra mediatica contro di lui ed è andata in crescendo con l'avvicinarsi delle elezioni del 2005. Tra gli aggettivi utilizzati si possono trovare "trafficante di droga", "mafioso" (pubblicazione *El Diario* 8 maggio 2003). Qualcosa di simile è accaduto con il personaggio un tempo importante della scena politica boliviana, Felipe Quispe - morto nel 2021 -, accusato addirittura di sedizione e terrorismo (pubblicazione *El Diario* 19 maggio 2004).

Per quanto riguarda la terza ipotesi, che ha a che fare con le tipologie di contenuti che hanno caratterizzato i giornali presi in esame, è stato possibile interpretare gli indicatori e le categorie evidenziate in ciascun quotidiano (Proteste, Accusa, Rivendicazione, Violenza sono alcuni di quelli individuati) e da Questi i dati ricostruiscono i livelli di rappresentanza sociale, politica e culturale dei popoli indigeni e la dimensione ideologica loro attribuita in questi periodi. I valori interpretati, ci permettono di comprendere in questo studio, l'importanza di tenere conto dell'incidenza dei media nella società, nonché delle considerazioni che devono essere prese per generare prodotti comunicativi, informativi e giornalistici. Nel caso di *El Comercio*, -e con maggiore enfasi sull'alba della lotta indigena-, sebbene sia stata notata una certa attenzione per la causa, con il passare del tempo si è deteriorata fino a raggiungere situazioni in cui questo settore è stato segnato di essere colpevole della politica, sottosviluppo economico e sociale del paese, poiché gli interessi personali dei suoi leader e la visione del mondo indigena vietano il raggiungimento di un modello di sviluppo ottimale: "L'economia liberale e la democrazia formale" (pubblicazione del 1 gennaio 1993).

Per quanto riguarda la quarta ipotesi, su come sono state illustrate e descritte le pubblicazioni di questi giornali in merito alla gestione delle risorse grammaticali e visive, si è verificata e si è osservato che i due media utilizzano una struttura simile nello stile di scrittura e nell'uso degli avverbi, verbi e altre risorse lessemiche. Mentre, nell'analisi delle immagini, in *El Diario* de Bolivia è stato possibile notare un maggiore uso di fotografie (sia l'edizione digitale che quella cartacea), che, nella maggior parte dei casi, sono servite da supporto visivo con criterio artistico, documentario, informativo o interpretativo in cui vi è una predominanza della figura umana e primi piani di leader con costumi tipici per completare le notizie, sia che si tratti di grandi concentrazioni di foto di manifestanti, leader o della popolazione indigena in generale. Nel caso di *El Diario*, le immagini sono state collocate in 52 fotografie, dislocate in varie sezioni, con particolare attenzione alla Nazionale e alla Società, che lo mostrano come il protagonista degli eventi. A *El Comercio*, 43, la maggior parte di loro si trova nelle sezioni Paese e Sviluppo sociale. Un altro aspetto particolare è che nei due giornali sono stati diretti nella gestione di alcune risorse grammaticali e visive. In questo senso, la posizione di alcuni

collaboratori o funzionari di governo è stata addirittura pubblicata testualmente senza alcun tipo di filtro dove denigravano il movimento indigeno, senza che alcun interrogatorio o spazio fosse dato all'opposizione (vedi pubblicazione dell'8 maggio 2003 nella sezione Notizie di *El Diario*), o nel trattamento riservato ai leader indigeni, come è il caso di Morales, dove un leader del MIR lo accusa di saper parlare solo di coca (vedi allegato 7). Un elemento grammaticale che ha attirato la nostra attenzione è stato l'uso della parola "indio" in *El Comercio*, poiché nel contesto ecuadoriano ha una forte connotazione razziale -oltre, ovviamente, all'imprecisione nell'uso del nome- e era una risorsa molto comune almeno all'inizio degli anni 90. Anche a *El Diario* era noto l'uso di questa parola. (Vedi allegato 8). Nell'edizione stampata di questi mezzi di informazione, è noto, per causa dei costi di produzione, che le immagini interne erano per lo più in scala di grigi, mentre le immagini esterne o di copertina erano a colori. *El Diario* ha un'emeroteca digitale completamente funzionale con contenuti pubblicati dal 2002 al 2021, mentre *El Comercio* ha una risorsa virtuale simile dal 2009 al 2021 che non è operativa. D'altra parte, si è osservato che i suddetti giornali hanno delle restrizioni all'accesso a determinate informazioni virtuali, poiché limitano la ricerca di documenti o qualsiasi tipo di informazione che dovrebbe essere liberamente accessibile, nell'ambito del principio fondamentale del libero accesso alle informazioni.

Per quanto riguarda la quinta ipotesi, che ha a che fare con le somiglianze e le differenze riscontrate nei due scenari studiati, vale la pena evidenziare il caso del movimento indigeno in Bolivia, dove si è evidenziata una maggiore copertura mediatica del suo processo storico, che ha ottenuto alte rappresentanze raggiungendo il loro apice con l'arrivo al potere di Evo Morales nel 2005. Questo evento acquisisce una dimensione significativa non solo per la sua importanza politica, ma anche perché è servito come base ed esempio per altre organizzazioni indigene per rafforzare la loro posizione e aspirazioni (come è stato visto nelle elezioni dell'Ecuador nel 2021, dove erano vicini a raggiungere lo stesso traguardo dei loro coetanei boliviani). D'altra parte, *El Comercio* non ha osservato un seguito dettagliato sull'azione delle proteste all'inizio degli anni '90, ed è stato possibile dimostrare che mentre in Ecuador la Conaie ha assunto il ruolo di coordinatore di tutti i gruppi indigeni che articolava la loro lotta attraverso la piattaforma centrale, in Bolivia c'è stata una rottura per il desiderio di protagonismo dei suoi dirigenti e la conseguente frammentazione del movimento. Fu solo nei primi anni di questo millennio che riuscirono ad ottenere un alto grado di coordinamento e rappresentatività, senza che ciò significasse la fine delle controversie interne, e questa peculiarità è stata ampiamente rappresentata da *El Diario*. Altre somiglianze riscontrate sono che, in tutte le notizie pubblicate dai due media, le note sono legate ai titoli, gli articoli di opinione hanno una firma giornalistica (vedi ad esempio la sezione Opinione del 4 dicembre 2005 in *El Diario*). Inoltre, attraverso l'analisi dei giornali oggetto di studio, è stato possibile individuare come repertorio di lotta e capacità organizzativa nel tessuto sociale indigenista dei suddetti paesi, alcune strategie comuni quali marce, scioperi, sequestri di terre, blocchi stradali, la repressione delle istituzioni statali tra gli altri meccanismi, la cui priorità era quella di riprendere gli elementi tradizionali riattivati dalla memoria storica andina e dalla visione del mondo. Un'altra somiglianza da notare è che i giornali *El Comercio* ed *El Diario*,

rispettivamente della Bolivia e dell'Ecuador, affermano di gestire linee editoriali indipendenti, quando in realtà in questo studio è stato possibile dimostrare che erano costituiti come giornali legati ai distinti governi, e come parte della grande struttura mediatica e del suo potere di incidenza, i suoi contenuti e il suo trattamento ne sono stati condizionati.

In conclusione, possiamo affermare che *El Comercio* ed *El Diario* sono stati pezzi chiave per il loro modello informativo nella lotta per consolidare un progetto egemonico, che, come tale, non è ancora stato finalizzato. Da un lato, nel rapporto dominante-dominato, non è stato ancora possibile articolare una posizione che riesca a chiarirne il significato all'interno della costruzione di un Paese -intendendolo come un insieme di attori e di progetti al riparo da premesse unificanti- e dall'altro, è stata negata, dal costrutto comunicativo, alle popolazioni e nazionalità indigene la possibilità di avere un ruolo e una presenza maggiori nella loro lotta. La questione della rivolta indigena per le rivendicazioni sociali e il riconoscimento dei loro diritti è stata affrontata dalle loro particolarità in questi due scenari, tuttavia, le prospettive di sfida al potere dei media sono simili. L'Ecuador e la Bolivia non hanno fatto eccezione a questa tendenza o dilemma affrontato dai media, nell'affrontare questioni della situazione politica, poiché sono stati elementi fondamentali di confronto e valutazione nel trattamento mediatico che spesso viene riservato a questo tipo di eventi. A titolo di esempio, possiamo citare il caso di *El Comercio*, dove il bias informativo è ancora evidente; ciò potrebbe essere ribadito durante le manifestazioni di ottobre 2019 e giugno 2022 -notare l'arco di tempo compreso tra l'ultimo anno del periodo prescelto e gli anni citati-, dove la Conaie e altri movimenti sociali hanno realizzato mobilitazioni di carattere nazionale e la maggior parte i mass media - e in particolare il giornale che abbiamo analizzato - hanno trattato in parte gli eventi che sono sorti, e non hanno avuto dubbio al momento di stigmatizzare il movimento indigeno.

Infine, sia in Ecuador che in Bolivia - prodotto della ristrutturazione vissuta a causa dei processi di decentramento avviati negli anni '90 - è stato possibile assistere a tentativi da parte dei media di riconoscere e pubblicare determinate richieste in risposta alle posizioni identitarie richieste da i movimenti indigeni. È in questi spazi che hanno cominciato a prendere forma iniziative politiche dei popoli indigeni che, secondo la logica delle classi dirigenti e dei mass media, dovrebbero avere ripercussioni nella loro sfera locale senza avere un impatto nazionale, ma la scarsa credibilità dei partiti politici tradizionali hanno preparato le condizioni per la rinascita di una nuova sinistra con una visione multiculturale. In questo contesto, le due testate giornalistiche hanno seguito gli eventi da una posizione critica. Nonostante le avversità e avendo la maggioranza dei mass media con poca "volontà" di collaborare, le popolazioni indigene sono riuscite a raggiungere importanti traguardi nei due scenari all'interno della costruzione dello Stato di diritto: In Ecuador, la Costituzione del 2008 riconosce una plurinazionale Stato, che garantisce e rispetta il diritto dei popoli e delle nazionalità indigene alle loro terre, e in Bolivia, oltre a dichiarare lo Stato unitario e plurinazionale, corrobora e stabilisce nuovi diritti per le nazioni e i popoli indigeni ancestrali.

7.1 Dificultades o problemas de investigación

Los problemas que se derivan de un ejercicio intelectual como lo es el desarrollo de una tesis doctoral, son múltiples y complejos, como simples y concretos deben ser los intentos por dar una solución a los inconvenientes que van surgiendo en el proceso. Algunas de las dificultades encontradas por el investigador en el presente estudio son las siguientes:

La elección del tema: este asunto supuso un gran escollo por superar al tesista, y más la delimitación del mismo, pero con la guía de su tutor se pudo superar este contratiempo. Huelga decir que para quien escribió esta tesis, la misma era una vieja promesa por cumplirse a sí mismo, y, además, como un reconocimiento y sentido homenaje a los artífices de su propia historia.

La distancia: otro problema que acució al investigador, fue el inconveniente surgido para realizar la recolección de las muestras del periódico *El Diario*, pues los más de 2.000 km que separan a Ecuador y Bolivia -unido al problema de la contingencia sanitaria- supusieron una preocupación mayor que pudo ser solventada gracias al aporte de un contacto del tesista que vive en el país del Altiplano. Algo similar ocurrió con la biblioteca Aurelio Espinosa de Quito, pues la misma cerró durante un considerable tiempo por la pandemia y el doctorando tuvo que ser recursivo y buscar incansablemente ediciones impresas del matutino quiteño -tremendamente difíciles de conseguir- del periodo de estudio para sacar adelante su proyecto. Cabe aclarar que *El Diario* tiene una hemeroteca digital de años posteriores al deseado y su contraparte, *El Comercio*, no tiene operativo este recurso virtual para realizar la investigación.

Metodología: Otro punto importante, fue el desarrollo de la metodología, pues al ser el investigador un bisoño en lo relacionado a este asunto, tuvo que buscar ayuda y se asesoró con colegas de más bagaje investigativo, en especial, compañeros de la institución donde realizó su estancia doctoral; la Universidad Mariana de Colombia.

Pandemia: como la gran mayoría de las casi 8.000 millones de personas que habitan en el planeta -y las que se fueron- el doctorando acusó cuadros de ansiedad, estrés e incertidumbre que sin intención alguna de que estas patologías sean tomadas como un argumento para justificar su rendimiento investigativo, sí que fueron factores que propiciaron temporadas de desmotivación y frustración... pero a tenor de los resultados, los mismos transmutaron y fueron revulsivos que posibilitaron la concreción de su objetivo.

7.2 Futuras líneas de investigación

El tema planteado ofrece la posibilidad de ampliar el espectro investigativo y permite que se pueda abordar otros puntos importantes que no han sido abarcados en la presente tesis; uno de ellos, es que, en el caso de Ecuador, sería pertinente realizar estudios acerca de la nueva izquierda, que debería estar articulada a una nueva agenda y concepción de desarrollo posmodernista.

Otra línea que se recomienda profundizar, es el inconveniente que ha tenido el movimiento indígena para desarrollar, ejecutar e implementar estrategias colectivas que puedan mantenerse a larga data, debido a que en la actualidad ha emergido una nueva figura, y es la del indígena urbano, que tiene sus propias aspiraciones y necesidades y debería ser integrado al conjunto del movimiento adaptándose al contexto actual.

Una tercera línea, podría apuntar a redescubrir la importancia de la imagen del mestizo como sujeto activo dentro de la construcción de un proyecto país. Desde la época colonial, las dos corrientes o sectores más fuertes dentro de la vida política, económica y social de los países estudiados, han sido por antonomasia los criollos-blancos, que han representado a la clase dominante, y los indígenas, que han sobrellevado el estigma de ser los dominados. Es necesario darle un nuevo enfoque a esta dinámica relacional con el objetivo de encontrar una tercera vía, donde puedan confluir institucionalmente todos los sectores, nacionalidades y etnias que cohabitan en estas naciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A., & Martín, F. (Edits.). (2013). *Situación económica y ambiental del Ecuador en un entorno de crisis internacional*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Albó, X. (2007). Movimientos indígenas desde 1900 hasta la actualidad. En J. Espasandín, & P. Iglesias (Edits.), *Bolivia en movimiento: acción colectiva y poder político*. El Viejo Topo.
- Albó, X. (2015). El gran desafío de los indígenas en los países andinos: sus derechos sobre recursos naturales. *De Raíz Diversa*, 2(3), 39-62.
- Alsina, R. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Paidós.
- Amadeo, B. (2008). *Framing: Modelo para armar*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina.
- Amaiquema, F et al . (2019). *Enfoques para la formulación de la hipótesis en la investigación científica*. *Revista Conrado*, 15(70), 354-360. Obtenido de Obtenido de <http://conrado.ucf.edu.cu/index>.
- Andrade, F. (2009). La Comunicación Política como Derecho y Deber en Democracia. *Punto Cero*, 14(18).
- Andréu, J. (2008). Establecimiento de la agenda: análisis longitudinal sobre la influencia de la prensa en los barómetros del CIS. *Metodología de Encuestas*, 8, 93-113.
- Aruguete, N. (2012). *Teoría de opinión pública y construcción de las agendas*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.
- Aruguete, N. (2016). *La hipótesis de la agenda setting en el nuevo entorno mediático*. Buenos Aires: CONICET y Universidad Nacional de Quilmes.
- Aruguete, N. (2017). Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso. *Más poder local* (30), 36-42.
- Aruguete, N., & Zunino, E. (2010). El encuadre de las noticias. En L. (. Luchessi, *Nuevos escenarios detrás de las noticias: agendas, tecnologías y consumos* (págs. 37-50). Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Assies, W. (2009). Pueblos indígenas y sus demandas en los sistemas políticos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 89-107.
- Avilés, E. (2004). El Comercio. Obtenido de <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/el-comercio/>
- Ayala, E. (2008). *Resumen de la historia de Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Babbie, E. (2004). *The practice of social research*. Belmont, CA : Thomson/Wadsworth.

- Barrett, T. (2020). *Criticizing photographs: An introduction to understanding images*. Routledge.
- Bastos, S., & Camus, M. (2004). Multiculturalismo y pueblos indígenas: reflexiones a partir del caso de Guatemala. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, 1(1), 87-112.
- Baudrillard, P. (2002). *La ilusión Vital*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Bennett, W. (1990). Toward a Theory of Press-State Relations in the United States. *Journal of Communication*, 40(2), 103-25.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Bordieu, P. (1973). La opinión pública no existe. *Les tempes modernes*(318), 1292-1309.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Borrat, H. (1989). El periódico, el actor del sistema político. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*(12), 67-89. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n12/02112175n12p67.pdf>
- Bouza, F., & Rodríguez, R. (2007). La inseguridad ciudadana en la agenda pública y personal de los españoles. *Política y Sociedad*, 44(3), 1-14.
- Browne, R., Inzunza, A., & Hernández, H. (2013). Construcción de identidad y producción de discursos periodísticos en diarios de Chile y Perú. *ALTERIDADES*(26), 97-109. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/747/74730577008.pdf>
- Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19, 61-78.
- Carey, J. (1997). *The press, public opinion and public discourse*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Carvajal, L. (2016). *“Metodología de la Investigación. Curso General y Aplicado”, (17ª edición)*. Bogotá: Ed. Norma.
- Casares, L. (2008). *Técnicas actuales de investigación documental*. México.
- Castell, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*(74), 13-24.
- Castillo, A. (2011). Los medios de comunicación como actores sociales y políticos. *Razón y Palabra* (75), 1-21.
- Castillo, A. (2011). Los medios de comunicación como actores sociales y políticos. Poder, Medios de Comunicación y Sociedad. *Razón y Palabra*. Obtenido de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/12_Castillo_M75.pdf

- CEPAL. (2019). *Panorama Social en América Latina 2019*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chihu, A. (2018). Los marcos de la experiencia. *Sociológica*, 33(93), 87-117.
- Chong, D., & Druckman, J. (2007). Framing theory. *Annual Review of Political Science*, 10, 103-126.
- Cobb, R. W., & Elder, C. (1971). The politics of agenda-building: An alternative perspective for modern democratic theory. *Journal of Politics*, 33(4), 892-915.
- Coleman, C. L. (1993). The influence of mass media and interpersonal communication on societal and personal risk judgments. *Communication Research*, 20(4), 611-628.
- Cooper, A. H. (2002). Media framing and social movement mobilization: German peace protest against INF missiles, the Gulf War, and NATO peace enforcement in Bosnia. *European Journal of Political Research*, 41(1), 37-80.
- Cott, D. V. (2000). *The Friendly Liquidation of the Past: The Politics of Diversity in Latin America*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.
- Creswell, J. (2003). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. Obtenido de .
- Cruz, E. (2012). Comparando movimientos indígenas: ivia y Ecuador (1990-2008). *Íconos*(44), 35-48.
- Cruz, M. (2013). Los medios masivos de comunicación y su papel en la construcción y deconstrucción de identidades: apuntes críticos para una revisión inconclusa. *Bibliotecas Anales de Investigación*, 8-9(8-9), 189-199.
- Dader, J. (1990). La canalización o fijación de la «agenda» por los medios. En C. M. Alejandro Muñoz Alonso, *Opinión Pública y Comunicación Política*. Madrid: Eudema. Obtenido de https://www.academia.edu/7766896/_La_canalizaci%C3%B3n_o_fijaci%C3%B3n_de_la_agenda_por_los_medios_Cap._en_VV.AA._Opini%C3%B3n_P%C3%BAblica_y_Comunicaci%C3%B3n_Pol%C3%ADtica._Madrid._Eudema._1990_1a_ed._
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a multiparadigmatic research program: A response to Entman. *Journal of Communication*, 52(4), 870-888.
- Dávalos, P. (2002). Construcción política y epistémica. En D. Mato (Ed.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder* (págs. 89-98). Caracas: CLACSO.
- De Vreese, C. H. (2004). The effects of strategic news on political cynicism, issue evaluations and policy support: A two-wave experiment. *Mass Communication & Society*, 7(2), 191-214.
- Dearing, J., & Rogers, E. (1996). *Agenda-setting*. Thousand Oaks: CA: Sage.

- Del Popolo, F. (2017). *Los pueblos indígenas en América (Abya Yala): desafíos para la igualdad en la diversidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Doelker, C. (1982). *La realidad manipulada: Radio, Televisión, Cine, Prensa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Donsbach, W. (2004). Psychology of news decisions. *Journalism*, 5(2), 131–157.
- Druckman, J. (2001). On the limits of framing effects: Who can frame? *Journal of Politics*, 63(4), 1041-1066.
- Dunaway, W. (2003). Ethnic Conflict in the Modern World-System: The Dialectics of Counter-Hegemonic Resistance in an Age of Transition. *Journal of World Systems Research*, 3-34.
- Eilders, C. (2000). Media as political actors? Issue focusing and selective emphasis in the German quality press. *German Politics*, 9(3), 181-206.
- El comercio. (1992). Obtenido de https://www.elcomercio.com/ediciones-anteriores/?mes=10&year_nsjc=1991
- El País. (2005). Obtenido de <https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/2001/>
- Entman. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. (1993). Framing: toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Entman, R. M. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, 57(1), 163-173.
- Fishman, M. (1983). *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos.
- Freidenberg, F. (2004). *Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores?* Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Gamson, W., & Modigliani, A. (1989). Media Discourse and Public Opinion on Nuclear Power: A Constructionist Approach. *American Journal of Sociology*, 95(1), 1-37.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news*. New York, Estados Unidos: Vintage.
- García, J. (2011). Encuadres, conflictos y efectos de agenda. *Zer*, 16(31), 167-181.
- Giacalone, R. (2016). *Geopolítica y geoeconomía en el proceso globalizador*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Gitlin, T. (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Goffman, E. (1986). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Boston: Northeastern University Press.

- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis: los marcos de comunicación*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gómez, L. (1982). *Opinión pública y medios de difusión*. Quito, Ecuador: CIESPAL.
- Gomiz, L. (1991). *Teoría del periodismo. ¿Cómo se forma el presente?* Bacerlona, España: Editorial Paidós.
- González, N. (Ed.). (2017). *Bolivia en el siglo XXI*. La Paz: Plural editores.
- Gross, K., & Aday, S. (2003). The scary world in your living room and neighborhood: Using local broadcast news, neighborhood crime rates, and personal experience to test agenda setting and cultivation. *Journal of Communication*, 53(3), 411-426.
- Grupo El Comercio. (14 de octubre de 2010). *Nuestra historia*. Obtenido de <https://www.grupoelcomercio.com/index.php/home/59-contenidostabs/56-nuestra-historia>
- Gutiérrez, B., Rodríguez, M., & Gallego, M. (2010). El papel de los medios de comunicación actuales en la sociedad contemporánea española. *Signo y Pensamiento*, XXIX(57), 268-285. Obtenido de file:///C:/Users/ID/Downloads/2521-Texto%20del%20art%C3%AD-culo-8740-2-10-20131213%20(1).pdf
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli.
- Hangli, R. (2011). Key factors in frame building: How strategic political actors shape news media coverage. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 300-317.
- Hofstetter, R., Zukin, C., & Buss, T. (1978). Political Imagery and Information in an Age of Television. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 55(3), 562-569.
- Ichuta, C. (2008). Una mirada retrospectiva a la crisis de 2000-2005. La relación de las instituciones políticas, la forma multitud y los movimientos sociales en Bolivia. *Tinkazos*, 11(25), 1-22.
- INE. (2012). *Censo 2012*. La Paz: Instituto Nacional de Estadística y Censo.
- INEC. (2010). *Censo 2010*. Quito: INEC.
- Iyengar, S., & Kinder, D. (1987). *News that matters. Television and American opinion*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Iyengar, S., & Kinder, D. (1987). *News that matters: Television and American opinion*. Chicago: University of Chicago Press.
- Iyengar, S., & Simon, A. (1993). News Coverage of the Gulf Crisis and Public Opinion. A Study of Agenda Setting, Priming and Framing. *Communication Research*, 20(3), 365-383.
- Kircher, M. (2005). La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*(10), 115-122.

- Kosicki, G. (1993). Problems and Opportunities in Agenda-Setting Research. *Journal of Communication*, 43(2), 100-127.
- Koziner, N. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing. *Austral Comunicación*, 2(1).
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology*. Sage publications.
- Kusch, R. (2010). *Indigenous and popular thinking in América*. Duke University Press.
- Kuypers, J. (2010). *Framing analysis from a rhetorical perspective*. Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Lalinde, A. (1992). La noticia, construcción de la realidad. *VII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social*. México: Universidad Iberoamericana de México. Obtenido de <https://perioportivoexesma.files.wordpress.com/2013/05/5-la-noticia-construccion-de-la-realidad-lalinde-posada.pdf>
- Lecheler, S., & De Vreese, C. (2012). News Framing and Public Opinion: A Mediation Analysis of Framing Effects on Political Attitudes. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89(2), 185-204.
- Lippmann, W. (1992). *Public Opinion*. New York: Macmillan Press.
- Lippmann, W. (2011). *Libertad y prensa*. Madrid: Tecnos.
- Littlejohn, S. W., & Foss, K. A. (2009). *Encyclopedia of communication theory*. Thousand Oaks: SAGE.
- Lorio, S., & Schultz, S. (1996). Media coverage of political issues and the framing of personal concerns. *Journal of Communication*, 46(4), 95-115.
- Luthe, H. (1979). Omnipotencia o impotencia de los medios de comunicación de masas. *Revista española de la opinión pública*, 20, 21-30.
- Macedo, A. (2017). *La agenda setting y el framing en situaciones de crisis*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
- MacKuen, M. (1984, p. 382). Exposure to Information, Belief Integration, and Individual Responsiveness to Agenda Change. *American Political Science Review*, 78(2), 372-391.
- Maigret, E. (2005). *Sociología de la comunicación y de los medios*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Mann, C., & Corriente, F. (2006). *1491 Una nueva historia de las Américas antes de Colón*. New York: Alfred A. Knopf.
- Martí, S. (2010). Después de la década de los pueblos indígenas ¿Qué? *Nueva Sociedad*(227), 68-82.

- Martínez de Toda, J. (1988). El impacto social y moral de los medios de comunicación. *Comunicar*(10), 164-170.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma.
- Massal. (2010). El proyecto indígena ecuatoriano: convergencia y divergencias con su entorno político. *Colombia Internacional* (71), 9-33.
- Mata, M., & Scarafia . (1993). *Lo que dicen las radios, una propuesta para analizar el discurso radiofónico*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).
- Matsaganis, M., & Payne, J. (2005). Agenda Setting in a Culture of Fear The Lasting Effects of September 11 on American Politics and Journalism. *American Behavioral Scientist*, 49(3), 379-392.
- Matthes. (2008). Media frames and public opinion: Exploring the boundaries of framing effects in a two-wave panel study. *Studies in Communication Sciences*, 8(2), 101-128.
- Matthes, J. (2008). Media frames and public opinion: Exploring the boundaries of framing effects in a two-wave panel study. *Studies in Communication Sciences*, 8(2), 101-128.
- Matthes, J. (2016). Framing Politics: An Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 247–259.
- McClure, R., & Patterson, T. (1976). Print versus network news. *Journal of Communication*, 26(2), 23-28.
- McCombs. (1996, p. 14). *Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo*. Barcelona: Paidós.
- McCombs. (2004). *Setting the Agenda: The Mass Media and Public Opinion*. Cambridge: Polity Press.
- McCombs. (2008). *The Agenda-Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion*. Austin: University of Texas.
- McCombs, M. (1996). *Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, M. (2004). *Setting the Agenda: The Mass Media and Public Opinion*. Cambridge: Polity Press.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.

- McCombs, M. (2008). *The Agenda-Setting Role of the Mass Media in the Shaping of Public Opinion*. Austin: University of Texas.
- McCombs, M., & Shaw, D. (1972). The agenda setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*(36), 176-187.
- McCombs, M., Shaw, D., & Weaver, D. (1997). *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Meléndez, M. (2010). Los medios de comunicación de masas y su impacto en la concepción de educación superior como dispositivo de movilidad social en la sociedad chilena. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(2), 1-8.
- Meyer, J. A. (2009). Establecimiento de agendas en medios de comunicación: Repercusiones del escándalo mediático Marín-Nacif-Cacho. *Revista Latina de Comunicación Social*, 12(64), 15-28.
- Ministerio de Educación. (2018). *Analfabetismo en Ecuador*. Quito: Ministerio de Educación.
- Mohd, N. R. (2014). *Agenda Setting Theory*. Malaysia: International Islamic University Malaysia.
- Montesinos, R. (2011). Medios de comunicación y ciudadanía. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 2(1), 16-23.
- Moreno, Y., Vidal, J., & Nápoles, L. (2017). Sociología de la producción de noticias: revisión teórica para una posible gestión editorial en organizaciones mediáticas de prensa escrita. *Revista Cubana de Información y Comunicación*, 6(13), 114-141. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/ralc/v6n13/ralc06217.pdf>
- Ospina, P. (2000). Reflexiones sobre el transformismo: movilización indígena y régimen político en Ecuador (1990-1998). En J. Massal, & M. Bonilla (Edits.), *Los movimientos sociales en las democracias andinas* (págs. 125-146). Quito: FLACSO.
- Page, B. (1996). The Mass Media as Political Actors. *Political Science & Politics*, 29(1), 20-24.
- Palacios, E. (2015). *La construcción de los encuadres noticiosos de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Parra, H., & Fernández, A. (2018). *Realidad Nacional y Política*. Sangolquí: Universidad de las Fuerzas Armadas.
- Pérez, C. (2015). Partidos políticos y medios de comunicación como agentes movilizadores del voto. *Revista Departamento de Ciencia Política*(7), 173-190.
- Pita, S., & Pértegas, S. (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa*. *Cad Aten Primaria*, 9, 76-78.

- PNUD. (2015). *Bolivia en breve*. Obtenido de <https://www.bo.undp.org/content/bolivia/es/home/countryinfo.html#Gobierno>
- Portugal, F. (1998). La Agenda Setting como objeto de investigación. *Escritura y Pensamiento*, 1(2), 127-139. Obtenido de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/viewFile/6384/5595>
- Price, V., Tewksbury, D., & Powers, E. (1997). Switching trains of thought: The impact of news frames on readers' cognitive responses. *Communication Research*, 24(5), 481–506.
- Quiroga, J., & Flores, P. (2009). *La lucha de los movimientos indígena originario campesinos por sus derechos como aporte fundamental en la construcción del actual proceso histórico boliviano*. Quito: Universidad Simón Bolívar.
- Ramírez, F. (2009). El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en Ecuador: el caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (PK). En P. Ospina, O. Kaltmeier, & C. Büschges, *Los Andes en movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político*. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Ramos, J. (2018). Los medios comunitarios indígenas como construcción de memoria de resistencia en Bolivia. *América Latina Hoy* (78), 17-36.
- Reese, S. (2007). The framing project: A bridging model for media research revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148–154.
- Reese, S. D. (2007). The framing project: A bridging model for media research revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.
- Rocabado, J. (2012). La seguridad ciudadana en Bolivia: ¿hay espacio para las Fuerzas Armadas? *Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*(12), 25-40.
- Rodríguez et al. (2012). *Análisis comparativo: Una propuesta didáctica*. *Letras*, (87), 85- 123.
- Rodríguez, F. (2012). Periodismo ético, poder y ciudadanía: las tesis de Walter Lippmann en Liberty and the News. *Revista Internacional de Éticas aplicadas*, 4(8), 153-167.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting, aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, España: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting, aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, España: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting, aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, España: A. F. Alaminos. y Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.
- Rodriguez, V. H. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quito: Ed. SERTEMAV.
- Roldán, M. (2015). *Cómo hacer un proyecto de Investigación*. Universidad de Alicante.
- Ron, F. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quito: EPN.

- Ron, F. (2017). *Derecho Internacional*. Bogota: Mc Graw Hill.
- Rubio, J. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. *Gazeta de Antropología*, 25(1).
- Sádaba, M. (2001). Origen, aplicación y límites de la teoría del encuadre» (Framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14(2), 143-173.
- Sandoval, E. (2015). Impacto de los medios de comunicación de masas sobre la opinión pública: ¿sobre los peligros de la adolescencia? *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 11(1), 37-49.
- Schavelzon, S. (2013). *El nacimiento del Estado plurinacional de Bolivia. Etnografías de una asamblea constituyente*. La Paz: CLACSO- PLURAL-IWGIA-CEJIS.
- Scheufele. (1999). Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele. (2000). Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication. *Mass Communication and Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele, D. (1999). Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122.
- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication. *Mass Communication and Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele, D. A. (2000). *Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication*. Cornell University: Ney York.
- Scheufele, D., & Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of communication*, 57(1), 9-20.
- Secretaría Técnica Planifica Ecuador. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo 2017– 2021*. Quito: Secretaría Técnica Planifica Ecuador.
- Semetko, H. A., & Canel, M. J. (1997). Agenda-senders versus agenda-setters: Television in Spain's 1996 election campaign. *Political Communication*, 14(4), 459-479.
- Severin, W., & Tankard, J. (2001). *Communication Theories*. New York: Pearson Longman.
- Shaw, E. (1977). The interpersonal Agenda. En D. S. (editores), *The emergence of American political issues: The agendasetting function of the press* (págs. 69-88). Minnesota: West Publishing.

- Shaw, E. (1979). La agenda setting y la teoría de la comunicación masiva. *Gazette (International Journal for Mass Communication Studies)*, XXV(2). Obtenido de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/001654927902500203>
- Shoemaker, P., & Reese, S. (1996). *Mediating the message: Theories of influence on mass media content*. New York, Estados Unidos: Longman.
- Soley, L. (1992). *The News Shapers: The Sources Who Explain the News*. New York, Estados Unidos: Praeger.
- Strömbäck, J., & Esser, F. (2009). Shaping Politics: Mediatization and Media Interventionism. En K. Lundby, *Mediatization. Concept, Changes, Consequences* (págs. 205-223). Nueva York, Estados Unidos: Peter Lang Publishing.
- Tedesco, J. (2001). Issue and strategy agenda-setting in the 2000 presidential primaries. *American Behavioral Scientist*, 44(12), 2048-2067.
- Thompson, J. (1993). *Idiología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Thompson, J. (1993). *Idiología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Thompson, J. (2008). *Ideología y cultura*. México DF: Díaz de Santos.
- Tuchman. (1983). *La Producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Tuchman, G. (1976). Telling stories. *Journal of Communication*, 26(4), 93-97.
- Tuchman, G. (1983). *La Producción de la noticia. Estudio sobre la construcción social de la realidad*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Tuchman, G. (1998). La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas. *Cuadernos de Información y Comunicación*(4), 200-218.
- Vallés, J. (2000). *Ciencia Política: una introducción*. Barcelona, España: Ariel.
- van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, España: Ediciones Paidós. Obtenido de <http://www.discursos.org/oldbooks/Teun%20A%20van%20Dijk%20-%20La%20Noticia%20como%20Discurso.pdf>
- Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: Bringing culture back in. *Journal of communication*, 57(1), 60-78.
- Vara Horna, A. (2019). *¿CÓMO HACER UNA TESIS EN CIENCIAS SOCIALES?* Lima: Perú.
- Villafranco, C. (2005). El papel de los medios de comunicación en las democracias. *Andamios*, 2(3).

- Walgrave, S., & Van Aelst, P. (2006). The Contingency of the Mass Media's Political Agenda Setting Power: Toward a Preliminary Theory. *Journal of Communication*, 56(1), 88-109.
- Wanta, W. (1997). *The Public and the National Agenda: how people learn about important issues*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Wicks, R. H. (2005). Message Framing and Constructing Meaning: An Emerging Paradigm in Mass Communication Research. *Communication Yearbook*, 29(1).
- Winter, J., & Eyal, C. (1981, p. 376). Agenda-setting for the civil rights issue. *Public Opinion Quarterly*, 45(3), 376-383.
- Wolf, M. (2005). *La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectivas*. Barcelona: Paidós.
- Wolf, M. (2011). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona, España: Paidós.
- Zhou, Y., & Moy, P. (2007). Parsing framing processes: The interplay between online public opinion and media coverage. *Journal of Communication*, 57(1), 79-98.
- Zucker, H. G. (2017). The Variable Nature of News Media Influence. *Annals of the International Communication Association*, 2(1), 225-240.

Anexo 1.

El periódico El Diario

A modo de ejemplo se seleccionó la opción de Editor. Atlas ti mostró el reporte en una hoja de notas, con la siguiente información:

Lista de objetivos

UH: Protocolo

File: [C:/Romero/Aldo/ScientificSoftware/ATLASi/TextLevantamientodelmovimiento indígena/ Protocolo hpr9]

Edited by: Super

Date/Time: 2022-01-21 17:18:23

UH

Protocolo

Documentos primarios

P1 ANÁLISIS DEL PERIÓDICO EL DIARIO EN EL PERÍODO 2000-2005 ` pdf {6}

P2 ANÁLISIS DEL PERIÓDICO EL COMERCIO EN EL PERÍODO 1900-1905 pdf {12}

Citas

1.1 Levantamiento del movimiento indígena (2:1105-2: 1150)

Comment: Se podría decir que desde el levantamiento popular y las marchas del 2000 en Bolivia (producto de la “guerra por el agua”); ha surgido un despertar de la movilización indígena que ha permitido a los pueblos y nacionalidades originarias, cuestionar a la partidocracia, el caudillismo, los sistemas hegemónicos y oligárquicos de distintas formas y sin precedentes.

1.2 La defensa de los recursos naturales y culturales como factor de lucha política (4:1240-4: 1737)

Comment: La lucha de los movimientos indígenas en Bolivia ha estado marcada por la aparición de fenómenos sociales disruptivos y desafiantes para los espacios sociales, políticos y culturales mediáticos en las últimas décadas.

1.3 La movilización y la hegemonía de la propuesta multicultural en el movimiento indígena (4:4340-4: 36357)

Comment: En el caso de Bolivia, la fuerza que han tomado los sectores sociales se ha visto reforzado por un cúmulo de eventos y procesos coyunturales (políticos, económicos y sociales) que han derivado en cambios sustanciales bajo la noción de un “Estado plurinacional.

1.4 La defensa de los recursos naturales como factor de cohesión social (4:4488-4: 6563)

Comment: La cosmovisión indígena y los distintos escenarios de conmoción social han permitido el desarrollo de una corriente que tiene como objetivo implementar una alternativa política multicultural, donde la educación bilingüe, los derechos colectivos y las agendas de desarrollo con identidad pluricultural sean eje de su accionar.

1.5 El reconocimiento constitucional del referéndum, la Asamblea Constituyente e iniciativa legislativa como nuevas formas de participación política, 5:8344-5: 4311)

Comment: La expansión política del movimiento indígena al sistema político mediante las elecciones nacionales posibilitó el acceso a cargos importantes dentro de la asamblea.

1.6 La expansión política del movimiento indígena al sistema político mediante las elecciones nacionales. (El MAS con Evo Morales gana las elecciones) 5:9840-5: 7453)

Comment: Evo Morales, fue el candidato victorioso de las elecciones nacionales de diciembre de 2005. Por primera vez en Bolivia un indígena asumía la presidencia de la República y lo hacía con el 53.74% de los votos, confiriéndole una alta legitimidad política, además se confirmó el proceso de cambio que vivía el país.

Códigos

Año1A {6-1}

Comment: Los años donde se desarrolló el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Bolivia.

Titulares 1B {6-2}

Comment: Se refiere a los sucesos acaecidos en el período estudiado.

Artículos 1C {6-3}

Comment: Narración de los hechos ocurridos.

Día de publicación 1D {6-4}

Comment: La fecha en que ocurrieron los hechos.

Número de imágenes 1E {6-5}

Comment: Las páginas que se utilizaron para narrar los hechos.

Prioridad 1G {6-6}

Comment: Se dirige a la sesión 1ra donde se publicó el artículo.

Ubicación 1F {6-7}

Comment: Se dirige a la sesión nacional donde se publicó el artículo.

Descripción otorgada 1J {6-8}

Comment: Se dirige al análisis de las acciones realizadas por el movimiento indígena.

Año 7A {7-1}

Comment: Los años donde se desarrollaron el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Bolivia.

Artículo 7B {7-3}

Comment: Cantidad de artículos consultados (muestra)

Análisis iintertextual lexemática 7C {7-3}

Comment: Se busca revisar las coincidencias o usos lingüísticos afines o idénticos en cada texto, que permiten entablar las relaciones de intertextualidad y el diálogo entre los textos; lo que accedería a generar respuestas a la interpretación que se le otorga a diferentes sucesos, pero que a menudo son generados por distintos autores o medios.

Año 8A {7-1}

Comment: Los años donde se desarrolló el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Bolivia.

Esta dentro del período 8B {7-2}

Comment: Si los artículos analizados se corresponden con el período estudiado.

Habla sobre el movimiento indígena 8C {7-3}

Comment: Si los artículos analizados abordan la lucha del movimiento indígena en Bolivia.

Tiene relación la nota con el título 8D {7-4}

Comment: Si guarda relación la nota con el título.

Tiene firma periodística 8E {7-5}

Comment: Si los artículos tienen la firma del periodista.

Categoría de la noticia 8F {7-6}

Comment: La categoría otorgada por el periódico a las noticias.

Hechos 8J {7-7}

Comment: Clasificación de los hechos (circunstancial o planificado)

Memo

Tratamiento mediático Prioridad {1-0 Teoría}- Super

Comment: Se refleja el tratamiento mediático del periódico El Diario sobre el movimiento indígena como actor político en Bolivia entre los años 2000 y 2005.

Levantamientos del movimiento indígena en el período 2000 – 2005 en Bolivia. Prioridad {1-1 Teoría}- Super

Comment: El accionar de las organizaciones políticas indígenas fue determinante dentro de los procesos políticos, económicos y democráticos de esta nación.

Familia de documentos primarios

1 similitud (8)

Familia de códigos

Levantamiento del movimiento indígena en Bolivia en el período 2000-2005.

Comment: Son acciones colectivas moderadas del movimiento indígena se identifica por las marchas, la huelga de hambre y la lucha política electoral.

La defensa de los recursos naturales y culturales de los pueblos indígenas.

Comment: La lucha en defensa de sus tierras, recursos naturales y culturales. Entre las acciones más importantes tenemos los bloqueos de carreteras y productos agropecuarios, los bloqueos de las vías de acceso a instalaciones, los cercos a las ciudades y/o instituciones públicas, la destrucción de instituciones del Estado y la ocupación de tierras.

La expansión política del movimiento indígena al sistema político del país.

Comment: Se realiza un referéndum de la Asamblea Constituyente e iniciativa legislativa como nuevas formas de participación política del movimiento indígena.

El MAS con Evo Morales gana las elecciones.

Comment: Evo Morales, fue el candidato victorioso de las elecciones nacionales de diciembre de 2005. Por primera vez en Bolivia un indígena asumía la presidencia de la República y lo hacía con el 53.74% de los votos confirniéndole una alta legitimidad política, además se confirmó el proceso de cambio que vivía el país.

Vista de red

Provocación

Enfrentamiento

Vandalismo

Protestas

Acusación

Reivindicación

Violencia

Crimen

Discriminación racial

Reclamos

Acusación

Vínculos códigos

Tratamiento mediático <contradicts > Acciones del movimiento indígena

Tratamiento mediático <contradicts> Mediaciones del Gobierno

Tratamiento mediático < is associated with> objetivos políticos

Tratamiento mediático < is caus of > Levantamiento indígena

Hiper – vínculos

2.2 <continued by> 3:1

2.2 <continued by> 4:1

2.2 <discusses > 2:5

Anexo 2

El periódico El Comercio

Seleccionó la opción de Editor. Atlas ti mostró el reporte en una hoja de notas, con la siguiente información:

Lista de objetivos

UH: Protocolo

File: [C/Romero/Aldo/ScientificSoftware/ATLASti/TextLevantamientodelmovimiento indígena/ Protocolo hpr9]

Edited by: Super

Date/Time: 2022-02-16 15:15:25

UH

Protocolo

Documentos primarios

P1 ANÁLISIS DEL PERIÓDICO EL COMERCIO EN EL PERÍODO 1990-1995 ` pdf {6}

P2 ANÁLISIS DEL PERIÓDICO EL COMERCIO EN EL PERÍODO 1900-1995 pdf {12}

Citas

1.1 Levantamiento del movimiento indígena (4:1455-4: 2110)

Comment: Se podría decir que desde el levantamiento del movimiento indígena en 1990 en Ecuador con su consigna “nada solo para los indios”; ha surgido un despertar de la movilización indígena que ha permitido a los pueblos y nacionalidades originarias cuestionar a la partidocracia, el caudillismo, los sistemas hegemónicos y oligárquicos de distintas formas y sin precedente

1.2 El enfrentamiento del gobierno con el movimiento indígena como factor de lucha política (5:2330-5: 2337)

Comment: La lucha de los movimientos indígenas en Ecuador donde la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) ha estado marcada por la aparición de fenómenos sociales disruptivos y desafiantes para los espacios sociales, políticos y culturales mediáticos en las últimas décadas.

1.3 Lucha del movimiento indígena por sus derechos 5:7610-5: 39397)

Comment: En el caso de Ecuador, la fuerza que han tomado los sectores sociales se ha visto reforzado por un cúmulo de eventos y procesos coyunturales (políticos, económicos y sociales) que han derivado en cambios sustanciales bajo la noción de un “Estado plurinacional.

1.4 Lucha del movimiento indígena por reivindicaciones sociales (5:5467-5: 7573)

Comment: La cosmovisión indígena y los distintos escenarios de conmoción social han permitido el desarrollo de una corriente que tiene como objetivo implementar una alternativa política multicultural, donde la educación bilingüe, los derechos colectivos y las agendas de desarrollo con identidad pluricultural sean eje de su accionar.

1.5 Lucha del movimiento indígena por reivindicaciones sociales y culturales, 6:7314-5: 5221)

Comment: Se ha podido evidenciar que los movimientos por los derechos indígenas se han fortalecido-en paralelo e interconectados- con importantes desarrollos estructurales

1.6 Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones 7:7850-5: 6745)

Comment: El accionar de las organizaciones políticas indígenas fue determinante dentro de los procesos políticos, económicos y democráticos de esta nación.

Códigos

Año1A {6-1}

Comment: Los años donde se desarrolló el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Ecuador.

Titulares 1B {6-2}

Comment: Se refiere a los sucesos acaecidos en el período estudiado.

Artículos 1C {6-3}

Comment: Narración de los hechos ocurridos.

Día de publicación 1D {6-4}

Comment: La fecha en que ocurrieron los hechos.

Número de imágenes 1E {6-5}

Comment: Las páginas que se utilizaron para narrar los hechos.

Prioridad 1G {6-6}

Comment: Se dirige a la sesión 1ra donde se publicó el artículo.



Ubicación 1F {6-7}

Comment: Se dirige a la sesión nacional donde se publicó el artículo.

Descripción otorgada 1J {6-8}

Comment: Se dirige al análisis de las acciones realizadas por el movimiento indígena.

Año 7A {7-1}

Comment: Los años donde se desarrollaron el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Ecuador.

Artículo 7B {7-3}

Comment: Cantidad de artículos consultados (muestra)

Análisis iintertextual lexemática 7C {7-3}

Comment: Se busca revisar las coincidencias o usos lingüísticos afines o idénticos en cada texto, que permiten entablar las relaciones de intertextualidad y el diálogo entre los textos; lo que accedería a generar respuestas a la interpretación que se les otorga a diferentes sucesos, pero que a menudo son generados por distintos autores o medios.

Año 8A {7-1}

Comment: Los años donde se desarrolló el levantamiento y movilización del movimiento indígena en Ecuador.

Esta dentro del período 8B {7-2}

Comment: Si los artículos analizados se corresponden con el período estudiado.

Habla sobre el movimiento indígena 8C {7-3}

Comment: Si los artículos analizados abordan la lucha del movimiento indígena en Ecuador.

Tiene relación la nota con el título 8D {7-4}

Comment: Si guarda relación la nota con el título.

Tiene firma periodística 8E {7-5}

Comment: Si los artículos tienen la firma del periodista.

Categoría de la noticia 8F {7-6}

Comment: La categoría otorgada por el periódico a las noticias.

Hechos 8J {7-7}

Comment: Clasificación de los hechos (circunstancial o planificado)

Levantamiento del movimiento indígena {1-0 Teoría}- Super

Comment: Se refleja el tratamiento mediático del periódico El Comercio sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador. entre los años 1990 y 1995.

El enfrentamiento del gobierno con el movimiento indígena como factor de lucha política {1-1 Teoría}- Super

Comment: El accionar de las organizaciones políticas indígenas fue determinante dentro de los procesos políticos, económicos y democráticos de esta nación.

Familia de documentos primarios

1 similitud (8)

Familia de códigos

Levantamiento del movimiento indígena en Bolivia en el período 2000-2005.

Comment: Son acciones colectivas moderadas del movimiento indígena se identifica por las marchas, la huelga de hambre y la lucha política electoral.

La defensa de los recursos naturales y culturales de los pueblos indígenas.

Comment: La lucha en defensa de sus tierras, recursos naturales y culturales. Entre las acciones más importantes tenemos los bloqueos de carreteras y productos agropecuarios, los bloqueos de las vías de acceso a instalaciones, los cercos a las ciudades y/o instituciones públicas, la destrucción de instituciones del Estado y la ocupación de tierras.

Lucha del movimiento indígena por sus derechos.

Comment: La cosmovisión indígena y los distintos escenarios de conmoción social han permitido el desarrollo de una corriente que tiene como objetivo implementar una alternativa política multicultural, donde la educación bilingüe, los derechos colectivos y las agendas de desarrollo con identidad pluricultural sean eje de su accionar.

Los pueblos indígenas exigen pasar de consulta a toma de decisiones.

Comment: El accionar de las organizaciones políticas indígenas fue determinante dentro de los procesos políticos, económicos y democráticos de esta nación.

Vista de red

Provocación
Enfrentamiento

Vandalismo

Protestas

Acusación

Reivindicación

Violencia

Crimen

Discriminación racial

Reclamos

Acusación

Vínculos códigos

Tratamiento mediático <contradicts > Acciones del movimiento indígena

Tratamiento mediático <contradicts> Mediaciones del Gobierno

Tratamiento mediático < is associated with> objetivos políticos

Tratamiento mediático < is caus of > Levantamiento indígena

Hiper – vínculos

2.2 <continued by> 3:1

2.2 <continued by> 4:1

2.2 <discusses > 2:5

DEPENDIENTE • FUNDADO EN 1906

QUITO • ECUADOR • 500 sucres • PRIMERA EDICION



Enviados • Soldado Monge resiste; una mujer dirige la defensa civil en Méndez...
Pág. A7

Resistencia • Ataques

Tiwintza no cede

Los ataques peruanos se enfilaron ayer contra los destacamentos de Tiwintza y Cóndor Mirador. Sin embargo, fueron de menor intensidad que los días anteriores. Oficialmente no se reportaron bajas.

Tiwintza se ha convertido en un duro objetivo para las fuerzas peruanas que desde la semana pasada intentan ocuparla. Los militares reconocen que es un punto de difícil acceso.

El ministro de Defensa, general José Gallardo, descartó de plano que Tiwintza haya sido tomado. "Seguimos firmemente -dijo- en el puesto".

La aviación peruana bombardeó a las 05h30 de ayer el destacamento de Cóndor Mirador, sin producir bajas. Igualmente, las fuerzas del sur mantuvieron un asedio sobre los puestos de Base Sur y Cueva de los Tayos.

PALDO INDIGENA EN CARONDELET • Llegaron ayer de las provincias y marcharon por las calles de Quito.
César Miralles - EL COMERCIO

PASE A LA PAG. A6

Fuente: El Comercio (1995).

Los ciudadanos indígenas

ENRIQUE ECHEVERRÍA G.

QUITO hospeda hoy a miles de ciudadanos indígenas. En caminatas con ribetes de epopeya, han llegado hasta el corazón de la nacionalidad ecuatoriana, para reiterar ciertas demandas al gobernante.

Debemos admitir una dura verdad: muy poco han merecido los indígenas. Con la reforma agraria iniciada en 1964, gracias a la decisión de los militares, muchos han recibido tierra, pero no el complemento indispensable: crédito y asistencia técnica, que les permitan obtener producción comercial suficiente para salir de la pobreza ancestral y aspirar a una vida decente.

Vivarachos y agitadores políticos, los han inducido a la violencia: hoy no es problema: para algunos grupos indígenas, invadir propiedades e instalarse en ellas. Se han organizado: buena prueba de ello fue el levantamiento de años anteriores y, en especial, la actual marcha iniciada en la Región Amazónica.

Las exageraciones, por cierto, no faltan. Hablar de "nacionalidades" indígenas, asentadas en un territorio específico, quierase o no conlleva un elemento de destrucción de la única nacionalidad que corresponde a los ecuatorianos: la nacionalidad ecuatoriana. Que hayan diferentes etnias, correcto. Nadie puede olvidar que desde cuando el Ecuador nació a la vida como Estado independiente y soberano, sus cartas políticas consagraron que el nuestro es un Estado "unitario". Somos tan pequeños, territorialmente hablando, que propiciar unidades de menor dimensión equivaldría casi al desaparecimiento del Ecuador.

La cuestión de la tenencia de la tierra -que interesa básicamente a los indígenas de la Sierra- también ha cambiado mucho. De acuerdo con un estudio realizado por el Centro de Estudios y Análisis (abril 1992), al inicio de la reforma agraria, es decir en el año 1974, el domi-

nio de la tierra estaba tan concentrado, que el 79 por ciento era parte de propiedades grandes o, como decimos, latifundios. Solo el siete por ciento era parte de propiedades medianas y un catorce por ciento, de propiedades pequeñas.

¿Que acontece a 1991? Los porcentajes se han invertido: las grandes propiedades ocupan tan solo el 18 por ciento de la tierra agrícola. Las pequeñas, crecieron del catorce al treinta por ciento. Y nada menos que un poco más de la mitad de estas tierras (52%), son parte de propiedades medianas.

Los afamados "latifundistas" de hace veinte años, se hallan en crisis. Del 18 por ciento de propiedades "grandes" el Estado es dueño del dos por ciento. ¿El resto? Veintidós por ciento, son tierras de propiedad de particulares; y el 76 por ciento de esas tierras agrícolas se halla en poder de comunas y cooperativas formadas por campesinos.

El Centro de Estudios, con razón,

aconseja: "La experiencia de lo que ha ocurrido en la Sierra ecuatoriana, no debería ser contagiada a Costa Rica. Región Amazónica, más aún considerando que, en el caso del litigio, su agricultura es altamente rentable y la única que puede competir internacionalmente para generar divisas que permitan financiar las demás actividades del país, pues el sector agropecuario de la Costa representa casi el 60 por ciento de la divisas de nuestra balanza comercial".

Los actuales dirigentes de la clase indígena son personas de gran conocimiento y doctores en Ciencias Sociales y Jurídicas. Ellos saben y conocen bien estas realidades. Le obvio, por lo mismo, que no permitirán a demagogos y agitadores, abpujar a la clase para usar la violencia, desafiar la ley, contribuir a la inseguridad general. La violencia genera violencia; y como es tan conocido desde siempre, que siembra vientos solo puede esperar una cosecha de tempestades.

Fuente: El Comercio (1995).

EL COMERCIO

OPINION

PRESIDENTA EJECUTIVA - DIRECTORA:
GUADALUPE MANTILLA DE ACQUAVIVA
VICEPRESIDENTA: MORENA DE MANTILLA
DIRECTOR ADJUNTO: JORGE RIBADENEIRA
SUBDIRECTOR: EDUARDO GALARRAGA

8-19701
3-19761
7-19791

MIÉRCOLES 12 DE SEPTIEMBRE DE 1990

Raíces del problema indígena

LUIS ANDRADE REIMERS

Lo que resulta mirable es la agotabilidad de las cosas antes de sus amos antiguos. Hubo momentos buenos, pero en las cosas altas y bajas por las cosas.

El inca Garcilaso de la Vega, añorando quizás desde España su niñez en el Perú, nos describe un Tahuantinsuyo ideal, en donde todos vivían felices bajo la paternal solicitud de su soberano. Sin embargo, la realidad, en parte sugerida por él mismo, parece que fue diametralmente opuesta.

El dominio absoluto impuesto por el inca a sus vasallos era el más radical de todos los que se conocen en la historia. Se decía el dueño de todas las personas y las cosas dentro de su territorio. Para ejercer ese dominio en forma efectiva, la población estaba organizada piramidalmente de diez en diez, comenzando desde el "puric", o trabajador común, hasta el "Sapa Inca" en la cúspide, única persona libre en el imperio. Todos los hombres y mujeres en edad de trabajar (o sea desde los diez años hasta los cincuenta) recibían diariamente su "mita" o tarea de trabajo, la cual debía ser entregada al jefe de cuadrilla al fin del día, so pena de no comer al siguiente o recibir otros castigos. La responsabilidad era colectiva y en caso de que las fallas no fuesen reparadas por los vecinos, todos los miembros del "aillu" pagaban por igual. Los amautas o ancianos de cada aldea tenían por oficio localizar a los miembros irresponsables y denunciarlos al jefe del distrito, el cual tenía autoridad para sancionar al culpable hasta con la pena

de muerte al cabo de un juicio verbal sumario.

Con estos antecedentes, una vez desaparecidas las autoridades autóctonas, los indígenas se entregaron incondicionalmente a los conquistadores españoles. Estos a su vez sacaron ventaja de tan insospechada distinción. En 1563, Hernando de Santillán, en un largo informe al Rey sobre los naturales, cuenta como muchos de ellos se colocaban en el puesto de "Sapa Inca" dentro de su distrito y exigían de los indios todos los trabajos y servicios que precisaban.

Lo que resulta admirable hoy día es la inagotable paciencia de los indígenas ante algunos de sus amos. Hubo excepcionalmente levantamientos, aunque estos no tuvieron lugar en las tierras altas, que habían sido antiguamente ocupadas por los incas, sino en algunos puntos de la Costa y en la cuenca amazónica. En la Sierra a pesar de los innumerables abusos con ocasión de obrajes y encomiendas nunca se llegó a perturbaciones mayores. Igual cosa que puede decir de las condiciones inhumanas de las mitas en las minas, las cuales llegaron a despoblar regiones enteras de la región interandina.

Durante las guerras de la independencia, hombres y mujeres indígenas desempeñaron su oficio de cargadores para uno y otro bando sin sentimientos personales.

A lo largo de la vida republicana las cosas continuaron más o menos del mismo modo. Pero desde las primeras décadas del siglo XX se hizo presente en América la influencia del comunismo ruso. Allá Lenin había explotado para su causa las condiciones miserables del "mujik", individuo de características análogas a las de nuestro indio. Se puede decir que el movimiento indigenista en el Ecuador comenzó en 1934 con la publicación de la novela Huasipungo, de Jorge Icaza. En 1964 el gobierno militar presidido por el contralmirante Ramón Castro Jijón tomó como cosa propia la "Reforma Agraria", ideada por el gobierno de Estados Unidos y aplicada a ciegas tanto en el Ecuador como en España, en la India y en muchas partes del mundo. En fuerza de esa ley el indígena fue liberado de la obligación de trabajar para el hacendado y recibió en propiedad, como capital inicial, el huasipungo en que vivía. Resultado de eso fue que las haciendas en muchos casos se quedaron sin brazos de trabajo. Además, era posible ver a esos indígenas emancipados en sus huasipungos entregados a la vagancia y a la bebida. Forzados más tarde por la necesidad, unos volvieron a trabajar en las haciendas exigiendo jornales cada vez mayores y otros emigraron a las ciudades, engrosando sus cinturones de miseria.

Los gobiernos que se han ve-

nido s
han tra
indige
han he
del pr
no ha
la de p
A
años d
la Rel
hecho
en do
nuestro
dencl
este ti
dispa
apoyo
preser
crasia

¿
es
ALEJA
C
dipute
design
de Co
cuente
vicepr
tor H
guna
acerc
declar
bando
incom

Fuente: El Comercio (1990).

Suplemento de la Prensa Nacional

La Paz - Bolivia, martes 17 de abril de 2001

Nº 35.501 54 Páginas Bs 2.50

entel
El ciento cerca.

Felipe Quispe pide "perdón" por desastre económico que provocará

** De concretarse el bloqueo campesino, el Gobierno prevé pérdidas económicas superiores a los 140 millones de dólares*

Conduciendo un tractor, Felipe Quispe encabezó una marcha campesina que ingresó a La Paz.



Felipe Quispe anticipa el desastre económico y pide perdón a la población por los efectos del bloqueo de caminos que, como en abril y septiembre de 2000, se repetirán en mayo próximo.

"Pido que nos perdonen pero esta es una demanda de las bases, aquellos que no tiene luz, agua, caminos y están sufriendo como animales".

dijo Quispe, uno de los candidatos a Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

De acuerdo con datos oficiales, los bloqueos de caminos del año pasado provocaron que el Producto Interno Bruto (PIB) disminuya en más de 140 millones de dólares.

Inf. Pág. 7, 1ra. Secc.

Fuente: El Diario (2001).

Evo Morales sólo sabe hablar de coca

Cochabamba (ANF).- En el léxico de Evo Morales sólo existe coca, porque es lo único que sabe hablar ya que de desarrollo alternativo no sabe nada y no está en su vocabulario, sostuvo hoy el Jefe Departamental del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), Jaime de Ugarte.

El político convocó al dirigente cocalero a dialogar y sumarse a los deseos de “mejores días” que tienen sus bases ya que, una vez concluida la producción de coca, están deseosos de impulsar los planes y programas de desarrollo alternativo.

Indicó que Morales Ayma está muy nervioso y susceptible con el MIR, porque no tiene una visión amplia de los planes de gobierno, más aún que el Ministerio de Agricultura está en manos de su partido

“Como partido, lo que estamos haciendo en el Chapare es una buena acción en el marco del desarrollo alternativo. Confiamos y apostamos por el trópico de Co-

chabamba porque es el futuro del país, hay muchas posibilidades de llegar muy alto si hay oportunidades donde trabajemos todos juntos para hacer del país competitivo” afirmó.

Según de Ugarte, el que Morales instruya a sus bases e incluso a las autoridades municipales del trópico, para que no asistan a los planes de desarrollo alternativo, es una forma de “suicidio”.

Sin embargo, enfatizó hay otras organizaciones productoras y sindicales que buscan el cambio y están trabajando para consolidar el caso del país del circuito coca cocaína.

“No vamos a negar lo que hicimos antes. Defendimos la coca como parte de la tradición y lo seguimos haciendo, pero no el consumo y la producción excedentaria, no queremos que Bolivia sea una Colombia, deseamos que el país tenga un desarrollo y una pujanza acorde al desarrollo nacional” agregó.

Fuente: El Diario (2001).

El indio olvidado de hoy

Willy Matos Carrasco

Nosotros los mestizos y los cholos de hoy necesitamos comenzar a hacer lo que hace trescientos años no hacemos. Se trata de una acción colectiva, sabia, consciente, razonada y muy justificada para rectificar nuestro errado concepto sobre lo que significa el indio dentro de la nacionalidad boliviana. Es un gran error concebir al indio como una bestia de carga, desconociendo por prejuicios inmorales y disociadores su verdadera calidad de raza.

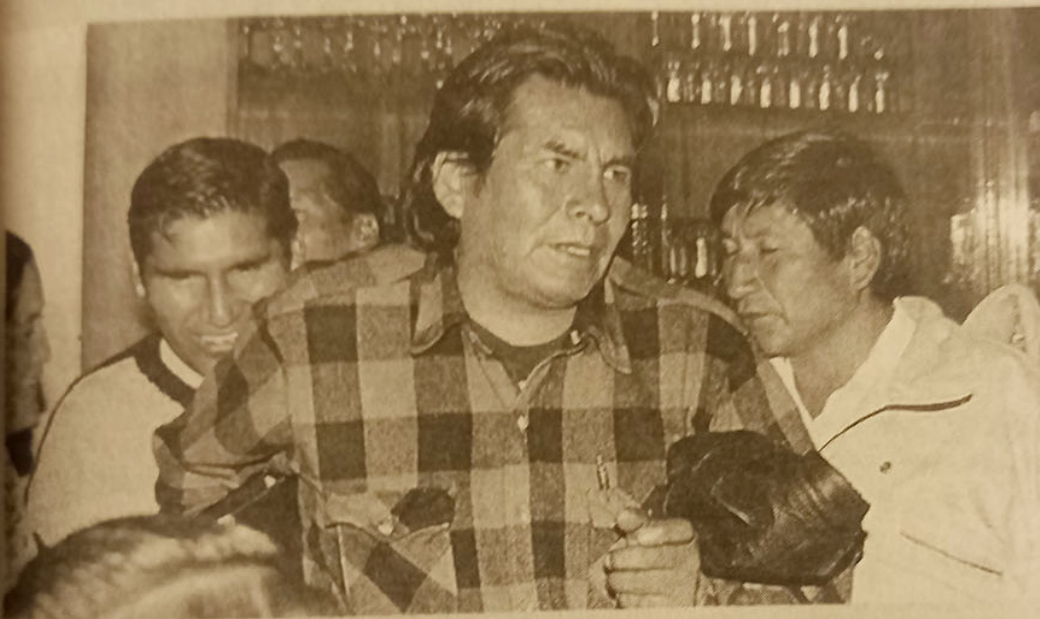
El desprecio del español por el indio fue la causa de su ruina en América, esta es la verdadera clave histórica que explica la política colonial y sus trágicos resultados para la metrópoli, desastres que hemos heredado nosotros. Vociferamos con orgullo nuestra independencia del yugo español, pero fijémonos bien, el yugo aún existe en nuestras frentes y consiste en que aún no podemos liberarnos de la carga de prejuicios absurdos que nos han impuesto. La salvaje conquista española ha desaparecido de América, pero ha quedado en nuestras venas y de allí no la han sacado todavía ni los Sucre ni los Murillo. Allí está palpitante con todos sus vicios y prejuicios.

Esto es lo que debemos rehacer. ¿Y quién ha de ejecutar este cambio? No es el indio directamente, somos los pensadores, los catedráticos, los directores, los gobernantes quienes debemos tomar con-

ciencia acerca de nuestra vida integral. ¿Que el indio es flojo? Es el resultado de que hemos olvidado y abandonado el agro. ¿El indio es alcohólico? Es el vicio heredado del mestizo y el cholo alcohólicos. ¿El indio es limosnero? Es el grito de sobrevivencia ante su miseria palpitante.

Debemos comenzar por ver cuánto hay de dignidad en nosotros, la que está ultrajada en el indio. Debemos comprender que toda esta injusticia se vuelca en contra nuestra como un boomerang; y que si aparentemente la víctima es el indio, finalmente lo somos nosotros que destruimos las únicas fuentes de energía y de vida que nos ofrece la naturaleza. Entonces lo que daremos al indio al enseñarle a escribir, a leer y a contar, es sobre todo respeto, justicia, dignidad, consideración y amor, pues su miseria es nuestra obra, y su resurrección será nuestra salvación. La pedagogía india tendrá un sentido real y positivo y será una obra altamente sabia y científica. Lo demás es bobarismo infecundo y la política actual, pura apariencia y ruido de palabras. No busquemos las bases de nuestra nacionalidad en fórmulas de biblioteca, para plagiarlas, sino en el trabajo de todos para todos, en la buena voluntad, en el calor del alma de la Patria, en la fuerza y la potencia de nuestra sangre y en nuestra conciencia.

Revelan vinculación del “Mallku” con el MIR



La credibilidad de Felipe Quispe está en duda

(Jatha) - El dirigente campesino Alejo Véliz reveló el martes que el ejecutivo de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Felipe Quispe el Mallku está vinculado al MIR.

“La conducta de Felipe Quispe demuestra que está vinculado con el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria, tomando en cuenta que el nombramiento del ministro de Asuntos Campesinos Wigberto Rivera ha sido sugerido por el Mallku”, reveló Véliz.

Además dijo que el pasado 28 de octubre el ampliado campesino pidió a Quispe revocar el nombramiento de Rivera como ministro, lo que se opuso”, aseguró.

Preocupa en Pastaza pretensión de indígenas de que se les entregue tierras

Indígenas con asesoramiento foráneo

Dicen que movimiento indígena tuvo, desde sus inicios, asesoramiento de extranjeros y de grupos políticos de izquierda.

Puyo, Ecuador

DIVERSOS sectores de la ciudadanía piden que el gobierno ratifique a los indígenas el principio de soberanía del país y el concepto de que el Ecuador es una nación unitaria, cuyo territorio es indivisible.

Ha causado alarma en Pastaza la pretensión de los indígenas agrupados en la Opip, filial de la Conaie, de que el Estado les entregue algo más del 90 por ciento de todo el territorio de esta provincia.

Sin embargo, la posición asumida por el Presidente de la República, en su última entrevista con los dirigentes indígenas, en la cual rechazó sus ambiciosas e inconstitucionales aspiraciones, devolvió la tranquilidad a la ciudadanía.

Elementos representativos de Pastaza enfatizaron que el país pertenece a los diez millones de ecuatorianos, y que cualquier reclamo de

tierra, en cualesquiera de las regiones del Ecuador, debe ser formulado en el marco de la Constitución y de las leyes de la República.

Ratificaron que el movimiento indígena tuvo, desde sus inicios, asesoramiento de extranjeros y de grupos políticos de izquierda, especialmente del Fadi y del Partido Socialista.

Esto se evidenció claramente en esta provincia cuando la dirigencia de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza, Opip, pidió a sus comunidades respaldo electoral para las mencionadas tiendas políticas, dijeron.

Agregaron que es notoria la injerencia de extranjeros, particularmente de varios países europeos, que actúan como asesores y técnicos dentro del movimiento indígena.

A este respecto señalaron que estuvo en Pastaza el ciudadano español Roberto Baruña Ruiz, quien según la revista La Otra y de acuerdo con un informe de la Inteligencia Militar, está vinculado al grupo terrorista ETA y tendría conexión con las organizaciones indígenas de nuestro país.

El mencionado extranjero ingresó al Ecuador el 14 de agosto de 1988, como turista y en calidad de periodista.

PRESENTACIÓN

Ecuador y Bolivia han experimentado inquietantes cambios políticos y sociales que han reconfigurado sus estructuras internas durante las últimas décadas. Algunos de aquellos -quizá los más trascendentales- han sido una extensión del original “problema indígena”, que, a siglos de distancia, aún no ha sido resuelto, y si bien historiográficamente se han registrado un sinnúmero de eventos promovidos por los grupos originarios en demanda de sus necesidades, fue hace relativamente poco tiempo que estas luchas alcanzaron matices sociales y mediáticos relevantes.

Durante este proceso, un factor predominante y que ha incidido en el accionar del movimiento indígena, ha sido el seguimiento que los medios (en nuestro caso los periódicos El Comercio de Ecuador y El Diario de Bolivia) han dado a su lucha, y en virtud de ello, han sido seleccionados como material de estudio en la presente tesis doctoral para entender cómo ha sido el tratamiento que los mismos han otorgado a la causa de las nacionalidades originarias.

En esta investigación se pretende hacer un análisis del modo en que los periódicos señalados han retratado al movimiento indígena en dos sexenios: El Comercio desde 1990 a 1995, y El Diario desde 2000 a 2005. Para ello, se parte con el Capítulo I donde se hace una revisión del planteamiento del problema, se definen los objetivos y se detalla el enfoque metodológico mediante el procedimiento de análisis que nos permite conocer y describir no solamente lo que se dice por un emisor de determinados discursos, sino también visualizar el contexto y la situación coyuntural en que los mismos son expuestos. En ese marco, esta sección se divide en tres grupos donde se describe la metodología y los métodos de investigación. La primera sección detalla el área de estudio donde se realizó la investigación. El segundo apartado se centra en la descripción metodológica, instrumentos, muestra y métodos de investigación cualitativos, adoptados en este estudio; y la tercera y última sección describe el proceso de investigación, incluidos los criterios, procedimientos y esquemas empleados, la relación de las preguntas de investigación con la objetividad del estudio, así como el proceso de recopilación, visualización, temática de los datos recopilados y procesamiento de resultados.

¹ Durante la etapa fundacional, fue un recurso discursivo común entre los criollos el acusar a los pueblos originarios como un impedimento para el progreso y desarrollo al que aspiraban, por ello lo denominaron el “problema indígena”.

Luego, en el Capítulo II, se procede a esbozar el marco teórico que nos dará una base epistemológica sobre la que se abordará diversos elementos relacionados con la temática seleccionada. Posterior a ello, el Capítulo III nos permite conocer sobre el contexto social, político y económico de estos dos países, dando paso al Capítulo IV donde se describen los antecedentes sobre el tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* en los periodos asignados. En el capítulo V de los resultados, se establecen las diferencias y semejanzas encontradas en los escenarios descritos, y finalmente, en el capítulo VI se detallan las conclusiones, problemas encontrados y futuras líneas de investigación a las que se ha llegado luego de un extenso y dedicado análisis.

Cabe mencionar que entre los criterios de selectividad que el autor de la presente investigación ha ponderado, se encuentran el prestigio y trayectoria que caracteriza a los medios analizados tanto en Ecuador como en Bolivia. Además, sirva la ocasión para aclarar que las noticias publicadas y que han sido seleccionadas como insumo para el presente análisis, tienen fines documentales y no lucrativos, por ende, la intencionalidad del investigador no es obtener rédito económico alguno ni restar credibilidad al accionar de los periódicos analizados.

Finalmente, es preciso puntualizar que, para el uso de siglas y acrónimos, el doctorando tomó como referencia el Diccionario panhispánico de dudas de la Real Academia Española, y en el caso de las noticias de *El Diario*, empleó material de las ediciones digitales debido a la inaccesibilidad a las publicaciones impresas posteriores al año 2001. Como acotación, se empleó Normas APA 6 Edición, al ser la edición vigente en el año de inicio del presente trabajo (2017).

CONCLUSIONES

En el presente capítulo y de manera resumida, en una primera instancia verificaremos si los objetivos trazados inicialmente se cumplieron y posterior a ello, daremos respuesta a las preguntas de investigación surgidas para proceder con una revisión de las hipótesis, y finalmente, a manera de conclusión, haremos un repaso sobre los hallazgos más importantes que hemos encontrado.

En cuanto al primer objetivo, describir los antecedentes del tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990-1995 y en Bolivia entre 2000-2005, se ha podido cumplir con el mismo pues los antecedentes fueron debidamente descritos. En el segundo objetivo, identificar los contenidos de los trabajos periodísticos de *El Comercio* y *El Diario* que abordaron la lucha sociopolítica de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia en estos períodos, respectivamente, se logró dar respuesta al mismo mediante la identificación de datos obtenidos a través de la lectura y análisis de las noticias publicadas. El tercer objetivo, determinar las categorías otorgadas por los periódicos de *El Comercio* y *El Diario* durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia, fue cumplimentado mediante el análisis de las noticias publicadas en los medios estudiados. Mientras que, en el cuarto objetivo, analizar las expresiones visuales y narrativas de los periódicos de *El Comercio* y *El Diario* a lo largo de las marchas y levantamientos indígenas en Ecuador entre 1990 – 1995 y Bolivia en los años del 2000 al 2005 como actores políticos respectivamente, se logró dar respuesta al mismo mediante un análisis minucioso y dedicado de las noticias publicadas en los periodos descritos. Y finalmente, en el quinto objetivo específico, realizar una comparación entre los contenidos de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* que abordaron el tema del movimiento indígena, se logró cumplir con el mismo mediante la contrastación de los contenidos para poder determinar los diferentes enfoques en los dos países seleccionados para el presente estudio.

Respecto a las preguntas de investigación desarrolladas, en la primera, que hace referencia a los antecedentes del tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995, y en Bolivia entre los años 2000 y 2005, se pudo constatar la manera en que los medios abordaron los diferentes temas relacionados con el accionar de los pueblos originarios. En cuanto a la segunda pregunta de investigación, que hace referencia al tratamiento mediático de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* sobre el movimiento indígena como actor político en Ecuador entre 1990 y 1995, y en Bolivia entre los años 2000 y 2005, se pudo constatar que los dos diarios se alinearon con los grupos de poder de la época, y como resultado de esta decisión, minimizaron el accionar de los

pueblos originarios a través de estrategias mediáticas que consistían en restar credibilidad a los líderes y a las causas del movimiento en sí. En la tercera pregunta, sobre los tipos de contenidos que caracterizaron a las publicaciones de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* que abordaron el tema del movimiento indígena tanto en Ecuador, entre 1990-1995 como en Bolivia, en los años del 2000 al 2005, se pudo identificar que en su gran mayoría (75), las noticias publicadas se refieren a la lucha de los pueblos indígenas en general; luego están los temas relacionados al diálogo que mantuvieron con el Gobierno (39); a continuación, el accionar de los líderes y las organizaciones (35), para finalmente, cerrar con las noticias que hacen énfasis en las causas del levantamiento (23). En lo que respecta a la cuarta pregunta, sobre cómo se ilustraron y describieron las publicaciones de los periódicos *El Comercio* y *El Diario* durante los levantamientos indígenas en los períodos 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia, se puede constatar que no hay demasiada diferencia en cuanto al manejo gráfico y narrativo. Teniendo en cuenta que en Bolivia el tema del indigenismo ha alcanzado cotas más altas, no es de extrañar que se lo vea como un asunto normalizado, pero no por ello, menos importante. Y en la última pregunta, que refiere a cuáles fueron las diferencias y semejanzas que acompañaron a estos movimientos durante el levantamiento de 1990 – 1995 en Ecuador y 2000 – 2005 en Bolivia; otorgados por los periódicos *El Comercio* y *El Diario* respectivamente, se pudo establecer más semejanzas que diferencias puesto que las condiciones étnicas, políticas y sociales en los dos escenarios estudiados no difieren en mucho, como no difiere en mucho el enfoque con el cual los diarios abordaron la temática indigenista.

A manera de conclusión, podemos sostener que la primera hipótesis se cumple ya que, como antecedente, se realizó un análisis a la situación de los pueblos indígenas reflejada por los dos medios seleccionados y en el mismo, se logró realizar una interpretación de contenidos respecto a demandas y exigencias que presentaba el movimiento (tales como el cumplimiento de acuerdos para preservar las tierras, su medio ambiente, tradiciones y su cultura, marchas etc.). En esta etapa, mediante una selección de la muestra, se pudo establecer el total de noticias publicadas que hacen referencia a la lucha de los pueblos indígenas, al diálogo que los mismos mantuvieron con el Gobierno -entre otras-, y, además, a las causas que propiciaron el levantamiento y las que hacen referencia a las acciones de los líderes y sus organizaciones, de las cuales, este último tema ocupó el mayor número de noticias (75). Además, se logró establecer un matriz de comparación intertextual lexemática, analizar las noticias publicadas y las regularidades reflejadas por los dos periódicos empelados en el presente estudio.

En cuanto a la segunda hipótesis, la misma se verifica debido a que tanto *El Comercio* como *El Diario* centraban más su atención en resaltar diversos aspectos (tales como las pérdidas económicas, productivas, culturales etc.) que en los motivos y pliego de demandas que argüían los pueblos originarios. En estos dos medios, además, se mostró la manera en la cual desde sus perspectivas político-comunicativas, trataron de imponer su versión revistiéndola de una

postura oficial, no solo mediante la publicidad y la propaganda, sino al convertir la información periodística en parte de este esquema propagandístico que favorecía sus intereses, señalando las acciones realizadas por el sector indígena como hechos vandálicos, que intentan sembrar alarma en la ciudadanía y alterar el orden establecido (Ver publicación del 24 de octubre de 1990). O también, la visión de que los pueblos originarios “merecen muy poco” y niegan su derecho al reconocimiento de diversas nacionalidades (Ver anexo 4). Se pudo constatar, además, que *El Diario* tendía a ver al movimiento indígena como una constante amenaza histórica y potencial factor desestabilizador social; en contraparte, en Ecuador y en especial a inicios de los 90, los indígenas eran retratados por *El Comercio* como una minoría que era incapaz de ejecutar acciones por su propia iniciativa, por ello, la acusación directa que recaía sobre los mismos era la de ser manipulados por dirigentes y políticos. Con el pasar del tiempo y el poder alcanzado por el movimiento, se empezó a emplear otros mecanismos mediáticos. Un ejemplo que puede sustentar esta postura, es el caso de *El Diario*, donde se evidencia que a Evo Morales inicialmente se lo retrataba como un personaje arribista y sin mayor trascendencia dentro del escenario político boliviano, pero con el pasar del tiempo y el afianzamiento de su partido, empezó a representar una seria amenaza para el poder instituido, que no dudó en iniciar una guerra mediática en su contra y fue in crescendo conforme se acercaban los comicios electorales de 2005. Entre los adjetivos usados se pudo encontrar “narcotraficante”, “mafioso” (publicación de *El Diario* del 08 de mayo de 2003). Algo similar sucedió con el otrora importante personaje de la palestra política boliviana, Felipe Quispe - fallecido en 2021-, a quien se lo llegó a acusar de sedición y terrorismo (publicación de *El Diario* del 19 de mayo de 2004).

Respecto a la tercera hipótesis, que tiene que ver con los tipos de contenidos que caracterizaron a los periódicos estudiados, se logró interpretar los indicadores y categorías evidenciadas en cada diario (Protestas, Acusación, Reivindicación, Violencia son algunas de las identificadas) y a partir de esos datos se reconstruyen los niveles de representación social, política y cultural de los pueblos indígenas y la dimensión ideológica que se le atribuye durante estos períodos. Los valores interpretados, permiten comprender en este estudio, la importancia de tomar en cuenta la incidencia de los medios de comunicación en la sociedad, así como las consideraciones que se deben tener para generar productos comunicacionales, informativos y periodísticos. En el caso de *El Comercio*, -y con mayor énfasis en los albores de la lucha indigenista-, si bien se notaba cierta atención por la causa, con el pasar del tiempo la misma se fue deteriorando hasta llegar a situaciones donde se acusa a este sector de ser culpable del subdesarrollo político, económico y social del país, toda vez que los intereses personales de sus líderes y la cosmovisión indígena proscriben llegar a un modelo de desarrollo óptimo: “El de la economía liberal y la democracia formal” (publicación del 01 de enero de 1993).

En cuanto a la cuarta hipótesis, sobre cómo se ilustraron y describieron las publicaciones de estos diarios respecto al manejo de los recursos gramaticales y visuales, se cumplió con la

misma y se pudo observar que los dos medios emplean una estructura similar en su estilo de redacción y empleo de adverbios, verbos y demás recursos lexemáticos. Mientras que, en el análisis de las imágenes, en *El Diario* de Bolivia se pudo notar un mayor uso de fotografías (tanto la edición digital como impresa), que, en el gran número de los casos, servían como un respaldo visual con carácter artístico, documental, informativo o interpretativo donde existe predominio de la figura humana y primeros planos de dirigentes con trajes típicos para complementar la noticia, sea desde grandes concentraciones hasta fotos de manifestantes, líderes, o población indígena en general. En el caso de *El Diario*, las imágenes se localizaron en 52 fotografías, ubicadas en varias secciones, con énfasis en la Nacional y Sociedad, mostrándolo como el protagonista de los hechos. En *El Comercio*, 43, la mayoría de las mismas están ubicadas en las secciones País y Desarrollo Social. Otro aspecto particular es que en los dos periódicos fueron directos en cuanto al manejo de ciertos recursos gramaticales y visuales. En este sentido, se llegó incluso a publicar textualmente la postura de algunos colaboradores o funcionarios de Gobierno sin ningún tipo de filtro donde denigraban al movimiento indígena, sin que mediase ningún cuestionamiento ni tampoco se diese espacio a la oposición (ver publicación del 08 de mayo de 2003 en la sección Noticias de *El Diario*), o en el tratamiento que daban a los líderes indígenas, como es el caso de Morales, donde un dirigente del MIR lo acusa de solo saber hablar de coca (Ver anexo 7). Un elemento gramatical que llamó la atención, fue el uso de la palabra “indio” en *El Comercio*, ya que en el contexto ecuatoriano la misma tiene fuerte connotación racial -además, claro está, de la imprecisión en el empleo del gentilicio- y fue un recurso muy común al menos al inicio de los 90. En *El Diario*, también fue notorio el uso de este vocablo. (Ver anexo 8). En la edición impresa de estos medios informativos, es notorio -y por cuestión de costos de producción- que las imágenes interiores en su mayoría eran en escala de grises, mientras las externas o de portada a color. *El Diario* cuenta con una hemeroteca digital con contenidos publicados desde el año 2002 hasta 2021, totalmente funcional, mientras que *El Comercio*, tiene un recurso virtual similar desde el año 2009 al 2021 que no está operativa. Por otra parte, se pudo notar que los periódicos mencionados, tienen restricción al acceso de determinada información virtual, pues limitan la búsqueda de documentos o cualquier tipo de información que debería ser de libre acceso, como parte del principio fundamental de acceso libre a la información.

Respecto a la quinta hipótesis, que tiene que ver con las semejanzas y diferencias encontradas en los dos escenarios estudiados, es meritorio destacar el caso del movimiento indígena en Bolivia, donde se pudo evidenciar un mayor seguimiento mediático a su proceso histórico, el cual logró altas representaciones llegando a su auge con el arribo de Evo Morales al poder en 2005. Este evento adquiere una dimensión significativa no solo por su importancia política, sino porque sirvió como base y ejemplo para que otras organizaciones indigenistas refuerzan su postura y aspiraciones (como se pudo constatar en las elecciones de Ecuador en 2021, donde estuvieron cerca de lograr el mismo hito que sus pares bolivianos). En contraparte, en *El Co-*

mercio no se observó un seguimiento pormenorizado sobre el accionar de las protestas a inicios de los 90, y se pudo evidenciar que mientras en Ecuador la Conaie asumió el rol de coordinador de todos los grupos indígenas que articularon su lucha mediante la plataforma central, en Bolivia se produjo una ruptura por el ansia de protagonismo de sus líderes y el consecuente fraccionamiento del movimiento. No fue hasta los años iniciales del presente milenio que pudieron obtener un alto grado de coordinación y representatividad, sin que ello significase el fin de las disputas internas y esta particularidad fue muy retratada por *El Diario*. Algunas otras semejanzas encontradas son que, en todas las noticias publicadas por los dos medios, las notas guardan relación con los titulares, los artículos de opinión llevan firma periodística (véase la sección Opinión del 04 de diciembre de 2005 de *El Diario* como ejemplo). Además, mediante el análisis realizado a los periódicos objeto de estudio, se pudo identificar como repertorio de lucha y capacidad organizativa en el tejido social indigenista de los países mencionados, algunas estrategias comunes como las marchas, huelgas, tomas de tierra, bloqueos de carreteras, supresión de instituciones estatales entre otros mecanismos, que tenían como prioridad retomar elementos tradicionales reactivados desde la memoria histórica y cosmovisión andina. Otra semejanza que cabe remarcar, es que los periódicos *El Diario* y *El Comercio* de Bolivia y Ecuador respectivamente, sostienen manejar líneas editoriales independientes, cuando en realidad en este estudio se pudo evidenciar que se constituyeron como diarios afines a los gobiernos de turno, y como parte de la gran estructura mediática y su poder de incidencia, sus contenidos y tratamiento estaban condicionados.

A manera de conclusión, podemos afirmar que *El Comercio* y *El Diario* han sido piezas claves por su modelo informativo en la lucha por consolidar un proyecto hegemónico, que, como tal, aún no ha sido finalizado. Por un lado, en la relación dominante-dominado aún no se ha conseguido articular una postura que logre aclarar su significado dentro de la construcción de un país -entendiendo al mismo como un conjunto de actores y proyectos arrojados bajo premisas unificadoras- y por el otro, se ha negado la posibilidad desde el constructo comunicativo, a los pueblos y nacionalidades indígenas por tener mayor protagonismo y presencia en su lucha. El tema del levantamiento indígena por las reivindicaciones sociales y el reconocimiento de sus derechos, se ha abordado desde las propias particularidades en estos dos escenarios, sin embargo, las perspectivas de impugnar el poder mediático son similares. Ecuador y Bolivia no han sido la excepción a esta tendencia o dilema que enfrentan los medios de comunicación, al abordar temas de coyuntura política, pues los mismos han sido elementos básicos de comparación y evaluación en el tratamiento mediático que a menudo se le otorga a este tipo de sucesos. Como ejemplo, podemos citar el caso de *El Comercio*, donde el sesgo informativo aún sigue siendo evidente; esto se pudo reafirmar durante las manifestaciones de octubre de 2019 y junio de 2022 -nótese el arco de tiempo entre el último año del periodo elegido y los años citados-, donde la Conaie y otros movimientos sociales llevaron a cabo movilizaciones de carácter nacional y los mass media en su mayoría -y muy particularmente el periódico que hemos analizado- dieron

un tratamiento parcial a los eventos suscitados, y no dudaron en estigmatizar al movimiento indígena.

Finalmente, tanto en Ecuador como en Bolivia -producto de la reestructuración vivida debido a procesos de descentralización que empezaron a ejecutarse en los 90- se pudo ver intentos de los medios por reconocer y publicar ciertas demandas en respuesta a las posturas de identidad exigidas por los movimientos indígenas. Fue en estos espacios donde se empezaron a gestar iniciativas políticas de pueblos originarios que, acorde a la lógica de los estamentos de poder y los mass media, deberían tener repercusión en su esfera local sin tener incidencia de alcance nacional, pero la baja credibilidad de los partidos políticos tradicionales preparó las condiciones para el resurgimiento de una nueva izquierda con un talante pluricultural. Bajo este contexto, los dos periódicos hicieron un seguimiento a los eventos desde una postura crítica. Pese a las adversidades y teniendo a la mayoría de los mass media con poca “voluntad” por cooperar, los pueblos originarios han logrado conseguir importantes logros en los dos escenarios dentro de la construcción del Estado de derecho: En Ecuador, la Constitución de 2008 reconoce un Estado plurinacional, que garantiza y respeta el derecho de los pueblos y nacionalidades originarias a sus tierras, y en Bolivia, además de declarar el Estado de carácter unitario y plurinacional, corrobora y establece nuevos derechos a naciones y pueblos indígenas ancestrales.

La presente tesis tiene como objetivo analizar el tratamiento mediático otorgado a la lucha del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia a través de *El Comercio* y *El Diario* (1990-1995 y 2000-2005). En el Capítulo I se establece el planteamiento del problema, se definen los objetivos y se detalla el enfoque metodológico. En el Capítulo II, se procede a esbozar el marco teórico que nos dará el sustento epistemológico adecuado. El Capítulo III trata sobre el contexto social, político y económico de estos dos países, dando paso al Capítulo IV donde se describen los antecedentes sobre el tratamiento mediático de los periódicos estudiados. En el Capítulo V de los resultados, se establecen las diferencias y semejanzas encontradas en los escenarios descritos, y finalmente, en el Capítulo VI se detallan las conclusiones.